UANL
D. AUTÓNOMA DE NUE
ION GENERAL DE BIBLIOTE

GENARO GARCIA

DOS ANTIGUAS RELACIONES DE LA FLORIDA

F314
D68

E. C.

1080012392

EN PREPARACIÓN:

HISTORIA VERDADERA

DE LA

CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA

POR

BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO

UNO DE SUS CONQUISTADORES.

PUBLÍCALA

GENARO GARCÍA

SEGÚN

EL CÓDICE AUTÓGRAFO.

DOS RELACIONES

DE

LA FLORIDA

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

DE ESTA OBRA
SE HAN IMPRESO 470 EJEMPLARES EN PAPEL COMÚN
Y 30 NUMERADOS EN PAPEL FINO.

DOS

ANTIGUAS RELACIONES

DE LA FLORIDA

PUBLÍCALAS POR PRIMERA VEZ

GENARO GARCÍA

MÉXICO
Tip. y Lit. de J. Aguilar Vera y Comp. (S. en C.)
Calle de Santa Clara núm. 15
1902

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

F3:14
D68

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS

EN HOMENAJE AL

XIII CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

CELEBRADO EN NEW YORK

DEL 20 AL 25 DE OCTUBRE DE 1902

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPILLA ALFONSINA
FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS
156227

ÍNDICE

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ÍNDICE.

	Páginas.
ADVERTENCIA.	I
PREFACIÓN.	VII
Capítulo I.—Noticias Bio-bibliográficas.	
§ 1. Bartolomé Barrientos.	IX
§ 2. Fray Andrés de San Miguel.	XVIII
Capítulo II.—La Florida.	
§ 1. Descubridores Primitivos.	XXIX
§ 2. Juan Ponce de León	XXX
§ 3. Lucas Vázquez de Ayllón	XXXVII
§ 4. Pánfilo de Narváez	XL
§ 5. Hernando de Soto	XLVII
§ 6. Jean Ribaut	LXII
§ 7. René de Laudonnière.	LXVI
§ 8. Pedro Menéndez de Avilés	LXX
§ 9. Los indígenas	LXXIX
Capítulo III.—Los naturales de América bajo la dominación española.	LXXXVII
VIDA Y HECHOS DE PERO MENÉNDEZ DE AVILÉS, POR BARTOLOMÉ BARRIENTOS.	1
RELACIÓN DE LOS TRABAJOS QUE LA GENTE DE UNA NAO PADECIÓ, POR FRAY ANDRÉS DE SAN MIGUEL.	153

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ADVERTENCIA

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AVTONOMA D NVEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS

ADVERTENCIA

CON el presente libro correspondo la invitación que recibí de la Comisión Organizadora del XIII CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS, para que tomase parte en él.

Espero que los miembros de tan ilustre Congreso vean con gusto las dos interesantes relaciones inéditas que hoy publico. Una de ellas, la *Vida y Hechos de Pero Menéndez de Avilés,* compuesta en 1568 por Bartolomé Barrientos, á quien don Francisco de Quevedo Villegas ponía entre los más eruditos y llamaba «doctísimo maestro,»[1] es la historia más autorizada que yo conozca, de la expedición que envió á la Florida Felipe II en 1565 bajo las órdenes del propio Menéndez de Avilés, con instrucción de «quemar y ahorcar (según escribe éste) los franceses luteranos que hallase en ella;»[2] la otra, ó sea la *Relación de los Trabajos que la Gente de una Nao llamada Ntra. Sra. de la Merced padeció,* escri-

1 Biblioteca de Autores Españoles. Madrid. Imprenta de la Publicidad, á cargo de D. M. Rivadeneyra. 1851–80. Tom. XLVIII, pág. 108.

2 En Eugenio Ruidiaz y Caravia, La Florida. Madrid. Hijos de J. A. García. 1893. Tom. II, pág. 76.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ta varios años después por fray Andrés de San Miguel, el consultor de toda la Nueva España al decir de don José Mariano Beristáin y Souza,[1] y la cual se refiere igualmente á la Florida, si bien puede considerarse menos importante que la anterior, en lo que mira á la conquista y colonización, la supera en cambio considerablemente en lo que concierne á los usos y costumbres de las razas indígenas: complétanse así una con otra.

No obstante que la cortedad del tiempo de que yo disponía, bastaba apenas para copiar é imprimir las dos relaciones, quise escribir, siquiera fuese á vuela pluma, la *Prefación* que sigue, á fin de dar algunas noticias de Barrientos y de San Miguel y hacer breves reminiscencias de los más célebres exploradores de la Florida, españoles y franceses, lo mismo que de sus habitantes indígenas; me determiné además á trazar los rasgos culminantes de la condición general de los naturales de América bajo la dominación española. Empero, tuve que abreviar mi estudio más de lo que me propuse en un principio, á causa de haberme atacado una fuerte fiebre que me mantuvo en cama varios días.

Obligado estoy á declarar, y lo hago con profunda gratitud, que los originales de ambas relaciones me fueron proporcionados generosamente por mis excelentes amigos, el erudito maestro señor don José María de Águreda y Sánchez y el sabio, laborioso é infatigable publicista señor Canónigo don Vicente de P. Andrade, en cuyas riquísimas bibliotecas aun quedan muchos tesoros inexplotados.

1 Biblioteca Hispano-Americana Septentrional. En México, (Oficina de D. Alejandro Valdés). 1816-21. Tom. II, pág. 302.

Debo también manifestar que por cortesía hacia la Nación amiga de mi patria, donde la SOCIEDAD INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS celebra hoy su tredécima sesión, elegí la Historia de la Florida para tema de este libro.

G. G.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PREFACION

A mi padre el señor
don Trinidad García.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PREFACIÓN.

CAPITULO I.

Noticias Bio-Bibliográficas.

§ 1.—Bartolomé Barrientos.

CASI nada es lo que sabemos respecto de la vida de este escritor, á pesar de que los autores le han venido mencionando desde siglos atrás.

Esperaba yo que contendría una biografía completa el libro escrito por el Cronista General don Rodrigo Méndez Silva,[1] mas hube de desengañarme, al no encontrar allí[2] sino las breves palabras que pocos años antes había dedicado á Barrientos don Francisco de Quevedo Villegas.

Entendemos que fué Gonzalo de Illescas quien primero citó á nuestro autor con motivo de la célebre expedición de Pedro Menéndez de Avilés á la Florida: «Esta noble jornada (dice) con las particularidades q en ella passaron, y co la descripcion y calidades de la Florida [que es tierra firme continuada con la nueua España sobre la mano derecha a la parte del Norte] la

1 Origen, armas y varones ilustres del antiguo y calificado linaje de Barrientos. En Madrid, por el Licenciado Barrio. 1653.

2 Fol. 38 vto.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

he visto yo escrita por el maestro Barrientos Cathedratico y professor de la lengua Latina en la insigne y celebradissima y no menos Catholica Vniuersidad de Salamaca, al qual me remito, para quado saliere a luz.»[1] Ignoramos por qué Illescas no cuidó de copiar el título de la obra.

El diligentísimo don Andrés González Barcia, en la obra que publicó bajo el anagrama de don Gabriel de Cárdenas Z. Cano, indica que buscó empeñosamente la obra de Barrientos: «No hemos podido conseguir, (dice) vèr la Jornada, que Pedro Menendez hizo, con las Particularidades, que en ella pasaron, y la Descripcion, y Calidades de la Florida, que tuvo en su poder el Insigne Gonzalo de Yllescas, escrita por el Maestro Bartolomè Barrientos.»[2] Catorce años más tarde no lograba realizar aún su deseo el infatigable bibliógrafo, pues en la edición abundantemente añadida que hizo del Epítome de la Biblioteca Oriental y Occidental, Náutica y Geográfica, de don Antonio de León Pinelo,[3] limítase á transcribir la noticia dada por Illescas.

En la traducción castellana del Gran Diccionario de Louis Moreri, fuera de que ya no se alude á la *Vida y Hechos*, se trastrueca el apellido del autor quitándole la s final; con todo, algo nuevo cosechamos en dicha traducción, á saber, que Barrientos «se aplicó de tal modo a las Mathematicas, que se hizo sospechoso de Magia y jamas pudo justificarse de ella.»[4] Debemos observar que no se compadece bien esta imputación con el ardentísimo espíritu católico que anima y exalta á Barrientos en su obra, moviéndole á mirar un «heroyco hecho»[5] en el excecrable degüello de inermes luteranos, y á pensar y creer que este crimen nefando se llevó al cabo «por ynspiracion di-

1 Segvnda Parte de la Historia Pontifical, Y Catholica. En Madrid, por Iuan de la Cuesta. 1613. Pág. 739. (La primera edición se hizo en Salamanca el año de 1574.)

2 Ensayo Cronológico para la Historia General de la Florida. En Madrid. En la Oficina Real. 1723. Introduccion fol. 2º fte.

3 En Madrid. En la Oficina de Francisco Martínes Abad, 1737-38. Tom. II, col. 613.

4 El Gran Diccionario Historico. Traducido del frances con amplisimas adiciones por don Joseph de Miravel y Caradevante. Paris. 1753. Tom. II, pág. 94.

5 Infra, pág. 70.

uina:»[1] no de otra suerte miraban, pensaban y creían los buenos católicos de aquel entonces. Causa por otra parte extrañeza que la sosegada é inofensiva aplicación á las Matemáticas haya podido despertar una sospecha tan temible: sin embargo, hay que considerar que la sabiduría, hoy profesión inocente, fué sobradamente peligrosa en los pasados siglos, principalmente en países, como España, donde imperó el *conservatismo* religioso con toda su cruda fuerza.

Enséñanos el erudito don Nicolás Antonio que Barrientos nació en Granada y que fué autor de varias obras, cuyos títulos transcribe;[2] no menciona empero la *Vida y Hechos*, quizá porque llegó á dudar de que existiera; la misma duda seguramente tuvieron don Juan José de Eguiara y Eguren[3] y don José Mariano Beristáin y Souza,[4] y por esto no hablaron del libro.

Los autores del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano[5] tampoco la citan, pero sí nos dicen que el autor nació por el año 1518, y que se ignora la fecha de su muerte, no obstante

1 Infra, pág. 72.

2 Son los siguientes:

«Lima Barbariei, & Synonymis Latinis. Et:

Annotationum Sylva. Salmanticæ 1570.

Partium Orationis Sintaxeos libro: necnon ejus libri Epitome. Ibidem 1571. in 8.

In Christophori Calveti Stellæ Aphrodisium expugnatum notis. Ibidem 1566. 8.

In Somnium Scipionis M. Tullii Ciceronis Commentario: quem tribuit ei Valerius Andreas in Catalogo script. Hisp.

Cometarum explicatione atque prædictione. Ibidem 1574. in 8.

Opusculis liberalium artium: De Periodorum, sive ambituum distinctionibus: De Periodis ordinandis: De monetis antiquis ad Castellanas pecunias reductis: De coloribus & eorum significatis: De kalendis. Salmanticæ 1569.

In bibliothecæ D. Joannis Bertrandi de Guevara, Compostellani præsulis, catalogo fic scriptum lego inter MSS. codices: Abecedario de Barrientos en tres cuerpos, quod opus fortasse nostri est. In bibliotheca quoque Olivariensi MSS. fuerunt Barrienti (nullo alio addito nomine) Cosmographiæ quædam fragmenta in folio.» —Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum Scriptorum qui ab anno MD. ad MDCLXXXIV. floruere notitia. Matriti apud Joachimum de Ibarra Typographum Regium. 1783-88. Tom. I, págs. 188-89.

3 En su Bibliotheca Mexicana sive Eruditorum Historia Virorum. Mexici. Ex nova Typographiâ. 1755. Tom. I y único.

4 En su obra citada.

5 Impreso en Barcelona. Montaner y Simón, Editores. 1887-99.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que gozó en vida de merecida fama de gran humanista;[1] podemos agregar que Barrientos contaba medio siglo de edad cuando concluyó su obra; él mismo nos dice que esto fué «En fin de dicienbre, año de mill y qui°s y sesenta y ocho.»[2]

Como el autor llega á escribir «nos mataron,» ó, «pesandoles de auernos visto,»[3] podría inferirse que vino á la Florida; no lo creemos sin embargo. A más de que es probable haya copiado frases textuales de los diversos documentos que consultó, tuvo que identificarse alguna vez con sus compatriotas, á fuer de buen español, y que hablar por tanto en primera persona; si se hubiera hallado Barrientos en la expedición de Menéndez de Avilés, no habría necesitado recopilar los memoriales, cartas, cédulas y relaciones que cita,[4] y sobre todo nos habría advertido y repetido á fin de encarecer su obra, que él había presenciado los hechos referidos en ella.

Hemos indicado que Barrientos se muestra católico muy ferviente, y por ende enemigo abierto de cualquiera otra religión; de aquí que llame al luteranismo nefando pecado, perversa y pestilencial secta y herejía diabólica,[5] y que para sus neófitos le parezca excesiva misericordia la simple degollación, puesto que se podía «de derecho (dice) quemallos biuos.»[6] Uno de los motivos, tal vez el único, que le indujo á tomar la pluma, fué pensar que Felipe II sentiría gran satisfacción con leer el castigo tan señalado que se hizo en los luteranos de la Florida al cortarles á todos las cabezas.[7] Dejábase así arrastrar Barrientos por la corriente común de los historiadores españoles, quienes desde un principio atendieron más á halagar al monarca y al pueblo, que á mostrarles sus errores y debilidades y censurar sus vicios ó crímenes, lo que ha sido causa de que varias veces España camine ignorante y confiada hacia la ruina más cierta.[1]

1 Tom. III, pág. 260.
2 Infra, pág. 149.
3 Infra, pág. 97.
4 Infra, pág. 6.
5 Infra, págs. 33 y 70.
6 Infra, pág. 72.
7 Infra, pág. 3.

De la historia del libro de Barrientos sólo sé lo que he indicado, esto es, que manuscrito lo conoció y consultó Illescas desde el siglo XVI, y que después no volvió á ser visto de ninguno de los bibliógrafos, ni aun del diligentísimo González Barcia.

1 Por desgracia el mal subsiste todavía, con la agravante de que muchos de los actuales historiadores españoles no toleran ni en un extranjero la verdad histórica más trivial, si es desfavorable para España; nos circunscribiremos á dos eminencias que allí están en boga: don Cesáreo Fernández Duro, Secretario Perpetuo de la Real Academia de la Historia, y don Rafael Altamira y Crevea, Catedrático de la Universidad de Oviedo. Para ambos es un excecrando enemigo del pueblo español, quien sin otro fin que el amor á la ciencia, expone honradamente la verdad histórica, y se ve obligado á demostrar que los historiadores españoles la han forzado y ocultado de muy torpe manera, movidos con sentimientos mezquinos de necio y retrógrado *patrioterismo*.

Hondamente indignados uno y otro me han dedicado largas censuras, porque en mi obra «CARÁCTER DE LA CONQUISTA ESPAÑOLA EN AMÉRICA Y EN MÉXICO, SEGÚN LOS TEXTOS DE LOS HISTORIADORES PRIMITIVOS,» aparecen los castellanos tales como fueron: ignorantes, soberbios, ambiciosos, fanáticos y desmedidamente inhumanos.

Algún tanto moderado, sin embargo, el señor Fernández Duro, refrena ó encubre sus cargos y aun llega á protestar no se propone discutir mis opiniones ni examinar siquiera si se acomodan con la veracidad y la justicia, lo que no le impide hacer gratuitas aseveraciones como ésta: que mi obra fué preconcebida (sic) en difamación de España, porque presento los hechos históricos en su encadenamiento natural, cualesquiera que sean, y no escojo sólo los que favorecen á esa nación. No tratando tampoco por supuesto de discutir ni examinar mis opiniones, me echa en cara que aluda yo á la civilización de los mexicanos, á pesar de que los conquistadores y cronistas aseguran que fueron crudelísimos; por vía de muestra principal el señor Fernández Duro refiere, por cierto con credulidad de niño, que Andrés de Tapia escribe que dentro de los espacios que formaban las 60 ó 70 vigas verticales del Mixcoapantzonpantli del Teocalli mayor, *había 136,000 calaveras*. Sentimos que el eruditísimo académico ignore que á poco andar agrega Tapia que cada uno de los palos horizontales sostenidos por esas vigas contenía 5 cabezas (en Coleccion de Documentos para la Historia de México publicada por Joaquin Garcia Icazbalceta. México. Libreria de J. M. Andrade. 1858-66. Tomo II, pág. 583), y que Sahagún manifiesta que las tales vigas median dos estados de altura y sustentaban dentro de cada espacio siete ú ocho palos (en Lord Kingsborough. Antiquities of Mexico. London. Printed by James Moyes. 1831-48. Tom. VII, pág. 90); así que, aceptando las cifras mayores y multiplicando, resulta: 69 espacios × 8 palos = 552 palos, 552 palos × 5 calaveras = *2,760 calaveras;* 133,240 menos que la decantada cifra, ó sea cerca de 1/50

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Habían corrido así tres centurias cuando inesperadamente la interesante obra fué anunciada á la venta en Madrid, el año de 1885, por el conocido librero don Gabriel Sánchez; pidióla luego mi muy querido amigo el distinguido bibliófilo don José María de Agreda y Sánchez, pagando por ella mil reales de vellón.

Dividió Barrientos con acertado método las materias diver-

de la misma: no de otra suerte escribían la historia de la Nueva España sus conquistadores y cronistas castellanos. Ve pues el señor Fernández Duro que si los astecas exhibieron cabezas humanas, su número distó mucho de ser portentoso; y no porque yo sencillamente lo niegue, sino porque lo demuestra una de las cuatro primeras reglas de la Aritmética. Quizá alegue en su defensa mi ilustre contrincante que casi todos los historiadores han repetido el cuento de Tapia; pero aparte de que esto sólo puede ser un consuelo muy personal, y no una disculpa, hay que convenir en que, aun cuando tomásemos de manera absurda por rigurosamente cierta la fúnebre patraña, no tendríamos necesidad de negar ipso facto la civilización susodicha: otros pueblos no vistos como bárbaros, verbigracia el ibero, exhibían sobre escarpias, varios siglos después todavía, entre otros lugares aquí en la Nueva España, en los cuatro ángulos de la Alhóndiga de Granaditas, las cabezas sangrientas de sus más conspicuos enemigos, y sin concederles ni un reposo tardío, las mantenían abandonadas indefinidamente á las injurias del tiempo.

Pasemos al Sr. Altamira, quien se desahoga con tanta libertad como atolondramiento. Principia por asentar que de mi libro se deduce bien que todos los colonizadores han sido unos santos, menos los españoles, no obstante que yo sólo he hablado de éstos, sin aludir á ningunos otros colonizadores absolutamente. Presenta en seguida como defensor intachable de los conquistadores castellanos á Elisée Reclus, que precisamente ha concluído de manera contundente que la única denominación posible para la conquista española es la que le dió fray Bartolomé de las Casas: «LA DESTRUCCIÓN DE LAS INDIAS.» (Nouvelle Geographie Universelle. Paris. Librairie Hachette et Cie. 1876-94. Tom. XVII, pág. 109.) Luego me recuerda la colonización tutelar de Hernando de Soto, uno de tantos matadores de indios, según veremos más adelante, que ni pobló ni conquistó, sino que sólo alteró y asoló la tierra; podemos afirmar que el señor Altamira no sabe á punto cierto quién fué Hernando de Soto. Más desatinado se muestra al negar dogmáticamente que el sublime defensor de los indios expusiera sus quejas ante los Reyes Católicos, *aunque*, agrega, *lo diga Dávila*, autor que entre cuantos escribieron largamente acerca del santo prelado, fué el único que calló el hecho; por de contado que el señor Altamira no ha leído á ninguno de ellos y tampoco al venerable apóstol, que en su Historia de las Indias nos hace saber hasta el día y el lugar y la hora aproximada en que habló bien largo al rey don Fernando *el Católico* sobre «la perdicion destas tierras y muertes violentas de las gentes naturales dellas, y de las maneras como los españoles por sus cudicias las mataban, y como perecian todas sin fe y sin Sacramentos, y

sas de su obra en varios capítulos, destinados unos á la descripción de la Florida, otros, los más, á la biografía de Menéndez de Avilés.

A pesar de que no vino con éste al Nuevo Mundo, su obra resulta plenamente autorizada, por haber tenido Barrientos, según manifiesta, «copia de memoriales de los acontecimientos del muy Ill^e s^or adelantado, y de las cartas, prouisiones, cedulas, ynstruciones de su mag, y Relaciones uerdaderas de personas y soldados que En esta Enpresa y conquista se halla-

que, si con brevedad Su Alteza no acudia con el remedio, todas en breve quedarian desiertas.» (En Coleccion de Documentos Inéditos para la Historia de España. Madrid. Imprenta de la Viuda de Calero. 1842-96. Tomo LXV, pág. 277.) De idéntico modo *niega* el señor Altamira que la monarquía española *no* protegió á los judíos; tal vez no recuerda ese señor la matanza general de estos infelices ejecutada en 1391, ni su expulsión en masa decretada por los Reyes Católicos hacia 1492, sin permitir á los proscritos que sacaran oro, plata ó moneda acuñada, prohibición que equivalía á un robo artero, puesto que los desventurados no habían de llevar á cuestas sus riquísimas tierras y casas. Después osa sostener, con inexcusable mala fe, que atribuyo á la época de Alfonso X un texto del siglo XV, porque escribo que la obligación de diezmar impuesta por el sabio Monarca á todos sus súbditos, dió origen á excomuniones furibundas y á duras exacciones que se mantuvieron muchos años después, y contra las cuales hubo amargas quejas «*todavía en 1438*». . . Sería cansado é inútil agotar los dislates del Catedrático de la Universidad de Oviedo.

Tanto él como su colega el señor Fernández Duro incurren en contradicción flagrante: afirman primero que difamo á España, porque patentizo con textos irrefutables la excesiva ambición y crueldad inaudita que desplegaron en América los conquistadores castellanos; y confiesan á renglón seguido que éstos cometieron efectivamente atrocidades que no cabe justificar ni con las especiosas razones de sus panegiristas; creen atenuar empero la gravedad de semejante declaración proclamando á voz en cuello que todos los demás pueblos conquistadores fueron más violentos, despiadados y destructores; como ni uno ni otro pueden subir á España sobre las otras naciones, procuran al menos que éstas desciendan abajo de ella; muéstranse en consecuencia ambos escritores pertinazmente fieles á las absurdas tradiciones de la caduca escuela histórica española, conforme á las cuales «era lícito falsear la historia cuando el honor ó el interés de la patria lo exigían.» (José Godoy Alcántara. Historia de los Falsos Cronicones. Obra premiada por voto unánime de la Real Academia de la Historia y publicada á sus expensas. Madrid. Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra. 1868. Pág. 15.)

El señor Fernández Duro publicó su censura en el Boletín de la Real Academia de la Historia, tom. XXXIX, cuaderno V, correspondiente á noviembre de 1901; y el señor Altamira en la Lectura, Revista de Ciencias y de Artes, año II, número 18, correspondiente á junio del año en curso.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ron;»[1] constituye así la *Vida y Hechos* una inestimable recopilación de declaraciones rendidas por testigos presenciales.

Precisamente por no haber acompañado á Menéndez de Avilés, estuvo Barrientos en aptitud de escribir una historia desapasionada; sin embargo, de tal modo se identifica con sus compatriotas y le arrebata y extravía la pasión, que juzga bello y santo lo que á ellos atañe, y feo y abominable lo que se refiere á los franceses y á nuestros indígenas: esto no obsta para que se le deslicen confesiones preciosas de irrefutable valor.

Aunque sistemáticamente desprovista de adornos retóricos, es la *Vida y Hechos* fácil, flúida y elegante en su sobriedad, y tan castiza y corriente por otra parte en sus vocablos y giros, que no sin razón el gran Quevedo llamó al autor *doctísimo maestro;* muy de tarde en tarde aparece tal ó cual expresión hoy anticuada ó de poco uso, como avieso, merchante, olona, papado, sobrado, talla, por extravío, mercante, lona, acariciado, alto ó piso, rescate.

Bueno será advertir que Barrientos, á usanza de los escritores de su tiempo, descuidó totalmente la ortografía; no usa acento, ni coma, y rarísima vez el punto; emplea de igual modo las minúsculas y mayúsculas, si bien éstas en número menor; frecuentemente confunde la b con la u, la y con la i, la g con la j, y suele fundir dos palabras en una sola; para indicar las abreviaturas, ora recurre al tilde, como en aunq̄, auiā, cōtener, estād̄o, grā, magn̄, mād̄an, mād̄ando, ningū, nr̄o, ocuparīa, porq̄, precisamēte, q̄, q̄daua, q̄mazon, q̄ria, quād̄o, reā, tā, vrā, y x̄pual,[2] por aunque, habían, contener, estando, gran, majestad, mandan, mandando, ningún, nuestro, ocuparían, porque, precisamente, que, quedaba, quemazón, quería, cuando, real, tan, vuestra y Cristóbal; ora usa el punto ó sube ligeramente sobre las demás una de las letras de la palabra abreviada, ó nada ha-

1 Infra, pág. 6.

2 Desgraciadamente faltan en nuestra edición los tildes, debido á la informalidad del fundidor que se comprometió á hacerlos y no los entregó. Por la misma razón faltan las cedillas que en el original preceden invariablemente á la e y á la i, y suplen con frecuencia á la z antes de o, a ó u.

ce, como en a°s, cinqª, co, comigo, d°s, fha, hebr°, Ju°, mª, md ó md., m°, otᵉ, pᵉ, p°, qª, q°, qui°s, rem°, R°, S y S., sª y sᵉ, por años, cincuenta, con, conmigo, ducados, fecha, febrero, Juan y no Julio, mañana, merced, medio, octubre, padre, Pedro, cuenta, cuatro, quinientos, remedio, Rodrigo, san, señora y señoría y septiembre.

Muchos años persistieron semejantes irregularidades en los escritos castellanos, sin que fuese parte á impedirlo el hecho de que la lengua no estuviera ya abandonada al arbitrio de cada escritor, sino sujeta á un sistema casi completo de principios; desde el siglo XV el insigne maestro Antonio de Nebrija había observado: *hasta nuestra edad anduvo suelta la lengua e fuera de regla: e a esta causa a recebido en pocos siglos muchas mudanzas: porque si la queremos cotejar con la de hoy a quinientos años, hallaremos tanta diferencia e diversidad cuanta puede ser mayor entre dos lenguas.*[1]

Opina con razón el eminente editor Alphonse Lemerre que «de los mil detalles de la puntuación y de la ortografía depende, en parte, la fisonomía general de un escritor, y que modificar estos detalles es alterar el carácter del conjunto.»[2] Sin embargo, careciendo el texto de Barrientos de puntuación y ortografía, nos hemos creído autorizados para puntuarlo, siquiera sea con coma y dos puntos, signos que aparte de haber sido conocidos desde muy antiguo y facilitar en grado extraordinario la lectura, no alteran esencialmente el texto, pues con sólo suprimirlos *in menti* lo dejan en su forma original; de manera análoga nos resolvimos á suplir entre paréntesis una que otra palabra necesaria para la cabal inteligencia del texto, ó para advertir al lector de tarde en tarde que las palabras que parecen inexactas constan en el original, y á acentuar ciertas voces polisílabas agudas terminadas en vocal, que tienen por lo común otras homónimas de muy diversa significación; verbigracia: ayudó, contentó, irá, levantó, mandó, pasó, sustentó, usó, etc. Excep-

1 Tratado de Gramatica. Salamanca. 1492. *Prólogo.*

2 Le Livre du Bibliophile. Deuxième édition. Paris. Alphonse Lemerre, editeur. 1874. Pág. 6.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ción hecha de estas ligerísimas inovaciones, nuestros lectores encontrarán aquí la *Vida y Hechos de Pero Menéndez de Avilés*, tal cual aparece en el manuscrito original.

§ 2.—Fray Andrés de San Miguel.

LEEMOS en una importante obra inédita de mediados del siglo XVII, que este esclarecido varón nació en Medina Sidonia el año de 1577;[1] llamóse Andrés de Segura. Sus padres, «aunque bien nacidos eran pobres; tenian otros hijos, y en este avia depositado el Cielo mucho animo, generoso espiritu, y vn entendimiento tan capàz, y profundo, que si el destino lo huviése guiado por las Escuelas, fuera assombro de muchos siglos. Juntava à esto candidèz, y sinceridad, y mas inclinacion à lo honesto, que en pocos años suele manifestar la comun propension de nuestro viciado barro.»[2]

1 Tesoro Escondido en el Monte Carmelo Mexicano. Mina Rica de exemplos y Virtudes; en la historia de los Carmelitas descalzos de la Prouincia de la nueua España. Descubierta quando escrita por fray Augustin de la Madre de Dios Religioso de la misma orden. Lib. IV, cap. 31. Forma esta obra un tom. en 4º de 6 hojas preliminares y 811 páginas de texto; divídese en 5 libros, y cada uno de éstos en varios capítulos, algunos en blanco, como el 7 del libro V, otros sin terminar, como el 32 del libro IV, capítulo que cabalmente viene á ser el segundo de los destinados á nuestro Andrés. En lo general es obra bastante apreciable, digna de ver la luz pública por encerrar gran número de curiosas noticias que no se encuentran en otro libro; empero, no merece los exagerados elogios que le prodiga fray Anastasio de Santa Teresa, quien no vacila en escribir: «nuestra Provincia de la Nueva España, serà mas cèlebre por la pluma del P. Fr. Agustin, que por sus mismas hazañas; mas por averlas èl escrito con tanto acierto, que por averlas ella executado con toda admiracion y fruto.» (Pág. 366 del tom. VII de la obra citada en la siguiente nota). Tenemos por cierto que preocupó demasiado al buen fray Anastasio la manifestación hecha por fray Agustín en la Advertencia al Lector, de que bajo el dictado de un ángel escribió su Tesoro Escondido. «Y no te espante, (añade gravemente) de q por vn Angel se aya hecho lo que te digo.»

2 Fray Manuel de San Gerónimo, en Reforma de los Descalzos en Nvestra Señora del Carmen de la primitiva observancia . . . . por el Padre Frai Francisco de Santa Maria (después por fray José de Santa Teresa, fray Manuel de San Gerónimo y fray Anastasio de Santa Teresa). En Madrid, por Diego Diaz de la Carrera (y otros) 1644-1739. Tom. VI, pág. 254.

Contaba apenas Andrés la edad de quince años hacia 1592, cuando en busca de fortuna y á ejemplo de tantos otros compatriotas suyos, resolvió pasar á este Nuevo Mundo, lo que no logró sino hasta el siguiente año, zarpando de Cádiz á bordo de una flamante y gallarda nao llamada Nuestra Señora de la Merced.

Puntualmente nuestro Andrés refiere este viaje de una manera muy detallada en la *Relación* que hoy por primera vez publicamos.

Fray Manuel de San Gerónimo escribe que siendo inminente el naufragio de la nao frente á la costa oriental de la Florida, Andrés «hizo voto de ser Religioso de la Orden de Maria Santisima del Carmen, si su Magestad le sacaba vivo de aquel riesgo.»[1]

Vuelto á España Andrés á fines de 1595, más pobre que al salir de ella, pero conocedor ya profundo de los hombres, de cuyo brutal egoísmo tuvo abundantes pruebas plenas, se apresuró á volver á las Indias para cumplir allí su voto religioso.

Dióse pues á la vela por segunda vez en 1597 con dirección á la Nueva España; llegado acá, tomó al siguiente año el hábito de lego en el Convento del Carmen de Puebla. Sus dotes excepcionales le habrían permitido alcanzar fácilmente las dignidades más elevadas de la orden; no quiso empero aspirar á ellas, y antes bien, con acendrada modestia determinó ser lego hasta su muerte, «dictamen de que no lo pudieron desquiciar, aunque lo intentaron los Religiosos, viendolo de grande capacidad, y aptitud para cualquier empleo.»[2]

Consagróse fray Andrés desde entonces al ejercicio de la virtud á que le llamaba su alma esencialmente bondadosa, y al mismo tiempo se dedicó á cultivar las ciencias con aquel su entendimiento tan capaz y profundo; por esto se le veía encerrarse frecuentemente en su celda.

Esta excepcional aplicación al estudio, aunada con su vasta

1 Obra y tom. citados, pág. 256.

2 Fray Manuel de San Gerónimo, obra y tom. citados, pág. 257.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ción hecha de estas ligerísimas inovaciones, nuestros lectores encontrarán aquí la *Vida y Hechos de Pero Menéndez de Avilés*, tal cual aparece en el manuscrito original.

§ 2.—Fray Andrés de San Miguel.

LEEMOS en una importante obra inédita de mediados del siglo XVII, que este esclarecido varón nació en Medina Sidonia el año de 1577;[1] llamóse Andrés de Segura. Sus padres, «aunque bien nacidos eran pobres; tenian otros hijos, y en este avia depositado el Cielo mucho animo, generoso espiritu, y vn entendimiento tan capàz, y profundo, que si el destino lo huviése guiado por las Escuelas, fuera assombro de muchos siglos. Juntava à esto candidèz, y sinceridad, y mas inclinacion à lo honesto, que en pocos años suele manifestar la comun propension de nuestro viciado barro.»[2]

1 Tesoro Escondido en el Monte Carmelo Mexicano. Mina Rica de exemplos y Virtudes; en la historia de los Carmelitas descalzos de la Prouincia de la nueua España. Descubierta quando escrita por fray Augustin de la Madre de Dios Religioso de la misma orden. Lib. IV, cap. 31. Forma esta obra un tom. en 4º de 6 hojas preliminares y 811 páginas de texto; divídese en 5 libros, y cada uno de éstos en varios capítulos, algunos en blanco, como el 7 del libro V, otros sin terminar, como el 32 del libro IV, capítulo que cabalmente viene á ser el segundo de los destinados á nuestro Andrés. En lo general es obra bastante apreciable, digna de ver la luz pública por encerrar gran número de curiosas noticias que no se encuentran en otro libro; empero, no merece los exagerados elogios que le prodiga fray Anastasio de Santa Teresa, quien no vacila en escribir: «nuestra Provincia de la Nueva España, serà mas cèlebre por la pluma del P. Fr. Agustin, que por sus mismas hazañas; mas por averlas èl escrito con tanto acierto, que por averlas ella executado con toda admiracion y fruto.» (Pág. 366 del tom. VII de la obra citada en la siguiente nota). Tenemos por cierto que preocupó demasiado al buen fray Anastasio la manifestación hecha por fray Agustín en la Advertencia al Lector, de que bajo el dictado de un ángel escribió su Tesoro Escondido. «Y no te espante, (añade gravemente) de q por vn Angel se aya hecho lo que te digo.»

2 Fray Manuel de San Gerónimo, en Reforma de los Descalzos en Nvestra Señora del Carmen de la primitiva observancia . . . . por el Padre Frai Francisco de Santa Maria (después por fray José de Santa Teresa, fray Manuel de San Gerónimo y fray Anastasio de Santa Teresa). En Madrid, por Diego Diaz de la Carrera (y otros) 1644-1739. Tom. VI, pág. 254.

Contaba apenas Andrés la edad de quince años hacia 1592, cuando en busca de fortuna y á ejemplo de tantos otros compatriotas suyos, resolvió pasar á este Nuevo Mundo, lo que no logró sino hasta el siguiente año, zarpando de Cádiz á bordo de una flamante y gallarda nao llamada Nuestra Señora de la Merced.

Puntualmente nuestro Andrés refiere este viaje de una manera muy detallada en la *Relación* que hoy por primera vez publicamos.

Fray Manuel de San Gerónimo escribe que siendo inminente el naufragio de la nao frente á la costa oriental de la Florida, Andrés «hizo voto de ser Religioso de la Orden de Maria Santisima del Carmen, si su Magestad le sacaba vivo de aquel riesgo.»[1]

Vuelto á España Andrés á fines de 1595, más pobre que al salir de ella, pero conocedor ya profundo de los hombres, de cuyo brutal egoísmo tuvo abundantes pruebas plenas, se apresuró á volver á las Indias para cumplir allí su voto religioso.

Dióse pues á la vela por segunda vez en 1597 con dirección á la Nueva España; llegado acá, tomó al siguiente año el hábito de lego en el Convento del Carmen de Puebla. Sus dotes excepcionales le habrían permitido alcanzar fácilmente las dignidades más elevadas de la orden; no quiso empero aspirar á ellas, y antes bien, con acendrada modestia determinó ser lego hasta su muerte, «dictamen de que no lo pudieron desquiciar, aunque lo intentaron los Religiosos, viendolo de grande capacidad, y aptitud para cualquier empleo.»[2]

Consagróse fray Andrés desde entonces al ejercicio de la virtud á que le llamaba su alma esencialmente bondadosa, y al mismo tiempo se dedicó á cultivar las ciencias con aquel su entendimiento tan capaz y profundo; por esto se le veía encerrarse frecuentemente en su celda.

Esta excepcional aplicación al estudio, aunada con su vasta

1 Obra y tom. citados, pág. 256.

2 Fray Manuel de San Gerónimo, obra y tom. citados, pág. 257.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

inteligencia y su natural espíritu de exacta observación, pronto le hicieron descollar en Matemáticas, Geografía, Astronomía, Hidrografía y Arquitectura, que «llegò à conprehender, como el mejor de su siglo.»[1] «Dificil es decir (manifiesta fray Marcial de San Juan Bautista) cuánto decoro y esplendor dio á su orden, ya con la singular copia de sus virtudes, ya con la excelencia de su ingenio y sus conocimientos profundísimos en Matemáticas.»[2]

Una vez instruído suficientemente fray Andrés, empezó á utilizar su talento y saber en bien de su orden y del público; fué él quien construyó los Conventos de Celaya, del Desierto y de Querétaro, y el Colegio de San Angel; fué él asimismo quien, á solicitud del Virrey Marqués de Cerralvo, trazó las obras que debian aliviar los males producidos en México por la inundación de 1629; fué él, en fin, quien varios años después, bajo el Virrey Marqués de Cadereita, emprendió el desagüe del Valle haciendo romper un tajo que todavía hoy se aprovecha, de cuarenta estados de profundidad y de una capacidad para dos galeras en lo ancho, «contra lo hasta entonces ejecutado por Enrico Martínez, con excesivo gasto de dinero y muerte de muchos indios:»[3] tuvo, pues, motivo para decir fray Manuel de San Juan Crisóstomo que nuestra hermosa ciudad debe su existencia á fray Andrés;[4] igual cosa repitió fray Pablo Antonio del Niño Jesús.[5]

Manifiesta el propio fray Andrés: «Estando la ciudad de México el año de 29 en el estado miserable en que la vimos, dí al Señor Marqués de Cerralvo una relacion en que decia que su

1 Ibidem, pág. 258.

2 Bibliotheca Scriptorum utriusque Congregationis et Sexus Carmelitarum Excalceatorum. Burdigalæ. Ex Tipographiâ Petri Sejourné. 1730. Pág. 17.

3 José Maria de Ágreda y Sánchez, en Anales del Museo Nacional de México. México. Imprenta de Ignacio Escalante. 1877-1902. Tom. IV, pág. 169.

4 Sermon que en la festividad del Patrocinio de Señor San José, en 24 de Abril de 1831 predicó en la Iglesia del Colegio de San Angel. Méjico. Imprenta de Galvan. 1836. Pág. 31.

5 Sermon que en la solemne funcion del estreno de la Iglesia del Colegio de los Carmelitas de San Angel, predicó el dia 18 de Octubre de 1857. México. Imprenta de Ignacio Cumplido. 1857. Pág. 18.

biendo el rio de Quautitlan con nueva sanja, con la fuerza y peso del agua que por allí meteria en el desagüe se podria abrir á tajo todo el socabon (proyectado por Enrico Martínez y á la sazón obstruído por hundimiento del terreno), con que parecia se podria remediar la ciudad; mas pareciéndole que pedia mucha gente no lo admitió. Despues le dí otra relacion para lo mismo por camino más breve en el mismo desagüe; mas volviéndose á concertar con Henrico Martinez, no tuvo efecto.»[1]

Su prestigio creció tanto, que, según indicamos ya, al decir de Beristáin y Sousa, llegó á ser fray Andrés «el consultor universal de todo el reino en los ramos de arquitectura, mecánica é hidraulica.»[2]

«Finalmentc, quando yà estava lleno de años, y de dolores lo traxo la obediencia à dirigir la fabrica de este Convento de Guazindeo, ò Salvatierra; compuso la planta, diò la forma, y assistiò algun tiempo, como pudo, à la obra con grande edificacion de todos:»[3] en tal ocupación le sorprendió la muerte hacia 1644.

Aunque numerosos los tratados y relaciones de fray Andrés, quedaron casi totalmente desconocidos de los historiadores y bibliógrafos: fray Manuel de San Gerónimo[4] habla únicamente de cinco tratados; otro tanto hacen fray Marcial de San Juan Bautista[5] y fray Cosme de Villiers de San Esteban;[6] don Juan José de Eguiaren y Eguren reduce á cuatro dichos tratados,[7] y á tres don Andrés González Barcia;[8] Beristáin y Sousa pudo

1 Anales del Museo Nacional de México, tom. IV, pág. 177.

2 Op. cit. Tom. II, pág. 302.

3 Fray Manuel de San Gerónimo, obra y tom. citados, pág. 259.

4 Ibidem, pág. 260.

5 Obra y pág. citadas.

6 Bibliotheca Carmelitana, notis criticis et dissertationibus illustrata: Aurelianis, Excudebant M. Couret de Villeneuve & Joannes Rouzeau Montaut. 1752. Tom. I, col. 91.

7 Op. cit., pág. 128.

8 Epítome, tom. II, fols. MCCXII y MCCXXXVI frentes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

habernos dado un catálogo bastante completo de las obras de fray Andrés por haberlas tenido casi todas en sus manos, y no obstante se contentó con enumerar sólo ocho.[1]

Tocó á nuestro entendido bibliófilo don José María de Agreda y Sánchez publicar por primera vez dicho catálogo,[2] forma-

1 Obra y página citadas.

2 A saber:

«1. Descripción del templo de Salomón.

2. De algunos templos que hubo en el Pirú y de sus riquezas y ornato.

3. Cuáles han de ser nuestros templos á imitación de la vida de Jesucristo, con algunas autoridades y ejémplos que nos dejaron los Santos.

4. Qué cosa sea arquitectura.—De los fundamentos de los edificios.—Del grueso que han de tener las paredes.

5. De matemáticas. Es un tratado de geometría y trigonometría, y tiene muchas figuras intercaladas.

6. De la fábrica de los relojes horizontales y de la de los verticales, trazados con sólo regla y compás. Tiene también figuras.

7. De la Aritmética.

8. De las medidas que usan los geómetras y los cosmógrafos.

9. De algunas razones por qué no puede tocar la línea en el círculo en más de un punto.

10. De algunas causas y razones naturales que hay para creer que los cielos son tan firmes como lo es la tierra, y santos y hombres doctos que lo afirman.

11. De algunas de las razones en que los astrónomos fundan el movimiento en los cielos y no en las estrellas, y por qué los cielos sean once, no más ni menos.

12. De la esfera del sol y de sus orbes.—De los orbes ó círculos de los otros planetas.—De la grandeza confusa de la rueda del sol.

13. De algunas razones que declaran haberse medido el arca de Noé con el codo común y no con el geométrico. En este escrito impugna el autor la opinión que sobre este asunto estampó el médico belga Juan Goropio, en su obra intitulada «Origines Antuerpianæ.»

14. De cómo con facilidad se saca cuantos granos de semilla de col hacen un montón tan grande como toda la esfera del mundo, tierra y agua.

15. Del sitio natural y centro de las aguas, y de cómo han ido en crecimiento los manantiales de fuentes y ríos, y por esta causa todos los mares.—Del natural origen y principio de las fuentes y ríos.—De la causa natural por qué las fuentes y ríos han ido siempre en aumento.

16. De Perspectiva. Tiene figuras.

17. De arquitectura. Puede decirse que es la parte práctica. Tiene muchas figuras de escaleras, columnas, puertas, arcos, artesonados, altares, campaniles, bóvedas, planos de edificios, etc.

18. Informe dado en el año de 1636 al Virrey Marqués de Cadereita, acerca del estado de las obras del desagüe de México, y de lo que convenía hacer. Es el que ahora se publica. (En el mismo tomo abajo citado, págs. 172-93.)

do de veinticinco títulos, á los que por nuestra parte agregaremos las dos relaciones escritas en 1629, de que nos habló el propio fray Andrés.[1]

De todas sus obras, hasta ahora sólo corría impreso el informe de 1636: quizá podamos más tarde publicar su complemento, ó sea la Relación del sitio, trabajos y estado de la ciudad de México y de su remedio.

Fray Marcial de San Juan Bautista escribió en 1730 que los escritos de nuestro autor se conservaban en el convento de Puebla (Angelopolitanum) de los religiosos carmelitas,[2] é igual cosa

19. Relación de los trabajos que la gente de una nao llamada Nuestra Señora de la Merced, padeció, y de algunas cosas que en aquella flota sucedieron. Creo que también sería conveniente publicarla, pues contiene gran variedad de noticias muy curiosas, algunas de las cuales nos interesan.

20. Hidráulica. Trata de la naturaleza y sitio de las aguas, de las diferencias de aguas, de los indicios para hallar la agua escondida, del modo de dar las sangrías en los pozos manantiales, de cuáles aguas sean más saludables, de las aguas calientes, del modo de desaguar las minas, del nivel, del modo de hacer las planchas ú hojas de plomo para las cañerías, del modo de hacer las cañerías de barro y de componerlas cuando se quiebran. Tiene muchas figuras de acueductos, bombas de varias clases, sifón, niveles y tubos de cañería.

21. De cómo se ha de cubrir el tejado con planchas de plomo y del modo de hacer éstas para ese objeto.

22. De cómo se hacen las vidrieras para los templos. Tiene dos figuras.

23. Relación del sitio, trabajos y estado de la ciudad de México y de su remedio, hecha á Ntro. Padre General Fr. Esteban de San Josef, para que pareciéndole á su Reverencia, la ponga en las manos de su Magestad. Año 1631. Tiene dos figuras. Es de importancia esta relación, por lo cual creo que se la debería publicar.

24. Tratado breve de las plantas que mejor se crían en esta huerta de San Angelo.—De los duraznos, priscos y melocotones. . . . . .

25. Escribió también Fr. Andrés de San Miguel, y parece haber sido lo último que salió de su pluma, un «Tratado de los grados de gracia que mereció María Santísima en los primeros cien actos de amor de Dios que hizo en su vida:» con estas palabras le menciona el cronista general de la Orden.»—En Anales del Museo Nacional de México, Tom. IV, págs. 170-71.

1 Manifiesta éste, además: «De cómo se puede proseguir la obra del desagüe hasta no dejar rastro de la laguna en la de México, limpiando siempre con el agua toda la tierra, y las razones porque convenga para la perpetuidad del desagüe, no dejar rastro de laguna, he dado. . . . (al Virrey Marqués de Cadereita) *bastante relación.*»—Ibidem, pág. 193. Ignoramos si fué verbal ó escrita.

2 Obra y pág. citadas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

repitieron González Barcia,[1] Villiers de San Esteban[2] y Eguiara y Eguren;[3] contradíceles en cierto modo Beristáin y Souza, puesto que asegura haber visto los referidos escritos en la librería del Colegio de San Angel.[4]

El señor de Ágreda y Sánchez opina: «que nunca estuvieron en el Convento de la Puebla de los Angeles, y que el P. Fr. Marcial, no teniendo noticia exacta de los conventos y colegios de la Provincia de San Alberto (de la Nueva España), porque él no era español sino francés y. . . . nunca vino aquí, se equivocó á causa de la semejanza de los nombres, pues á dicho Convento de la Puebla, por el nombre de esa ciudad en que estaba fundado, se le llamaba Angelopolitano, y al Colegio, por el Santo que durante muchos años fué su titular, se le decía de San Ángelo, y se le ha llamado así aun después que dejó de ser su titular ese Santo.» [5] Sea como fuere, consta á muchos que á consecuencia del liberal decreto expedido en 1859, fueron exclaustrados al siguiente año los carmelitas que moraban en el Colegio de San Angel, y que con tal motivo los obras de fray Andrés pasaron á poder del conocido y estimable bibliófilo don José María Andrade, de quien las heredó su sobrino, mi bondadoso amigo el muy ilustrado é incansable bibliógrafo señor Canónigo don Vicente de P. Andrade.

Nos concretaremos ahora á la *Relación* publicada en este libro.

No porque escribió fray Andrés casi medio siglo después que Barrientos, andubo más aventajado en achaques de Ortografía; así que, salvas ligeras diferencias, como la supresión indebida de una ó más letras que aquel hace en varias pala-

1 Epítome, tom. y fols. citados.
2 Obra y tom. citados, col. 92.
3 Obra y pág. citadas.
4 Obra y pág. citadas.
5 Op. cit., pág. 171.

bras, lo que dejamos dicho acerca de la materia en el capítulo anterior, debe aplicarse también, mutatis mutandis, al texto de la *Relación*.

Independientemente del indiscutible mérito que ofrece ésta de haber sido escrita por un testigo de los sucesos en ella comprendidos, existen otras circunstancias que la hacen doblemente valiosa, como su constante verdad, su delicada belleza, su gracia natural y de exquisito gusto, la ingenua fidelidad de los caracteres, el interés dramático sostenido sin esfuerzo y las fructuosas enseñanzas en que abunda.

No agitan á fray Andrés los mezquinos móviles humanos, ni le conmueven las pasiones que ciegan; incólume, pesa y aquilata con serena tranquilidad y en una sola balanza las acciones de propios y de extraños, ajeno á cualquiera influencia que no sea la de la eterna verdad. De este arte le oímos alabar á los indígenas por dóciles, generosos y serviciales, y acriminar á los castellanos por ambiciosos, poco solícitos en difundir la fe cristiana, y ante todo inhumanamente crueles, cayendo de repente durante la noche sobre tal ó cual pueblo de los naturales: «y se partian los soldados por todo el, y a un tiempo cada vno por su parte le ponian fuego y guardauan las puertas de las cassas que ardian, porque no saliesen los que estauan dentro: y en cintiendo que se juntauan muchos yndios, se retirauan a sus enbarcaciones, donde con los arcabuzes se defendian: y boluian á su prezidio, dejando muchos muertos: y con estos asaltos los tenian a todos temerosos, refrenados y oprimidos:» [1]

A la par que con verdad, escribe fray Andrés con peregrina belleza: la inesperada aparición de los niños indígenas, con sus arcos y flechas proporcionados á sus cuerpos, que se pusieron á tirar á lo alto de un árbol «gorgeando alegremete,» [2] es un cuadro encantador; lo mismo se puede decir del ansiado arribo de los náufragos á la isla de Reynoso, descrito así: «nos fuimos acercando a la tierra, y vimos que siendo costa descu-

1 Infra, págs. 204-5.
2 Infra, pág. 193.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bierta y sin algun abrigo a todo el oceano, era la playa de arena limpia, y en ella la mar tan mansa como si fuera vna pequeña y abrigada laguna: y para que mas claro conosiesemos a quien deuiamos las gracias, y que era dios y no la chalupa el que allí nos abia traydo, siemdo la playa tan limpia que no se hallaua en ella vn grano de arena tan gordo como vno de trigo, y la mar que yba creciendo y tan sin olas como vna escudilla de leche, en llegando la chalupa a tocar con su proa en la blanda arena, y tan blandamente que apenas se sintió, al punto se hechó de lado como cansada de auerse sustentado tanto tiempo contra su natural.» [1]

En otros lugaros despliega fray Andrés divertidísima gracia exenta de amaneramiento; por ejemplo, cuando habla del gato que con un rebenque al cuello despertó á toda la gente de una nao poniéndola en tremenda alarma, y al cual un viejo marinero, que entendió «era cosa de la otra vida, le dijo, de parte de dios te mando que me digas quien eres y que quieres;» [2] ó cuando refiere el inminente peligro en que estuvo de ser arrojado al mar un flamenco que á causa del ardor de la sed y del hambre, «no hallaua aciento en toda la chalupa, con que la traya inquieta y ponia en peligro: y aunque el escriuano y los demas se lo reprehendian, no se quietaua, que no deuia de poder mas.» [3]

Por lo que hace á los caracteres de sus protagonistas, fray Andrés logra trazarlos de manera acabada con pocas líneas; entre otros, el escribano de acción pronta y enérgica, que estando á punto de zozobrar la nao, sabe imponerse á la multitud desmoralizada, la mantiene luego bajo severa disciplina y al fin la salva; pero que encariñado ya con el mando no quiere dejarlo después, y pide se le honre con el nombre de capitán y se arroga prerrogativas que no le vienen de derecho: este personaje es el humano tipo de muchos caudillos manifestados en terrible trance, á quienes vieron nuestros abuelos y verán también nuestros nietos.

1 Infra, pág. 184.
2 Infra, pág. 158.
3 Infra, pág. 181.

Hábil tacto tiene el autor para revestir sus cuadros de profundo interés dramático; palpita así vivísimo en la contienda que sostienen los felones robadores de la única chalupa que había en la nao próxima á hundirse, y los infelices que la seguían á nado angustioso, porque con ella perdían su esperanza última de vida; no impresiona menos la separación del clérigo y del piloto: como «por su cansada edad y estrema flaqueza no podian dar paso ni auia fuerzas en nosotros para cargarlos, acordaron de quedarse allí a morir los dos juntos consolandose vno a otro, y para que les siruiese de mortaja, porque no auia esperanza de salud ni de sustento, les trujimos la vela de la chalupa en que los enboluimos, y dejandolos assí, las cauezas descubiertas, y sin que ellos mostrasen mucha pena ni tristeza, los dejamos, y dimos principio a nro camino.» [1]

De las múltiples enseñanzas que se desprenden de la *Relación*, señalaremos dos muy cercanas, á saber: que si ese abandono de los viejos inválidos nos revela que el hombre, por ley fatal, no ama á su prójimo como á sí mismo; la lucha anterior nos descubre algo más grave, el egoísmo estólido que llena el fondo del alma humana.

En resumen: la *Relación* de fray Andrés constituye una preciada joya de la antigua literatura histórica, en la que deliciosamente mezclados resplandecen la veracidad más exacta, la perenne simpatía al prójimo, tan sólo porque lo es, y el juicio sereno que acierta á mirarlo todo de manera inequívoca, aunado con la moral justiciera que sin prevenciones ni parcialidades, enérgicamente condena cuanto es malo y entusiastamente ensalza cuanto es bueno.

1 Infra, pág. 185.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO II.

La Florida.

§ 1.—Descubridores Primitivos.

DICE el eminente y eruditísimo americanista Henry Harrisse:

«El planisferio de (Alberto) Cantino, fuera del interés excepcional que presenta como exposición de las regiones visitadas ó descubiertas por Gaspar Corte-Real, revela hechos que suscitan un problema de cosmografía, cuya importancia no sabría escapar al lector.

«No solamente los geógrafos reconocerán en los contornos occidentales el prototipo de los delineamientos del nuevo continente que se observan en todas las ediciones de la Geografía de Ptolomeo publicadas en Italia, en Alemania y en Francia, hasta mediados del siglo XVI, sino verán con sorpresa que el litoral de la península floridiana y de la parte oriental de los Estados Unidos ha sido descubierto, explorado y denominado por navegantes cuyo nombre y nacionalidad se ignoran, doce años por lo menos antes de la más antigua expedición á estas regiones de la que se haya guardado recuerdo.»[1]

1 En Recueil de Voyages et de Documents pour servir à l'Histoire de la Géographie depuis le XIIIe jusqu'à la fin du XVIe siècle, publié sous la direction de MM. CH. Schefer et Henry Cordier. Paris. Ernest Leroux. 1882-901. Tom. III. Les Corte-Real et leurs voyages au Nouveau-Monde. Págs. X y XI.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Con efecto, en ese planisferio aparece casi toda la porción sureste de los Estados Unidos de hoy, inclusive la península de la Florida; principia la línea limítrofe sur de esa porción en el río de las Palmas y la norte en una supuesta Costa del Mar Océano. Desgraciadamente no se encuentra allí ninguna indicación de los descubridores primitivos, á no ser que se tome como un indicio el simple nombre de Don Diego que tiene un río que desemboca en el Atlántico: cuestión es esta digna de paciente estudio.

Advertiremos que no obstante que durante el siglo XVI careció de demarcación la provincia de la Florida, llamábase con este nombre juntamente á la península y á la vasta región que la circunda por el norte y noroeste.

§ 2—Juan Ponce de León.

ANTES de que fuera separado Juan Ponce de León del Gobierno de la isla de San Juan de Puerto Rico, había oído hablar á los naturales de unas tierras situadas al Norte, en las que se encontraba una fuente llamada de Bimini y de un río, cuyas aguas volvían mozos á los viejos;[1] ahora bien, al ser removido en 1511, como quedaba bastante rico y sin cargo alguno, determinó emprender el descubrimiento de tales tierras. A este fin solicitó de S. M. un asiento para descubrir y poblar la isla de Bimini, el que se extendió con fecha 23 de febrero de 1512 y le fué remitido el mismo día por conducto de Miguel

1 Elisée Reclus escribe respecto del particular: «A una veintena de kilómetros al sur de Tallahassee, cerca del río St. Mark's (en la Florida occidental) brotan desde una profundidad de 30 metros las aguas abundantes, frías y hediondas del Wakulla, reaparición del río de Alachua que se sume á alguna distancia en Amont. Wakulla, Silver Spring y Manatee Spring son las tres fuentes maravillosas de la Florida, que, según se piensa, buscaron los españoles esperando encontrar la fuente de la juventud.» (Nouvelle Geographie Universelle. Paris. Librairie Hachette et Cie. 1876-94. Tom. XVI, pág. 290.)

de Pasamonte.[1] En dicho asiento se estipulaba como condición primera que los gastos serían á costa y misión de Juan Ponce, á quien se concedían en cambio ciertas prerrogativas, por ejemplo, que los indios de dicha isla fuesen repartidos entre los castellanos que moraran en ella, y que ante todo se proveyera á los primeros descubridores que á otras personas algunas, «é que á estos se haga en ello toda la ventaja que buenamente hubiere lugar.»[2]

Sin esperar la capitulación, armó Juan Ponce tres navíos en el puerto de San Germán, y ansioso por dar principio á su empresa, se hizo á la vela el jueves 3 de marzo de 1512. Llegado que hubo á la célebre isla de Guanahaní, siguió con dirección noroeste hasta el domingo de Pascua Florida, día 27 del referido mes, que fué cuando vió tierra. Dejó de reconocerla á causa de no haber hallado puerto, y continuó navegando hacia el norte: empero se desató tan fuerte tempestad que durante cinco días no pudo tomar tierra nuevamente, y hasta el sábado 2 de abril logró surgir poco más arriba de donde después se fundó San Agustín, ó sea en tierra «que estaba en treinta Grados i ocho Minutos. . . . Y pensando que esta Tierra era Isla, la llamaron la Florida, porque tenia mui linda vista de muchas, i frescas Arboledas, i era llana, i pareja: i porque tambien la descubrieron en tiempo de Pascua Florida:»[3] Cuenta por el contrario González Barcia que Ponce de León coligió que se trataba no de una simple isla, sino de tierra firme,[4] aseveración falsísima, porque el mismo descubridor, nueve años después, hablaba todavía una y otra vez de la «Ysla Florida.»[5]

1 Coleccion de Documentos Ineditos relativos al descubrimiento y colonizacion de las posesiones españolas en América y Oceanía, sacados, en su mayor parte, del Real Archivo de Indias. Madrid. Imprenta de M. Bernaldo de Quirós. 1864-84. Tom. XXII, pág. 26.

2 Ibídem, pág. 29.

3 Antonio de Herrera. Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas i Tierra Firme del Mar Oceano. En Madrid en la Imprenta Real. 1726-30. Década 1ª, pág. 247.

4 Ensayo, pág. 1.

5 Colec. Docs. de Indias, tom. XL, págs. 48 y 51.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Con efecto, en ese planisferio aparece casi toda la porción sureste de los Estados Unidos de hoy, inclusive la península de la Florida; principia la línea limítrofe sur de esa porción en el río de las Palmas y la norte en una supuesta Costa del Mar Océano. Desgraciadamente no se encuentra allí ninguna indicación de los descubridores primitivos, á no ser que se tome como un indicio el simple nombre de Don Diego que tiene un río que desemboca en el Atlántico: cuestión es esta digna de paciente estudio.

Advertiremos que no obstante que durante el siglo XVI careció de demarcación la provincia de la Florida, llamábase con este nombre juntamente á la península y á la vasta región que la circunda por el norte y noroeste.

§ 2—Juan Ponce de León.

ANTES de que fuera separado Juan Ponce de León del Gobierno de la isla de San Juan de Puerto Rico, había oído hablar á los naturales de unas tierras situadas al Norte, en las que se encontraba una fuente llamada de Bimini y de un río, cuyas aguas volvían mozos á los viejos;[1] ahora bien, al ser removido en 1511, como quedaba bastante rico y sin cargo alguno, determinó emprender el descubrimiento de tales tierras. A este fin solicitó de S. M. un asiento para descubrir y poblar la isla de Bimini, el que se extendió con fecha 23 de febrero de 1512 y le fué remitido el mismo día por conducto de Miguel

1 Elisée Reclus escribe respecto del particular: «A una veintena de kilómetros al sur de Tallahassee, cerca del río St. Mark's (en la Florida occidental) brotan desde una profundidad de 30 metros las aguas abundantes, frías y hediondas del Wakulla, reaparición del río de Alachua que se sume á alguna distancia en Amont. Wakulla, Silver Spring y Manatee Spring son las tres fuentes maravillosas de la Florida, que, según se piensa, buscaron los españoles esperando encontrar la fuente de la juventud.» (Nouvelle Geographie Universelle. Paris. Librairie Hachette et Cie. 1876-94. Tom. XVI, pág. 290.)

de Pasamonte.[1] En dicho asiento se estipulaba como condición primera que los gastos serían á costa y misión de Juan Ponce, á quien se concedían en cambio ciertas prerrogativas, por ejemplo, que los indios de dicha isla fuesen repartidos entre los castellanos que moraran en ella, y que ante todo se proveyera á los primeros descubridores que á otras personas algunas, «é que á estos se haga en ello toda la ventaja que buenamente hubiere lugar.»[2]

Sin esperar la capitulación, armó Juan Ponce tres navíos en el puerto de San Germán, y ansioso por dar principio á su empresa, se hizo á la vela el jueves 3 de marzo de 1512. Llegado que hubo á la célebre isla de Guanahaní, siguió con dirección noroeste hasta el domingo de Pascua Florida, día 27 del referido mes, que fué cuando vió tierra. Dejó de reconocerla á causa de no haber hallado puerto, y continuó navegando hacia el norte: empero se desató tan fuerte tempestad que durante cinco días no pudo tomar tierra nuevamente, y hasta el sábado 2 de abril logró surgir poco más arriba de donde después se fundó San Agustín, ó sea en tierra «que estaba en treinta Grados i ocho Minutos. . . . Y pensando que esta Tierra era Isla, la llamaron la Florida, porque tenia mui linda vista de muchas, i frescas Arboledas, i era llana, i pareja: i porque tambien la descubrieron en tiempo de Pascua Florida:»[3] Cuenta por el contrario González Barcia que Ponce de León coligió que se trataba no de una simple isla, sino de tierra firme,[4] aseveración falsísima, porque el mismo descubridor, nueve años después, hablaba todavía una y otra vez de la «Ysla Florida.»[5]

1 Coleccion de Documentos Ineditos relativos al descubrimiento y colonizacion de las posesiones españolas en América y Oceanía, sacados, en su mayor parte, del Real Archivo de Indias. Madrid. Imprenta de M. Bernaldo de Quirós. 1864-84. Tom. XXII, pág. 26.

2 Ibídem, pág. 29.

3 Antonio de Herrera. Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas i Tierra Firme del Mar Oceano. En Madrid en la Imprenta Real. 1726-30. Década 1ª, pág. 247.

4 Ensayo, pág. 1.

5 Colec. Docs. de Indias, tom. XL, págs. 48 y 51.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tomada posesión de la Florida el viernes ocho, Ponce de León volvió á navegar con dirección al norte: retrocedió no obstante al siguiente día y continuó ya regularmente hacia el sur. Tocó primero en tierra «donde los Indios le recibieron de Guerra, tan intrepidos, y furiosos, que nunca pudo apaciguarlos, aunque los sufrió muchos atrevimientos, y entre ellos, aver herido dos Castellanos:»[1] luego llegó al pueblo de Abaioa, inmediato al Cabo Cañaveral, y bajó por último á las islas de los Mártires y á las de las Tortugas, llamadas así, aquéllas, porque sus peñas, vistas de lejos, parecen hombres que están padeciendo, y las segundas, porque había allí muchas tortugas. Todavía se detuvo Juan Ponce en su navegación, mudando con frecuencia de derrota; por último, á mediados de septiembre regresó á Puerto Rico: «i este fin (escribe Herrera) tuvo el Descubrimiento de Juan Ponce en la Florida, sin saber que era Tierra firme, ni algunos Años despues se tuvo de ello certificacion.»[2] Herrera ignoraba que desde varios años antes habían sido descubiertas aquellas tierras.

A petición de Juan Ponce probablemente, modificó don Fernando el Católico la capitulación fecha 25 de febrero, por otra que extendió á 23 de septiembre del propio año de 1512, que encierra dos innovaciones interesantes. Una relativa á que la Florida quedase comprendida en el nuevo asiento. Otra concerniente á una extraña prevención que se hacía á Juan Ponce, á saber: que por la mejor maña se diese á entender á los naturales de Bimini y de la Florida toda la leyenda bíblica, desde la creación del universo por Dios Trino y Uno hasta la crucifixión de Jesucristo; que asimismo se les hiciera comprender la autoridad omnímoda que el Redentor delegó en San Pedro sobre las criaturas humanas, la obediencia y sumisión con que éstas tuvieron por señor, superior y rey al delegado divino y á sus múltiples sucesores, y la liberal manera como fueron donadas por uno de ellos á la monarquía española las islas y tierra firme del mar Océano con cuanto encerraban, según se con-

1 González Barcia, Ensayo, pág. 2.
2 Op. cit., Década 1ª, pág. 249.

tiene, advertíase á los indios, en ciertas escripturas que podéis ver si quisieredes; preveníase también á Juan Ponce requiriera á los naturales reconociesen á la Iglesia Católica por señora y superiora del Universo, al Papa por su representante y á los monarcas españoles en su lugar como á reyes, con obligación expresa de obedecerles y servirles; en la inteligencia de que si los indígenas se negaban á una ú otra cosa, entonces, sin atender á si habían ó no entendido la difícil monserga, los conquistadores podían declararles la guerra, prenderles y reducirlos á esclavitud; otro tanto podía hacerse cuando los naturales se rebelaban después de haber acatado el requerimiento.[1]

Aun en el caso rarísimo de que los castellanos lograran encontrar á mano un intérprete capaz de traducir á los indios el requerimiento, y éstos quisieran oirlo, era absurdo pensar que sin protesta alguna habían de aprobar la abusiva donación hecha por un individuo á quien no conocían ni de oídas; al contrario, era perfectamente natural que se indignaran al considerar que se trataba de arrebatarles su patria y su libertad, y que en consecuencia respondieran agriamente á los requeridores, como los habitantes de Cenú, «q el papa deuiera estar borracho quado lo hizo: pues daua lo q no era suyo, y q el rey q pedia e tomaua tal merced deuia ser algun loco pues pedia lo que era d otros: y q fuesse alla a tomarla q ellos le pornian la cabeza en vn palo. . . . e dixero q ellos se era señores de su tierra y q no auia menester otro señor.»[2] No habrían sido más mesurados los monarcas españoles si de idéntica manera se les hubiese presentado intempestivamente un caballero Cuauhtin ó simple Ocelotl, y después de referirles toda la teogonía azteca les conminara jurasen vasallaje al gran rey Motecuhzoma, por haberle decla-

1 Colec. Docs. de Indias, tom. XXII, pág. 34. Gonzalo Fernandez de Oviedo y Valdés. Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-Firme del Mar Océano. Madrid. Imprenta de la Real Academia de la Historia. 1851-55. Tom. III, págs. 28-9.

2 Suma de geographia q trata de todas las partidas e prouincias del mundo: en especial de las indias, (por Martin Fernández de Enciso). Seuilla. Por Jua cromberger. 1530. Fol. lvj fte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rado señor de las tierras de allende los mares Teotecuhtli, jefe supremo sacerdotal.

Luego que regresó de la Florida Ponce de León, se propuso ir á España, sea para pedir á la monarquía mayores mercedes que las concedidas, sea para reclutar gente bastante, sea para otro fin que ignoramos. Herrera asegura que estando allá Juan Ponce, consiguió hacia 1514 el título de adelantado de la isla de Bimini y de la Florida, que se continuaba teniendo por isla;[1] Herrera, sin embargo, lo mismo que los demás cronistas primitivos que hablan de esto, no conocieron seguramente ninguna de las dos capitulaciones que hemos citado, porque desde que se extendió la primera se hizo merced á Ponce de León del título de adelantado de la isla de Bimini y de las otras que descubriera.[2]

Precisamente cuando Ponce de León andaba por España, la isla de San Juan corría inminente peligro de despoblarse á causa de las irrupciones frecuentes de los naturales de las islas circunvecinas; por esto pensó la monarquía auxiliarla enviando á ella á Juan Ponce, experto conocedor del terreno y consumado en el arte de exterminar indios, pues no poca parte tuvo en el acabamiento á que alude Oviedo, de los naturales de la isla de San Juan.[3] Ordenó la monarquía que fuese aprestada una armada con 300 hombres de mar y guerra, á quienes se daría en esclavitud la tercera parte de los indios que se tomaran, «con condicion, que no pidiesen otro sueldo: i que las otras dos tercias partes se llevasen á la Española.»[4] Esta tacañería retardó la partida de Juan Ponce hasta mayo de 1515, porque no hubo nadie que quisiera venir al Nuevo Mundo percibiendo sólo el tan azaroso sueldo.

Dirigióse Ponce de León directamente á la isla de Guacaná, llamada de Guadalupe por Colón, y tomó tierra en ella para abastecerse de agua y leña y á fin de que las mujeres labaran

1 Op. cit., década 1ª, pág. 291.
2 Colec. Docs. de Indias, tom. XXII, pág. 30.
3 Op. cit., tom. I, pág. 73.
4 Herrera, op. cit., década 1ª, pág. 292.

ropa; desembarcada casi toda la gente, aparecieron de improviso los naturales, mataron la mayor parte de los castellanos y cautivaron á las mujeres: con mucha vergüenza, pero poquísimos hombres, se retiró Ponce de León á San Juan, de donde no quiso salir ya. «Del poco fruto que hizo esta Armada (escribe Herrera) resultò darse licencia general, para que todos armasen contra Caribes, i los pudiesen tomar por Esclavos.»[1] Veremos en el Capítulo III que esta licencia no fué la primera ni la última que concedió la monarquía española.

Refiere inexactamente dicho autor que Ponce de León, desde el tremendo descalabro que sufrió en Guadalupe hasta 1521, se mantuvo encerrado en San Juan de Puerto Rico:[2] según aparece de dos cédulas reales, Juan Ponce andaba por España hacia 1517, agenciando se le diera el finiquito de las cuentas de la armada que había traído á las Indias para acabar con los indígenas rebelados;[3] también consta que el mismo año de 1517 se quejó Ponce de León ante la monarquía de que habiendo él dado seguro á los naturales de la isla de Bimini de que no serían sacados de ella para llevarlos á la isla Española, como los lucayos, que era lo que más temían, y á pesar de que el rey don Fernando dispuso que se guardase dicho seguro, los castellanos habían sacado la mayor parte de los indios de Bimini y los habían llevado á la Española:[4] ignoramos cuál fué el resultadode esta queja.

El repetido año de 1517 obtuvo Juan Ponce la confirmación de la Capitanía de la isla de San Juan que le había concedido el Rey Católico con salario de cincuenta mil maravedíes en cada año:[5] es de suponerse que regresara luego á las Indias á tomar posesión de su empleo. No obstante, nada volvemos á saber de él sino hasta el 10 de febrero de 1521, fecha en que escribió desde San Juan al Cardenal de Tortosa, manifestándole que no había proseguido el descubrimiento de la Florida, por

1 Ibidem, década 2ª, pág. 13.
2 Ibidem, pág. 24.
3 Colec. Docs. de Indias, tom. XI, págs. 283-84 y 293-94.
4 Ibidem, págs. 295-96.
5 Ibidem, pág. 297.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

haber enviudado y haberle quedado hijas y no osar dejarlas hasta casarlas; pero que como á la sazón ya estaban casadas, pensaba ir á la Florida á descubrir y poblar: «partireme de aquí cinco ó seis dias para alla, con dos navios y con la gente que podiese llevar.»[1] Conforme al libro de provisiones y cédulas expedidas durante los años de 1520 á 1554, para los Gobernadores y oficiales de las provincias de Paria y Venezuela, Ponce de León debió partir el 20 de febrero de 1521.[2] Esta fecha quedó, no obstante, desconocida de los cronistas, especialmente de Gomara, quien fija en 1515 la segunda partida de Ponce de León para la Florida,[3] y al cual autor sigue el Inca Garcilaso de la Vega.[4] Después de padecer grandes trabajos en la navegación, llegó Juan Ponce á la Florida, donde desembarcó luego con ánimo de poblar; los naturales «salieron à recibirle, y pelearon con èl valerosamente, hasta que le desvarataron, y mataron casi todos los Españoles, que con èl avian ido, que no escaparon mas de siete, y entre ellos Juan Ponce de Leon; y heridos se fueron à la isla de Cuba, donde todos murieron de las heridas que llevaban. Este fin desdichado tuvo la jornada de Juan Ponce de Leon. . . . . y parece que dejò su desdicha en herencia à los que despues acà le han sucedido en la misma demanda.»[5]

Según Oviedo y Valdés, Ponce de León murió en la Habana á poco tiempo de haber regresado; venía malamente herido de un flechazo.[6] Castellanos nos hace saber el siguiente dístico que se puso en el túmulo de Juan Ponce:

«Mole sub hac fortis requiescunt ossa Leonis,
Qui vicit factis nomina magna suis.»[7]

1 Colec. Docs. de Indias, tom. XL, págs. 47-8.
2 Colec. Docs. de España, tom. LXX, pág. 451.
3 Biblioteca de Autores Españoles, tom. XXII, pág. 181.
4 La Florida del Inca. Historia del Adelantado, Hernando de Soto, Gobernador, y Capitan General del Reino de la Florida. Y de otros heroicos caballeros, españoles, e indios. En Madrid. En la Oficina Real. 1723. Pág. 3.
5 Ibídem.
6 Op. cit., tom. III, pág. 223.
7 En Biblioteca de Autores Españoles, tom. IV, pág. 70.

§ 3.—Lucas Vázquez de Ayllón.

SIENDO oidor de la Audiencia de la ciudad de Santo Domingo de la isla Española y antiguo Juez de apelaciones, se asoció con otros vecinos del lugar para armar dos navíos y salir á cautivar indios; «porque entonces (manifiesta Herrera), los oidores eran armadores, i en todo genero de ganancia, sin escrupulo, parcioneros.»[1] Arreglado el viaje, salió Vázquez de Ayllón del Puerto de Plata el año de 1520: «i quieren algunos, que por tormenta: otros, que no haviendo hallado Indios, adonde fueron, i por no bolverse vacìos, navegaron al Norte, por la noticia, que se tenia de la navegacion de Juan Ponce de Leon: dieron en vna Tierra, llamada Chìcora, i Guadalupe, que està treinta i dos Grados, que aora dicen Cabo de Santa Elena, i Rio Jordàn, porque Jordàn se llamaba vno de los Capitanes, ò Maestres de aquellos Navios: i era vso de los Descubridores, dàr sus Nombres à los Rios, i à otros Lugares, ò de Dias de los Santos en que los hallaban, ò otros, á su voluntad.»[2] Aunque recelosos en un principio los naturales, pronto se acercaron á los castellanos y se esforzaron por obsequiarles espléndidamente, dándoles con abundancia de cuanto guardaban; creían con ingenua sencillez que los hombres barbados eran seres benignos que á nadie ofendían. Con todo, el generoso recibimiento de los indígenas no podía obligar en manera alguna á Vázquez de Ayllón y sus compañeros, rudos y crueles por raza: además, éstos habían emprendido una navegación tan costosa y dilatada únicamente para cautivar indios y llevarlos á las minas y labranzas: así que, no había que pensar en volver con las manos vacías. Por tanto, «con grandes caricias combidaron los Españoles à los Indios, à que entrassen à vèr los Navios, y lo que en ellos lleva-

1 Op. cit. década 3ª, pág. 241.
2 Ibidem, década 2ª, pág. 259.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

haber enviudado y haberle quedado hijas y no osar dejarlas hasta casarlas; pero que como á la sazón ya estaban casadas, pensaba ir á la Florida á descubrir y poblar: «partireme de aquí cinco ó seis dias para alla, con dos navios y con la gente que podiese llevar.»[1] Conforme al libro de provisiones y cédulas expedidas durante los años de 1520 á 1554, para los Gobernadores y oficiales de las provincias de Paria y Venezuela, Ponce de León debió partir el 20 de febrero de 1521.[2] Esta fecha quedó, no obstante, desconocida de los cronistas, especialmente de Gomara, quien fija en 1515 la segunda partida de Ponce de León para la Florida,[3] y al cual autor sigue el Inca Garcilaso de la Vega.[4] Después de padecer grandes trabajos en la navegación, llegó Juan Ponce á la Florida, donde desembarcó luego con ánimo de poblar; los naturales «salieron à recibirle, y pelearon con èl valerosamente, hasta que le desvarataron, y mataron casi todos los Españoles, que con èl avian ido, que no escaparon mas de siete, y entre ellos Juan Ponce de Leon; y heridos se fueron à la isla de Cuba, donde todos murieron de las heridas que llevaban. Este fin desdichado tuvo la jornada de Juan Ponce de Leon. . . . . y parece que dejò su desdicha en herencia à los que despues acà le han sucedido en la misma demanda.»[5]

Según Oviedo y Valdés, Ponce de León murió en la Habana á poco tiempo de haber regresado; venía malamente herido de un flechazo.[6] Castellanos nos hace saber el siguiente dístico que se puso en el túmulo de Juan Ponce:

«Mole sub hac fortis requiescunt ossa Leonis,
Qui vicit factis nomina magna suis.»[7]

1 Colec. Docs. de Indias, tom. XL, págs. 47-8.
2 Colec. Docs. de España, tom. LXX, pág. 451.
3 Biblioteca de Autores Españoles, tom. XXII, pág. 181.
4 La Florida del Inca. Historia del Adelantado, Hernando de Soto, Gobernador, y Capitan General del Reino de la Florida. Y de otros heroicos caballeros, españoles, e indios. En Madrid. En la Oficina Real. 1723. Pág. 3.
5 Ibídem.
6 Op. cit., tom. III, pág. 223.
7 En Biblioteca de Autores Españoles, tom. IV, pág. 70.

§ 3.—Lucas Vázquez de Ayllón.

SIENDO oidor de la Audiencia de la ciudad de Santo Domingo de la isla Española y antiguo Juez de apelaciones, se asoció con otros vecinos del lugar para armar dos navíos y salir á cautivar indios; «porque entonces (manifiesta Herrera), los oidores eran armadores, i en todo genero de ganancia, sin escrupulo, parcioneros.»[1] Arreglado el viaje, salió Vázquez de Ayllón del Puerto de Plata el año de 1520: «i quieren algunos, que por tormenta: otros, que no haviendo hallado Indios, adonde fueron, i por no bolverse vacìos, navegaron al Norte, por la noticia, que se tenia de la navegacion de Juan Ponce de Leon: dieron en vna Tierra, llamada Chìcora, i Guadalupe, que està treinta i dos Grados, que aora dicen Cabo de Santa Elena, i Rio Jordàn, porque Jordàn se llamaba vno de los Capitanes, ò Maestres de aquellos Navios: i era vso de los Descubridores, dàr sus Nombres à los Rios, i à otros Lugares, ò de Dias de los Santos en que los hallaban, ò otros, á su voluntad.»[2] Aunque recelosos en un principio los naturales, pronto se acercaron á los castellanos y se esforzaron por obsequiarles espléndidamente, dándoles con abundancia de cuanto guardaban; creían con ingenua sencillez que los hombres barbados eran seres benignos que á nadie ofendían. Con todo, el generoso recibimiento de los indígenas no podía obligar en manera alguna á Vázquez de Ayllón y sus compañeros, rudos y crueles por raza: además, éstos habían emprendido una navegación tan costosa y dilatada únicamente para cautivar indios y llevarlos á las minas y labranzas: así que, no había que pensar en volver con las manos vacías. Por tanto, «con grandes caricias combidaron los Españoles à los Indios, à que entrassen à vèr los Navios, y lo que en ellos lleva-

1 Op. cit. década 3ª, pág. 241.
2 Ibidem, década 2ª, pág. 259.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

van ; à lo qual, fiados en la amistad, y buen tratamiento que se avian hecho, y por vèr cosas para ellos tan nuevas, entraron mas de ciento y treinta Indios. Los Españoles quando los vieron debajo de las cubiertas..... alzaron las anclas, y se hicieron à la vela, en demanda de Santo Domingo: mas en el camino se perdiò vn Navio de los dos, y los Indios que quedaron en el otro, aunque llegaron à Santo Domingo se dexaron morir todos de tristeza, y hambre, que no quisieron comer de corage del engaño, que debajo de amistad se les avia hecho.»[1]

Muerto Juan Ponce poco después, pensó Vázquez de Ayllón tomar por su cuenta el descubrimiento y población de las tierras de la Florida ubicadas entre los 35 y 37° y que se designaban con el nombre común de provincia de Chicora; al efecto solicitó de la monarquía española la capitulación correspondiente. Para que n ngún otro castellano pudiera aprovecharse de los naturales, Vázquez de Ayllón, que no hacía mucho les había salteado y cautivado, cuidó de pedir que no fuesen encomendados y repartidos, porque fuera de que ambas cosas eran contrarias á la buena conciencia, habíase visto por experiencia los muchos daños que ocasionaban, y el asolamiento de los indios y la despoblación de la tierra: que no embargante esto, se le permitiera, á él solamente, llevar á la Española ó á las otras islas, para disponer de ellos á su voluntad, á los esclavos que tuvieran en su poder los naturales del lugar. La monarquía accedió á todo llanamente, como si en lo absoluto no hubiese entendido la grosera patraña de Vázquez de Ayllón; únicamente se preocupó de que los gastos de la empresa quedaran á cargo exclusivo de éste: firmóse el asiento en Valladolid á 12 de junio de 1523.[2]

Hacia 1524 fué prorrogada la capitulación á causa de que Lucas Vázquez se encontraba ocupado en tomar residencia á los ministros y oficiales de la isla de San Juan;[3] como al siguiente año tampoco se dispusiera á salir para la Florida, le

1 Garcilaso, op. cit., pág. 4.
2 Colec. Docs. de Indias, tom. XIV, págs. 504-15.
3 Herrera, op. cit., década 3ª, pág. 176.

fué notificado que lo hiciese, porque no se le daría más prorrogación:[1] fué hasta entonces cuando Vázquez de Ayllón trató de cumplir con el asiento.

Envió primeramente en dos navíos gente que poblase; pero habiendo regresado ésta luego con noticias de nuevos descubrimientos y muestras de plata, oro y perlas, animóse sobremanera Lucas Vázquez y salió en persona al frente de la tercera expedición formada de tres navíos: merced al descubrimiento de la Nueva España, sabíase ya que la Florida era tierra firme.[2]

Llegó la pequeña armada á la punta de Santa Elena y de allí pasó al río Jordán, donde se perdió un navío. Algo más hacia el norte tomó tierra Lucas Vázquez. Bien aleccionados ahora los naturales por el engaño pasado, fingieron paz de pronto, y de tal manera regalaron á los españoles, que engolosinados les siguieron en número de 200 hasta un pueblo que distaba una jornada de la costa; en él á todos los castellanos dieron la muerte los naturales; regresaron en seguida á combatir á Vázquez de Ayllón que con unos cuantos de los suyos había quedado en la playa, y que á duras penas logró salvarse recogiéndose á los navíos y dándose inmediatamente á la vela sin detenerse hasta la Española. «Algunos traen (observa González Barcia) el Año siguiente, el Suceso de esta Desventura, y dicen: que Lucas Vazquez, fue vno de los que murieron, à manos de los indios.»[3] Esto no es cierto: Vázquez de Ayllón, pocos meses después, se encontraba en Santo Domingo y promovía allí una información el lunes 5 de marzo de 1526, á fin de justificar no sólo que el año anterior había venido á la Florida, sino que á la sazón tenía aderezado y proveído todo lo necesario para proseguir su descubrimiento y población.[4]

Callan esta nueva expedición los cronistas, excepto Oviedo y Valdés, quien nos hace saber que á mediados de julio del re-

1 Ibidem, pág. 207.
2 Ibidem. pág. 241.
3 Ensayo, pág. 9.
4 Colec. Docs. de Indias, tom. XXXV, págs. 547-62

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ferido año Vázquez de Ayllón salió del puerto de Plata con 4 naos, 1 bergantín y 1 pataz, en que iban 500 hombres y 80 ó 90 caballos; dirigióse al río Jordán, situado, según aquel autor, á los treinta y tres grados y dos tercios, y allí se perdió la nao capitana con tódos los bastimentos; disgustados de la tierra los castellanos, pasaron á otro río que se decía de Guadape, ó quizá más correctamente de Guale, en cuyas riberas asentaron su real; por falta de bastimentos y exceso de frío murieron muchos, entre ellos Vázquez de Ayllón, que «passó de aquesta vida dia de Sanct Lúcas, á diez é ocho dias de otubre de aquel año de mill é quinientos é veynte y seys.»[1]

Como luego surgieron desavenencias y reyertas entre los castellanos, pronto regresaron á la Española y á San Juan en número de 150, únicos que habían sobrevivido; traían consigo el cadáver de Vázquez de Ayllón, «pero porque tovieron mala navegacion, al cabo dieron con él en la grand sepoltura desta mar oceana.»[2]

§ 4.—Pánfilo de Narváez.

A raíz de la muerte de Lucas Vázquez, ó tal vez con anterioridad, solicitó Pánfilo de Narváez el descubrimiento de las islas de tierra firme que hay desde el río de las Palmas, confinante con Pánuco, hasta la Florida, y todo lo de la misma Florida, con facultad de contratar y rescatar, sin cautivar ni hacer mal á los indios, sino de su grado y voluntad, permitiéndosele además que comprase los esclavos de los caciques y «usara dellos como de esclavos.»[3] Anuente en demasía el soberano español, accedió con fecha 11 de diciembre de 1526 á todo lo solicitado, y de motu propio otorgó exenciones y privilegios que no comprendía la solicitud de Narváez. Éste obtuvo así el descubrimiento, conquista y población de las tierras referidas; los títulos de adelantado, gobernador y capitán general; una merced de diez leguas en cuadro, no siendo en lo mejor ni en lo peor de lo que se descubriera; licencia y facultad, extensivas á los demás pobladores, para que á los indios rebeldes, previo requerimiento, se les pudiera tomar por esclavos, lo mismo que á los indios que tuviesen esclavizados ya los caciques y otros naturales, á quienes habría que pagar el precio correspondiente.[1]

1 Op. cit., tom III, pág. 628.
2 Ibidem, pág. 630.
3 Colec. Docs. de Indias, tom. X, págs. 41 y 46.

Conforme á Alvar Núñez Cabeza de Vaca, tesorero y alguacil mayor de su majestad en la expedición, salió Narváez de San Lúcar el 7 de junio de 1527 con cinco naos y setecientos hombres; llegado á Santo Domingo, permaneció allí 40 días, al cabo de los cuales pasó á Santiago de Cuba, donde le cogió un fuerte huracán que le hizo perder gran cantidad de mantenimientos y mucha gente;[2] como desertaron además hasta 180 individuos, Narváez conservó únicamente 400 hombres y 80 caballos.[3] Por fin, tras largas vicisitudes, cuando luchaba nuevamente con recia tempestad, y estaba á punto de entrar en la Habana, le tomó viento contrario y le llevó rápidamente á la costa occidental de la Florida; dió fondo el martes 12 de abril de 1528 en una bahía que se llamó de Santa Cruz, perteneciente á la provincia de Panzacola.[4]

Inquirió luego Narváez dónde se podía hallar oro, y supo que en Apalache había mucho, por lo que se dirigió allá con 300 hombres y cuarenta caballos, dejando los navíos al cuidado de un alcalde llamado Caravallo.[5] En Apalache sólo encontró algún maíz; disgustados por otra parte los naturales de que los invasores les robaran cuanto veían, principiaron á hostilizarles tenazmente y no cesaron ya de combatirles; y ha-

1 Ibidem, tom. XXII, págs. 224-45.
2 Colec. Docs. de Indias, tom. XIV, págs. 269-70.
3 González Barcia, Ensayo, pág. 9.
4 Herrera, op. cit., década 4ª, pág. 63.
5 Ibidem, pág. 64.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ferido año Vázquez de Ayllón salió del puerto de Plata con 4 naos, 1 bergantín y 1 pataz, en que iban 500 hombres y 80 ó 90 caballos; dirigióse al río Jordán, situado, según aquel autor, á los treinta y tres grados y dos tercios, y allí se perdió la nao capitana con tódos los bastimentos; disgustados de la tierra los castellanos, pasaron á otro río que se decía de Guadape, ó quizá más correctamente de Guale, en cuyas riberas asentaron su real; por falta de bastimentos y exceso de frío murieron muchos, entre ellos Vázquez de Ayllón, que «passó de aquesta vida dia de Sanct Lúcas, á diez é ocho dias de otubre de aquel año de mill é quinientos é veynte y seys.»[1]

Como luego surgieron desavenencias y reyertas entre los castellanos, pronto regresaron á la Española y á San Juan en número de 150, únicos que habían sobrevivido; traían consigo el cadáver de Vázquez de Ayllón, «pero porque tovieron mala navegacion, al cabo dieron con él en la grand sepoltura desta mar oceana.»[2]

§ 4.—Pánfilo de Narváez.

A raíz de la muerte de Lucas Vázquez, ó tal vez con anterioridad, solicitó Pánfilo de Narváez el descubrimiento de las islas de tierra firme que hay desde el río de las Palmas, confinante con Pánuco, hasta la Florida, y todo lo de la misma Florida, con facultad de contratar y rescatar, sin cautivar ni hacer mal á los indios, sino de su grado y voluntad, permitiéndosele además que comprase los esclavos de los caciques y «usara dellos como de esclavos.»[3] Anuente en demasía el soberano español, accedió con fecha 11 de diciembre de 1526 á todo lo solicitado, y de motu propio otorgó exenciones y privilegios que no comprendía la solicitud de Narváez. Éste obtuvo así el descubrimiento, conquista y población de las tierras referidas; los títulos de adelantado, gobernador y capitán general; una merced de diez leguas en cuadro, no siendo en lo mejor ni en lo peor de lo que se descubriera; licencia y facultad, extensivas á los demás pobladores, para que á los indios rebeldes, previo requerimiento, se les pudiera tomar por esclavos, lo mismo que á los indios que tuviesen esclavizados ya los caciques y otros naturales, á quienes habría que pagar el precio correspondiente.[1]

1 Op. cit., tom III, pág. 628.
2 Ibidem, pág. 630.
3 Colec. Docs. de Indias, tom. X, págs. 41 y 46.

Conforme á Alvar Núñez Cabeza de Vaca, tesorero y alguacil mayor de su majestad en la expedición, salió Narváez de San Lúcar el 7 de junio de 1527 con cinco naos y setecientos hombres; llegado á Santo Domingo, permaneció allí 40 días, al cabo de los cuales pasó á Santiago de Cuba, donde le cogió un fuerte huracán que le hizo perder gran cantidad de mantenimientos y mucha gente;[2] como desertaron además hasta 180 individuos, Narváez conservó únicamente 400 hombres y 80 caballos.[3] Por fin, tras largas vicisitudes, cuando luchaba nuevamente con recia tempestad, y estaba á punto de entrar en la Habana, le tomó viento contrario y le llevó rápidamente á la costa occidental de la Florida; dió fondo el martes 12 de abril de 1528 en una bahía que se llamó de Santa Cruz, perteneciente á la provincia de Panzacola.[4]

Inquirió luego Narváez dónde se podía hallar oro, y supo que en Apalache había mucho, por lo que se dirigió allá con 300 hombres y cuarenta caballos, dejando los navíos al cuidado de un alcalde llamado Caravallo.[5] En Apalache sólo encontró algún maíz; disgustados por otra parte los naturales de que los invasores les robaran cuanto veían, principiaron á hostilizarles tenazmente y no cesaron ya de combatirles; y ha-

1 Ibidem, tom. XXII, págs. 224-45.
2 Colec. Docs. de Indias, tom. XIV, págs. 269-70.
3 González Barcia, Ensayo, pág. 9.
4 Herrera, op. cit., década 4ª, pág. 63.
5 Ibidem, pág. 64.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cianlo con tanta braveza, que herían de continuo á la gente y á los caballos. [1]

Empero, lo que preocupaba á los castellanos era la falta de riquezas: en busca de ellas únicamente habían venido al Nuevo Mundo; nadie abandonaba entonces su patria si en ella disfrutaba de bienestar y de holganza: resolvieron por tanto internarse en la Florida, y desde luego pasaron á Aute, pequeño pueblo cuya población huyó en masa, dejando quemadas las casas. [2] Por el camino, «pasando vna Laguna de mal paso, fueron acometidos de los Indios, que estaban emboscados, i hirieron muchos Hombres, i Caballos: i antes de salir de la Laguna, les tomaron la Guia, i porfiaron en las acometidas, sin recibir daño; porque cuando los Castellanos daban sobre ellos, se metian en el Agua, i no podian ser ofendidos.» [3] Gonzalo Solís de Merás, otro testigo presencial, aunque algo posterior, describe bien la hábil táctica de los naturales; «como éstos de la Florida (dice) son tan ligeros, y están ciertos que no los han de alcanzar, son muy atrevidos en llegar cerca de los cristianos, é otras veces en aguardarlos, é al retirarse los cristianos, corren con ellos mucho peligro por que tiran tan recio con los arcos que pasa una flecha la ropa, é la cota que el soldado trae vestida, é son muy prestos en el tirar: al disparar el arcabuz el soldado, primero que lo vuelva á cargar, por la ligereza que el indio tiene, júntase con él, y tírale 4 ó 5 flechas, primero que el soldado acabe de atacar el arcabuz, y en cuanto echa el polvorín para cebarlo, el indio se retira entre yerbas é bosques, que es muy buena tierra aquella, é mira cuando el polvorín hace fuego, é abájase, é como está desnudo, se muda por entre las yerbas, y en disparando el arcabuz, sale el indio á

1 Ibidem, págs. 64-5.

2 Alvar Nuñez Cabeza de Vaca. Naufragios y Relación de la Jornada, que hizo a la Florida con el Adelantado Panfilo de Narvaez. En Historiadores Primitivos de las Indias Occidentales, que juntò, traduxo en parte, y sacò à luz, ilustrados con eruditas Notas y copiosos Indices, el Ilustrissimo Señor D. Andres Gonzalez Barcia. Madrid. 1740. Tomo I, Parte Séptima, pág. 8.

3 Herrera, década 4a, pág. 66.

diferente parte de donde se abajó cuando le querían hacer la puntería, é son en estos tan diestros, que es cosa de admiracion; é todos pelean escaramuzando: saltan por cima de las matas como venados: no son los españoles, con mucho, tan ligeros como ellos: é si los cristianos los siguen, y ellos tienen miedo, caminan á la parte donde hay ríos ó ciénegas de agua, que hay muchas en la costa de la mar, é como andan desnudos, pásanse á nado, porque nadan como peces, é llevan los arcos é flechas altos del agua, con la una mano, porque no se les mojen, é puestos de la otra parte, empiezan á dar gritos á los cristianos é reirse dellos, é cuando los cristianos se retiran, vuelven á pasar el río é seguirlos, hasta meterlos en el fuerte, saliendo por entre las matas, è flechando los cristianos, que cuando ven la ocasion, no la pierden: é por esto se les puede hacer muy mala guerra (concluye Solís de Merás), si no es yéndolos á buscar á sus pueblos, cortalles las sementeras é quemarles las casas é tomarles las canoas è derrocarles las pesquerías, que es toda su hacienda, para que dejen la tierra.» [1]

Presto tuvieron que salir de Aute los castellanos, con rumbo á la costa, dolientes y faltos de alimentos y perseguidos de los indios: fué la marcha en extremo penosa, «porque ni los Caballos (dice Cabeza de Vaca) bastaban á llevar los enfermos, ni sabiamos què remedio poner, porque cada dia adolescian, que fue cosa de mui gran lastima, i dolor vèr la necesidad, i trabajo en que estabamos.» [2]

Llegados á un ancón ó bahía, se convencieron los castellanos de que no debían ni podían continuar en su empresa, y resolvieron salir de la Florida. Como no era posible hacerlo sino por mar, pusiéronse á construir unos navíos, á pesar de que carecían de carpinteros, herramienta, clavos, estopa, jarcia y velas; la necesidad á todo suplió: hizo de cada hombre un artesano, y formó herramientas y clavos de los estribos, espue-

1 En Ruidíaz y Caravia, op. cit., tom. 1, pág 218-19.

2 Naufragios, pág. 9.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

las y ballestas; estopa del fruto de los palmitos; jarcia de la crin de los caballos; pez de la recina de unos pinos, y velas de las camisas: tal «era la Tierra (exclama Cabeza de Vaca) en que nuestros pecados nos havian puesto, que con mui gran trabajo podiamos hallar piedras para Lastre, i Ancles de las Barcas.» [1] Principiáronse á construir éstas el 4 de agosto de 1527, y para el 20 del siguiente septiembre estaban terminadas cinco de a veinte codos. [2]

Dos días después se verificó la partida, embarcándose en una de las barcas Narváez con 49 hombres; en otra el contador Alonso Enríquez y el comisario fray Juan Suárez con otros tantos; en la tercera los regidores del 1er. pueblo que se fundase, Alonso del Castillo y Andrés Dorantes, con 48 hombres; en la cuarta el veedor Alonso de Solís y el tesorero Cabeza de Vaca con 49, y en la última los capitanes Téllez y Peñalosa con 47: de manera que por todos eran 251. Los demás habían muerto por enfermedad ó flechados de los indios.[3]

Para procurarse bastimentos, los castellanos habían salteado cuatro veces el pueblo de Aute, al cual robaron «hasta quatrocientas fanegas de Maiz, con muchas contiendas de los indios.» [4]

Embarcados pues los castellanos en las cinco barcas, tan apretados que apenas podían moverse, y no quedando de ellas fuera del agua sino un geme de bordo, dejan á aquella bahía que llamaron de Caballos, porque la falta de otros alimentos les obligó allí á acabar con ellos. Pudieron navegar así algunos días rumbo al río de las Palmas, si bien luchando con la estrecheza de las embarcaciones, el hambre y la sed, las olas y vientos tempestuosos y la hostilidad de los naturales, que ora por tierra, ora por mar, no cesaban de atacarles.[5] Luego sobrevino una fuerte tormenta que dividió á los castellanos. La barca donde iba Cabeza de Vaca fué arrojada á la isla de Mal-

1 Ibidem, pág. cit.
2 Herrera, op. cit., década 4a, pág. 66.
3 Cabeza de Vaca, Naufragios, pág. 10.
4 Herrera, op. cit., década 4ª, pág. 66.
5 Cabeza de Vaca, Naufragios, págs. 9 y 10.

Hado. Refiere aquél que llegados allí él y sus compañeros, agotados y desfallecidos todos por el cansancio y el hambre, fueron socorridos de los naturales con mucho pescado y unas raíces que se comían; los indígenas se mostraban siempre mansos y generosos con todos los extranjeros que no les dañaban.

Viéndose proveídos abundantemente los castellanos, tornaron á embarcarse para continuar su navegación, pero nueva tormenta les hizo naufragar; aunque lograron volver á nado á la misma isla, fué en tan lastimoso estado, que cuando los indios les encontraron, «de vèr el desastre que nos havia venido (escribe Cabeza de Vaca), y el desastre en que estabamos, con tanta desventura, i miseria se sentaron entre nosotros: y con el gran dolor, i lastima que ovieron de vernos en tanta fortuna, comenzaron todos à llorar recio, y tan de verdad, que lexos de alli se podia oìr, i esto les durò mas de media hora.» [1]

También arribaron á la isla de Mal-Hado Dorantes y Castillo y sus compañeros, quienes unidos á Cabeza de Vaca, resolvieron de común acuerdo invernar en el lugar. Empero, á los pocos días se desataron tales fríos y tempestades, que los indios no pudieron ya arrancar raíces ni pescar, por lo que en corto tiempo, escribe Cabeza de Vaca, «de ochenta Hombres, que de ambas partes alli llegamos, quedaron vivos solos quince.» [2]

La barca del Contador Alonso Enríquez dió al través en la costa, y al seguir la gente á lo luengo de ella, les alcanzó la barca de Narváez; llegada la noche, éste no quiso desembarcar, prefiriendo quedarse en la barca acompañado de un maestre y de su paje; mas «à media noche el Norte vino tan recio, que sacò la Barca de la mar, sin que ninguno la viese, porque no tenia por reson sino una Piedra, i que nunca mas supieron dèl.» [3] No alcanzaron mejor suerte los que habían tomado tierra, pues de no comer y de frío empezaron á fallecer; y era tanta

1 Ibidem, pág. 14.
2 Ibidem, pág. 15.
3 Ibidem; pág. 19.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

su hambre, que los que sobrevivían «hacían tasajos de los Cadaveres, y se los comian, y de este modo fueron pereciendo todos; el vltimo fue Soto-Maior, con el qual hizo lo mismo que avia hecho con los demàs, Hernando Esquivèl, Natural de Badajoz, el qual solo huiò de aquel parage desdichado; pero no mejorò de fortuna: antes despues de inumerables Trabajos, le dieron muerte los Indios, en otra parte.»[1] Otros cinco cristianos «llegaron à tal estremo, que se comieron los vnos à los otros, hasta que quedò vno solo, que por solo no huvo quien lo comiese. Los nombres de ellos son estos: Sierra, Diego Lopez, Corral, Palacios, Gonzalo Ruiz. De este caso se alteraron tanto los Indios, i hovo entre ellos tan gran escandalo, que sin duda, si al principio ellos lo vieran, los matàran, i todos nos vieramos en grande trabajo.»[2] Ha habido, no obstante, cronistas españoles que hayan osado calumniar á estos mismos naturales, asegurando que comían carne humana.[3]

Los castellanos que iban en la última barca con los capitanes Téllez y Peñalosa, tuvieron un fin análogo: todos perecieron.[4]

Después de nueve años de inauditos trabajos, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Andrés Dorantes, Alonso del Castillo y un negro llamado Estavanico, que fueron de los poquísimos que sobrevivieron, lograron salir de la Florida caminando casi al azar; llegaron primero á Nuevo México, luego á Nueva Galicia y por último á México, adonde entraron el 23 de julio de 1536: habían caminado más de dos mil leguas por poblaciones de indios sin recibir de ellos el menor mal.[5] Otro de los sobrevi-

1 González Barcia, Ensayo, pág. 11.

2 Cabeza de Vaca, Naufragios, pág. 15.

3 No puedo prescindir de recordar aquí que los antiguos mexicanos jamás comieron carne de los suyos, á pesar de que llegaron á sufrir durante varios meses una guerra y hambre y sed tales, que, según aseguraba un testigo veraz, «no se ha hallado generacion en el mundo que tanto sufriese.» (Bernal Diaz del Castillo. Historia Verdadera de la Conqvista de la Nueva-España. En Madrid, en la Imprenta del Reyno. 1632. Fol. 156 vto.)

4 Cabeza de Vaca, Naufragios, pág. 22.

5 González Barcia. Ensayo, pág. 20.

vientes de que tengamos noticia fué Juan Ortiz, que permaneció cerca del Cacique Moscoso hasta 1539, como veremos en el § siguiente.

§ 5.—Hernando de Soto.

Hacia 1537 solicitó éste la conquista y población de las provincias del río de las Palmas y de la Florida, sin que la monarquía quedase obligada á pagar ni satisfacer los gastos de la expedición.[1]

«Era Soto muy dado á essa monteria de matar indios, desde el tiempo que anduvo militando con el gobernador Pedrarias Dávila en las provincias de Castilla del Oro é de Nicaragua, é tambien se halló en el Perú y en la prision de aquel gran príncipe Atabaliba, donde se enriquesció: é fué uno de los que mas ricos han vuelto á España, porquél llevó é puso en salvo en Sevilla sobre cient mill pesos de oro, y acordó de volver á las Indias á perderlos con la vida, y continuar el exercicio, ensangrentado del tiempo atrás que avia usado en las partes ques dicho.»[2]

Siendo por tanto sobradamente solvente, obtuvo cuanto quiso de la monarquía, la que, según hemos visto, en los asientos de conquista se adelantaba invariablemente á las más exageradas pretensiones, con tal que nada le costaran; solía convenir en que los conquistadores se abonasen determinada cantidad á título de ayuda de costa, pero bajo la condición estricta de que el pago se haría de los mismos frutos ó provechos de la tierra objeto del asiento; era ya máxima que para el Nuevo Mundo, de donde extraía España fabulosas riquezas, no se había de gastar un solo ducado de la hacienda real, «an que se

1 Colección de Varios Documentos para la Historia de la Florida y Tierras Adyacentes. (Formada por Buckingham Smith). En la casa de Trubner y Compañía. Londres (s. a.) Tom. I y único, págs. 140-41.

2 Oviedo y Valdés, op. cit., tom. I, pág. 547.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

su hambre, que los que sobrevivían «hacían tasajos de los Cadaveres, y se los comian, y de este modo fueron pereciendo todos; el vltimo fue Soto-Maior, con el qual hizo lo mismo que avia hecho con los demàs, Hernando Esquivèl, Natural de Badajoz, el qual solo huiò de aquel parage desdichado; pero no mejorò de fortuna: antes despues de inumerables Trabajos, le dieron muerte los Indios, en otra parte.»[1] Otros cinco cristianos «llegaron à tal estremo, que se comieron los vnos à los otros, hasta que quedò vno solo, que por solo no huvo quien lo comiese. Los nombres de ellos son estos: Sierra, Diego Lopez, Corral, Palacios, Gonzalo Ruiz. De este caso se alteraron tanto los Indios, i hovo entre ellos tan gran escandalo, que sin duda, si al principio ellos lo vieran, los matàran, i todos nos vieramos en grande trabajo.»[2] Ha habido, no obstante, cronistas españoles que hayan osado calumniar á estos mismos naturales, asegurando que comían carne humana.[3]

Los castellanos que iban en la última barca con los capitanes Téllez y Peñalosa, tuvieron un fin análogo: todos perecieron.[4]

Después de nueve años de inauditos trabajos, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Andrés Dorantes, Alonso del Castillo y un negro llamado Estavanico, que fueron de los poquísimos que sobrevivieron, lograron salir de la Florida caminando casi al azar; llegaron primero á Nuevo México, luego á Nueva Galicia y por último á México, adonde entraron el 23 de julio de 1536: habían caminado más de dos mil leguas por poblaciones de indios sin recibir de ellos el menor mal.[5] Otro de los sobrevi-

1 González Barcia, Ensayo, pág. 11.

2 Cabeza de Vaca, Naufragios, pág. 15.

3 No puedo prescindir de recordar aquí que los antiguos mexicanos jamás comieron carne de los suyos, á pesar de que llegaron á sufrir durante varios meses una guerra y hambre y sed tales, que, según aseguraba un testigo veraz, «no se ha hallado generacion en el mundo que tanto sufriese.» (Bernal Diaz del Castillo. Historia Verdadera de la Conqvista de la Nueva-España. En Madrid, en la Imprenta del Reyno. 1632. Fol. 156 vto.)

4 Cabeza de Vaca, Naufragios, pág. 22.

5 González Barcia. Ensayo, pág. 20.

vientes de que tengamos noticia fué Juan Ortiz, que permaneció cerca del Cacique Moscoso hasta 1539, como veremos en el § siguiente.

§ 5.—Hernando de Soto.

Hacia 1537 solicitó éste la conquista y población de las provincias del río de las Palmas y de la Florida, sin que la monarquía quedase obligada á pagar ni satisfacer los gastos de la expedición.[1]

«Era Soto muy dado á essa monteria de matar indios, desde el tiempo que anduvo militando con el gobernador Pedrarias Dávila en las provincias de Castilla del Oro é de Nicaragua, é tambien se halló en el Perú y en la prision de aquel gran príncipe Atabaliba, donde se enriquesció: é fué uno de los que mas ricos han vuelto á España, porquél llevó é puso en salvo en Sevilla sobre cient mill pesos de oro, y acordó de volver á las Indias á perderlos con la vida, y continuar el exercicio, ensangrentado del tiempo atrás que avia usado en las partes ques dicho.»[2]

Siendo por tanto sobradamente solvente, obtuvo cuanto quiso de la monarquía, la que, según hemos visto, en los asientos de conquista se adelantaba invariablemente á las más exageradas pretensiones, con tal que nada le costaran; solía convenir en que los conquistadores se abonasen determinada cantidad á título de ayuda de costa, pero bajo la condición estricta de que el pago se haría de los mismos frutos ó provechos de la tierra objeto del asiento; era ya máxima que para el Nuevo Mundo, de donde extraía España fabulosas riquezas, no se había de gastar un solo ducado de la hacienda real, «an que se

1 Colección de Varios Documentos para la Historia de la Florida y Tierras Adyacentes. (Formada por Buckingham Smith). En la casa de Trubner y Compañía. Londres (s. a.) Tom. I y único, págs. 140-41.

2 Oviedo y Valdés, op. cit., tom. I, pág. 547.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gaste para mayor aumento de sus rentas.»[1] Si de este arte resultaban baratas las conquistas, puesto que se hacían por cuenta exclusiva de los particulares, en cambio cuán crueles, cuán inhumanas, cuán vandálicas fueron todas ellas. Volvamos á Soto.

Concedióle la monarquía, en cédula que firmó el 20 de abril de 1537, el descubrimiento, conquista y población de las dos grandes regiones encomendadas antes á Vázquez de Ayllón y á Narváez; los títulos de adelantado, gobernador y capitán general; la gobernación de la isla de Cuba, y licencia para esclavizar á los naturales conforme á la provisión general expedida en Granada á 17 de noviembre de 1526,[2] de la cual hablaremos en el Capítulo III. No cesaron aquí los privilegios; todavía hubo otros dos de gran trascendencia.

Fué el primero: «que de todo el oro y plata (habla la monarquía española), piedras y perlas y otras cosas que se hallaren y oviere, ansí en los enterramientos, sepulturas ó templos de indios, como en los otros lugares do solian ofrecer sacrificios á sus ídolos, ó en otros lugares rreligiosos, ascondidos ó enterrados en casa, ó heredad, ó tierra ó en otra cualquier parte pública ó consegil, ó particular de qualquier estado ó dignidad que sea, de todo ello y de todo lo demas que de esta calidad se oviere y hallare, agora se halle por acaecimiento ó BUSCANDOLO DE PROPÓSITO, se Nos pague la mitad sin descuento de cosa alguna, quedando la otra mitad para la persona que ansí lo hallare y descubriere.»[3] No se pudo encontrar manera mejor de legitimar el robo de los objetos preciosos y la profanación de las sepulturas, hechos ambos reprimidos severamente desde siglos muy atrás por todos los pueblos salidos ya de la barbarie; del robo sería ocioso decir aquí cosa alguna y aun recordar que algunos pueblos, que no llegaron á alcanzar una plena civilización, como el azteca, castigaban con la pena de muerte

1 Colec. Docs. de Indias, tom. XI, pág. 247.
2 Ibídem, tom. XXII, págs. 534 y sigs.
3 Ibídem, pág. 544.

el simple hurto;[1] por lo que hace á las sepulturas, bástenos recordar que las leyes romanas, que sirvieron de modelo á don Alonso el Sabio para su Código monumental, las llamaban *domus æterna,* veían en ellas lugares sagrados[2] é imponían la pena de deportación ó de muerte á quienes las violaban.[3]

El otro privilegio de trascendencia que concedió la monarquía á Soto, consistió en la siguiente declaración: «como quiera que segun derecho y leyes de Nuestros Reynos, cuando Nuestras gentes y capitanes de Nuestras armadas, toman preso algun principe ó Señor de las tierras donde por Nuestro mandado hazen guerra, el rescate del tal señor ó cacique, pertenece á Nos, CON TODAS LAS OTRAS COSAS MUEBLES QUE FUEREN HALLADAS Y PERTENECIEREN A EL MISMO; pero considerando los grandes travajos y peligros que Nuestros subditos pasan en la conquista de las Indias, en alguna enmienda dellos y por les hazer merced, Declaramos y Mandamos que si en la dicha vuestra conquista y governacion se cativare ó prendieren algun cacique ó señor principal, que todos los tesoros, oro y plata, y piedras y perlas que se ovieren del por via de rescate ó EN OTRA QUALQUIER MANERA, se Nos dé la sesta parte dello y lo demas se rreparta entre los conquistadores, sacando primeramente Nuestro quinto; y en caso que al dicho cacique ó señor principal mataren en batalla, ó DESPUES POR VIA DE JUSTICIA Ó EN OTRA CUALQUIERA MANERA, que en tal caso de los tesoros y bienes susodichos que del se ovieren, justamente ayamos la mitad, la qual ante todas cosas cobren los Nuestros officiales, sacando primeramente Nuestro quinto.»[4] Explícase ansí cómo los ambiciosos aventureros castellanos, incitados por tan monstruoso privilegio, cuidaban de no dejar con vida á ningún cacique ó señor del Nuevo Mundo.

1 Nueva Colección de Documentos para la Historia de México. Publicada por Joaquin Garcia Icazbalceta. México. Antigua Librería de Andrade y Morales, Sucesores. 1886-92. Tom. III, pág. 313.
2 Corpus Juris Civilis. Amstelodami, Apud Joannem Blaeu. Ludovicum, & Danielem Elzevirios. Lugd. Bataurum. 1663. Tom. I, pág. 195.
3 Ibídem, pág. 715.
4 Colec. Docs. de Indias, tom. XXII, pág. 542-43.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Levantada por Soto la gente necesaria, en la que no faltaron caballeros de muy ilustre linaje y muchos hijodalgos que «con la vista de tanta plata, y oro, y piedras preciosas, como veìan traer del Nuevo Mundo, dejando sus tierras, padres, parientes, y amigos, y vendiendo sus haciendas, se apercibian, y se ofrecian por sus personas, y cartas, para ir à esta Conquista, con esperanzas que prometian, que avia de ser tan rica, ò mas, que las dos passadas de Mexico, y del Perù.»[1]

Zarpó Soto en San Lúcar á 6 de abril de 1538, trayendo consigo casi mil hombres á bordo de 10 navíos; llegó á la isla de Gomera á 21 de abril,[2] y allí obtuvo del Conde y señor del lugar que le diese en matrimonio á su joven hermana doña Isabel de Bobadilla, hija natural de Pedrarias Dávila, «para llevarla consigo, y casar, y hacerla gran señora en su Nueva Conquista.»[3] Hasta fines de mayo arribó Soto á Santiago de Cuba.[4]

Dispuso luego saliera á la Florida Juan de Añasco con dos bergantines á reconocer los puertos, cabos y surgideres, el cual empleó dos meses en el desempeño de su comisión; cuando regresó, recibió nueva orden de Soto para ir á aquella península á buscar punto donde mejor pudiese aportar el armada.[5] Mientras, Soto se divertía con las fiestas y regocijos que hacían en su honor los vecinos de Santiago y que duraron cerca de tres meses.[6]

Arreglada enfín definitivamente la expedición, nombró Soto á su mujer doña Isabel por gobernadora de Cuba, y salió de la Habana con toda su gente, el domingo 18 de mayo de 1539; á 25 del mismo mes, avistó la costa occidental de la Florida y surgió frente á la provincia de Tampa, en la bahía que por ce-

1 Garcilaso de la Vega, op. cit., págs. 7-8.
2 Herrera, op. cit., década 6ª, págs. 160-61.
3 Garcilaso de la Vega, op. cit., pág. 11. Se equivoca este autor al decir que la joven se llamaba doña Leonor y era hija del Conde; sin embargo, más adelante (pág. 19) rectifica ambos errores.
4 Ibidem, pág. 12.
5 Herrera, op. cit., década 6ª, pág. 161.
6 Garcilaso de la Vega, op. cit., pág. 16.

lebrarse entonces la Pascua de Espíritu Santo, fué llamada de este nombre.[1]

Discrepan los autores acerca del número de los castellanos que acompañaban á Soto; su biógrafo Garcilaso de la Vega nos hace saber que sin los marineros llegaban á 1,000, y que de éstos 350 tenían caballo.[2]

Bajados á tierra trescientos soldados en dicha bahía, dieron sobre ellos á la madrugada del día siguiente muchos indios que les pusieron en gran aprieto; sin embargo, pronto envió Soto gente en su auxilio.[3]

Una vez que hubo desembarcado el grueso del ejército, principió Soto á internarse en la tierra; dirigióse primeramente á Hirrihigua, desde donde despidió los navíos á fin de que los castellanos no pudieran desertar; de allí pasó á Moscoso, cuyo cacique comisionó á un cristiano que vivía con él, llamado Juan Ortiz, de la expedición de Narváez, para que recibiese á sus compatriotas, quienes por nada le matan tomándole por indígena:[4] en este lugar Soto «mandó al general Vasco Porcallo de Figueroa que fuesse á Ocita, porque se dixo que alli avia junta de gente, é ydo allá este capitan, halló la gente alzada, y quemóles el pueblo, y aperreó un indio que llevaba por guia. Ha de entender el letor que aperrear es hacer que perros le comiessen ó matassen, despedazando el indio, porque los conquistadores en Indias siempre han usado en la guerra traer lebreles é perros bravos é denodados;»[5] siguió después la expedición sucesivamente por los pueblos de los caciques Urribarracuxi, que resueltamente se negó á hacer amistad con Soto; Acuera, que le dijo antes quería guerra que paz con vagabundos; Ocali, cuyos súbditos se levantaron contra éste, porque aceptó la amistad de los cristianos, á quienes llamaban holgazanes ladrones y flechaban á porfía; Ochile, que resistió con de-

1 Oviedo y Valdés, op. cit., tom. I, págs. 544-45.
2 Op. cit., pág. 21.
3 Herrera, op. cit., década 6ª, pág. 161.
4 Ibidem, págs. 161-62.
5 Oviedo y Valdés, op. cit., tom. I, pág. 547.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nuedo y no se rindió sino cuando no pudo más, «haciendo de la necesidad virtud;»[1] Vitacucho, que dijo elocuentemente á su pueblo, á causa de que éste veía en los castellanos á seres divinos: «su misma vida, y obras muestran ser hijos del diablo, y no del Sol, y Luna, nuestros Dioses, pues andan de tierra en tierra, matando, robando, y saqueando quanto hallan, tomando mugeres, y hijas agenas, sin traer de las suyas; y para poblar, y hacer asiento, no se contentan de tierra alguna de quantas vèn y huellan: porque tienen por deleyte andar vagamundos, manteniendose del trabajo, y sudor ageno. Si como decis, fueran virtuosos, no salieran de sus Tierras, que en ellas pudieran vsar de su virtud, sembrando, plantando, y criando para sustentar la vida, sin perjuicio ageno, è infamia propria; pues andan hechos salteadores, adulteros, homicidas, sin verguenza de los hombres, ni temor de algun Dios.»[2]

Logró Vitacucho que los naturales se levantasen con él en armas, pero fué vencido de los castellanos, quienes le aprehendieron; para asegurarlo le ataron fuertemente las manos: luego, queriendo hacerle buen tratamiento con el objeto de ganar su voluntad, le desataron; no bien lo habían hecho cuando Vitacucho alzó la mano y dió á Soto, que se encontraba junto á él, tan fuerte bofetada, que le bañó los dientes en sangre y le hizo escupir mucha: al instante el indomable cacique y otros indígenas fueron sujetados con cuerdas á sendos palos y asaeteados.[3]

Los súbditos de Vitacucho mostráronse dignos de tan esforzado señor; al hacerles retroceder Soto tras reñidísima lucha, entraron cerca de novecientos á una laguna, y dentro de ella combatieron todavía largo tiempo: para disparar sus flechas, se subían los tiradores sobre otros que juntos nadaban. «Durò esto desde las diez horas del dia, hasta la noche, que los Castellanos cercaron la Laguna, sin que hasta media noche huviese quien se rindiese, por mucho que les aseguraban las vidas;

1 Herrera, op. cit., década 6ª, págs. 163-64.
2 Garcilaso de la Vega, op. cit., pag. 54.
3 Oviedo y Valdés, op. cit., tom. I, pág. 553.

pero aviendo catorce horas que estaban en Agua, la necesidad forzò à los mas flacos à que se diesen. Y viendo los otros, que no los hacian mal se rindieron al siguiente dia à medio dia, haviendo estado mas de veinte i quatro horas en el Agua. Y era notable cosa verlos salir cansados y hambrientos, faltos de sueño, i hinchados, por la mucha Agua que havian bebido, solos quedaron siete pertinaces, que estuvieron hasta las siete de la tarde, que pareciendo al Governador, que era inhumanidad dexar perecer aquellos Hombres tan constantes, mandò, que doce Castellanos, con Espadas en las bocas, entrasen à ellos, nadando, i tirando à Unos por los cabellos, i à otros por los brazos, los sacaron medio ahogados, i los hicieron remedios para que bolviesen en sì. Quiso el Gobernador saber la causa de su porfiada obstinacion, dixeron, que eran Capitanes, i que muriendo, querian mostrar à su señor, que eran dignos del cargo, que les diò, i dexar à su Hijo memoria honrada de sì, i que holgàran que los dexàran morir adonde estaban.»[1]

Entretanto, las muelas y dientes del Adelantado seguían de tal manera, «que se le andavan para caer, y en mas de veinte dias, no pudo comer cosa, que se huviese de mascar, sino viandas de cuchara. El rostro, particularmente las narices y labios, quedaron tan hinchados, que en los veinte dias, huvo bien que emplastar en ellos.»[2]

Siguieron los españoles para Apalache, donde encontraron una resistencia no menos heroica; los hijos de esta provincia demostraron ser «valentissimos hombres.....Si algunos indios cortaban las manos y narices, no hacian mas sentimiento que si cada uno dellos fuera un Mucio Scévola romano. Ninguno dellos negó ser de Apalache por temor de la muerte. Y en tomándole, que le preguntaban de á dónde era, respondia con soberbia: «¿De á donde tengo de ser?....soy un indio de Apalache.» Como quien daba á entender que le ofendia quien penssase que era de otra gente, sino de Apalache.»[3] Prendi-

1 Herrera, op. cit., década 6ª, págs. 165-66.
2 Garcilaso de la Vega, op. cit., pág. 67.
3 Oviedo y Valdés, op. cit., tom. I, pág. 554.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

do el cacique Capasi, logró escaparse, no obstante que estaba lisiado de ambos pies y sólo andaba á gatas: los castellanos juraban y perjuraban «que no era posible, sino que se auia ido por los aires con los diablos» [1]

Por ser ya el mes de octubre, resolvió Soto invernar allí. [2]

Hasta marzo de 1540 no continuó Soto su empresa. Caminó entonces hacia la provincia de Cosachiqui, porque le dijeron que era rica en plata, oro y perlas, «con que el Exercito estaba contento, i deseaba, que se llegase el tiempo para salir, al Descubrimiento.» [3] Desorientados los castellanos durante la marcha, prendían á los indios que encontraban para que les informasen de sus pueblos y caciques, mas nada descubrían los naturales, aunque les quemasen vivos: «y todos sufrieran aquel martyrio, por no descobrirlo.» [4] Llegados á Cosachiqui, «la Señora del pueblo (escribe Luis Hernández de Biedma, fator de su magestad), nos invió una sobrina suya, é la traian unos indios en unas andas con mucha autoridad; é inviónos á decir que holgaba que hobiesémos llegado á su tierra, y que nos daría de lo que ella pudiese é tuviese, é invió una sarta de perlas de cinco ó seis hilos al Gobernador, diónos canoas en que pasásemos aquel rio y partió con nosotros, la mitad del pueblo; estuvo tres ó cuatro dias con nosotros, y luego se alzó y se fué al monte. El Gobernador la hizo buscar, y como no se pudo hallar, abrió una mezquita que allí estaba, donde estaban enterrados los principales de aquella tierra, y sacamos de allí cantidad de perlas, que serían hasta seis arrobas y media ó siete dellas, aunque no eran buenas, que estaban dañadas por estar debajo de la tierra y metidas entre el sain de los indios.» [5]

Todavía avanzaron al norte los castellanos hasta la provincia de los Chalaques, situada entre los 36 y 38°, y de allí re-

1 Garcilaso de la Vega, op. cit., pág. 85.
2 Herrera, op. cit., década 6ª, pág. 167.
3 Ibidem, década 7ª, págs. 17-8.
4 Oviedo y Valdés, op. cit., tom. I, pág. 559.
5 Colec. Docs. de Indias, tom. III, pág. 421.

gresaron por Xuale y por Ichiaha, pueblo dependiente de Cosachiqui, y cuyos habitantes, á pesar de que eran naturalmente pacíficos y serviciales, tuvieron que alzarse «por cierta cosa que el Gobernador les pidió, y en fin, era que les pidió mujeres;» [1] siguieron luego por Acoste, cuyo cacique, aunque les recibió amigablemente, tuvo también que poner sobre las armas á su gente, á causa de que los castellanos «le ranchearon ó mejor diciendo, le saquearon unas barbacoas contra su voluntad;» [2] por Coza, donde se quedó un cristiano que no quiso entregar el cacique, quien manifestó á Soto con firme entereza: «que no haria fuerza para que bolviese, al que de su gana se quedase, antes lo estimaria en mucho.» [3]

De Coza pasaron á Talise; aqui el señor Tascaluza les recibió de paz, pero como le pidieron indios para llevar las cargas, contestó: «quel no acostumbraba à servir à nadie, que antes todos le servian à el;» [4] por lo cual fué aprehendido inmediatamente; aun preso consiguió llevar á los españoles á un pueblo cercano llamado Mauvila, cuyos hijos, hombres y mujeres, lucharon tan rudamente contra los españoles, que «nos fue forzado (dice Hernández de Biedma) salir huyendo del pueblo, y quedóse dentro todo lo que los indios nos traian en cargas, como lo habian descargado allí.» [5] Volvieron los castellanos á atacar el lugar y viendo que no podían tomarlo, pusieron fuego á los buhíos: «peleamos aquel dia (agrega el mismo Hernández de Biedma), hasta que fue noche, sin que se nos rindiese ningun indio, sino que pelearon como bravos leones; matámoslos todos, unos con el fuego, otros con las espadas, otros con las lanzas, de los que salian fuera: ya cerca de noche quedaban solo tres indios y tomaban aquellas veinte mugeres que habian traido para bailar y ponianlas delante de sí; las mugeres cruzaban las manos, haciendo de señas á los christia-

1 Oviedo y Valdés, op. cit., tom. I, pág. 563.
2 Ibidem, pág. cit.
3 Garcilaso de la Vega, op. cit., pág. 144.
4 Hernández de Biedma, en Colec. Docs. de Indias, tom. III, págs. 423-24.
5 Ibidem, págs. 425-26.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nos que las tomasen, llegaban los christianos á tomallas, y ellas desviábanse, y los tres indios que venian detrás dellas flechaban á los christianos. Matamos los dos de los indios, y uno solo que quedó, por no se nos rendir, subióse á un árbol que estaba en la mesma cerca, y quitó la cuerda del arco y atósela al pescuezo, y á una rama del árbol ahorcóse.» [1]

De los españoles murieron 72, muchos de heridas recibidas en los ojos ó en la boca, pues como les veían acorazados, los naturales les tiraban al rostro; á la pérdida de hombres se añadió la de 45 caballos, «que no fueron menos llorados, y plañidos, que los mismos compañeros, porque veian, que en ellos consistia la mayor fuerza de su Exercito.» [2] Más sintieron la pérdida de cuantas riquezas habían allegado hasta entonces, inclusas las decantadas arrobas de perlas: de este arte, «quedaron como alárabes desnudos y con harto trabaxo.» [3]

«El número de naturales que perecieron pasó de 11,000,» [4] contando hombres y mujeres, las cuales también «determinadamente se ofrecian á la muerte;» [5] «aun muchachos de quatro años reñian con los chripstianos, y muchachos indios se ahorcaban por no venir á sus manos, é otros se metian en el fuego de su grado.» [6]

El sensible descalabro que acababan de sufrir los castellanos, la valentía indómita de todos los naturales y la pobreza relativa de la tierra, que á la verdad no abundaba en plata y oro como la Nueva España y el Perú; indujeron á algunos de los españoles á maquinar una rebelión é irse allende el mar; lo supo Soto, y para hacer fracasar á los conjurados, se alejó violentamente de la costa oriental hacia donde se encaminaba, [7] y

1 Ibidem, págs. 426-27.
2 Garcilaso de la Vega, op. cit., pág. 157. Dice este autor que murieron ochenta y dos castellanos, pero erróneamente, pues tal cifra no se compadece con el pormenor que da antes.
3 Oviedo y Valdés, op. cit., tom. I, pág. 569.
4 Garcilaso de la Vega, op. cit., pág. 158.
5 Ibidem, pág. 153.
6 Oviedo y Valdés, op. cit., tom. I, pág. 569.
7 Garcilaso de la Vega, op. cit., pág. 161.

resolvió pasar el invierno de aquel año en Chicora, población inmediata á Mauvila y cuyos hijos, á ejemplo de sus heroicos vecinos, sostuvieron crudísima guerra contra los castellanos y mataron á 40 de ellos y 50 caballos. [1] Tuvo, sin embargo, que permanecer allí Soto y que sufrir asaltos continuos y perpetua inquietud, hasta principios de abril de 1541, que salió con dirección á Alibamo. «Aquí nos aconteció (escribe Hernández de Biedma) lo que dicen que nunca ha acontecido en Indias, que fue que en el medio del camino por donde habiamos de pasar, sin tener allí comida que defender ni mugeres que guardar, sino solamente por se probar con nosotros, hicieron una albarrada en el medio del camino, muy fuerte, de palos, y metiéronse allí obra de trecientes (sic) indios, con determinacion de morir antes que la desamparasen.» [2] Tomó el fuerte Soto, teniendo 7 ú 8 castellanos muertos y 25 ó 26 heridos. Siguió luego por un extenso despoblado que tardó en pasar doce días, con dirección hacia Chisca, pueblo sobre el cual cayó «tan de sobrasalto (declara Hernández de Biedma) que ninguna noticia tenian de nosotros; los indios eran idos á hacer sus labores á sus maizales; tomamos mas de trescientas mujeres que estaban en el pueblo, y esa miseria que tenian en sus casas de cueros y mantas.» [3]

Pasaron de allí á Casquin, donde, según cuentan los cronistas, hizo Dios el milagro de que lloviese para acreditar cerca de los indios á aquellos sus salteadores; en seguida á Capahá, que dejaron asolada; regresaron á Casquin y siguieron por Quiguate, el mayor pueblo de cuantos habían visto, [4] por Colima y por Tula; salieron de aquí «Hombres, i Mugeres à pelear, i forzados, se retiraron, i los Soldados se entraron con ellos, i los mataron, porque nadie se quiso rendir;» [5] «era tanta la braveza dellos (manifiesta Hernández de Biedma) que se juntaban de ocho en ocho y de diez en diez y se venian á nosotros como

1 Herrera, op. cit., década 7ª, pág. 30.
2 Colec. Docs. de Indias, tom. III, pág. 429.
3 Ibidem, pág. 430.
4 Ibidem, pág. 434.
5 Herrera, op. cit., década 7ª, pág. 34.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

perros dañados.»[1] «El adelantado embiò Quadrillas de Caballos à reconocer la Tierra, i los Indios que tomaban, se echaban en el suelo, diciendo: O me mata, ó me dexa;»[2] «y si querian arrastrarlos, porque se levantasen, se dejavan arrastrar; por lo qual fue forzoso à los Castellanos matarlos todos.»[3]

Detúvose por último Soto en la provincia de Vitangue, lugar que escogió para invernar. No estubo, sin embargo, del todo ocioso, porque de cuando en cuando mandaba saltear indios ó los salteaba personalmente. Entrado el mes de abril de 1542 salió para Naguatex, donde huyó Diego de Guzmán y se acogió á un cacique que, como el de Coza, se negó á entregarlo, manifestando «que no havia hecho fuerza á aquel Hombre, para que se quedase, ni era justo que se la hiciese, para que se bolviese.»[4] Resignóse Soto á perder al fugitivo, y entró en las provincias de Guancané, Amilco, cuyos habitantes huyeron, y Guachacoya: con la gente de este pueblo retrocedió Soto á destruir á Amilco. Vuelto á Guachacoya, propúsose hacer unos bergantines si encontraba cerca la mar; proponíase avisar á Cuba «de cómo éramos vivos (escribe Hernández de Biedma), para que nos proveyesen de algunos caballos y cosas necesarias que habiamos menester; invió el Capitan, la vuelta del Sur, á ver si podria descubrir algun camino, para ir á buscar la mar, porque por relacion de los indios ninguna cosa se podia saber que hubiese, y volvió diciendo que no hallaba camino ni por do poder pasar las grandes cienas, quel rio grande (hoy Mississippi) echa de sí. El Gobernador, de verse atajado y ver que ninguna cosa se le hacia á su proposito, adoleció de la enfermedad, que murió. Muerto el Gobernador, dejónos nombrado á Luis de Moscoso paro que le tuviésemos por Gobernador.»[5]

Falleció Soto el 26 de junio de 1542,[6] á la edad de 42 años. «Fue Hijodalgo, Natural de Villanueva de Barcarrota, de mas

1 En Colec. Docs. de Indias, tom. III, pág. 435.
2 Herrera, op. cit., década 7ª, pág. 34.
3 Garcilaso de la Vega, op. cit., pág. 190.
4 Herrera, op. cit., década 7ª, pág. 131.
5 En Colec. Docs. de Indias, tom. III, pág. 437.
6 Garcilaso de la Vega, op. cit., pág. 207.

que mediano cuerpo, de tan buena gracia, que parecia bien à pie, i à caballo, en que era mui diestro, alegre de rostro, moreno de color, sufridor de trabajos, i valiente, i el primero en los peligros, con que daba gran exemplo à los Soldados.»[1]

La expedición de Soto queda sintéticamente pintada por Oviedo, quien escribe que preguntando él á un hidalgo bien entendido que acompañó á Soto en todo lo que anduvo de la Florida, «que á qué causa en cada parte que llegaba este gobernador é su exército pedian aquellos tamemes ó indios de carga, é por qué tomaban tantas mugeres, y essas no serian viejas ni las mas feas; y dándoles lo que tenian, por qué detenian los caciques y principales, y á dónde yban que nunca paraban ni sosegaban en parte alguna: que aquello ni era poblar ni conquistar, sino alterar é asolar la tierra é quitar á todos los naturales la libertad, é no convertir ni hacer á ningun indio chripstiano ni amigo; respondió é dixo: Que aquellos indios de carga ó tamemes los tomaban por tener mas esclavos y servidores, é para que les llevassen las cargas de sus mantenimientos, é lo que robaban ó les daban; é que algunos se morian é otros se huian ó se cansaban, é que assi avian menester renovar é tomar mas: é que las mugeres las querian tambien para se servir dellas é para sus sucios usos é luxuria, é que las hacian baptizar para sus carnalidades mas que para enseñarles la fé: y que si se detenian los caciques é principales, que assi convenia para que los otros sus súbditos estoviessen quedos é no les diessen estorbo á sus robos é á lo que quisiessen hacer en su tierra de los tales. Y que á dónde yban ni el gobernador ni ellos lo sabian, sino que su intento era de hallar alguna tierra tan rica que hartasse sus codibcias, y saber los secretos grandes quel gobernador decia que sabia de aquellas partes, segund muchas informaciones que se le avian dado. É que quanto á alterar la tierra é no poblar, que no se podia hacer otra cosa hasta topar assiento que les satisficiesse.»[2]

A esas infames correrías ha llamado COLONIZACIÓN TUTE-

1 Herrera, op. cit., década 7ª, págs. 133-34.
2 Op. cit., tom. I, pág. 566.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LAR don Rafael Altamira y Crevea, Catedrático de la Universidad de Oviedo, según indicamos ya.[1]

Muerto Soto, sus soldados se apresuraron á abandonar la Florida. Como intentaron hacerlo por tierra, salieron rumbo al poniente á principios de julio, mas después de caminar muchos días por tierras despobladas y pobres, y sufrir la tenaz persecución de los naturales, tuvieron que retroceder en busca del río Grande y de la provincia de Guachacoya; llegaron á aquél hasta fines de noviembre, habiendo perdido en la travesía por enfermedad ó á manos de los naturales, 100 hombres y 80 caballos,[2] además de los indios de carga, los desdichados tamemes de tan efímera vida bajo el yugo de los castellanos, á quienes éstos omitían sistemáticamente en las cuentas de sus pérdidas, en las que por el contrario nunca dejaban de figurar los caballos muertos: cuán cierto es que los españoles estimaban á los indios «en menos que á bestias.»[3]

No dieron con la provincia de Guachacoya como querían, sino con la de Aminoya, situada 16 leguas arriba á lo largo del río Grande; se apoderaron allí de dos pueblos abundantes en mantenimientos y á cuyos pobladores indígenas hicieron huir. Para entonces «ià no eran mas de trecientos i veinte Infantes, i setenta Caballos.»[4]

Por enero de 1543 se principió la construcción de siete bergantines «que tardaríamos en acaballos (dice Hernández de Biedma) seis meses.»[5]

El 29 de junio se embarcaron pues en dichos bergantines y en muchas canoas 350 castellanos, únicos que habían escapado de la muerte,[6] como 30 caballos[7] é igual número de indios de ser-

1 Supra, pág. XIV.
2 Herrera, op. cit., década 7ª, pág. 136.
3 Fray Toribio de Benavente, ó Motolinía, en Colec. de Docs. para la Historia de México, por García Icazbalceta, tom. I, pág. 18.
4 Herrera, op. cit., década 7ª, págs. 134-36.—Debe entenderse que eran 390 castellanos y 70 caballos.
5 Colec. Docs. de Indias, tom. III, pág. 440.
6 Herrera, op. cit., década 7ª, pág. 139.
7 Garcilaso de la Vega, op. cit., pág. 235.

vicio, que de 800 que conservaban los invasores pocos meses antes, fueron los únicos que sobrevivieron.[1]

Al segundo día de navegar los castellanos por el río Grande, dieron sobre ellos cerca de 1,000 canoas pintadas unas de negro, otras de azul, otras de diversos colores, y tripuladas por guerreros indígenas que llevaban sobre la cabeza vistosos penachos; «i bogaban al son de sus cantares, que eran [segun que los Interpretes declaraban] aquellos vagabundos Extrangeros moriràn en el Agua, i seràn manjar de los Peces, engrandeciendo el valor de sus Señores, i capitanes.»[2]

Aprestaron esta armada algunos pueblos que para tal fin se habían confederado, y la mandaba como capitán general en agua el valeroso cacique Quigualtanqui, quien habría acabado con todos los castellanos si hubiese perseverado en su persecución; contentóse empero con matar algo menos de la octava parte de ellos y á todos los caballos, dando un solo ataque formal, que bastó para revelar la inteligente estrategia de Quigualtanqui y la disciplina y pericia de sus soldados: en lugar adecuado abrió de manera rápida su escuadra en forma de luna nueva; avanza así sobre las canoas de los castellanos, las alcanza, cierra con violencia el cuerno derecho y las deja dentro; en seguida las embiste por través, las vuelca y hace perecer á los castellanos que las tripulaban, excepto cuatro.[3] Plenamente satisfechos de su victoria, volvieron luego los indios á sus pueblos.

Una vez libres los castellanos de Quigualtanqui, pudieron salir á la mar, por la que siguieron penosamente hasta Pánuco, donde encontraron buena acogida de sus compatriotas. Amotinaronse allí sin embargo los simples soldados en contra de sns jefes, lo que motivó que fuesen traídos á México divididos en cuadrillas. Por último, quedáronse aquí en la Nueva España unos y otros se fueron al Peru, ó regresaron á Castilla.[4]

1 Ibídem, pág. 238.
2 Herrera, op. cit., década 7ª, pág. 140.
3 Ibídem, págs. 140-41.
4 Ibídem, pág. 144.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

§ 6.—Jean Ribaut.

Hacia 1560, fungía como Almirante de Francia y de Bretaña, Gaspard de Coligny, protestante sincero, enemigo irreconciliable de los Españoles y sobre todo ardiente patriota, «más deseoso del bien público que del suyo propio.» [1] Ideó fundar una colonia francesa en el Nuevo Mundo, cuyas riquezas asombraban entonces á la Vieja Europa; á tal fin envió al Brasil en 1555 una expedición al mando de Durand de Villegagnon, la cual fracasó debido tanto á la hostilidad de los naturales como á las reyertas que entre sí tuvieron los expedicionarios. Coligny se mantuvo constante sin embargo en su propósito, y pocos años después, en 1561, resolvió colonizar la Florida, totalmente abandonada entonces de los españoles.

Esta segunda expedición, á las órdenes del protestante Jean Ribaut «hombre de corazón y de consejo y grandemente ejercitado en la marina,» [2] salió del Havre á 18 de febrero de 1562 con dos grandes navíos solamente, pero bien fornescidos de hombres nobles y de viejos soldados, según nos dice René

1 René de Laudonnière. L'Histoire Notable de la Floride. A Paris. Chez P. Jannet. 1853. Pág. 15. La 1a. edición se publicó el año de 1586 en París igualmante.

2 Nicolas le Challeux. Histoire Mémorable du dernier voyage aux Indes, lieu appelé la Floride, fait par le capitaine Iean Ribaut, et entrepris par le commandement du Roy, en l'an MDLXV. En Voyages, Relations et Mémoires Originaux pour servir a l'Historie de la découverte de l'Amérique, publiés pour la première fois en français par H. Ternaux-Compans. Paris. Arthus Bertrand. 1837-41. Vol. XX, pág. 249.—Hizose en Dieppe el año de 1566 la 1a. edición de la Histoire Memorable, sin mención de autor y bajo el título de Discours de l'Histoire de la Floride, contenant la cuauté des Espagnols contre les subiets du roy, etc; fué reimpresa en Lyon por Jean Saugrain con el titulo distinto que dejamos arriba transcrito. Pudiera creerse por tanto á primera vista que se trata de dos obras, pero no decir, como el entendido americanista Paul Gaffarel, que la Histoire Mémorable es una relación cuyo autor ha permanecido anónimo, y que no presenta ningún interés (Histoire de la Floride Française. Paris. Librairie de Firmin Didot et Cie. 1875. Pág. 339); si antes de lanzar semejante aseveración, el estimable americanista hu-

de Laudonniére, el más caracterizado de los acompañantes de Ribaut; después de dos meses de navegación arribó á la Florida, á los treinta grados aproximadamente, y tomó tierra en un promontorio de costa plana, que fué llamado Cabo Francés. Por no querer quizá acercarse mucho á los españoles, siguió Ribaut hacia el norte, reconociendo en el trayecto varios ríos, muy hermoso el primero de ellos, que denominó de Mayo á causa de haberlo descubierto el 1º del propio mes, y que sin duda corresponde al actual St. John River; hizo alto por último Ribaut en una extensa barra como de dos leguas de ancho, donde desembocaban dos ríos y en cuyo centro había una isla que recibió el nombre de Libourne y que «acaba en punta hacia la desembocadura.» [1]

Río arriba é inmediata á Libourne surgía otra isla algo más grande, denominada Chalesfort; resolvió Ribaut establecer allí la colonia proyectada. Jacques Lemoyne de Mourgues, de quien después hablaremos, designa todo el lugar con el nombre de *Portus Regalis*, [2] Port Royal propiamente, que forma hoy parte de South Carolina.

Dispuso Ribaut se levantara un fuerte sobre la isla de Chalesfort con la intención de dejar en él á 28 hombres que bajo las órdenes del capitán Albert ú Aubert de la Pierria, quisieron quedarse para servir á su rey y á la Francia. Concluída la

biese cotejado, siquiera someramente, ambas ediciones, se habría persuadido de que encierran una sola é idéntica obra, la relación escrita por Le Challeux. Por lo demás, era cosa muy común antiguamente que los editores modificaran los títulos de las obras, y hay que advertir que el de Histoire Mémorable no fué escogido únicamente por Saugrain, sino que lo adoptaron también, entre otros, el editor de la traducción francesa de la Epistola sobre la paciencia de Griselda por Francesco Petrarca impresa en París hacia 1575, y el de las Disensiones de Francia por Pierre Mathieu publicadas en 1599, probablemente allí mismo, aunque no se indica el lugar de la impresión.

1 Laudonnière, op. cit., pág. 23.

2 Véase su curioso mapa Floridæ Americæ Provinciæ, publicado por Theodoro de Bry en su monumental obra Collectiones perigrinationum in Indiam orientalem et Indiam occidentalem, XXV partibus comprehensæ (XIII para los llamados Grandes Viajes y XII para los Pequeños). Francofurti ad Moenvm. 1590-634. Secunda Pars Americæ.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fortaleza hacia los últimos días de mayo, regresó Ribaut á Francia con el resto de la gente á dar cuenta de su misión: desembarcó en Dieppe el 20 de julio.[1]

No podía Ribaut abrigar temor alguno respecto de la suerte de sus compatriotas quedados en la Florida, pues los naturales habían simpatizado mucho con ellos y pronto principiaron á verles como á viejos amigos; en el primer momento se mostraron recelosos temiendo tal vez que los nuevos hombres blancos fuesen tan dados á la expoliación y á la crueldad como los españoles; mas hubieron de convencerse en breve de que los franceses no encubrían intenciones aviesas ni abrigaban sentimientos malévolos, sino que antes bien deseaban tratarles como á iguales, mantener paz, y dejarles vivir en completa libertad. Esto bastó para que los indígenas depusieran su natural desconfianza y recibieran por doquiera á los franceses con franco regocijo y muy cordial agasajo, echándose al agua apenas divisaban los navíos, unos para llevar hasta ellos pequeñas cestas llenas de mijo ó de frescas moras blancas y rojas, otros para traer en hombros á los navegantes á la playa: cada vez que los franceses volvían á embarcarse, los indios quedaban muy contristados.[2]

Consiguientemente, Ribaut desembarcaba tranquilo en Francia. Por desgracia no pudo regresar luego á la Florida, debido á que su patria era víctima á la sazón de encarnizada guerra intestina religiosa; Ribaut mismo tomó las armas, puesto que, al cesar la contienda, tuvo que retirarse á Inglaterra.[3]

Entretanto habían transcurrido varios meses, los suficientes para que los colonos de Chalesfort consumieran totalmente las provisiones no muy sobradas que les dejó Ribaut. Justo es consignar aquí que aun en su extrema escasez jamás pensaron los franceses merodear por los pueblos cercanos y sorprender y robar y matar á los desprevenidos indígenas, á ejemplo de los

1 Laudonnière, op. cit., pág. 40.
2 Ibidem, pág. 18.
3 Eugène et Emile Haag. La France Protestante. Paris. Cherbuliez. 1847-60. Tom. VIII, pág. 313.

castellanos. Y á fe que su comportamiento honrado les salvó, porque como no despertaron el enojo de los naturales, no tuvieron que luchar con ellos y antes bien conservaron su inestimable amistad y recibieron repetidas veces de los mismos alimentos bastantes para poder subsistir: el cacique Adusta, por ejemplo, tenía á los franceses tal cariño, «que casi entre él y ellos eran los bienes comunes.»[1]

Incendióse por aquel tiempo el fuerte francés con todo lo que encerraba, excepto unas cuantas municiones. En este infortunio, fueron también socorridos por los indígenas, que «en menos de doce horas hubieron restituído una casa hecha y perfecta, que casi no era menos grande que la primera.»[2] Merced por tanto á la protección de los naturales, los franceses no carecían de lo necesario y vivían sin temores para el porvenir.

Empero, la discordia nació de ellos mismos y produjo su funesta ruina; por motivos fútiles, el capitán Albert colgó personalmente á un tal Guernache, antiguo tambor, y desterró á una isla á otro soldado llamado Lachère, proponiéndose dejarle morir de hambre, no obstante que le prometió le enviaría víveres semanariamente: lo que los indígenas no hacían con los extraños, Albert ejecutaba con los propios. La tiranía de éste tuvo, sin embargo, prematuro término, porque cada uno de los soldados temió por sí, y puestos de acuerdo mataron á tan cruel capitán. Vuelan en seguida á la isla, donde se encontraba Lachère, le recogen moribundo de hambre, le salvan, y resuelven regresar á Francia. Construyen precipitadamente un pequeño bergantín, y no bien lo terminan cuando todos se embarcan en él y levan anclas. Era de esperarse que tuvieran una navegación dificilísima y muy dilatada, como efectivamente la tuvieron; llegó momento en que faltaron de una manera absoluta los víveres y también el agua: lucharon entonces tres días consecutivos con el hambre y la sed, pero al fin no resistieron más y convinieron en que era preferible que uno solo muriese

1 Laudonnière, op. cit., pág. 43.
2 Ibidem, pág. 50.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

á que perecieran todos, por lo cual dieron muerte al mismo infortunado Lachère, señalado desde antes por la fatalidad, y cuya carne fué distribuída en partes iguales á los desfallecidos navegantes. De allí á poco avistaban éstos las costas de Inglaterra, cuyos habitantes les dispensaron generosa hospitalidad.[1]

§ 7.—René de Laudonnière.

RESTABLECIDA la paz en Francia, Coligny se vió sujeto á una larga causa criminal que no concluyó sino hasta 1564. Inmediatamente determinó despachar una segunda expedición á la Florida: hombre de carácter perseverante, no se había desanimado por el fin desastroso de la primera.

Como Ribaut no volvía aún de Inglaterra, tuvo que escoger Coligny á otra persona para jefe de la nueva expedición: fijóse en el austero y probo René de Laudonnière, que ya había venido á la Florida con Ribaut.

Aprestados pues tres navíos, Laudonnière salió con ellos del Havre el 22 de abril de 1564; entre sus compañeros merece especial mención el notable dibujante Jacques le Moyne de Morgues, contratado para que copiase del natural los tipos indígenas más interesantes, y el cual, en cumplimiento de su cometido, formó las bellísimas láminas é importantes relaciones publicadas 21 años después por Theodoro de Bry. Gozó Laudonnière de feliz navegación, y el 22 de junio arribó á la Florida, frente al río llamado de los Delfines por los muchos que en él había; el día 25 aportaba al río de Mayo: los naturales, indios é indias, «no hacían (escribe el mismo Laudonnière), sino acariciarnos continuamente, y por signos evidentes nos daban á entender cuánto contento tenían de nuestra llegada.»[2]

1 Ibidem, pág. 58.
2 Ibidem. pág. 69.

Remontando la costa hacia el norte, delibera con los suyos acerca del punto más apropiado para establecerse, y todos optan por el río de Mayo, á donde incontinenti vuelven la proa y llegan el jueves 29 del propio mes.[1]

Constrúyese allí una fortaleza, á la que se dió el nombre de Carolina en honor del rey Carlos IX, y la cual quedaba situada «sobre dicho río de Mayo, seis leguas poco más ó menos en el río no lejos de la mar.»[2]

Durante los primeros días dedicáronse los franceses á explorar los lugares inmediatos en demanda de plata ú oro, y aunque no encontraron yacimientos de ninguno de ambos metales, fueron en cambio recibidos en todas partes del modo más afectuoso por los naturales.[3]

Hasta aquí los franceses no sólo se habían abstenido de imponerse á los naturales por la superioridad brutal de sus armas, sino que aun habían rehusado aliarse con alguno de los diversos partidos en que se dividían los mismos indígenas: debido á esta neutralidad é igualmente á su recta conducta, conservaban y acrecían la estimación que les profesaban los pueblos circunvecinos.

Dos incidentes vinieron á modificar esta situación favorable. El primero, que si bien de manera excepcional, Laudonnière quebrantó su política neutral declarándose partidario del cacique Utina en contra del cacique Saturiba, á quien debía valiosos servicios: con esto perdió naturalmente parte de su prestigio ante sus amigos indígenas. El segundo incidente revistió mayor gravedad; de los soldados franceses, muchos se sentían decepcionados por no haber encontrado en la Florida las riquezas fabulosas que habían soñado; otros, los protestantes, se manifestaban muy disgustados á causa de que Laudonnière desatendía el culto religioso, y todos en lo general no veían con buenos ojos que el mismo Laudonnière dis-

1 Ibidem, pág. 81.
2 Coppie d'vne lettre venant de la Floride. 1565. En Ternaux Compans, op. cit., vol. XX, pág. 241.
3 Laudonnière, op. cit., págs. 86 y sigs.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tinguiera demasiado á sus favoritos;[1] este descontento produjo al principio intentonas de sedición, luego deserciones, y por último una rebelión formal que terminó con el apresamiento de Laudonnière y sus más adictos, y la huída casi inmediata de los conjurados en dos grandes barcas abundantemente provistas de mantenimientos, municiones y cuanto había en la fortaleza.[2] Eliminado el elemento turbulento, Laudonnière recuperó el mando y todo volvió á su anterior estado. No obstante que conforme corría el tiempo las provisiones escaseaban más y más, los franceses no se inquietaban en lo absoluto, confiando quizá en la buena voluntad de los naturales; pero como éstos obtenían escasas cosechas, porque acostumbraban dejar descansar las tierras seis meses anualmente,[3] era imposible, á pesar de su desprendimiento nada común, que mantuvieran por tiempo indefinido á sus numerosos huéspedes. Así que, tuvo que sobrevenir el hambre en la Carolina: «Esta hambre (escribe Laudonnière) nos duró desde principios de mayo hasta mediados de junio, tiempo durante el cual los pobres soldados y los peones enflaquecían lo más posible, y no pudiendo trabajar, no hacían sino ir los unos trás los otros como sentinelas á la cima de una montaña situada muy cerca del fuerte, para ver si descubrían algún navío francés. En fin, defraudados en su esperanza, se reunieron todos y vinieron á suplicarme diese orden de que volviesen á Francia.»[4]

No pudo menos Laudonnière que asentir al regreso. Empero, como antes era preciso reparar el único navío que quedaba en la Carolina, tarea que exigía tiempo, y entretanto los víveres continuaban faltando; resolvieron los franceses, aconsejados torcidamente del hambre, plagiar á alguno de los principales caciques con el objeto de obtener de sus súbditos man-

1 Iacobo le Moyne. Brevis Narratio eorvm qvæ in Floridæ Americæ Provicia Gallis acciderunt, secunda in illam Nauigatione, duce Renato de Laudoniere classis Præfecto: Anno MDLXIIII. Pág. 9. En De Bry, op. cit.
2 Laudonnière, op. cit., pág. 120.
3 Ibidem, pág. 11.
4 Ibidem, págs. 145-46.

tenimientos bastantes. Fué escogido para víctima Utina, que no hizo ninguna resistencia cuando se le aprehendió; los franceses por su parte le decían que no trataban de causarle el menor mal, sino sólo de remediar la angustiosa necesidad que sufrían.[1] Sin embargo, la situación no mejoró.

Valiéronse entonces los franceses de otro medio asimismo disparatado: caían intempestivamente sobre los sembrados de los pueblos vecinos y los arrasaban por completo. No resistieron más los naturales perjudicados, y principiaron á hostilizar á su vez á sus molestos huéspedes, cuya condición empeoró por tanto hasta grado sumo: con todo, lograron todavía alcanzar algunos socorros de varios caciques:[2] éstos, que no pudieron perdonar nunca á los españoles sus grandes crímenes, excusaban á los franceses de sus faltas disculpables.

En tal estado las cosas, se acercaron accidentalmente á la playa para proveerse de agua cuatro navíos ingleses capitaneados por el célebre negrero John Hawkins; en él encontraron su salvación los míseros franceses, pues no sólo les ministró con generosa esplendidez harina, arroz, habas, sal, aceite, vinagre y otras cosas, sino que consintió en venderles á muy bajo precio uno de los navíos de su pequeña flota. «Con lo que (observaba Laudonnière) ciertamente ha adquirido la reputación de hombre de bien y caritativo, mereciendo que le estemos nosotros todos tan agradecidos como si nos hubiese dado la vida.»[3]

Hawkins partió el 7 de agosto de 1565. Veintiún días después, cuando se hacían ya á la vela Laudonnière y su gente, fueron avistados nuevos navíos en el horizonte: pertenecían á Jean Ribaut.

1 Ibidem, pág. 152.
2 Ibidem, págs. 156-68.
3 Ibidem, pág. 176.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

§ 8.—Pedro Menéndez de Avilés.

COLIGNY, que no había olvidado sus proyectos de colonización, llamó de Inglaterra en el primer momento oportuno á Jean Ribaut á fin de confiarle una tercera expedición; acudió al llamado Ribaut y el 22 de mayo de 1565[1] zarpaba de Dieppe con siete navíos en que venían 700 hombres y 200 mujeres al decir de Francisco López de Mendoza Grajales, capellán de Menéndez de Avilés;[2] éste escribe que acompañaron á Ribaut «mill franceses,»[3] y Nicolás le Challeux, que formó parte de la expedición, limítase á indicar que el rey «había resuelto enviar un buen número de hombres con muchos navíos.»[4] Si es difícil fijar exactamente el número de personas que trajo Ribaut, consta en cambio de manera cierta que vinieron «muchos cavalleros»[5] y «mucha gente principal,»[6] «gentiles hombres..... de muy buenas personas y autoridades.»[7] De Jean Ribaut nos dice su mismo matador: «mas hiziera el rey de Francia con él con cincuenta mil ducados, que con otros con quinientos mil; y mas hiziera él con un año, que otro en diez; porque era el mas prático marinero y cosario que se sabia, y muy diestro en esta navegacion de Indias y costa de la Florida.»[8]

A causa de los vientos contrarios, hasta el 14 de agosto pu-

1 Le Challeux, op. cit., pág. 254.
2 Colec. Docs. de Indias, tom. III, pág. 452.
3 En Ruidiaz y Caravia, op. cit., tom. II, pág. 103.
4 Op. cit., pág. 249.
5 Menéndez de Avilés, op. cit., pág. 86.
6 Ibidem, pág. 162.
7 Gonzalo Solís de Merás. Memorial que hizo (éste) de todas las jornadas y sucesos del Adelantado Pedro Menéndez de Avilés, su cuñado, y de la Conquista de la Florida y Justicia que hizo en Juan Ribao y otros franceses. En Ruidiaz y Caravia, op. cit., tom. I, pág. 122.
8 Menéndez de Avilés, op. cit., pág. 103.

do arribar Ribaut á la Florida, muy al sur del río de Mayo; á éste entró trece días después.[1]

Había recibido Ribaut como principales instrucciones la de no entrar á ningún territorio ó isla que no pertenecieran á la Florida, cualesquiera que fuesen, «singularmente á ninguno que estuviera bajo el señorío del rey de España,»[2] y la de deponer á Laudonnière, á quien se había acusado de que trataba despóticamente á sus soldados y mantenía cerca de sí á una mujer de mala nota. El rígido capitán se sinceró plenamente de ambas acusaciones manifestando, en cuanto á la primera, que él se había limitado á no permitir cosa alguna contraria al deber de su cargo y al servicio del rey; y respecto de la segunda, que la mujer en cuestión «era una pobre doncella (escribe él mismo), que yo había contratado en una hostería para tener cuidado de mi casa, para gobernar una infinidad de diversos animales, como las ovejas y las gallinas que yo hacía transportar para poblar la tierra; que no hubiera sido cosa razonable mandar hacer esta tarea á un hombre: que considerando además lo largo del tiempo que yo tenía que permanecer allí, me pareció que no sería ofender á nadie si tomaba una mujer, tanto para subvenir á las enfermedades de mis soldados como á las mías, en las que después yo caía.»[3] La acusación y la defensa revelan bien el alto nivel moral de aquellos jefes franceses: cuán bajo por el contrario estuvo siempre el de los españoles.

No obstante que Ribaut se apresuró á reconocer la inocencia de Laudonnière, y aun le ofreció compartir el mando con él, éste, hondamente lastimado, no aceptó, resuelto á regresar á Francia; tanto le afectó la injusta acusación, que «encontrándome extenuado (dice) por el trabajo precedente, apesadumbrado con los falsos informes que se habían dado de mí, caí en una violenta calentura continua, la cual me duró ocho ó nueve días.»[4]

1 Le Challeux, op. cit., pág. 258.
2 Ibidem, pág. 250.
3 Op. cit., págs. 185-86.
4 Ibidem, pág. 188.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Entretanto, Ribaut descargaba los navíos é instalaba á su gente. Los naturales de los pueblos próximos no habían cesado de venir á saludarle trayendo muchos presentes.[1]

Fué entonces cuando apareció en el horizonte á lunes 3 de septiembre la flota española que enviaba Felipe II á las órdenes de Pedro Menéndez de Avilés, con instrucción de quemar y ahorcar á los herejes luteranos que hallase en la Florida.[2] Indica el mismo monarca que quien le informó respecto de las naves francesas venidas acá, fué don Francés de Alba.[3]

Había salido de Cádiz esa flota el 29 de junio; componíase de 10 navíos en que venían 995 personas.[4] Todavía quedaba en Asturias el teniente Esteban de las Alas con otros 600 hombres que igualmente formaban parte de la expedición.[5] Toda esta gente, como cuanta pasaba entonces de España á América, salvo raras excepciones, era una mezcla de individuos holgazanes que «no sabían arar ni labrar,»[6] «vellacos»[7] «ruines»[8] é indisciplinados que de continuo desertaban[9] y se rebelaban centra sus jefes.[10] De los religiosos escribe Menéndez de Avilés al Rey, que aunque los procuraba en España de buena vida y ejemplo, no hallaba uno solo, «sino son algunos clerigos ordinarios que ban la jornada por codizia y no por deuocion, que apenas saben latin, y al tiempo ques menester toman las armas como cada qualquier soldado.»[11]

Es de notar que los mismos cronistas españoles, que pintan

1 Ibidem, pág. 187.
2 Menéndez de Avilés, op. cit., pag. 76.
3 Nuevos Autógrafos de Cristóbal Colón y Relaciones de Ultramar. Los Publica La Duquesa de Berwick y de Alba, Condesa de Siruela. Madrid. (Sucesores de Rivadeneyra). 1902. Pág. 60.
4 Solis de Merás, op. cit., pág. 61.
5 Barrientos, infra, pag. 35.
6 Solís de Merás, op. cit., pág. 180.
7 Menéndez de Avilés, op. cit., pág. 153.
8 Gonzalo de Peñalosa, en Ruidiaz y Caravia, op. cit., tom. II, pág. 475.
9 Ibidem, y Menéndez de Avilés, op. cit., págs. 135-88 y 230.
10 Solis de Merás, págs. 172, 261-64.
11 Op. cit., pág. 262.

de tan triste manera á sus compatriotas, nos presenten un cuadro enteramente distinto de los franceses.

Entró Menéndez de Avilés en Puerto Rico á 8 de agosto y siguió luego para la Florida, llevando consigo, según su propia cuenta, 800 personas,[1] quizá porque muchas habían ya desertado; llegó al cabo de Cañaveral el 25 de dicho mes, y el 4 del siguiente descubrió á los franceses. Cuatro días después principió á desembarcar en el puerto que llamó de San Agustín, por haberlo reconocido el 28 de agosto.[2]

Al punto que avistó Ribaut la flota de Menéndez de Avilés, determina embarcar en sus navíos no sólo á los soldados que había traído consigo «sino también á los más escogidos de los que guardaban anteriormente la fortaleza,»[3] y salir sin pérdida de tiempo á combatir á los españoles; así lo hizo dejando en la Carolina únicamente á los soldados impedidos y á los artesanos, mujeres, niños y enfermos, todos los cuales apenas llegaban á 240 personas.[4]

Llegó Ribaut inmediatamente frente á San Agustín; pero al estar esperando á que fuese plena mar para poder entrar en la barra, «subitamente se alteró la mar, En tal manera q Con Vn norte muy Recio y Contrario se auentó de allí El armada luterana y dio con ella sesenta leguas de allí, al cauo de Cañaberal.»[5] Al ver esto Menéndez de Avilés y colegir que en esta armada iban los mejores y más valientes soldados y más excelentes capitanes que tenía Ribaut, y que la gente que quedaba en el fuerte debía ser, según él mismo decía, «la mas bil y mas cobarde y de menos tomo y para menos;»[6] resuelve asaltar la Carolina por tierra. Escoge pues á 500 hombres,[7] sale el 18 de

1 Ibidem, pág. 75.
2 Ibidem, pág. 77.
3 Le Challeux, op. cit., pág. 268.
4 Ibidem, pág. 270.
5 Barrientos, infra, pág. 48.
6 Ibidem, pág. 50.
7 Tal es la cifra que da Menéndez de Avilés (op. cit., pág. 85); otro testigo, Antonio García Vasalenque, asegura que fueron 600 hombres (en Ruidiaz y Caravia, op. cit., tom. II, pág. 615).

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

septiembre y á marchas forzadas llega á la Carolina dos días después, ó sea víspera de San Mateo, nombre que en lo sucesivo conservó aquel lugar.[1]

Precisamente momentos antes, cuando principiaba á amanecer, el jefe de los centinelas franceses, compadecido de que durante toda la noche éstos habían sufrido una lluvia incesante, les mandó que se recogieran «pensando que los españoles no debían venir con un tiempo tan extraño.»[2]

De allí que, como todos los franceses se hallaban dormidos ó en sus camas, Menéndez pudiera acercar su gente á la fortaleza sin ser sentido de nadie sino hasta que ya estaba dentro: sin intimar entonces rendición los castellanos, «hacen (escribe Le Challeux) una horrible ejecución de la rabia y furia que habían concebido contra nuestra nación; tratábase entonces de quien degollaría mejor hombres, sanos y enfermos, mujeres y pequeños niños, de suerte que no es posible imaginar una matanza que pueda ser igualada á éstas, en crueldad y barbarie.»[3] Confiesa Menéndez de Avilés que los suyos degollaron á 142 personas «y entre ellos muchos cavalleros;»[4] agrega que 50 ó 60 franceses huyeron con Laudonnière y se acogieron á unos navíos; refiere además que se hallaron entre mujeres y niños hasta 50 personas, y concluye que era grandísima la pena que tenía..... no de considerar su viudedad y su horfandad, sino de verles en compañía de los inocentes y pobrecitos españoles, á quienes podían contaminar con «su mala secta.»[5] Bien revelaba su raza aquel hombre con tan inculta rudeza, tan inaudita crueldad y tan extremado fanatismo.

Los castellanos no perdieron á ninguno de los suyos; sólo uno quedó descalabrado.[6]

Los franceses que tuvieron la suerte de huir con Laudonnière,

1 Menéndez de Avilés, op. cit., pág. 86.
2 Laudonnière, op. cit., pág. 197.
3 Op. cit., págs. 270-71.
4 Op. cit., pág. 86.
5 Ibidem, pág. 87.
6 Ibidem, pág. 86.

se embarcaron en dos navíos donde se encontraba Jacques Ribaut, hijo de Jean, y juntos se hicieron á la vela el jueves 25 de septiembre; uno de los navíos arribó á la Rochela[1] y el otro á Inglaterra,[2] no sin que los fugitivos dejaran de padecer tempestades y hambre y sed.

Dijimos que Jean Ribaut, luego que hubo salido de la Carolina á combatir por la mar á Menéndez, fué presa de un huracán, que al fin dividió las naos y las estrelló contra la playa; con excepción de uno, todos los franceses, en número de 400 soldados y 200 marineros, más Jean Ribaut y los otros jefes y oficiales,[3] pudieron escapar á nado de morir ahogados. Empero, una vez en tierra, como nada salvaron de mantenimientos, se vieron entregados al hambre, la cual fué tanta, que tuvieron que comer «hierbas, raíces ú otras cosas tales con que pensaban calmar su ladrante estómago.»[4]

Menéndez de Avilés, que á la sazón había regresado á San Agustín, supo allí el naufragio de los franceses y el lugar preciso donde estaban; piensa atinadamente que la situación de los náufragos debía de ser tan lastimosa, que se querrían «rendir sin pelear,»[5] y alentado por esto no quiere perder ni un instante, quizá para no dar tiempo á los náufragos de que se repongan, y sale inmediatamente en su busca á 28 de septiembre; al siguiente día da con 208 franceses que efectivamente, como lo supuso, se rindieron sin hacer la menor resistencia.[6] Menéndez de Avilés les dijo, escribe él mismo, «que las armas me podían rendir y ponerse debaxo de mi gracia para que yo hiziese dellos aquello que Nuestro Señor me ordenase:»[7] la orden fué que con engaño alejara del lugar á aquellos infelices hambrientos, de diez en diez sucesivamente, les amarrase las manos y les cortara las cabezas; no obtuvie-

1 Le Challeux, op. cit., pág. 291.
2 Laudonnière, op. cit., pág. 204.
3 Menéndez de Avilés, op. cit., pág. 88.
4 Le Challeux, op. cit., pág. 293.
5 López de Mendoza Grajales, op. cit., pág. 478.
6 Solís de Merás, op. cit., págs. 115-16.
7 Op. cit., pág. 89.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ron gracia sino diez ó doce que dijeron eran católicos.[1] De este arte el fanatismo, queriendo enaltecer á la divinidad, la deprime, porque la hace capaz de aconsejar asesinatos preditorios.

Dejó Menéndez insepultos á los franceses que pasó á cuchillo,[2] y regresó á San Agustín. No bien había llegado cuando nuevamente recibió noticia de que por la playa andaban otros muchos franceses con Jean Ribaut; violentamente sale á encontrarlos el 10 de octubre y á otro día, al amanecer, les encuentra;[3] eran 350 franceses; los demás habían muerto ó se habían acogido bajo los caciques indígenas. Nuevamente también recurre Menéndez de Avilés á su estratagema criminal y logra fácilmente la rendición de Ribaut y 150 compañeros; los otros se retiraron al monte prefiriendo perecer de hambre: fríamente hace entonces Menéndez de Avilés que se degüelle á todos los que se habían entregado á su misericordia; Jean Ribaut, antes de que le mataran, «empezó á decir el salmo de *Domine memento mei*, y acabado, dixo que de tierra era y que en tierra se había de volver, que veinte años más á menos, todo era una cuenta;»[4] á este tiempo «El capitan (Juan) Sant Vicente (después de quitarle un rico fieltro que llevaba), le dió una puñalada En la olla, y Gonzalo de Solis (de Merás) le atravesó por los pechos Con una pica que lleuaua, y cortaronle la caueza.»[5]

Aunque no hubo entre los franceses un sólo católico ni ninguno que quisiera decir que lo era para salvar su vida, perdonó sin embargo Menéndez de Avilés á dos muchachos y á un pífano, un tambor y un trompeta,[6] no por misericordia, que seguramente nunca la sintió, sino porque le hacían falta en su ejército; desde Cadiz venía buscando pífanos y atambores.[7]

1 Ibidem, págs. 115-16
2 Ibidem, págs. 117-21.
3 Menéndez de Avilés, op. cit., pág. 88.
4 Solis de Merás, op. cit., pág. 126.
5 Barrientos, infra, pág. 69.
6 Menéndez de Avilés, op. cit., pág. 103.
7 Ibidem, pág. 65.

En carta dirigida á Felipe II el 15 de octubre, se vanagloriaba Menéndez de Avilés de que de 1,000 franceses había ejecutado á casi todos, pues no quedaban con vida en la Florida sino 150, que se proponía aniquilar en breve; no contaba á los pocos que se escaparon con Laudonnière;[1] el monarca contestó que aqnellas ejecuciones fueron hechas «con toda justificacion y prudencia, y Nos tenemos dello (añadía) por muy servido:[2] el criado había sabido interpretar á maravilla las ideas y sentimientos del amo.

Dignóse asimismo el papa San Pío V escribir á Menéndez de Avilés, con el objeto principal de encomiar *los bastantes y copiosos méritos de la virtud y nobleza* de éste.[3]

Hubo en cambio entre los mismos soldados de Menéndez de Avilés quienes le censuraran acremente su conducta y le notaran de cruel: por cierto que para destruir este cargo, Bartolomé Barrientos osa decir que si no hubieran sido degollados los luteranos, «auia gran Razon porque el xptianisimo Rey de francia se quejase á nro poderoso y alto Rey don philipe del Adelantado:»[4] no podía el autor ignorar que al tener noticia los franceses de las matanzas perpetradas por Menéndez de Avilés, «manifestáronse extraordinariamente ultrajados por una tan cobarde traición y por una tan detestable crueldad: y sobre todo cuando supieron que los traidores y asesinos, en lugar de ser reprendidos y castigados en España, eran allí alabados y honrados con los mejores estados y honores.»[5]

También los naturales de la Florida, á la muerte de los franceses, mostraron «mucho sentimiento por su perdicion.....(escribía Menéndez de Avilés), que es cosa de admiracion ver

1 Ibidem, pág. 103.
2 En Ruidíaz y Caravia, op. cit., tom. II, pág. 363.
3 Ibidem, pág. 299.
4 Infra, pág. 71.
5 La Reprise de la Floride par le Cappitaine Gonrgue, En Ternaux-Compans, op. cit., vol. XX, págs. 305-6. Esta relación, escrita probablemente por Dominique de Gourgues, el intrépido vengador de Ribaut, se imprimió en París por 1a. vez con la obra de Laudonnière, el año de 1586.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

como estos luteranos trayan encantada á esta pobre gente salvage:» [1] poco después volvía á decir que todos los naturales eran «grandes amigos de los franceses.» [2] ¡Cuán enemigos por el contrario de los españoles!

Las razones de esa amistad y de esa enemistad saltan á la vista. Los españoles, de carácter soberbio, rudo y violento, bastante exacerbado por sus largas y sangrientas luchas contra los moriscos, fuertemente movidos además de insaciable ambición y exaltados hasta grado sumo por crudelísimo fanatismo; veían en los indios á seres «más semejantes á bestias feroces que á criaturas racionales,» [3] y como á tales les trataban: creían que por ser gentes sin fé, podían indiferentemente violar á sus mujeres é hijas, «matarlos, cautivarlos, tomarles sus tierras, posesiones y señoríos é cosas, é dello ninguna conciencia se hacia.» [4] Los franceses, de carácter alegre, comunicativo y amable, un tanto desprendidos y de espíritu religioso moderado, cuando no excéptico, miraban en los naturales á seres humanos inteligentes, más robustos, más ágiles y más hermosos que ellos,[5] y no les despojaban de sus riquezas, ni les arrebataban su libertad, ni estupraban á sus mujeres é hijas, ni tampoco les asesinaban, sino que les trataban afablemente como á iguales. Por esto el mismo Menéndez de Avilés tenía que decir: «aquellos indios, en lo general, son mas amigos de los franceses, que los dejan vivir con libertad, que no mios ni de los Teatinos, que les estrechamos la vida; y mas haran los franceses por esta causa en un dia que yo en un año.» [6] No nos explicamos como el ilustre americanista Paul Gaffarel ha podido indicar que á causa de que sus com-

1 Op. cit., pág. 87.
2 Ibidem, pág. 92.
3 El Obispo fray Juan de Quevedo. En fray Pablo de la Purisima Concepcion Beaumont. Cronica de la Provincia de los Santos Apostoles S. Pedro y S. Pablo de Michoacan. México. Imprenta de Ignacio Escalante. 1873-74. Tom. II, pág. 128.
4 Carta escrita en 1516 por varios Padres de la Orden de Sto. Domingo, residentes en la isla Española. En Colec. Docs. de Indias, tom. VII, pág. 401.
5 Le Challeux, Le Moyne y Laudonnière, obras citadas, pássim.
6 Op. cit., pág. 230.

patriotas no mataban ni corrompían á las razas indígenas, fracasaron en sus colonizaciones: es una blasfemia de lesa humanidad; felizmente el insigne americanista se apresura á atenuarla inmediatamente observando que al menos el recuerdo de los franceses no es maldecido, y que tal vez sea preferible para el honor nacional haber fracasado, «pero tener las manos limpias de esta sangre aborrecida.» [1]

§ 9.—Los indígenas.

GRAN en lo general los de la Florida de color aceitunado, de gran corpulencia, bien proporcionados y hermosos; su pelo, muy negro y largo, quedaba recogido con gracia arriba de la cabeza; andaban desnudos, excepto un taparrabo de piel suave de venado; muchos de ellos, especialmente los señores ó caciques, traían bellos tatuages en el pecho, brazos y muslos. [2]

Su color propio tiraba algo al rojo; [3] el aceitunado era producido por las unciones de aceite que acostumbraban entre sí. [4] Cabeza de Vaca escribe: «como son tan crescidos de cuerpo, i andan desnudos, desde lexos parescen Gigantes. Es gente à maravilla bien dispuesta, mui enjutos, i de mui grandes fuerzas, i ligereza.» [5] El mismo autor manifiesta adelante: «Vèn, i oien mas, i tienen mas agudo sentido, que quantos Hombres Yo creo que ai en el Mundo.» [6] Laudonnière habla de un hijo del cacique Saturiba, llamado Atore, «hombre que oso decir perfecto en belleza, prudencia y de honorable continente, mostrando por su modesta gravedad merecer el nombre que lle-

1 Op. cit., págs. 87-8.
2 Laudonnière, op. cit., págs. 6-7.
3 Le Challeux, op. cit., pág. 260.
4 Laudonnière, op. cit., pág. 12.
5 Naufragios, pág. 8.
6 Ibidem, pág. 28.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

como estos luteranos trayan encantada á esta pobre gente salvage:» [1] poco después volvía á decir que todos los naturales eran «grandes amigos de los franceses.» [2] ¡Cuán enemigos por el contrario de los españoles!

Las razones de esa amistad y de esa enemistad saltan á la vista. Los españoles, de carácter soberbio, rudo y violento, bastante exacerbado por sus largas y sangrientas luchas contra los moriscos, fuertemente movidos además de insaciable ambición y exaltados hasta grado sumo por crudelísimo fanatismo; veían en los indios á seres «más semejantes á bestias feroces que á criaturas racionales,» [3] y como á tales les trataban: creían que por ser gentes sin fé, podían indiferentemente violar á sus mujeres é hijas, «matarlos, cautivarlos, tomarles sus tierras, posesiones y señoríos é cosas, é dello ninguna conciencia se hacia.» [4] Los franceses, de carácter alegre, comunicativo y amable, un tanto desprendidos y de espíritu religioso moderado, cuando no excéptico, miraban en los naturales á seres humanos inteligentes, más robustos, más ágiles y más hermosos que ellos,[5] y no les despojaban de sus riquezas, ni les arrebataban su libertad, ni estupraban á sus mujeres é hijas, ni tampoco les asesinaban, sino que les trataban afablemente como á iguales. Por esto el mismo Menéndez de Avilés tenía que decir: «aquellos indios, en lo general, son mas amigos de los franceses, que los dejan vivir con libertad, que no mios ni de los Teatinos, que les estrechamos la vida; y mas haran los franceses por esta causa en un dia que yo en un año.» [6] No nos explicamos como el ilustre americanista Paul Gaffarel ha podido indicar que á causa de que sus com-

1 Op. cit., pág. 87.
2 Ibidem, pág. 92.
3 El Obispo fray Juan de Quevedo. En fray Pablo de la Purisima Concepcion Beaumont. Cronica de la Provincia de los Santos Apostoles S. Pedro y S. Pablo de Michoacan. México. Imprenta de Ignacio Escalante. 1873-74. Tom. II, pág. 128.
4 Carta escrita en 1516 por varios Padres de la Orden de Sto. Domingo, residentes en la isla Española. En Colec. Docs. de Indias, tom. VII, pág. 401.
5 Le Challeux, Le Moyne y Laudonnière, obras citadas, pássim.
6 Op. cit., pág. 230.

patriotas no mataban ni corrompían á las razas indígenas, fracasaron en sus colonizaciones: es una blasfemia de lesa humanidad; felizmente el insigne americanista se apresura á atenuarla inmediatamente observando que al menos el recuerdo de los franceses no es maldecido, y que tal vez sea preferible para el honor nacional haber fracasado, «pero tener las manos limpias de esta sangre aborrecida.» [1]

§ 9.—Los indígenas.

GRAN en lo general los de la Florida de color aceitunado, de gran corpulencia, bien proporcionados y hermosos; su pelo, muy negro y largo, quedaba recogido con gracia arriba de la cabeza; andaban desnudos, excepto un taparrabo de piel suave de venado; muchos de ellos, especialmente los señores ó caciques, traían bellos tatuages en el pecho, brazos y muslos. [2]

Su color propio tiraba algo al rojo; [3] el aceitunado era producido por las unciones de aceite que acostumbraban entre sí. [4] Cabeza de Vaca escribe: «como son tan crescidos de cuerpo, i andan desnudos, desde lexos parescen Gigantes. Es gente à maravilla bien dispuesta, mui enjutos, i de mui grandes fuerzas, i ligereza.» [5] El mismo autor manifiesta adelante: «Vèn, i oien mas, i tienen mas agudo sentido, que quantos Hombres Yo creo que ai en el Mundo.» [6] Laudonnière habla de un hijo del cacique Saturiba, llamado Atore, «hombre que oso decir perfecto en belleza, prudencia y de honorable continente, mostrando por su modesta gravedad merecer el nombre que lle-

1 Op. cit., págs. 87-8.
2 Laudonnière, op. cit., págs. 6-7.
3 Le Challeux, op. cit., pág. 260.
4 Laudonnière, op. cit., pág. 12.
5 Naufragios, pág. 8.
6 Ibidem, pág. 28.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

va.[1] Le Moyne, en una de sus más bellas láminas, nos ha dejado el retrato de este príncipe, al que ilustra la siguiente leyenda: «extraordinariamente hermoso, prudente, distinguido, vigoroso, de una estatura tan grande que sobrepasaba en pie y medio á nuestros mayores hombres, dotado de modesta gravedad que hace resaltar en él su respetable magestad.»[2]

Las mujeres eran igualmente gallardas y hermosas, y de color aceitunado cuando grandes, pues al nacer parecían mucho más blancas;[3] Alonso de Carmona, que formó parte de la expedición de Soto, nos habla de mujeres indígenas «hermosíssimas à maravilla . . . . en tanto grado, que despues, quando nos salimos de la Tierra, y fuimos à parar à Megico, sacò el Governador Moscoso, vna India desta Provincia de Mauvila, que era muy hermosa, y muy gentil muger, que podia competir en hermosura con la mas gentil de España, que avia en todo Megico; y assi por su gran estremo, embiavan aquellas Señoras de Megico à suplicar al Governador se la embiase, que la querian ver. Y èl lo hacia con gran facilidad, porque se holgava de que se la cudiciasen muchos.»[4] Solís de Merás á su vez encomia la belleza de la esposa del Cacique Carlos, «muy bien dispuesta y hermosa, de muy buenas feyciones: tenía muy buenas manos é ojos, é miraba con mucha gravedad á una parte é á otra, con toda honestidad: tenía muy buena mesura, que aunque entre las muchas indias que allí se vió hermosas, ninguna lo era tanto como ésta: traía las cejas muy bien hechas, é á la garganta un muy hermoso collar de perlas é piedras é una gargantilla de cuentas de oro: estaba desnuda . . . . . con sólo sus vergüenzas cubiertas.»[5]

1 Op. cit., pág. 70.

2 Indorum Floridam provinciam inhabitatium eicones, primùm ibidem ad vivium expresæ. Lám. VIII. En De Bry, op. cit.

3 Laudonnière, pág. 12.

4 En Garcilaso, op. cit., pág. 148.

5 Op. cit., pág. 161.—El propio Solís de Merás refiere como su cuñado Pedro Menéndez de Avilés, por haber galanteado inmoderadamente á esta bellísima joven, disgustó sobremanera á su esposo, quien para prevenir un enojoso atropello, obligó al atrevido galeantador, no obstante sus altos títulos, á que se casase con doña Antonia, indígena ya entrada en años y no nada hermosa, y á que consumase inmediatamente el matrimonio; la noche de la boda los capitanes españoles consolaban á su jefe, alabando industriosamente á la india vieja: «y á la mañana, ella se levantó alegre, è las mujeres cristianas que le hablaron, dixeron que estaba muy contenta.» Ibídem, pág. 166.

Acostumbraban los indígenas de la Florida labrar sus tierras en común; cuando llegaba la época de la siembra, cada cacique hacía que se reuniesen todos sus súbditos para que juntos se consagraran á la labranza.[1] Por lo que hace á su industria, no obstante que casi carecemos de datos, podemos colegir que se encontraba algo avanzada, fundándonos en las referencias que tenemos sobre sus habitaciones, adornos y joyas, útiles y enseres, principalmente sus «piezas entretejidas, tan artificiosamente hechas, que no es posible hacer cosa mejor.»[2]

Vimos anteriormente cuánto se distinguieron los naturales por su valentía y arrojo; Mártir manifestaba que eran acérrimos defensores de sus derechos y que todas las veces que los españoles quisieron ocupar su suelo y dominarlos, «otras tantas fueron rechazados, derrotados y muertos por los indígenas;»[3] Castellanos cantaba:

«A los contrarios van viejos y nuevos
Como las bestias fieras á sus cebos.»[4]

Menéndez de Avilés escribía: son «gente yndomable y que nunca españoles an podido con ellos.»[5]

A la par se mostraban comúnmente los indígenas sufridos, generosos, compasivos y humanitarios. Cabeza de Vaca nos dice «Son grandes sufridores de hambre, i de sed, i de frio, como aquellos que estàn mas acostumbrados, i hechos à ello, que otros.»[6] El mismo autor pinta el singular desprendimiento con

1 Laudonnière, op. cit., pág. 11.

2 Ibídem, pág. 168.

3 Libros rarísimos que sacó del olvido, traduciéndolos y dándolos á luz en 1892 el Dr. D. Joaquín Torres Asencio. Madrid. Imp. de la S. E. de San Francisco de Sales. Tom. IV, pág. 170.

4 Op. cit., pág. 69.

5 Op. cit., pág. 98.

6 Naufragios, pág. 28.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que daban á cualquier amigo ó extraño lo que poseían,[1] en ocasiones á los mismos enemigos,[2] y la conformidad excepcional que manifestaban cuando eran víctimas de algún robo.[3] Dejamos referida la honda lástima y viva ternura que sintieron los naturales ante la desgraciada situación de los náufragos de Mal-Hado, y el desinterés y presteza con que les socorrieron. Por último, dan buenas pruebas de su humanidad, el cariño que dispensaban á los extranjeros cuando no recibían de ellos ningún mal, y la profunda indignación que sintieron al saber que los náufragos susodichos habían comido á los suyos propios.

Algunos cronistas castellanos, con el fin manifiesto de hacer odiosos á los indígenas, y paliar así las atrocidades que en éstos cometían sus compatriotas, osaron escribir que los floridos sacrificaban víctimas humanas, escogiendo para tales á los españoles especialmente; el cargo es grosero y está mal sostenido. Uno de los que lo lanza, Barrientos, asegura, por ejemplo, que los naturales sacrificaron á Rodrigo Troche, sacándole el corazón y flechándolo;[4] pero á las pocas páginas olvida el autor el embuste y resucita al sacrificado.[5] Para no insistir demasiado en este punto, nos limitaremos á agregar que hubo innumerables cristianos que sin recibir el más leve mal, ó bien recorrieron centenares y aun miles de leguas por entre los indios, como Cabeza de Vaca, Dorantes, Castillo y Estebanico, ó bien vivieron con éstos durante largos años: Hernández de Biedma habla de un español que hacía 12 años vivía en un pueblo de indígenas;[6] Laudonnière de dos que llevaban 15 años;[7] Le Challeux de otro que contaba ya 20 años de morar solo entre los naturales;[8] dos mujeres españolas, que tenían igual tiempo de residir allí, rehusaron acompañar á sus compatriotas que llegaron por ellas, y

1 Ibídem, pág. 36, y Colec. Docs. de Indias, tom. XIV, pág. 278.
2 Naufragios, pág. 27.
3 Ibidem, pág. 30.
4 Infra, pág. 100.
5 Ibídem, págs. 122-29.
6 Colec. Docs. de Indias, tom. III, pág. 414.
7 Op. cit., págs. 130-31.
8 Op. cit., pág. 256.

se volvieron al lado de los indios:[1] no habían de ser éstos, pues, muy crueles con los extranjeros y menos sanguinarios.

Aunque Barrientos asegura, al hablar de los naturales, «no tienen ningun genero de aspereza,»[2] eran, sin embargo, amantes de las riñas y guerras; mas nunca en las primeras, por exaltados que estuvieran, usaban de armas,[3] ni en las segundas ofendían á las mujeres ni á las criaturas.[4]

Decía Barrientos que los naturales eran muy mentirosos; pero no fijaba su atención tal vez en que dos líneas antes había escrito: «castigan al que miente.»[5]

Por su parte Solís de Merás afirmaba indignado que los indígenas eran muy traidores; no caía tampoco en cuenta quizá que aunque naturalmente sinceros, tenían que manifestarse cautelosos con los castellanos para no caer en las arteras acechanzas que á cada paso les tendían, como la que empleó Vázquez de Ayllón cuando cautivó á los indígenas pobladores de Chicora. Por otra parte, ese hombre, que según digimos fué uno de los asesinos de Jean Ribaut, enojábase en cambio contra su cuñado Pedro Menéndez de Avilés, porque no seguía el consejo que le dieron todos los suyos, de que plagiara alevosamente al cacique Carlos, no obstante que éste le había recibido y hospedado con generosidad, y le exigiera por su rescate cien mil ducados ó más: así lo escribe el mismo Solís.[6] Otro colega de éste, Hernando de Escalante Fontaneda, llama también traidores á los naturales, y declara á poco andar que á fin de pacificarlos, «los cojan á buena manera convidándoles la paz y metellos debajo de las cubiertas á maridos y mugeres y repartillos por vasallos á las islas, y aun en tierra firme por dineros, como algunos señores en España compran al Rey vasallos, y desta manera habria maña amenguándolos.»[7] Fuera de que ta-

1 Solís de Merás, op. cit., pág. 167.
2 Infra, pág. 29.
3 Cabeza de Vaca, Naufragios, pág. 27.
4 Laudonnière, op. cit., pág. 7.
5 Infra, pág. 27.
6 Op. cit., pág. 157.
7 Colec. Docs. de Indias, tom. V, pág. 544.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

les cronistas no son jueces intachables en materia de rectitud y lealtad, no se compadece en manera alguna la nota de traidores con la inalterable fidelidad que guardaron los naturales á los franceses, aun después de retirados éstos de la Florida, como nos hace saber el propio Menéndez de Avilés.[1]

Los cronistas primitivos están contestes respecto de que los naturales eran monógamos. «Se casan cada uno con su mujer,» escribe Laudonnière.[2] «Cada uno (manifiesta Le Challeux) tiene su mujer propia y guarda el matrimonio con todo rigor ciertamente.»[3] En carta escrita hacia 1570 decía el P. Juan Rogel á Menéndez de Avilés que «Alababa á Dios, viendo á cada indio casado con vna muger sola.»[4] El Inca Garcilaso de la Vega asienta: «Casavan, en comun, con sola vna muger, y esta era obligada à ser fidelissima à su marido, so pena de las leyes que para castigo del adulterio tenian ordenadas.»[5]

Cabeza de Vaca afirma que cuando entre ambos cónyuges no había conformidad para continuar viviendo unidos, podían divorciarse: esto solamente en el caso de que no existieran hijos, pues si los había el matrimonio era indisoluble.[6]

El P. Rogel pudo observar que criaban y mantenían á sus hijos con mucho cuidado.[7] Cabeza de Vaca escribía: «tienen por costumbre, desde el dia que sus Mugeres se sienten preñadas, no dormir juntos, hasta que pasen dos Años, que han criado los Hijos, los quales maman hasta que son de edad de doce Años, que ià entonces estàn en edad, que por sì saben buscar de comer. Preguntamosles, que por què los criaban asi? Y decian, que por la mucha hambre, que en la Tierra avia, que acontescia muchas veces, como nosotros viamos, estàr dos, ò tres dias sin comer, i à las veces quatro: i por esta causa los dexaban mamar, porque en los tiempos de hambre no muriesen; i

1 Op. cit., pág. 190.
2 Op. cit., pág. 8.
3 Op. cit., pág. 261.
4 En Ruidiaz de Caravia, op. cit., tom. II, pág. 301.
5 Op. cit., pág. 5.
6 Naufragios, pág. 27.
7 En Ruidiaz y Caravia, op. cit., tom. II, pág. 301.

ià que algunos escapasen, saldrian nui delicados, y de pocas fuerzas.»[1] Agrega dicho autor: «aman mucho á sus hijos y hácenles gran tratamiento cuando acaece morirse algun niño, llorando los padres y parientes y todo el pueblo.»[2]

Cuidaban empeñosamente de educar á sus hijos fuertes, ágiles y diestros, y á tal fin hacían que se ejercitaran desde pequeños en la carrera, en el juego de pelota y en el manejo del arco, y premiaban al que más se distinguía en estos juegos;[3] Le Moyne consigna gráficamente en una de sus preciosas láminas los ejercicios predilectos de los jóvenes indígenas.[4]

Acerca de su religión, podemos decir con Laudonnière que no tenían ninguna ni idea de Dios. y que sólo miraban como seres superiores al sol y á la luna:[5] «mas sin ningunas ceremonias (añade Garcilaso de la Vega) de tener Idolos, ni hacer Sacrificios, ni Oraciones, ni otras supersticiones, como la demàs Gentilidad. Tenian Templos, que servian de entierros, y no de Casa de Oracion, donde por grandeza, demàs de ser entierro de sus difuntos, tenian todo lo mejor, y mas rico de sus haciendas, y era grandissima la veneracion en que tenian estos Sepulcros, y Templos, y à las puertas de ellos los Tropheos de las victorias, que ganavan à sus enemigos.»[6] Los llamados sacerdotes ó ancianos por los cronistas, eran propiamente médicos y cirujanos que cargaban siempre consigo las medicinas necesarias para atender á los enfermos.[7]

Formaban los naturales numerosas tribus independientes y autónomas, como las de los Apalaches, Guaycones, Iguaces, Seminolas, etc.; disfrutaban en lo general de una paz invariable, y abundaban en cuantas cosas les eran necesarias: sus tierras extensas, húmedas y de fácil cultivo producían todo el mijo y maíz que consumían; sus dilatados bosques les proporciona-

1 Naufragios, pág. 27.
2 En Colec. Docs. de Indias, tom. XIV, pág. 277.
3 Laudonnière, op. cit., pág. 7.
4 Indorum Florida, plana XXXVI. En de Bry, op. cit.
5 Op. cit., pág. 8.
6 Op. cit., pág. 5.
7 Laudonnière, op. cit., pág. 8.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ban maderas para sus útiles y enseres, animales para comer, plumas para sus airosos penachos y bellísimas mantas; en los ríos y en el mar encontraban pescados innumerables, y en distintos lugares solían hallar plata, oro y piedras preciosas con que formaban ricas joyas.

Su régimen de Gobierno era muy especial; cada tribu obedecía á un jefe, señor ó cacique, no absoluto, sino subordinado á un consejo; ninguna empresa se llevaba á cabo sin oir á este último varias veces; además, día á día se reunía el pueblo en la gran casa pública, para saludar al cacique primeramente y después para tratar los asuntos de interés general, previo el parecer de los sacerdotes y ancianos.[1]

No sin razón observa el sabio americanista Paul Gaffarel que la condición de los floridos «era preferible verdaderamente á la de los pueblos europeos del siglo dieciséis.»[2]

Empero, esa condición afortunada, común á los demás pueblos indígenas de América, con diferencias poco grandes, trocóse en esclavitud y servidumbre bajo la dominación española, según pasamos á indicar rápidamente en términos generales.

1 Ibidem, págs. 9-10.
2 Op. cit., pág. 20.

CAPITULO III.

Los naturales de América bajo la dominación española.

NO cabe dudar que fué humanitario el primer impulso de los Reyes Católicos hacia los indígenas, puesto que á raíz de haber sido descubierto el Nuevo Mundo decían á Colón, que cuantos castellanos vinieren acá, «traten muy bien é amorosamente á los dichos indios, sin que les fagan enojo alguno, procurando que tengan los unos con los otros mucha conversacion é familiaridad, haciéndose las mejores obras que ser pueda.»[1] No obstante, apenas propuso Colón que los ganados y otros mantenimientos y cosas que se trajeran á las Indias para poblar el campo y aprovechar la tierra, se pagaran con esclavos hechos en los naturales que no se sometían al dominio español ó se rebelaban contra él;[2] los Reyes Católicos admitieron precipitadamente la inhumana proposición, antes de oir el dictamen de sus teólogos, canonistas y letrados, y mandaron vender, con fecha 16 de abril de 1495, á los naturales que para este fin Colón había principiado á remitir á Espa-

1 En Coleccion de los viages y descubrimientos, que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, con varios documentos inéditos. Coordinada é ilustrada por don Martin Fernandez de Navarrete. De orden de S. M. Madrid, en la Imprenta Real. 1825-37. Tom. II, pág. 67.
2 Ibidem, tom. I, pág. 232.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ban maderas para sus útiles y enseres, animales para comer, plumas para sus airosos penachos y bellísimas mantas; en los ríos y en el mar encontraban pescados innumerables, y en distintos lugares solían hallar plata, oro y piedras preciosas con que formaban ricas joyas.

Su régimen de Gobierno era muy especial; cada tribu obedecía á un jefe, señor ó cacique, no absoluto, sino subordinado á un consejo; ninguna empresa se llevaba á cabo sin oir á este último varias veces; además, día á día se reunía el pueblo en la gran casa pública, para saludar al cacique primeramente y después para tratar los asuntos de interés general, previo el parecer de los sacerdotes y ancianos.[1]

No sin razón observa el sabio americanista Paul Gaffarel que la condición de los floridos «era preferible verdaderamente á la de los pueblos europeos del siglo dieciséis.»[2]

Empero, esa condición afortunada, común á los demás pueblos indígenas de América, con diferencias poco grandes, trocóse en esclavitud y servidumbre bajo la dominación española, según pasamos á indicar rápidamente en términos generales.

1 Ibidem, págs. 9-10.
2 Op. cit., pág. 20.

CAPITULO III.

Los naturales de América bajo la dominación española.

NO cabe dudar que fué humanitario el primer impulso de los Reyes Católicos hacia los indígenas, puesto que á raíz de haber sido descubierto el Nuevo Mundo decían á Colón, que cuantos castellanos vinieren acá, «traten muy bien é amorosamente á los dichos indios, sin que les fagan enojo alguno, procurando que tengan los unos con los otros mucha conversacion é familiaridad, haciéndose las mejores obras que ser pueda.»[1] No obstante, apenas propuso Colón que los ganados y otros mantenimientos y cosas que se trajeran á las Indias para poblar el campo y aprovechar la tierra, se pagaran con esclavos hechos en los naturales que no se sometían al dominio español ó se rebelaban contra él;[2] los Reyes Católicos admitieron precipitadamente la inhumana proposición, antes de oir el dictamen de sus teólogos, canonistas y letrados, y mandaron vender, con fecha 16 de abril de 1495, á los naturales que para este fin Colón había principiado á remitir á Espa-

1 En Coleccion de los viages y descubrimientos, que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, con varios documentos inéditos. Coordinada é ilustrada por don Martin Fernandez de Navarrete. De orden de S. M. Madrid, en la Imprenta Real. 1825-37. Tom. II, pág. 67.
2 Ibidem, tom. I, pág. 232.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ña: [1] al año siguiente destinaban á otros indígenas á los enervantes trabajos de las galeras, tan extraños á su condición y naturaleza.[2] Por tanto, don Fernando y doña Isabel, cuando obraban por inspiración propia, porque esos letrados, canonistas y teólogos no formulaban aún su parecer, ningún escrúpulo sentían para condenar á la esclavitud á los naturales de América.

Hay que saber que los naturales que no eran hechos esclavos, tampoco gozaban de libertad, porque aparte del pesado tributo que tenían que dar como súbditos de Castilla, Colón les impuso la ominosa servidumbre de que labraran las tierras de los españoles, les abastecieran de mantenimientos y les sirviesen en cuanto quisieran; de donde tomó origen el sistema abominable de encomiendas ó repartimientos de indios, principal factor de la destrucción del Nuevo Mundo: si por uno ú otro motivo los naturales no querían ó no podían desempeñar la vitanda servidumbre, «allende mil otras ordinarias vejaciones y aflicciones crueles y bestiales, é importunos tratamientos que de los cristianos cada hora padecían, luego los tenían por rebeldes y que se alzaban, y, por consiguiente, luego era la guerra tras ellos; y, muertos los que en ellas con increible inhumanidad se mataban, todos los que se podían tomar á vida se hacían esclavos, y esta era la principal granjería del Almirante, con que pensaba y esperaba suplir los gastos que hacían los Reyes sustentando la gente española acá, y ofrecía por provechos y rentas á los Reyes, y por manera de que se aficionasen mercaderes á venir con mercadurías y gente á vivir acá, sin que quisiesen sueldo del Rey, ni de darlo á alguno hobiese necesidad.»[3] El nada sospechoso don Juan de Solórzano y Pereyra, después de manifestar que lo mismo que Colón hicieron Nicolás de Ovando y demás gobernadores ó conquistadores de las diversas provincias de Indias, concluye: «Pero estos repartimientos de Indios, que por esta causa,

1 Ibidem, tom. II, pág. 173.
2 Ibidem, tom. III, pág. 506.
3 Fr. Bartolomé de las Casas. Historia de las Indias. En Colec. Docs. de España, tom. LXIII, pág. 322.

y forma se inroduxeron, comenzaron luego á descubrir muchos daños, é inconvenientes, y á quitar casi del todo la libertad de los Indios encomendados que tanto se deseaba, y procuraba: porque los Encomenderos, atendiendo mas á su provecho, y ganancia, que á la salud espiritual, y temporal de ellos, no havia trabajo en que no los pusiesen, y LOS FATIGABAN MAS QUE Á LAS BESTIAS, lo qual les fue menoscabado mucho.»[1]

Era seguramente preferible la condición de los esclavos á la de los encomendados, porque los amos de éstos disponían no sólo de sus personas sino también de sus bienes, y no tenían en cambio la obligación de alimentarles; por otra parte, no todos los castellanos hacían esclavos, porque no todos estaban en aptitud de guerrear contra los indios, mientras que sí podía cualquiera español obtener encomendados: era la monarquía española tan espléndida á este particular, que solía dar á uno solo de sus súbditos «veynte e tres mill vasallos, con sus tierras e aldeas.»[2] No se crea que tal concesión fué especial; se hizo merced de otra análoga á Francisco Pizarro.[3]

Tal estado de cosas sólo tuvo atemperantes irrisorios, como el pregón de 1500, conforme al que, á la vez que se mantenía en la esclavitud á unos indios, se devolvía la libertad á otros por celo real más que por humanidad, porque se pensaba que Colón se había arrogado facultades privativas de la corona;[4] ó la instrucción que se dió en marzo de 1503 á frey Nicolás de Ovando, de que no consintiera que los castellanos se sirviesen

1 Politica Indiana. En Madrid: En la Imprenta Real de la Gazeta. 1776. tom I, pág. 225.
2 Prouisioes cedulas Instruciones de su Majestad: ordenazas d difutos y audiecia, pa la buena expedicio de los negocios, y administracio d justicia: y gouernacio dsta nueua España: y pa el bue tratamieto y cseruacio d los yndios, dende el año 1525. hasta este presente de. 63. En Mexico en casa de Pedro Ocharte. 1563. Fol. 66 fte. Hizo esta recopilación el oidor Vasco de Puga, por encargo del Virrey don. Luis de Velasco.
3 Antonio de Leon. Tratado de Confirmaciones Reales de Encomiendas, Oficios i casos, en que se requieren para las Indias Occidentales. En Madrid. Por Iuan Gonzalez. Fol. 48 fte.
4 Herrera, op. cit., década 1ª, págs. 109-10.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gratuitamente de los indios y contra la voluntad de éstos,[1] instrucción que fué revocada á los pocos meses en virtud de real cédula donde se prevenía al mismo Ovando compeliera y apremiase á los indios á que trabajasen en los edificios de los castellanos y á «coxer e sacar oro e otros metales, e en facer granxerias e mantenymientos para los cristhianos.»[2]

Antes de expedir dicha revocación había dictado ya doña Isabel una provisión fechada en Segovia á 30 de octubre de 1503, concediendo «licencia é facultad á todas é cualesquier personas que con mi mandado fueren, así á las Islas é Tierra-firme del dicho mar Océano que fasta agora estan descubiertas, como á los que fueren á descobrir otras cualesquier Islas é Tierra-firme, para que si todavía los dichos Canibales resistieren, é non quisieren rescibir é acoger en sus tierras á los Capitanes é gentes que por mi mandado fueren á facer los dichos viages, é oirlos pare ser dotrinados en las cosas de nuestra Santa Fe Católica, é *estar en mi servicio* é so mi obediencia, los pueden cautivar é cautiven para los llevar á las tierras é Islas donde fueren, é para que los puedan traer é traigan á estos mis Reinos é Señoríos, é á otras cualesquier partes é logares do quisieren é por bien tovieren, pagándonos la parte que dellos nos pertenesca, é que para que los puedan vender é aprovecharse dellos, sin que por ello cayan nin incurran en pena alguna.»[3]

Cuánto mejor hubiera sido declarar lisa y llanamente la esclavitud de los indios, que no circunscribirla á los rebeldes ó alzados; los castellanos habrían recibido entonces de los gobernadores, audiencias ó virreyes, sin efusión de sangre, á los esclavos que hubiere tenido á bien concederles la monarquía, en número más ó menos grande, pero limitado naturalmente; por el contrario, conforme al sistema que estableció doña Isabel y conservaron sus sucesores, los castellanos, siempre que querían adquirir esclavos, lo que era frecuente, porque éstos morían pronto de exceso de trabajo y de hambre, salían en son

1 Colec. Docs. de Indias, tom. XXXI, pág. 159.
2 Ibidem, págs. 210-11.
3 Fernández de Navarrete, op. cit., tom. II, págs. 415-16.

de guerra pregonando que iban á combatir á indios alzados, y caían inopinadamente sobre la primera población de naturales que encontraban, mataban á unos, cautivaban á otros y robaban á todos: de suerte que por cada indio hecho esclavo resultaban muchos heridos ó muertos, y los hogares quedaban en la indigencia y á las veces incendiados ó arrasados. Si bien muy tardíamente, la monarquía tuvo que confesar que la facultad de hacer esclavos dada á los castellanos había originado «muchos e itolerables daños q e desseruicio d dios e nro, dllo se an seguido e sigue cada dia por la desefrenada codicia de los coqstadores e otras personas, q ha pcurado d hazer guerra e cautiuar los dichos idios muchos esclauos, q e la vdad (verdad) no lo so, lo ql ha sido gra daño, pa la poblacio de las dichas idias yslas y tierra firme del dicho mar oceano, e q los dichos nales (naturales) aya padecido demas dl dicho cautiuerio muchas muertes e robos e daños e sus psonas e bienes, e q so color de cautiuar los dichos idios e las dichas guerras, ha cautiuado muchos de los dichos idios y nales q estaua de paz, q no auia fecho ni hazia guerra á nros subditos ni otra cosa algua por do meresciesse ser esclauos ni pder la libertad.»[1]

De igual modo que en todos los productos de las criminales incursiones de sus súbditos, los reyes españoles tenían parte en los esclavos: fué primeramente de un tercio, y después, á partir del 4 de febrero de 1504, se fijó en un quinto por haberlo solicitado los castellanos vecinos de la Española, que dos años antes habían hecho á su propia costa la guerra á los naturales rebeldes, «en la cual (decían los Reyes Católicos) dizi que demás del peligro e trabaxo de sus personas, gastaron muchos de sus bienes:»[2] vimos ya que los naturales solían defender heroicamente su libertad, y también rechazar y destrozar á los invasores castellanos.

A fines del mismo año de 1504, Isabel la Católica, que al decir de sus panegiristas hermanaba en sí «la bondad y la rec-

1 Prouicioes cedulas Instruciones de su Magestad, fol. 65 vto.
2 Colec. Docs. de Indias, tom. XXXI, pág. 214.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

titud, la dulzura y la entereza,» [1] fallecía sin dejar firmada disposición alguna que aliviase positivamente la triste condición de los naturales de América.

Consiguientemente, ha sido injusto llamar á doña Isabel como lo han hecho los historiadores castellanos y no castellanos, protectora de los naturales de América.

No funda tampoco semejante dictado la recomendación que poco antes de morir hizo la soberana, tanto en su testamento [2] como en su Codicilo, al rey don Fernando, á la princesa doña Juana y al príncipe don Felipe marido de ésta, «no consientan nin den lugar que los yndios vecinos e moradores de las dichas yndias e tierra firme ganadas e por ganar reciban agrauio alguno en sus personas ni bienes mas manden que sean bien e justamente tratados e si algund agrauio han recebido lo remedien; [3] antes bien estas palabras extemporáneas prestan sólido apoyo á una censura contra doña Isabel, por haber esperado ésta pacientemente sus últimos días para declarar que los desamparados indígenas debían ser tratados conforme á justicia y moral, y no haber dado, siquiera entonces, fuerza de ley á tal declaración, contentándose por el contrario con abandonar su cumplimiento al arbitrio azaroso de terceras personas: muy poca bondad y rectitud, muy escasa dulzura y entereza revelaba la Reina Católica al delegar tan tibiamente en sus deudos una obligación que exigían de manera ineludible los altos fueros de humanidad y que pesaba únicamente sobre ella, por haber tomado desde un principio la empresa de las Indias á cargo de su corona exclusivamente.

No tuvo doña Isabel la atenuante de haber ignorado los ma-

1 Diego Clemencin. Elógio de la Réina Católica doña Isabel. Madrid. Imprenta de Sancha. 1820. Pág. 25.

2 Colección de documentos Inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las Antiguas posesiones españolas de Ultramar. Segunda serie publicada por la Real Academia de la Historia. Madrid. Est. Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra,» 1885-900. Tom. V, págs. 92-3.

3 El Centenario. Revista ilustrada órgano oficial de la Junta Directiva encargada de disponer las solemnidades que han de conmemorar el descubrimiento de America. Madrid. Tipografía de «El Progreso Editorial.» 1892-93. Tom. I, pág. 43.

los tratamientos que los indígenas recibían de los castellanos; no hay para qué recordar que fué Colón quien comenzó á atestiguar que éstos cometían desenfrenadamente en el Nuevo Mundo «estupros, robos y muertes,» [1] ni que escribía bajo juramento «que cantidad de hombres han ido á las Indias que no merescían el agua para con Dios y con el mundo, y agora vuelven allá;» [2] bástenos decir que la misma Reina Isabel indica cuán bien informada estaba de la conducta perversa de sus súbditos en el Nuevo Mundo, al manifestar en documento oficial expedido en 1503, que hasta entonces los indios habían sido tratados mal y agraviados de los cristianos. [3] Empero, uno de los historiadores españoles de mayor renombre, en lugar de reconocer que la Reina Católica autorizó, desarrolló y mantuvo la servidumbre y la esclavitud de los indígenas, y concedió licencia general á los cristianos para que por cuenta propia les hicieran la guerra y les cautivaran, escribe que «solo despues que ella cesó de vivir, empezó la vejacion, el desórden y la destruccion de las Indias.» [4]

Don Fernando y doña Juana desatendieron por completo la decantada recomendación de doña Isabel, y conservaron la servidumbre y la esclavitud de los indígenas, y aun cuidaron de refrendarlas dictando varias cédulas acerca del particular, firmadas unas por don Fernando, otras por doña Juana; naturalmente, mientras el anciano rey se manifestaba conservador de las disposiciones anteriores, según aparece de la cédula que dictó en Salamanca á 15 de noviembre de 1505 [5] y de la capitulación que celebró á 23 de septiembre de 1512 con Juan Ponce de León; [6] la joven doña Juana quería ser innovadora: así al dar

1 En Mártir de Angleria, op. cit., tom. I, pág. 255.
2 En Fernández de Navarrete, op. cit., tom. I, pág. 271.
3 En Colec. Docs. de Indias, tom. XXXI, pág. 172.
4 Clemencin, op. cit., pág. 23.
5 Colec. Docs. de Ultramar, tom. V, págs. 110-15.
6 Supra, págs. XXXII-III.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en 1512 tanbién una de tantas licencias para que cualesquier cristianos armaran contra los indios alzados, les hicieran la guerra y tomasen por esclavos á cuantos pudieran, renunciaba el real quinto, «en remuneración de los gastos (decía) que en ello han de hacer e del peligro en que se han de poner.»[1]

Ahora bien, venían siendo tales desde un año antes los abusos y crueldades de toda suerte que los indios esclavos y encomendados padecían, y tantos habían muerto y perecían, sin haber ofendido á los españoles en manera alguna, que los frailes dominicos que hacía poco habían venido á establecer su orden en la Española, resolvieron poner una eficaz corrección; íntimamente ligado estaba con ellos don fray Bartolomé de las Casas, que no muy tarde habría de ser el más grande de los benefactores de América y al cual debe ésta todavía un excelso monumento. Acordaron pues como primera providencia los virtuosísimos religiosos que uno de ellos, fray Antonio Montesino, bastante enérgico para reprender el vicio y no falto de elocuencia, predicara un sermón en la fiesta del cuarto domingo de adviento: cumplió á maravilla con su cometido el valiente fray Antonio, pues sin rodeos ni vacilaciones dijo desde el púlpito á sus compatriotas, tras un breve exordio: «todos estais en pecado mortal y en el vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usais con estas inocentes gentes. Decid ¿con qué derecho y con qué justicia teneis en tan cruel y horrible servidumbre aquestos indios? ¿Con qué autoridad habeis hecho tan detestables guerras á estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas, donde tan infinitas dellas, con muertes y extragos nunca oidos, habeis consumido? ¿Cómo los teneis tan opresos y fatigados, sin dalles de comer ni curallos en sus enfermades (sic), que de los excesivos trabajos que les dais incurren y se os mueren, y por mejor decir los matais, por sacar y adquirir oro cada día? ¿Y qué cuidado teneis de quien los doctrine, y conozcan á su Dios y criador, sean baptizados, oigan misa, guarden las fiestas y domingos? ¿Estos, no son hombres? ¿No

1 Colec. Docs. de Ultramar, tom. V, pág. 261,

tienen ánimas racionales? ¿No sois obligados á amallos como á vosotros mismos? ¿Esto no entendeis, esto no sentís? ¿Cómo estais en tanta profundidad, de sueño tan letárgico, dormidos? Tened por cierto, que en el estado que estais, no os podeis más salvar, que los moros ó turcos que carecen y no quieren la fe de Jesucristo.»[1] Irritados sobremanera los españoles por este sermón, acuerdan á su vez ir acompañados del gobernador don Diego Colón, hijo del Almirante, al convento pajizo de Sto. Domingo á fin de exigir á fray Antonio que se retractara de lo que había dicho; hiciéronlo, pero como no valieron razones ni súplicas, se retiraron exaltados hasta grado sumo, previniendo á los probísimos religiosos que si no se desdecía fray Antonio el próximo domingo, «aparejasen sus pajuelas para se ir á embarcar é ir á España; respondió el padre Vicario (fray Pedro de Córdova, varón prudentísimo), por cierto, señores, en eso podremos tener harto de poco trabajo. Y así era, cierto, porque sus alhajas no eran sino uno hábitos de jerga muy basta que tenian vestidos, y unas mantas de la misma jerga con que se cobrian de noche; las camas eran unas varas puestas sobre unas horquetas que llaman cadalechos, y sobre ellas unos manojos de paja, lo que tocaba al recaudo de la misa, y algunos librillos, que pudiera quizá caber todo en dos arcas.»[2] Fieles en su humanitario propósito aquellos hombres de austera rectitud, determinan que fray Antonio torne á predicar de igual modo que en el domingo anterior, lo cual hizo el integérrimo religioso con valor digno de asombro. No tuvo límite entonces el arrebatamiento de los castellanos, quienes convinieron en que don Diego Colón y otros vecinos españoles de categoría escribieran al Rey quejándose de los frailes dominicos y acusándoles de que intentaban quitarle el dominio y rentas que tenía en las Indias. Apresuróse el monarca don Fernando á contestar satisfactoriamente para tranquilizar á sus súbditos; decía á don Diego Colón que se había maravillado mucho del sermón

1 Colec. Docs. de España, tom. LXIV, págs. 365-66.
2 Ibidem, pág. 368.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de fray Antonio, porque según aseguraban los letrados, no aducía éste ningún fundamento teológico, canónico ni legal; que desde un principio acordaron todos los miembros del Consejo Real, canonistas y teólogos, con parecer del Arzobispo de Sevilla, que se debían de dar los indios en servidumbre á los cristianos conforme á derecho humano y divino; que por tanto, mereciendo los dominicos que se usare de algún rigor con ellos, si no prometían enmienda los enviase á España en cualquier navío para que allá fuesen castigados: que había en fin justificaciones «para quesos yndios non solamente sirvan como sirven, mas aun PARA THENERLOS EN MAS SERVIDUMBRE.»[1]

Era pues del todo imposible que recibieran los naturales lenitivo alguno para su triste suerte de un soberano que así hablaba respecto de ellos.

Conviene advertir que la monarquía española no cuidó de reglamentar la condición de los esclavos indígenas, cuyos amos podían por lo mismo hacer con ellos cuanto les pluguiera, aun matarlos por mal tratamiento, por exceso de trabajo ó por hambre, como efectivamente sucedía. Empeoróse el mal con la circunstancia de que en las referidas licencias que dieron doña Isabel y doña Juana para que los castellanos pudieran hacer la guerra y cautivar á los indios, lo mismo que en las que concedió don Fernando,[2] no se había fijado en manera alguna el número de esclavos que tenían derecho de hacer los castellanos, quienes podían, á causa de esto, ó bien cautivar de un golpe á todos los moradores de los pueblos que salteaban, ó bien repetir sus incursiones piráticas hasta dejar extinguidas las poblaciones enteras. Ahora bien, dada la facilidad que tenían los castellanos para multiplicar el número de esclavos indígenas, no

1 Colec. Docs. de Indias, tomo XXXII, pág. 378.
2 Ibidem, págs. 333-34.

es de extrañar que estos llegasen á valer cinco pesos,[1] y aun dos únicamente.[2]

Como no era posible distinguir en tan excesivo número á los indios esclavos de los que no lo eran, obtuvieron los amos permiso del Rey Católico para señalar á aquellos infelices con hierro candente en el brazo ó en la pierna;[3] algún tiempo después se ponía la bárbara señal en plena cara: de suerte que, como dice Motolinía, «dábanles por aquellos rostros tantos letreros, demas del principal hierro del rey, tanto que toda la cara traían escrita, porque de cuantos era comprado y vendido llevaba letreros;»[4] Díaz del Castillo manifiesta que el hierro que usaba Cortés «era vna G. como esta, que queria dezir guerra.»[5]

Elevado al trono Carlos V, nada hizo durante los primeros años de su reinado que modificara la condición de los indígenas. Empero, algunas personas humanitarias habían principiado ya á denunciar con voz muy alta los horrendos abusos que los castellanos cometían en el Nuevo Mundo, y á pedir urgentemente su pronto remedio; sobresalía entre todas ellas el inmortal Las Casas, no sólo por su energía sobrehumana jamás doblegada y su palabra hondamente persuasiva que nadie igualó, sino principalmente por la caridad inagotable que tuvo siempre hasta su muerte para los desvalidos indios. Apremiado pues por esas personas, tuvo Carlos V que pensar formalmente sobre la suerte de los indios, y tratando de aliviarla algún tanto, si bien no de remediarla definitivamente, ex-

1 Dicho de Gonzalo Lopez en lo de Nº de Guzman. Parece otra parte de la informacion tomada por el Audiencia. Coleccion de Muñoz, MS., tom. 79. Citado por Arthur Helps en su obra The Spanish Conquest in America and its relation to the history of slavery and the government of Colonies. London. John W. Parker and Son. 1855-61. Tom. III, pág. 185.
2 Al Emperador, Episcopus Sancti Dominici; México, 8 de Agosto de 1533. Coleccion de Muñoz, MS., tom. 79. Citado igualmente por Helps, op. cit., tom. III, pág. 130.
3 Colec. Docs. de Indias, tom. XXXII, pág. 263.
4 En Colec. Docs. Hist. de México, por García Icazbalceta, tom. I, pág. 19.
5 Op. cit., fol. 116 vto.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pidió en Granada una provisión á 17 de noviembre de 1526.

Principiaba por declarar en ella el monarca, á modo de exposición, que por la desordenada codicia de sus súbditos, QUE TRATABAN Á LOS INDIOS MUCHO PEOR QUE Á LOS ESCLAVOS, haciéndoles trabajar excesiva é inmoderadamente y no dándoles de vestir ni de comer como era preciso para que sustentaran la vida, habían quedado en el Nuevo Mundo yermas y sin población alguna muchas de las islas y parte de la tierra firme; que movidos con la misma codicia los capitanes y demás gentes que habían venido acá á descubrir ó poblar, hirieron y mataron á un gran número de los naturales y les tomaron sus bienes, sin que aquéllos hubiesen dado el más leve motivo; de lo cual se siguió que lo mismo los ofendidos como cuantos naturales tuvieron noticia de semejantes daños, se levantaron y juntaron contra los cristianos y mataron á muchos de ellos y también á personas eclesiásticas.[1]

Después de tan franca confesión, que constituye hoy la síntesis más autorizada que tengamos de la conquista española en América, establecía Carlos V, para remedio de lo pasado y venidero, varias medidas que no modificaban substancialmente el estado de los indios.

Concernientemente á las muertes, robos y otros desaguisados cometidos con anterioridad por los castellanos, Carlos V no facultaba á los oidores, gobernadores, alcaldes ni á otras autoridades locales para que procesasen á los culpables, según lo requería la justicia, sino que se limitaba simplemente á prevenir se remitieran á la Península relaciones de los hechos delictuosos, con parecer del castigo que se debía de imponer en cada caso,[2] relaciones y parecer que á pesar de que fuesen hechos y enviados, cosa más que dilatada problemática, difícilmente serían leídos en la Corte, y que, en todo caso, no podían producir ningún resultado inmediato.

1 Colec. Docs. de España, tom. I, págs. 111-12. La referida provisión está publicada también, y repetidas veces, en la Colec. Docs. de Indias, pero con excesivo descuido.

2 Ibidem, págs. 113-14.

La medida que ideó el monarca para evitar que en lo sucesivo se repitieran las muertes, robos y desaguisados susodichos, no fué más feliz; consistía en obligar á los castellanos que salieran á descubrir, poblar ó rescatar, llevaran consigo dos religiosos ó clérigos, que no por tener este carácter, dejaban de ser comúnmente tan ávidos de riquezas, crueles y lujuriosos como los seglares: Oviedo y Valdés descubre la buena maña que los eclesiásticos venidos á las Indias se daban para allegar dineros, y el modo con que á la par que los legos mílites discurrían por todas estas partes y se informaban primero de cuáles tierras eran más ricas y de menos peligro para la vida; [1] acerca de su crueldad, podemos citar una real cédula dictada en 1560 por la que se prohibía á los religiosos aprisionaran y azotaran á los indios y los trasquilaran, pena que «ellos siete mucho,»[2] real cédula que poco aprovechó, pues hacia 1567 los indios gobernadores de varias provincias de Yucatán escribían á la monarquía que los religiosos franciscanos que ellos mismos habían llevado allá para que los doctrinaran, «en lugar de lo hazer, nos comenzaron á atormentar, colgandonos de las manos y azotandonos cruelmente, y colgandonos pesgas de piedras á los pies, y atormentando á muchos de nosotros en burros, echandonos mucha cantidad de agua en el cuerpo, de los quales tormentos murieron y mancaron muchos de nosotros;» [3] de la lujuria de los eclesiásticos da buena idea un memorial de don Diego Colón, en el que se habla de la gran disolución que reinaba entre los clérigos de las Indias, «porque an venido muchos de mala vida, e unos renuncian los abitos haciendo cosas de seglares, jugando cañas, andandose por los montes con las mugeres que quieren.[4]

1 Op. cit., tom. II, pág. 238.

2 Prouisioes cedulas Instruciones de su Magestad, fol. 201 vto.

3 Cartas de Indias. Publicalas por primera vez el Ministerio de Fomento. Madrid. Imprenta de Manuel G. Hernández, 1877. Pág. 407.

4 En Autógrafos de Cristóbal Colón y Papeles de América. Los publica la Duquesa de Berwick y de Alba Condesa de Siruela. Madrid. (Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra.») 1892, pág. 81.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Volviendo á la provisión de 1526, diremos que aparte de mantener la esclavitud para el caso previsto en los célebres requerimientos, cuyo texto indicamos en el § 2 del Capítulo anterior, la establecía para otros casos, á saber, para cuando los naturales no consintieran en ser instruídos por los clérigos ó frailes, ó no permitiesen se buscaran y explotaran minas; [1] igualmente podían ser encomendados ó repartidos los indígenas entre los cristianos por los clérigos y frailes. [2]

De este arte subsistían conforme á la repetida provisión las dos fuentes de las crueldades y crímenes de que venían siendo víctimas los indios desde el descubrimiento de su ignorado mundo.

Agregaremos que Carlos V dispuso, que á más de notificar á los naturales el consabido requerimiento se les advirtiera que la monarquía española enviaba acá á los descubridores y conquistadores para que enseñasen buenas costumbres y extirparan los vicios: por supuesto que no se oponía á esto el hecho de que el propio monarca hubiera presentado ya á sus súbditos como acabados maestros de latrocinio y de matanza, según acabamos de ver; por otra parte los descubridores y conquistadores vinieron siempre de motu propio y á su costa y misión, no enviados por la monarquía, de donde resulta que Carlos V asentaba una grosera falsedad al aseverar lo contrario.

En consecuencia, las cosas siguieron como antes. Empero, el protector universal de los indios, don fray Bartolomé de las Casas, no había muerto aún, y por tanto la gran causa de la humanidad no estaba perdida definitivamente.

Con efecto, merced á esfuerzos titánicos desplegados incensantemente con creciente celo de caridad infinita, el ejemplar abogado, tras de muy amargas y dificilísimas luchas sostenidas durante largos años, pero que no le hicieron desmayar un solo instante, ni cuando estuvo á punto de perecer á manos de

1 Colec. Docs. de España, tom. I, pág. 118.
2 Ibidem, pág. 119.

uno de sus enemigos que juró de matarle, [1] el ejemplar abogado, repito, obtuvo de la monarquía española en 1542 la promulgación de las Nuevas Leyes propuestas por él para poner coto á los excesos que perduraban en el Nuevo Mundo contra los desventurados indígenas; [2] de cuarenta disposiciones que comprendían, tres fueron las fundamentales: las que prohibían que en lo sucesivo se esclavizara á los indios, se les encomendara ó se les exigiera servicio personal. Ahora bien, las Nuevas Leyes se ejecutaron, excepto las dos últimas «de la prohibicion de las Encomiendas i del servicio personal; que parecian las mas importantes: la una, porque se revocò, i la otra, porque no se executò luego como convenía.» [3] Puntualmente en lo que más había insistido don Fray Bartolomé de las Casas, era en que se suprimiesen las encomiendas: «pareciendole, como el lo afirma, que a este remedio, como a principal, se reducian todos los otros: † hizo sobre el un particular tratado, que por averle impresso despues, se halla oy entre sus obras: en el qual con veinte razones, funda la conveniencia, i necessidad de su execucion.» [4] Así que, debido á esto y á haber muerto años después su Protector Universal, á quien nadie pudo nunca substituir, los indígenas continuaron en servidumbre durante largos siglos todavía, y tal vez no habrían salido jamás de ella si no hubiera sonado al fin la hora de la emancipación de las colonias españolas en América: hasta entonces, á guisa de recurso supremo, á 9 de noviembre de 1812, decretó la Metrópoli:

«I. Quedan abolidas (en las provincias de Ultramar) las mitas, ó mandamientos, ó repartimientos de indios, y todo servicio personal que bajo de aquellos ú otros nombres presten á los particulares, sin que por motivo ó pretexto alguno puedan

1 Fray Antonio de Remesal. Historia de la Provincia de S. Vicente de Chiapa y Guatemala, de la orden de nuestro Glorioso Padre Santo Domingo de Guzman. Madrid. En casa de Francisco Angulo. 1619. Pág. 289.
2 Ibidem, pág. 192.
3 León, op. cit., fol. 10 fte.
4 Ibidem, fol. 7 vto.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los Jueces ó Gobernadores destinar ó compeler á aquellos naturales al expresado servicio.

«II. Se declara comprendida en el anterior artículo la mita que con el nombre de *faltriquera* se conoce en el Perú, y por consiguiente la contribución real aneja á esa práctica.

«III. Quedan tambien eximidos los indios de todo servicio personal á cualesquiera corporaciones ó funcionarios públicos ó Curas párrocos, á quienes satisfarán los derechos parroquiales como las demas clases.»[1]

1 Coleccion de los decretos y órdenes que han expedido las Córtes Generales y Extraordinarias. Madrid: Imprenta Nacional. 1820-22. Tomo III, pág. 161.

VIDA Y HECHOS DE PERO MENENDEZ DE AUILES, CAUALLERO DE LA HORDEM DE SANCTIAGO, ADELANTADO DE LA FLORIDA: DO LARGAMENTE SE TRATAN LAS CONQUISTAS Y POBLACIONES DE LA PROUINCIA DE LA FLORIDA, Y COMO FUERON LIBRADAS DE LOS LUTERANOS QUE DELLAS SE AUIAN APODERADO.

Conpuesta por el maestro barrientos, Catredatico de salamanca.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los Jueces ó Gobernadores destinar ó compeler á aquellos naturales al expresado servicio.

«II. Se declara comprendida en el anterior artículo la mita que con el nombre de *faltriquera* se conoce en el Perú, y por consiguiente la contribución real aneja á esa práctica.

«III. Quedan tambien eximidos los indios de todo servicio personal á cualesquiera corporaciones ó funcionarios públicos ó Curas párrocos, á quienes satisfarán los derechos parroquiales como las demas clases.»[1]

1 Coleccion de los decretos y órdenes que han expedido las Córtes Generales y Extraordinarias. Madrid: Imprenta Nacional. 1820-22. Tomo III, pág. 161.

VIDA Y HECHOS DE PERO MENENDEZ DE AUILES, CAUALLERO DE LA HORDEM DE SANCTIAGO, ADELANTADO DE LA FLORIDA: DO LARGAMENTE SE TRATAN LAS CONQUISTAS Y POBLACIONES DE LA PROUINCIA DE LA FLORIDA, Y COMO FUERON LIBRADAS DE LOS LUTERANOS QUE DELLAS SE AUIAN APODERADO.

Conpuesta por el maestro barrientos, Catredatico de salamanca.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DEUESE, Muy poderosa y catholica magestad, despues de dios, a los emperadores, Reyes y principes, los buenos subcesos que sus capitanes, haciendo lo que les mandan, an hauido En los hechos q acometierem: porque El nombre de su rrey, la Autoridad, la fama, la Alteza y gradeza, no pone poco animo a los tales uarones para gouernar bien y hacer lo que deuem, y a los soldados para poner por obra aquello que sus generales les mandan en acrecentam°, honrra y conseruacion de los Reinos y Real corona de sus Reyes: y ansí se deue a ellos la dedicaciom y ofrecim° de las tales istorias, pues aconteciendo deuaxo el estandarte Real de los catholicos Rey nro s°r dom felipe y Vra mag una cosa tan eroica y imsigne como descubrir òtro nueuo mundo allende de los que Estan subgetos a Vras magestades, y auer hecho uerdad lo que los philosofos antiguos negauan, que no auia muchos mundos, es cosa muy justa que la tal historia y hechos no se ofrezcan en otro templo sino en la Real presencia de los monarcas: por eso, entendiendo yo que daria a Vra mag contento de uer y leer Vn castigo tan señalado como se hizo en los luteranos enemigos de la xpistianisima francia, Reyno criador de Vra mag, que tanto lo an inquietado y alterado, y entender como se a Ensanchado y estendido tanto la sancta fe catholica y que tantas y tan diuersas gentes uaruaras Reciuisen el san-

to euangelio, Hice Recopilar y aiuntar todas las nauegaciones, encuentros, uatallas, hanbres, muertes y trauaxos que ansí con los luteranos como con los indios El adelantado pero menendez y sus soldados an pasado deuaxo de la uandera, buena Andanza y felizidad de Vras magestades hasta poner a la florida en el buem punto y principio en que agora está, de poblarse y publicarse En ella El sancto euangelio y bautizarse tanta ynfinidad de gente q estaua perdida.

El maestro uaRientos Al lector

NO tener Cuidado, sino dejar Encomendados al oluido los hechos de Ill[es] y egcelentes uarones q conuidados con el ualor y grandeza de su animo, y atraidos con las hazañas de sus antepasados, hicieron cosas dignas de que El inbidioso tiempo no las hundiese y perdiese, pareceme que es en detrimento y agrauio de las Republicas y gente uenidera En el mundo y de los subcesores que uienen En las casas que los tales uarones con los brazos de su birtud y esfuerzo leuantaron y edificaron: porque se pierde El exenplo y dechado q en las cosas que an de aprouechar en otros semejantes negocios, an de poner delante de si los que los acometen, y les falta Aquello con que se an de incitar a hacer lo mismo q insignes uarones hicieron, y asestar A aquel blanco de sus predecesores que no admitio ninguna tinta ni borron, agora fuesen de su nacion o sus parientes o naturales y cibdadanos: y ansí creo yo que no fue otra la causa porq los antiguos a los semejantes uarones les dauan estatuas y ymagines con que perpetuasen las semexantes hazañas, sino para que los uenideros, tomando exemplo en aquellos, hiciesen cosas para aprouechar a su ley y a su Rey y a su Republica, y para procurar a la medida de aquellos ser tan uirtuosos como ellos, y huyendo de toda ociosidad, dandose al trauaxo, aprouechar con los talentos del ingenio o auilidad o animo baliente de que dios nro s[or] les dio: esta es la causa que, oyendo yo y todas casi las naciones del mundo las muestras y Retratos de uirtud grandes y famosos hechos Con un trauajo, industria, diligencia y entendim[o] Estraño, que El muy Ill[e] s[or] adelantado pero menendez de auiles, cauallero de la orden de santiago, en el discurso de su

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bida a hecho, siruiendo a la catholica y cœsarea mag del Rey don philipe nro señor, con que a dado Vn esmalte y lustre tan esclarecido, Con que a Aumentado los blasones y armas de sus antepasados: antes amando, siguiendo y abrazando la uirtud hanbrienta, flaca, menesterosa, necesitada, pobre y desarrapada que la harturatez, atauio, abundancia y Riqueza del deleyte y pasatiempo: pareciome no ser trauajo perdido, sino antes bien empleado, tomar en las oras sucesiuas esta ocupacion de escriuillos para sacarlos de la carcel del oluido en donde por uentura se acauaran y murieran: y para mas comunicacion de nros españoles, quiselos escriuir en nro uulgar (idioma), y para los estrangeros los escriuiré En latin, por que Entiendan que En esta Estremada gente ay hercules q antes escojan y amen la trauajosa uirtud que El holgado deleyte: auiendo copia de memoriales de los acontecimientos del muy Ill^e s^or. adelantado, y de las cartas, prouisiones, cedulas, ynstruciones, de su mag, y Relaciones uerdaderas de personas y soldados que En esta Enpresa y conquista se hallaron, Recopilé Esta obra para q se saque della El prouecho que dice tito livio en el proemio de la suya: imcitacion de uirtud para que los ombres aprouechen a si y a sus Republicas, y bean lo que an de huir y seguir.

Capitulo primero: De la tierra, lugar, nacion y linage del adelantado pero menendez de auiles.

LAS asturias de ouiedo auer sido Vnica defensa y segura acogida de la gente Española al tienpo q el rrey don Rodrigo fue de los moros uencido, cosa es muy aueriguada y de todos entendida: y la gente della auer sido tan ualerosa q parecio nro s^or Auerla guardado para Recobrar los xpistianos lo perdido y echar los moros de España, no ay quien no lo conceda: Cria Aquel cielo y Region onbres cencillos, no doblados, uerdaderos, no palabreros, fidelisimos a su Rey, liuerales, amigables, alegres y placenteros, sueltos y belicosos: aquí es la Villa auiles, dicha antes Elporto, que fue hecha md del Rey don pelayo a los antepasados del Ill^mo s^or pero menendez de auiles, q de aquí se podrá entender la Antigüedad de su casta y linage: y como de muy antiguo tiempo A auido En esta casa gente muy Ill^e, porque uiniendo desde auila tres hermanos caualleros en conserua y guarda del Rey don pelayo, ya llegando a las asturias, los asturianos, por auer uenido desde auila con el Rey, les llamaron los auileses; despues, por auer sienpre andado armados con celadas en las cabezas en defensa del Rey, les digeron los cascos, q ansí llamos (sic) la armadura de nra caueza en nro español: El Rey, por parecer y consejo destos caualleros, administraua y gouernaua El Reyno, porque tenia experimentado En los casos aduersos su fidelidad, y en la gouernacion su prudencia E industria: En pago de sus seruicios, Residiendo en ouiedo, les dio como a deudos suyos la uilla de auiles, puerto de mar y de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bida a hecho, siruiendo a la catholica y cœsarea mag del Rey don philipe nro señor, con que a dado Vn esmalte y lustre tan esclarecido, Con que a Aumentado los blasones y armas de sus antepasados: antes amando, siguiendo y abrazando la uirtud hanbrienta, flaca, menesterosa, necesitada, pobre y desarrapada que la harturatez, atauio, abundancia y Riqueza del deleyte y pasatiempo: pareciome no ser trauajo perdido, sino antes bien empleado, tomar en las oras sucesiuas esta ocupacion de escriuillos para sacarlos de la carcel del oluido en donde por uentura se acauaran y murieran: y para mas comunicacion de nros españoles, quiselos escriuir en nro uulgar (idioma), y para los estrangeros los escriuiré En latin, por que Entiendan que En esta Estremada gente ay hercules q antes escojan y amen la trauajosa uirtud que El holgado deleyte: auiendo copia de memoriales de los acontecimientos del muy Ill^e s^or. adelantado, y de las cartas, prouisiones, cedulas, ynstruciones, de su mag, y Relaciones uerdaderas de personas y soldados que En esta Enpresa y conquista se hallaron, Recopilé Esta obra para q se saque della El prouecho que dice tito livio en el proemio de la suya: imcitacion de uirtud para que los ombres aprouechen a si y a sus Republicas, y bean lo que an de huir y seguir.

Capitulo primero: De la tierra, lugar, nacion y linage del adelantado pero menendez de auiles.

LAS asturias de ouiedo auer sido Vnica defensa y segura acogida de la gente Española al tienpo q el rrey don Rodrigo fue de los moros uencido, cosa es muy aueriguada y de todos entendida: y la gente della auer sido tan ualerosa q parecio nro s^or Auerla guardado para Recobrar los xpistianos lo perdido y echar los moros de España, no ay quien no lo conceda: Cria Aquel cielo y Region onbres cencillos, no doblados, uerdaderos, no palabreros, fidelisimos a su Rey, liuerales, amigables, alegres y placenteros, sueltos y belicosos: aquí es la Villa auiles, dicha antes Elporto, que fue hecha md del Rey don pelayo a los antepasados del Ill^mo s^or pero menendez de auiles, q de aquí se podrá entender la Antigüedad de su casta y linage: y como de muy antiguo tiempo A auido En esta casa gente muy Ill^e, porque uiniendo desde auila tres hermanos caualleros en conserua y guarda del Rey don pelayo, ya llegando a las asturias, los asturianos, por auer uenido desde auila con el Rey, les llamaron los auileses; despues, por auer sienpre andado armados con celadas en las cabezas en defensa del Rey, les digeron los cascos, q ansí llamos (sic) la armadura de nra caueza en nro español: El Rey, por parecer y consejo destos caualleros, administraua y gouernaua El Reyno, porque tenia experimentado En los casos aduersos su fidelidad, y en la gouernacion su prudencia E industria: En pago de sus seruicios, Residiendo en ouiedo, les dio como a deudos suyos la uilla de auiles, puerto de mar y de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

excelente asiento, abundante de todo lo necesario a la uida humana: adornola de tantas ynmunidades, priuilegios y esenciones, quantas no tiene cibdad En españa: esta es la causa porque El Ill^mo s^or pero menendez tiene por sobrenombre auiles, como legitimo descendiente deste lugar y casta, q bino despues a ser Realengos por los subcesores auer uenido En necesidades, y en aquellos tienpos no auer mayorasgos ni binculos: y ansí sacó por pleyto y sentencia del sumo pontifice la caueza y primer asiento En la yglesia de la Villa de auiles: auiendoselo usurpado otros caualleros, por auerse ydo chico de aquella tierra, El menendez le uino, porque antes q llegasen Estos caualleros a Asturias se llamauan menendos: despues, corronpiendo el bocablo de los asturianos, les digeron Menendez, sobrenombre de la casta Real de los godos por el parentesco que tocauan Con el Rey don pelayo: desciende tanbien de los solares y casas antiguas de begil, busto y arango: tiene parte de la Ill^e y antigua casta y linage de los baldeses por el casamiento que hizo de Vna hija Suero menendez lascos, honbre ualeroso y Rico, con duarte de ualdes, Vno de los caualleros que binieron de yngalaterra por uandos q tenian en su tierra: y morando En esta Villa de auiles, del hijo mayorasgo deste fue hija doña pala, poderosisima muger y muy tenida en toda Esta prouincia, q es la mas antigua de asturias, cuya casa tiene agora el Adelantado, que fue antiguamente auitada y freqüentada de los Reyes: y ansí se llama monte de Rey El sitio donde ella está edificada: dos leguas de ay está la Villa de auiles, do al presente con toda su familia y casa Reside: Casose doña palla con alonso aluarez de noreña, cuya era la casa y condado de noreña, q agora Es de la dignidad Episcopal de ouiedo: porque el postrer conde, no teniendo eredero de su casa, sino Vn hermano, y este auerse casado contra su boluntad, dejó por eredero de su estado a la sancta yglesia de ouiedo: El otro cauallero ualdes biuio en Villa uiciosa, de donde descienden los ualdeses, caualleros i principales personas en esta prouincia, y de aquí se an estendido por toda España: Cuya caueza es hoy El Ill^mo señor don Hernando de Valdes, arzobispo de seuilla, inquisidor general destos Reynos, a quien nro s^or le a conseruado y alargado la uida en estos tienpos tan peligrosos para defensa y Reparo de la sancta fe catholica, por cuya bigilancia y diligencia xpistiana, Estando ausente El poderosisimo y muy alto Rey don philipe, está españa linpia de la seta luterana, por auerle acortado los pasos y malas intenciones y disignios que lleuaua, Con un cauallero desta casta, dicho don pero menendez de Valdes, Cuyos excelentes hechos se tocan en esta obra, porque fue mucho tiempo maestre de campo en la florida y teniente del adelantado pero menendez, do fiel y lealmente siruio a su magestad, no solamente peleando Con los yndios, sino con la hanbre, sed y cansancio.

Capitulo 2: del nacim^o y cosas que hizo saliendo de asturias.

NACIO En la Villa de auiles, juebes a 15 de hebrero de 1519 años: desde pequeño los otros niños que tratauan con el, pronosticauan la uentaxa que quando mayor auia de tener entre los onbres, pues que En todas sus Rebueltas, barajas y contiendas le Elegian por su capitan y defensor: siendo ya de dias para tomar armas, no Cauiendo la grandeza de su animo En las angosturas de asturias, enbarcose, siendo bien de poca Edad, en Vn patazque no lleuaua sino diez y ocho o ueinte onbres: y topando con Vn cosario frances En Vna nao bien de guerra y aderezada, y queriendose Rendir la gente qne lleuaua, pusoles tanto animo y dioles tanto esfuerzo, que teniendo Casi despedazado y destrozado El patax de la hartilleria, se defendio poniendo En arma y industriando a los que podian tomar armas: en tal manera, q biendo El cosario El buen capitan que en el patax estaua, no osó con su gente Enbestir con el y le dejó yr: y allegó en

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

saluo a galicia: en este hecho dio muestra y fue como Relan-
pago del trueno y Rayo que despues dio en los franceses lute-
ranos q auian ocupado en la florida: abiendo tenido 20 herma-
nos y hermanas y la hacienda diuidida Entre tantos, siendo su
animo no capaz ni sufridor de aquella pobreza, siguio El esta-
do militar, aunq fue casado de Edad de ocho años con Vna
señora muy principal, parienta dentro del quarto grado, que
tenia diez años, llamada doña maria de solis, de la casta, casa
y solar antiquisimo de los solises, que Está edificado tres le-
guas de la ciudad de ouiedo, do un cauallero desta casa bencio
la uatalla sangrienta y muy Reñida que por mandado del Rey
don pelayo, por ser este godo y gran capitan y caudillo, dio a
los moros: y auiendole mandado el Rey q la diese de mañana
antes q amaneciese, era ya salido El sol quando fue a dar la
batalla contra los moros, q estauan Vna legua del Real de los
xpistianos: y enojado El Rey de su tardanza, le dijo, con sol is:
benciendo a los moros, El Rey le dio aquel sobrenonbre de
solis, y un sol con rayos derechos en canpo dorado: y hizole
md q en aquel lugar do auia vencido a los moros hiciese su
casa, de donde salen los solises, Caualleros y hidalgos muy se-
ñalados En los Reinos de España: y porque tambien desciende
de la Antigua Casta de los cascos, se llama doña maria de so-
lis cascos: Como en aquel tienpo q el adelantado comenzó a
egercitar y seguir el arte militar, andubiesen guerras con fran-
cia, peleaua por la mar contra cosarios franceses: En aquel
exercicio andubo dos años, y no sufriendo superior, boluio a su
tierra: y bendiendo parte de la hacienda y patrimonio suyo,
conpró Vn patax con que en la costa de galicia acometio a una
nao francesa y a tres zabras por quitalles sesenta personas q
auian tomado En tres barcos, lleuando en ellos a una nobia a
otro lugar: y les tomó por fuerza de armas, peleando con cinq^{a}
onbres que lleuauan dos zabras: y la otra le huyó: andubo ha-
ciendo por la mar otros hechos excelentes Contra cosarios has-
ta q en el año de 49, sobre paces con francia, Ju^{o} alonso por-
tugues, dicho de los españoles Ju^{o} alonso Frances, tomó al cauo
de finisterra diez o doce nauios Con cargazon de mucho balor,

pesandole dello a magimiliano q entonces gouernaua en españa
por estar la sacra Cæsarea magestad del enperador en flandes,
mandó a pero menendez, sin dalle gente ni municion ni otro
acostamiento para ello, q tomase y prendiese aquel cosario:
haciendo lo que le Era mandado, hallandolo En la costa de
bretaña, junto a la Rochela, q Auia hecho cinco presas, y el co-
sario murio de una herida que Reciuio defendiendose: tenia
Este Vn hijo llamado alfonso, muy belicoso y baliente, q por
uengar la prision y muerte del padre, sauiendo q pero menen-
dez auia de yr a las indias, le fue A aguardar Con tres nauios
de armada A las islas de canaria, a do peleando pero menen-
dez le tomó los dos, y el antonio alfonso se le Escapó En el
otro huyendo: El enperador Carlos de gloriosa memoria, en-
tendiendo el ualor y congeturando lo q auia de ser, diole co-
mision y autoridad para q en tienpo de paz pudiese perseguir
a todo cosario, y quanto tomase fuese para sí y sus descendien-
tes: y haciendo cosas señaladas en este cargo, El muy poderos
y alto s^{or} Rey nro don philipe le hizo md. de capitan general
de la Armada de las indias: y entendiendo quan bien alcanzaua
las cosas de la mar, mandó q le siruiese desde la coruña a yn-
galaterra quando pasó a casarse: de ay ynbio con despacho al
principe y princesa dandoles parte de su casamiento: mandole
que de ay se partiese con el encargo q le auia dado de capitan
general a las yndias: biniendo en dos zabras para Efectuar lo
que su mag le auia mandado, quatro leguas de laredo dieron
dos cosarios con el, y defendiose tan balerosamente con seis
arcabuceros q auia En su zabra, q les alargó la pelea hasta la
noche, con cuyo benificio se fue a laredo: beniendo A Vallado-
lid, dio los Recaudos al principe y princesa: yendose a seuilla,
Aparejó las cosas q eran menester para hacer su biage de ca-
pitan general En la caRera de las yndias.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capitulo 3: Como fue A las indias por mandado de su mag de El enperador Carlos quinto.

TENIENDO El enperador Carlos guerra con francia, y estando necesitado, mandó a pero menendez q fuese a las indias y tragese El dinero q pudiese, dandole instrucion q inbernase Allá: mas entendiendo la necesidad En que su mag qdaua, fue tan diligente y tubo tanta solicitud, q boluio Con siete millones El año de 1555, por setienbre, Esperandole por abril de 1556: Estando En españa haciendo armada y auiendo El enperador mandado Allegar gente para esperalle En las islas de los azores, porq los cosarios no le Rouasen, auiale mandado El enperador que boluiese otra bez a las indias: mas porque el numero de los cosarios q andauan por la mar Rouando, Era tanto q no se podia nauegar la mar, le nombró a 12 de mayo de 1557 por perseguidor de cosarios y hizole Capitan general de una armada de mill y ducientas toneladas y ochocientos honbres de mar y guerra: Este Viaxe no hizo, porque El enperador le mandó a once de junio de 57 lleuar a flandes beinte y tantas naos de lanas y Vn millon y ducientos mill ducados Con mill y qui°s soldados de Conserua y el por capitan general de la armada: Allegado al puerto no esperó toda la armada, porq auia ynbiado don diego de mendoza quatro nauios A galicia desde laredo, do Estaua por prouehedor, para hacer traer bastimento: por no perder la ocasion del buen tiempo que le hacia, no Esperando la buelta de los nauios, con los cuatro q el tenia En quince dias se puso En dobla con las naos de lana E infanteria, porq entendio y tubo noticia que nro Rey don philipe tenia gran necesidad de dineros: y llegando descargó con buena horden los dineros y soldados, y fue a gelandia Con las naos de lana, A-

uiendo peleado En el camino Con ocho nauios de cosarios y echadoles Vn galeon a fondo, y haciendo huyr a pie de palo, Cosario frances famoso: y si guardara la instrucion q le auian dado, no partiera en aquellos dos Meses, porq don diego de carauajal, q auia ydo con los quatro nauios a galicia por bastimento, no boluio En este tiempo: Esta presteza y solicitud de pero menendez fue parte para que la mag Del Rey nro don philipe no dexase de conseguir la jornada de san quintin, En donde ansí por la mar Como por la tierra El trauajó mucho andando Con su armada asegurando el paso a la armada de ingalaterra de dobla a cales, en compañia del almirante de ingalaterra: En tal manera, q por su miedo los cosarios no osauan salir de sus puertos: Vsando En el pasar de grandes liueralidades Con muchos señores ingleses q yban al cerco q su mag tenia sobre san quintin: por donde no poco contenta y bien seruida se tubo la catholica Reyna maria, muger q fue de su mag: deste arte aseguró de todos los cosarios El armada q de laredo pasó a flandes, q lleuaua muchos soldados y otras cosas necesarias para su mag: Era capitan general desta armada q yba para socorro, don diego de mendoza, Enbaxador que fue En Roma: yba en ella El egcelentisimo s^{or} Ruy gomez de silua, principe de Eboli: El almirante Era aluaro sanchez de auiles, hermano de pero menendez: Era coronel de seys mill infantes don diego de aceuedo: Este seguro no pudiera dar A esta harmada Si hiciera lo que la flota ynglesa y don luis de carauajal con la suya, q viniendo Vna tormenta Entre Vrgente y sorlinga, q era El paso a donde los contrarios Auian de esperar Esta armada q benia De España para lo de sant quintin, no atreuiendose A Resistirla, se fueron: biendo pero menendez q con aquel biento auian de llegar presto las uelas de España, se puso con su buena industria y arte a contrastar y pelear con la tempestad que pasó: y hizo El seruicio q era obligado a su mag, En esperar la Armada toda y aseguralla, q pudiera ser Correr peligro si sola biniera A manos con los contrarios, y se perdiera la ocasion de lleuar el socorro a su mag: por su expiriencia y sauiduria En las cosas de la mar, y ayudandole nro

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

s^{or} como buen xpristiano q es, saliendo la Armada de don diego de mendoza y la suya de artamua, do auia llegado Con el excelentisimo s^{or} Ruy gomez de silua, principe de Eboli, para besar las manos a la Reina maria q estaua en londres, se escapó de una tormenta, q no quedara aquel dia nauio q no se perdiera si no hiciera que boluiera la flota Al puerto do auia salido: y aun todo Esto no bastara si no diera maña Como la cadena del puerto de artamua se quebrantara, porque El alcayde yngles, auiendola hechado, no la quiso quitar: pero menendez, EntenDiendo El peligro y daño en q estaua la harmada si quedaua fuera del puerto, toma cinq^{a} soldados, y con Vna biga quiebra la puerta de la torre, do estaua la cadena Atada; y la quebró de manera q yendo despues los nauios a enbestir en ella, facilmente la derrocaron, y entraron En el puerto: con todo esto dentro, siendo El puerto muy bueno, fue la tempestad de tal condición y tan brauosa q se perdieron ocho nauios, seys ingleses y dos Españoles, y se perdieran mas si no fuera, despues de la boluntad de nro s^{or}, por el trauajo q la noche En peso trajo pero menendez amaRando Vnos nauios y socorriendo a otros, y auisando a los pilotos y marineros de lo q auian de hacer para Resistir a la tenpestad q les fatigaua: y entendiendo a la mañana don diego de mendoza y don luis de Caruajal, don diego de aceuedo y todos los otros caualleros y gente de la Armada, lo que en toda la noche auia trauajado y el prouecho q de ay auian Reciuido, no acauauan de dalle gracias por el gran Cuydado q sin respecto de su salud y uida Auia tenido de ellos: aquella noche hacia El alua se perdieron dos naos q se quedaron media legua del puerto: teniendo por ynposible El armada entrar dentro, perdiose mucha hacienda, Ahogaronse mas de quatrocientas personas y no escapara ninguna si pero menendez, con sus bateles, no acudiera y saluara mas de trecientas: ARiuado El armada A saluamento, por mandado de su mag boluio a laredo, do Estando en el mes de henero de 1558, Siendo Cales tomado de franceses, puerto q era Antes de yngleses, Muy Aparejado para el socorro y para lleuar todo lo necesario a su mag, q estaua sobre san quintin, y

siendo auisado q en sant Ju^{o} de lus se hacia gruesa Armada, mandole q a su flota Acrecentase quatro galeones gruesos y mill honbres de guerra por mar: biendo pero menendez q la instrucion para hacer esto q su mag daua, no tenia horden de socorrer con dinero y otras cosas ynportantes al exercito de sant quintin, si no era Con gran dilacion y mucha Costa, ba A Valladolid, al consejo de guerra, y da noticia de la necesidad q tenia su mag de dineros, y que por la uia q se le mandaua lleuarlos, era ynposible: q el daria Vna traza com que, sin costa y con gran presteza, seria su magestad socorrido: Cometieron los señores del consejo de guerra q hiciese aquello q mas Cumplia Al seruicio de Su mag: biene a castro y toma todas las zabras q trayan unos pescadores, y con ellas se Enbarca en mitad del ynbierno, Cosa nueua jamas hasta Allí vista ni oyda, que con aquel genero de nauios se nauegase aquel mar: dentro de quince dias que salio de Valladolid estaua En anberes: Con esta diligencia Conseruó la Autoridad de su mag, porq dio A entender a los enemigos q perder la plaza de cales, puerto tan ynportante, y estar por ellos, no era cosa bastante para dejar de ser socorrido de sus Reynos de España: de ay adelante con estas zabras boluio a laredo a tornar a traer dineros y caualleros q pasauan Al puerto: tenia En el puerto dos zabras q el consejo de guerra mandó añadir a las quatro que El traya: y estas dos auian ydo a sant Seuastian A hacer Escolta, guarda y defensa A quatro nauios q auian ydo por bastimento: los cosarios q estauan En san Ju^{o} de luz, entendiendo que no se yria sin ellas pero menendez, Estauan aguardando q saliesen del puerto: pero menendez, biendo buen tiempo y entendiendo q si aguardauan a las dos zabras, q allende deser por ellas Espiado, los cosarios le saldrian al camino, dejan las dos zabras, y nauega Con las quatro suyas: y en nueue dias Estubo En Enueres: y aguardando la instrucion q tenia, ni diera el socorro en tienpo, y pudiera ser q la armada francesa, dando Con el, le tomara El socorro: Desta manera los cosarios y armada q Estaua En el puerto de san Ju^{o} de luz, se hallaron burlados, porq cuando pensaron de cogelle, supieron que ya

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Auia pasado: y ansí En estos biages hizo muy grandes Seruicios a su magestad, guardando naos y otros pasageros, q no fuesen tomados ni Robados de la Armada Contraria, do traya muchos Caualleros Españoles y beinte y seys naos merchantes, auiendo hecho huyr al almirante de normandia que traya doce galeones y Vn patax, q le Estaua Esperando entre hurgente y sorlinga: dentro de ocho dias q llegó a toledo la serenisima princesa de portugal, q entonces era gouernadora, le mandó benir por la posta A Valladolid para q, allende de su armada, Aparejase diez nauios grandes y dos mill onbres de mar y guerra para con seguridad lleuar a flandes a la Reyna maria, porq su mag la queria dejar por gouernadora de aquellos estados: y por muerte de la Reyna no se hizo este biage: En este tiempo, haciendose paces con francia, mandole la serenisima prinzesa yr con dos zabras a flandes con despachos a su mag, y en ellas lleuase al doctor belasco del consejo y camara de su mag.

Capitulo 4: Como fue Elegido por Capitan general de la Armada de su mag para indias.

NO auiendo Capitan general en la carrera de yndias, porq pero menendez Estaua Ausente, su mag eligio A aluar sanchez de auiles, q era Almirante de su armada: y a pero menendez, q le auia mandado benir de España, le dio el cargo de Capitan general de su armada: manda q aderece lo necesario para El pasage de su Real persona de flandes a españa, porq la enpresa de san quintin era acauada: Reciuio todos los despachos que tenia necesidad para traer de España nauios y gente para la Seguridad del paso de su mag: sale de bruselas En fin de abril de 1555: Considerando que si benia por mar se tardaua, si yba por tierra pasaua por entre Enemigos, por hacer con presteza lo que deuia A lo que

era mandado, toma la posta por francia, aconpañado de don Juº menendez su hijo y de Vn cauallero llamado sebastian de Estrada: y en siete dias llegó a fonteRauia: dando noticia A la serenisima princesa del despacho que traya, Corrio toda la costa cogiendo soldados marineros: a diez de julio estaua de buelta En flandes, En el puerto de Ramua Con cinqª nauios: ynbia A decir a su mag, q estaua En gante, como auia buelto, con que causó a todos no poca admiracion de su agilidad y presteza en aquel negocio: porq desesperando q auia de llegar ni benir con tiempo, su mag auia hecho proueer Como se Enbargasen todas las hurcas que aRiuasen a flandes: mandole su mag, como capitan general q era de su armada, que la tuuiese para 15 de agosto aparejada: y ansí se enbarcó a 26 del mismo mes a la media noche En Vna galeaza muy fuerte y nueua que halló haciendose En biluao: la mandó acauar para Aquel negocio, comtra la boluntad de los flamencos, q por auer biento Contrario, abian aconsejado a su mag q no Entrase En la mar: comenzó a nauegar a 27 de agosto, abiendo dado bastantes Razones por donde En aquellos diez dias no abria tenpestad: Comenzó a dar uela El armada con ochenta nauios, do auia ocho zabras de Remo y bela para si aconteciese alguna Cosa aduersa, pudiese su mag Con todos los de su Real casa tomar presto puerto: acauados los diez dias, Estando su mag desenbarcado Entre Hurgente y orlinga, Entendiendo del ceño del cielo y color del sol la tenpestad futura, dice a su mag q agora era menester hacer lo que al principio no auia consentido: q se adelantase su mag, porq ya estaua fuera de las costas de francia y yngalaterra, y esperaua tenpestad: su mag le mandó que hiciese lo q mas cumpliese Al saluamento de su armada y de su Real persona: Comenzose A adelantar de las hurcas q benian detras, q no podian alcanzar las zabras ni galeaza: Entre los pilotos ubo Consulta do desenuarcaria su mag: unos decian q en la coruña, otros q en biluao, otros q en laredo, otros que en sant seuastian: la boluntad de su mag quisiera En santander: manda llamar a pero menendez, y dice q lo que conbenia para A qualquier Viento que corriese, desenbarcar en asturias derecho

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

a una punta q llamauan las peñas del gozon, donde Estaua un buen surgidero q decian las torres: porq de allí, si corria nordeste, se podia ir a la coruña, q estaua cuarenta leguas de allí, sibendauala, santander o laredo: si ubiese bonanza, A uista de tierra desenbarcaria En auiles o en gixon: y que por tierra se yria a uer A ouiedo y a leon, q nunca los auia uisto: pareciendo a su mag bien el consejo, y a todos los pilotos, enderezan su nauegacion como pero menendez lo auia dispuesto: El fin della dio a entender quan bueno fue tomar El parecer de pero menendez, q se uio y manifestó por las hurcas, q enderezando su nauegacion a donde querian q su mag desenbarcase, beniendoles tienpo contrario, tornaron a las costas de francia, y dentro de quarenta dias no pudieron tomar puerto En españa: lo mesmo aconteciera a su mag Si acordara seguir el consejo de los otros pilotos y marineros: Estando su mag tres leguas de laredo, Reconocio pero menendez que supitamente auia de cargar tenpestad: suplicó a su mag que con el se Entrase en un batel de la galeaza y al abrigo del monte san toña se fuese a tierra: y dia de nra sª de setiembre, a las nueue de la mañana, fue Resciuido de los del lugar: pero menendez, entendiendo la tormenta q auia de uenir, y que aquel punto de laredo era malo para naos tan grandes, trauaxó tanto en toda aquella noche: hizo con los marineros q diesen En tierra Con ciento y cinqª cofres que traya su mag, con toda la demas Recamara: a la mañana, ynbiandole su mag a llamar, y no yendo tan presto por no dejar cosa por acauar, q tocase a la Recamara de su mag, hallole desgustoso por su Tardanza: y diciendole q por dar horden a su Recamara se auia detenido, preguntole que tanto tienpo tardaria En sacalla: sabiendo q estaua ya en tierra, Reciuio dello gran contento: de ay a poco Comenzó Vna tan brauosa tromenta q fueron a fondo muchos nauios: su mag se holgó mucho en ber la tormenta q dos dias antes pero menendez se la Auia pronosticado: partiose a cortes para toledo, mandandole q quedase a despedir las naos y Recoger El artilleria y esperar las hurcas, y dar horden Como se fuesen a santander, y que aCauado Esto se fuese a toledo, q allí le haria mercedes.

Con los respetos de
Genaro García
Apartado Postal, 337, MÉXICO.

que despues de uenido
tecio.

lo q su mag le auia mandado, fue a
do de Vnas quartanas q le auian da-
partio de laredo, q le duraron bein-
jos q auia Reciuido En auer ydo y
A flandes: Mandale su mag que
ada para las indias, nueua España
conde de nieua por uisoRey del
y otros comisarios: yba por gene-
ez de meneses por muerte de al-
ano de pero menendez: y le auia
ausencia y enfermedad de pero
de las indias, biendo q auia ueni-
lir a su seruicio que pero menen-
ella flota: Mandandoselo su mag,
taua Enfermo y que auia Muchos
su muger: q yendo allá y conba-
En lo que le mandase: Dijole su
era mal peligroso, que En binien-
raria sus seruicios, q los auia hecho
e dado para Ayuda de costa: Acep-
nag que En llegando a las yndias
lleuase: y allende desto tragese
e, no estando En la nueua España
nqª dias: y que En este tienpo co-
se: Allegado a las indias, auia Vn
traído: yendo contra la instrucion
eses En el puerto, porque si se bi-
las naos, Era hacer gran costa: y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

a una punta q llamauan las peñas
buen surgidero q decian las torres
deste, se podia ir a la coruña, q es
sibendauala, santander o laredo: s
tierra desenbarcaria En auiles o e
yria a uer A ouiedo y a leon, q nu
do a su mag bien el consejo, y a t
su nauegacion como pero menend
della dio a entender quan bueno fu
menendez, q se uio y manifestó po
su nauegacion a donde querian q su
doles tienpo contrario, tornaron a l
tro de quarenta dias no pudieron t
mesmo aconteciera a su mag Si ac
los otros pilotos y marineros: Esta
laredo, Reconocio pero menendez q
gar tenpestad: suplicó a su mag q
batel de la galeaza y al abrigo del
tierra: y dia de nra sª de setiembre
fue Resciuido de los del lugar: per
tormenta q auia de uenir, y que aqu
para naos tan grandes, trauaxó tanto
con los marineros q diesen En tierr
que traya su mag, con toda la dem
ynbiandole su mag a llamar, y no
jar cosa por acauar, q tocase a la R
le desgustoso por su Tardanza: y d
a su Recamara se auia detenido, pr
tardaria En sacalla: sabiendo q es
dello gran contento: de ay a poco
tromenta q fueron a fondo muchos
mucho en ber la tormenta q dos di
la Auia pronosticado: partiose a cor
le q quedase a despedir las naos y
perar las hurcas, y dar horden Com
que aCauado Esto se fuese a toledo

Capitulo 5: De lo que despues de uenido A toledo le acontecio.

AUIENDO acauado todo lo q su mag le auia mandado, fue a toledo, aun no bien Conbalescido de Vnas quartanas q le auian dado, luego otro dia q su mag se partio de laredo, q le duraron beinte meses, de los grades trauajos q auia Reciuido En auer ydo y benido tantas beces a españa A flandes: Mandale su mag que hiciese Vna gran flota y armada para las indias, nueua España y tierra firme, donde yba El conde de nieua por uisoRey del perú, y el licenᵈᵒ muñatones y otros comisarios: yba por general de la Armada pero sanchez de meneses por muerte de aluaro sanchez de auiles, hermano de pero menendez: y le auia dado su mag este cargo por ausencia y enfermedad de pero menendez: Mas los señores de las indias, biendo q auia uenido, digeron a su mag Cumplir a su seruicio que pero menendez fuese por general de aquella flota: Mandandoselo su mag, se descargó diciendo que Estaua Enfermo y que auia Muchos años que no hacia uida Con su muger: q yendo allá y conbalesciendo seruiria A su mag En lo que le mandase: Dijole su magestad q las quartanas no era mal peligroso, que En biniendo de aquel biage le Remuneraria sus seruicios, q los auia hecho muy señalados sin jamas auelle dado para Ayuda de costa: Aceptando la jornada, mandó su mag que En llegando a las yndias tornase toda la harmada que lleuase: y allende desto tragese todos los nauios q allá hallase, no estando En la nueua España ni parando en ella mas de cinqª dias: y que En este tienpo cogiese todo El dinero q pudiese: Allegado a las indias, auia Vn mes q todo El dinero se auia traido: yendo contra la instrucion que lleuaua, aguardó diez meses En el puerto, porque si se biniera Sin dineros y tragera las naos, Era hacer gran costa: y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

desta manera Recogio gran cantidad de dinero y naos, y bino con ellas a saluamento a la cibdad de seuilla a seys de julio de

(sic) Auiendo dicho antes a pero sanchez de meneses, Almirante de Esta Armada, q auia ydo al nombre de dios mientras pero menendez A nueua España, q se biniese y no le Esperase en la hauana, segun el orden q su mag auia dado: y ansí llegó el almirante ocho meses antes q el con mucho dinero de su mag y particulares: los jueces y oficiales de la casa de contratacion, prior y consules de la Vnibersidad de los mercaderes tenian por costumbre de nobrar capitanes generales de las armadas y flotas q ban y bienen a las indias con mercadurias y dineros: desabrido su mag de muchas naos q se perdian por culpa de los generales q elegian, nonbraua por su Real persona los tales Capitanes y generales: y ansí nonbró a pero menendez por capitan gei eral de la Armada de la Carrera de las indias, y por almirante A uartolomé menendez, su her^no^, como parece por Vna prouision tha en el año de 1561 a diez y ocho del mes de ot^e^: Este fue El primer nombra^mo^ que su mag hizo, sacandolo de los jueces y oficiales de la comtratacion, prior y consules de la Vnibersidad de los mercaderes: Aunq pero menendez y sus hermanos y criados hacian El deuer y lo que Eran obligados para Enfadallos y desabrillos y que de amohinados dejasen los cargos, le pusieron En acusaciones y culpas que no guardauan las instruciones q les dauan: Con todo aquesto, auiendo su mag mandado hacer Vna gruesa Armada para las indias y que bolviese por general, Respondio q su mag no le mandase seruir En aquel cargo, pues q los jueces de la contratacion de seuilla tratauan tan mal a el y a sus cosas: entonces su mag le mandó yr con comision q los jueces no conociesen de sus negocios: y allende de su cedula q para ello le dio, ynbio a Eraso su secretario A hablar de su parte A los señores del consejo de indias, e que les digese q esta era Su boluntad: partiose de caliz año de 63 con Vna flota de sesenta belas; hizo prosperamente su biaje y buelta: Allegado a seuilla, los jueces y oficiales, sentidos de las preminencias q su mag le auia dado, hacen informaciones contra el, y ya que no pudieron En

este biaje, En El primero q auia hecho, por auer excedido En las instruciones que lleuaua, abiendo sido dello muy Seruido su mag: sabiendo que le querian prender, toma la posta y bino a madrid, do al presente Estaua: Escriuio a los jueces Reprehendiendoles porque le querian prender: Respondieron que aiua excedido En muchas cosas y traydo mucha moneda por Registar y encubierto otros muchos que la trayan, y que auia quebrantado por muchas uias las ordenanzas de la casa de la contratacion, y que lo mismo auia hecho su hermano bartolomé menendez, su lugar teniente, porque benia por general de la flota y armada del nombre de dios: porque Aluar sanchez auiles, hermano de pero menendez, era muerto: sonaron como era justo de tal arte Estas cosas en la oreja de su mag, q le remitio a los jueces para que conociesen de aquellas cosas q le cargauan y opponian: teniendole muchos dias En las atarazanas y torre del oro, abiendo sobre Esto dado bastantes fianzas: andado El pleito y habiendo Respondido al proceso, alargauanle los jueces los terminos por no sentenciar, Entendiendo que no se le auia podido prouar lo que le acusauan: sentido Esto por su mag, Enbio primera y segunda cedula para q se sentenciase: los jueces Remitieron sus personas y procesos a su mag, haciendoles dar seys mill ducados de fianza para q bernian a presentarse a la corte: fueron Condenados pero menendez En mill ducados por la culpa q Resultaua contra el Del proceso, y en ducientos a su hermano, sin sauerse En que cargo, abiendo gastado el fiscal en buscar culpas y cargos en el Reyno y fuera de el mas de dos mill ducados: sabiendo su mag la poca culpa q auia Auido contra el, enbiole a llamar: hizo md. de la mitad desta pena a un criado suyo, porque era para su camara: mandó que le siruiese En Aquella Carrera de las indias con sus hermanos y deudos Como antes, y q se ternia desto por bien seruido y le haria mds. por los Seruicios pasados: q el y todos los de sus Reynos bien tenian Entendido q le auian Acusado injustamente: pero menendez le besó muy humillmente las manos por la md. que le hacia de Estar Satisfecho de Sus seruicios y de auer Entendido su acusacion ser de aquella manera: por auersele

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

perdido Vn hijo que Era gentil onbre de la casa de su mag En la flota y armada de la nueua España, yendo por general della, yendo (sic) a la isla de la bermuda, cerca de la florida, que Razon natural lo Requeria, q el amor paterno lo demandaua, yr a buscallo para dar bida no solamente a el sino a deudos y a Amigos y a soldados q en su conpañia Auian mucho tienpo seruido a su mag: que queria Con dos pataxes coRer aquella Costa A uer si los hallaria, y si bolueria con ellos a su casa y muger q auia diez y ocho años que muy pocas ueces los auia bisto por estar ocupado en el seruicio de su mag: Aquello Vbiera hecho antes si no estubiera preso: El Rey le dixo q para Aquel negocio El le ayudaria: Conque auiendolo acauado, CoRiese la costa de la florida y descubriese las ensenadas, puertos y bagios que En ella hallase, y les pusiese precisamete En las cartas de su marear: q por no Auerse hecho esto se auian perdido muchos nauios En aquella Conquista: pero menendez Respondio q era Aquella cosa muy importante, y que se auia de ocupar aquella tierra Muy fertil y de tan buen cielo, y principalmente En aquel tienpo q luteranos se la ocuparian, de donde bendria gran daño a todo El trato y nauegacion de las indias: su mag le prometio que le daria la conquista, cargo y poblacion de aquella tierra: Aceptando pero menendez se partio para Asturias para ordenar El Armada para la conquista de la Florida.

Capitulo 6: de la descripciom y fertilidad De la tierra de la Florida.

ANTES que se qüente lo que hizo pero menendez despues de ser nombrado de su mag por adelantado de la Florida, Es necesario que se diga la disposicion del sitio desta gran tierra llamada Ansí, o porque la primera bez que fue descubierta de los

xpistianos fue dia de pascua florida, o por la mucha berdura y frescura de arboles q ay en ella: Tiene la Florida Vn promontorio a un cauo metido En la mar zien leguas que llaman la caueza de los martires, q cae En 25 grados de altura: yendo derecho Al sur tiene En frente a 25 leguas la isla de Cuba y puerto de la hauana: Al oriente Estan los bacallaos y tierra noba: al ocidente la nueua España: al norte la china y tartaria: lo que Está poblado agora y puesto fuertes por la costa por el adelantado, Es desde la tierra del cacique Carlos, que Está hacia la nueua España, De la caueza de los martires hasta Sant philipe que Es adelante de santa Elena hacia el norte: Desde la caueza de los martires hasta El cauo de Cotochi en la prouincia de Yucatan, q está Al ocidente de cuba, ay nobecientas leguas: Con estos dos tan señalados promontorios Se hace El golfo que se llama Forido o Mexicano: En este golfo entra perpetuamente Con gran fluxo y corriente, sin auer Reflujo, por entre cuba y lucatan (sic), y sale por entre cuba y la Florida: Esta Es una de las causas porque las bueltas de las naos que ban a las indias no pueden boluer por donde ban, por esta CoRiente Continua y falta De uientos, que no los ay por la mesma parte por donde bienen, que ansí se meten En el norte a buscallos: por eso Es cosa Muy inportante Al trato, negocio y conseruacion del Estado yndiano q la florida sea de España y esté Muy guardada, q en Ella no se apodere otra gente q española, y aun esta A de ser de tal arte, que los gouernadores sean muy seruidores de la corona Real y amigos de guardar fidelidad En las fortalezas, Castillos, fuertes y pueblos que para guarda della tubieren y se les Entregaren: Boja la florida Costa A costa y se qüenta por tierra suya desde panuco, puerta de la nueua España, hasta tierra noba, que seran 1300 (leguas): Es tierra firme por Estar Continuada Con la nueua España, Aunq al tienpo q escribo Esto no Está explorado ni calculado si hacia El norte Está Ayuntada Con la Tartaria, moscobia y china: A lo luengo de la marina y costa ay muchas islas grandes y Cayos, q son islas pequeñas: y ay muchos puertos y muy Egcelentes, por donde el adelantado pero menendez Con su continua y perseuerante dili-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gencia y bigilante Cuydado, q a puesto sienpre En las cosas que tocan Al seruicio de su mag, A descubierto En distancia de trecientas leguas quatro puertos, q cada Vno dellos tiene quatro brazas de plana mar, y algunos mas: Allende desto a descubierto diez de a dos y media y a tres brazas, y todos los vio y tentó y andubo dentro por su persona Con cinco o seys bergantines sondando y Marcando las entradas tres beces con otros pilotos: Esto es mucho despantar, porque quando fue panphilo de naruaez a la Florida, Vna de las causas porq se perdio El y toda la gente y armada fue porq no hallaron puerto do surgir las naos, porq Toda la mar que hallaron Era bagia: Ay en estas trecientas leguas de costa Muchos Caciques y yndios, con quien se dio tal maña y husó Con ellos de tanta humanidad y buena Conbersacion, q se holgaron de ser uasallos de su mag y amigos del adelantado y xpistianos: En esta distancia de tierra tiene plantados tres fuertes y quatro poblaciones, todas En los puertos, que será parte para que aquel descubrimiento de tierra sea perpetuo y firme: porq El descubridor que allegando a tierra nueua no busca puerto y puebla en el, no saldrá Con su empresa y conquista: lo mas desta costa y Marina Es tierra liuiana y Ruyn a causa de muchos Rios q dan en la mar, y sube la marea quince y beynte quatro leguas, Como por el Rio de san mateo: y como la tierra Es llana y en los Flujos y Reflujos laua y deja la Arenisca, y por esta Causa se nauega dentro de tierra Con canoas y bateles, haciendo la mesma costa islas por donde ay muchas cienegas, q con Cauallos aun no se pueden pasar: porque se sumen En ellas: las islas de las marinas estan llenas de arboles y caza: Al Rededor dellas ay mucho marisco, pescado, lenguados, ostras: algunas estan pobladas de indios: Esta Tierra Es llana, si no es En lo muy dentro, que ay sierras: por toda ella ay grandes montes y seluas y arboles, a marabilla Altos, y entrellos nogales, laureles, liquidanbares, sauinas, acebuches, encinas, pinos, Robles, parras siluestres, seruales, ciruelos, palmitos Como los de El Andalucia: ay Muchos morales para hacer seda: ay grades lagunas y muchas dellas Muy hondas: muchos mayzales: cria

mucha Caza Como benados, Conejos, liebres, osos, leones y otras saluaginas que bieron Aluaro nuñez Caueza de uaca y otros soldados que fueron Con panphilo de naruaez: Entre Ellos bieron un animal que trae los hijos en una bolsa que tiene En la baRiga, y todo El tiempo que son pequeños los trae Allí, y quando salen a buscar de comer, si acude gente, la madre no huye hasta que los a cogido en su bolsa: Es tierra Mucha parte della muy fria, dispuesta para ganado, porq ay grandes pastos: ay ansares En gran Cantidad, anades, patos Reales, dorales, garzotas, garzas, perdices, halcones, neblis, gauilanes, Esmerejones y otras diuersas aues: la gente de la florida Es grande de cuerpo y muy flechera, Enjuta y de grandes fuerzas y ligereza: traen arcos de once o doce palmos en largo: flechan a ducientos pasos Con tan gran tiento y tan certeros, que a ninguna Cosa hierran, Como se bio por los que El adelantado trajo a españa El año de 1567: ay gran cantidad de pastel y perlas: abia mucha brea y alquitran, porque ay muchos pinares: Abia grandes Aparejos para Edificar casas, hacer nauios y naos, que son cosas que bienen de alemania: porq los arboles son tan grandes que bastaran para todo esto, y aun son mejores que los alemanes, y se pueden lleuar a españa Con gran facilidad y poca Costa.

Capitulo 7: De las demas cosas que ay en la Florida.

POR la parte que En la florida Entró francisco bazquez coronado, que fue por la nueua España, dice que hay muchas prouincias y muy fertiles, porq en abundancia de la tierra los mantenimientos q ella produce, Como es maiz, frisoles, calabazas, ay en ella, que Es mas despantar, muchas frutas de las de España, Como nueces, castañas, auellanas y ciruelas, y muchas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gencia y bigilante Cuydado, q a puesto sienpre En las cosas que tocan Al seruicio de su mag, A descubierto En distancia de trecientas leguas quatro puertos, q cada Vno dellos tiene quatro brazas de plana mar, y algunos mas: Allende desto a descubierto diez de a dos y media y a tres brazas, y todos los vio y tentó y andubo dentro por su persona Con cinco o seys bergantines sondando y Marcando las entradas tres beces con otros pilotos: Esto es mucho despantar, porque quando fue panphilo de naruaez a la Florida, Vna de las causas porq se perdio El y toda la gente y armada fue porq no hallaron puerto do surgir las naos, porq Toda la mar que hallaron Era bagia: Ay en estas trecientas leguas de costa Muchos Caciques y yndios, con quien se dio tal maña y husó Con ellos de tanta humanidad y buena Conbersacion, q se holgaron de ser uasallos de su mag y amigos del adelantado y xpistianos: En esta distancia de tierra tiene plantados tres fuertes y quatro poblaciones, todas En los puertos, que será parte para que aquel descubrimiento de tierra sea perpetuo y firme: porq El descubridor que allegando a tierra nueua no busca puerto y puebla en el, no saldrá Con su empresa y conquista: lo mas desta costa y Marina Es tierra liuiana y Ruyn a causa de muchos Rios q dan en la mar, y sube la marea quince y beynte quatro leguas, Como por el Rio de san mateo: y como la tierra Es llana y en los Flujos y Reflujos laua y deja la Arenisca, y por esta Causa se nauega dentro de tierra Con canoas y bateles, haciendo la mesma costa islas por donde ay muchas cienegas, q con Cauallos aun no se pueden pasar: porque se sumen En ellas: las islas de las marinas estan llenas de arboles y caza: Al Rededor dellas ay mucho marisco, pescado, lenguados, ostras: algunas estan pobladas de indios: Esta Tierra Es llana, si no es En lo muy dentro, que ay sierras: por toda ella ay grandes montes y seluas y arboles, a marabilla Altos, y entrellos nogales, laureles, liquidanbares, sauinas, acebuches, encinas, pinos, Robles, parras siluestres, seruales, ciruelos, palmitos Como los de El Andalucia: ay Muchos morales para hacer seda: ay grades lagunas y muchas dellas Muy hondas: muchos mayzales: cria

mucha Caza Como benados, Conejos, liebres, osos, leones y otras saluaginas que bieron Aluaro nuñez Caueza de uaca y otros soldados que fueron Con panphilo de naruaez: Entre Ellos bieron un animal que trae los hijos en una bolsa que tiene En la baRiga, y todo El tiempo que son pequeños los trae Allí, y quando salen a buscar de comer, si acude gente, la madre no huye hasta que los a cogido en su bolsa: Es tierra Mucha parte della muy fria, dispuesta para ganado, porq ay grandes pastos: ay ansares En gran Cantidad, anades, patos Reales, dorales, garzotas, garzas, perdices, halcones, neblis, gauilanes, Esmerejones y otras diuersas aues: la gente de la florida Es grande de cuerpo y muy flechera, Enjuta y de grandes fuerzas y ligereza: traen arcos de once o doce palmos en largo: flechan a ducientos pasos Con tan gran tiento y tan certeros, que a ninguna Cosa hierran, Como se bio por los que El adelantado trajo a españa El año de 1567: ay gran cantidad de pastel y perlas: abia mucha brea y alquitran, porque ay muchos pinares: Abia grandes Aparejos para Edificar casas, hacer nauios y naos, que son cosas que bienen de alemania: porq los arboles son tan grandes que bastaran para todo esto, y aun son mejores que los alemanes, y se pueden lleuar a españa Con gran facilidad y poca Costa.

Capitulo 7: De las demas cosas que ay en la Florida.

POR la parte que En la florida Entró francisco bazquez coronado, que fue por la nueua España, dice que hay muchas prouincias y muy fertiles, porq en abundancia de la tierra los mantenimientos q ella produce, Como es maiz, frisoles, calabazas, ay en ella, que Es mas despantar, muchas frutas de las de España, Como nueces, castañas, auellanas y ciruelas, y muchas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ubas: hallaron grandes señales de plata y granos de oro sobre la tierra: Mucho cobre labrado A la manera de hoja de milan: en la prouincia de cophitachiqui salio a Reciuir a soto, que Entró a descubrir por el Rio del espiritu santo, vna cacica de aquella tierra En Vnas andas en ombros de yndios, y allegando quitose Vn collar de perlas que traya al cuello y echolo al de soto: y proueyó a su gente de comida, bestidos, mantas, martas excelentisimas, Cueros de uacas y benados Con muy gentiles adouos, y para los Cauallos les dio mantas de pluma: Esto se a Escrito aquí para que cada Vno bea lo que la tierra cria: En Vn templo de Esta cacica, do estauan sus antepasados enbalsamados, auia muy gran cantidad de perlas y aljofar, y muchas estauan agugeradas, porque los indios las agugerauan para hacer sartales dellas: la prouincia de coca, Allende De su fertelidad, templanza y sitio, Es tan poblada que Riuera de Vn Rio ban Casas de Vna parte y otra por espacio de quatro leguas: y allende de otras muchas frutas ay Vbas moscateles tan buenas Como las Españolas, y grandes encinares con mucha uellota: En esta prouincia y En otras ay lugares cercados: en toda la Florida Ay morales, mas En la de cofitachiqui ay tan grandes montes dellos que Es menester cortallos para senbrar, y de las moras hacen pasas que tienen buen comer: En la prouincia de quibola ay casas de azoteas Como las de andalucia, que tienen paredes de barro y piedra: y cerca de las sierras ay casas Con Estufas como En flandes, que tienen muchos sobrados: Ay llanos de muchas leguas llenos de bacas y toros, Aunque no son ta crecidos como los de España, y las bacas no tienen pelo sino lana: Ay lino En abundancia grande, que nace de su naturaleza En la tierra do andan las bacas: muchas Cosas destas bio franco Vazquez coronado que Entró a descubrir por mandado del Viso Rey de la nueva españa don luys belasco: Anse hallado En la florida qüentas de corales, que dicen los yndios Auellas traydo del mar del sur, que Está a las espaldas de la florida: Ay turquesas y esmeraldas, y las esmeraldas hacia la sierra se hallan En abundancia: ay muchos Rios muy caudalosos y de Muy excelentes aguas y de muchos pes-

cados, Como lizas, Reos, mohiles, sollos, lenguados, prauos grandes, truchas y otras diuersas maneras dellos, gordos y muy sabrosos: Muchas oStras y mariscos, ostiones do sacan perlas: hacen pan de piñones, porq ay muchos pinares, aunque las piñas no son mayores que huebos: Mas los piñones son grandes: quando estan berdes, los muelen y acen pellas, y guardanlas para comer como nosotros acá pan: En la costa de la florida se matan ballenas y las comen los indios, y por esta causa se halla En ella mucho Anbar muy bueno: los yndios comunmente En toda la florida traen cauello largo, no lo trasquilan si no se muere su cacique o alguna persona principal: en la tierra del cacique Don luis, adelante de santa Elena, son los indios de muy buen Entendimo y no tan Rusticos y saluages como los demas, y ansí tienen costumbres: conforme a su justicia, Castigan al que miente, Aunque todos los indios son grandes mentirosos, y abominan de los ladrones: Cultibando la florida Al modo de España, se dará En ella trigo, bino, azucar y todo genero de agricultura: toda la tierra es de muy buen temple y cielo saludable: An bisto En esta tierra vnicornios: ase hallado En la costa Anbar gris, q es cosa que los indios Estiman En mucho, porq son amigos de olores: Ay tanbien Acebuches por muchas partes de la tierra y En gran Cantidad, Con el fruto muy crecido y granado: de donde ay Esperanza q cultiuandose la tierra Abrá grande Abundancia de aceyte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capitulo 8: de las causas que Dio El Adelantado a su mag, por donde no conbenia q la Florida biniese En poder de luteranos ni de otras gentes.

EL emperador Carlos quinto, de gloriosa memoria, Entendiendo la tierra de la florida ser grande y auer en Ella grandes poblaciones de indios que biuian Esparcidos por todas Ellas, sin lumbre y sin noticia del sanctisimo EVangelio y de nra sancta fe catholica, abia 40 años antes del de 1565 que comenzó a ynbiar Capitanes y armadas para conquistar aquella tierra y traer la gente della A uerdadero Conocim° de nra sancta fe: lo mesmo hizo la mag del Rey don philipe: y con aquesta sancta intencion, a costa de sus patrimonios Reales, Con mucha perdida de uasallos, cauallos nauios y otras cosas semejantes, conprehendieron esta Enpresa sin poder Efectuar aquel Religiosisimo y sanctisimo celo, por aquel mar no ser nauegado ni poder entender la nueua nauegacion ni el arte de gouernarse para tomar aquellas costas, por ser aquella mar braua y tempestuosa y no auer hallado puertos En ella: ya que aRiuauan A saluamentos, no edificar pueblos: ni los indios por ser Muy gerreros no consentillos ni querer trauar Amistad Con los xpistianos: o porque nro s^{or} no pirmitia por sus sacratisimos Consejos que tan presto se dibulgase Allí su sanctisimo EVangelio, Como Era la intencion de sus magestades: pero menendez, Como persona muy bigilante En lo que tocaua Al hacer seruicios a su Rey, y celoso de todo aumento de la corona Real y de la sancta fe catholica, Entendiendo lo que ynportaua A todo El estado y gouernacion de las yndias, la Florida ser de España, por marzo de 1565 Aduirtio A su mag, Como En otros

casos lo auia hecho, que muchos luteranos y yngleses andauan por la mar haciendo Robos y otras demasias y desafios, abiendo paces: y que segun Era su desbergüenza, tenia para si, segun Era sitio conbiniente a su oficio de Robar, que ocuparia la florida: y que si se señoreauan della, con grandisima facilidad eran señores de las islas yndias y tierra firme del mar oceano sin que hiciesen guerra ni gruesas armadas y sin exercitos, a causa que su ley Era biciosa y muy cercana A la de los indios, que no tienen ningun genero de aspereza, sino yrse tras sus sensualidad y deleytes bestiales, no conociendo ni temiendo a dios ni sabiendo, quando mueren, do an de yr a parar: por esto los luteranos facilmente, Con su mala seta, tiranizararian todas aquellas prouincias, por ser los naturales dellas saluajes y sin lumbre de fe: y por eso con facilidad les inprimirian en sus corazones lo que les Enseñasen: allende Desto, decia que En las islas indias y tierra firme del mar oceano, q ay pobladas En aquellas partes, son ynfinitos los negros, negras, mestizos y Mulatos: que ay gente de mala inclinacion y deseosas de liuertad, demasiados de alterados, soberuios en sus condiciones y gente indomable: decia q estos cada dia se auian de multiplicar En mayor numero que los Españoles, porque El clima y cielo Es mas sano para ellos que para nosotros: y ansí las negras son fecundisimas y parideras en gran manera, y los negros mas uitales, y todo lo contrario En los Españoles: por donde En aquellas partes ay treynta y quarenta negros mulatos y mestizos para Vn español: y estos En francia no pueden ser Esclauos: y con su mala seta luterana seran faciles de traelles y persuadilles a que se alzasen Con la tierra: demas desto, dijo como Estauan En el paso de todos los nauios que benian de yndias a españa, por estar entre El estrecho que hace la isla de Cuba de la Florida, por Donde desenbocan todas las naos para benir a españa, y aunque quisiesen benir en conserua y juntos asta salir de la canal de bahama, sino de Vna En Vna: y cada una ba por donde puede, no Respetando ni aguardando a las otras, asta salir de las coRientes y estrechos: su mag, Entendiendo quan prouechoso era El parecer de pero menendez, deseando

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

q aquella gente perdida se salvase y fuese xpistiana, determinó de que la florida se conquistase y poblase: biendo esta determinacion de su mag, se ofreció de en todo El mes de mayo de 1565 tener aparejada A la bela Vna armada a su costa, e que lleuaria quiºs onbres labradores, marineros, frayles, gente de mar y guerra y los oficiales necesarios, armas, Municiones y otras cosas, segun se capituló con su mag, Como parece por sus prouiciones Reales y asiento.

Capitulo 9: De las mds. que hizo su mag A pero menendez y de lo que Capituló Con el para lo tocante A la conquista de la Florida.

ESTANDO su mag En lo que pero menendez de auiles, cauallero de la orden de santiago, abisó y ofrecio, Capituló con el de darle titulo de gobernador y capitan general de la costa y toda la tierra de la Florida y de los demas pueblos q en ella poblase: y que tubiese Entranbas a dos justicias, civil y criminal, con los oficiales de justicia que En toda la tierra Vbiere: conque se ofrecio que En todo El mes de mayo de 1565 ternia prestadas y aparejadas A la bela En san lucar de barrameda, o en el puerto de sancta Maria, o en el de caliz, Seys chalupas de cada cinqª toneles poco Mas o menos, y quatro zabras ligeras con todos sus aparejos, a punto de guerra: y que lleuaria en ellas quiºs onbres, los ciento labradores y los ciento marineros, y los demas oficiales y gente de guerra y mar, y canteros, Carpinteros, serradores, herreros, barueros, zurujanos, todos con sus arcabuces y armas y moRiones, Rodelas y todo lo demas que fuese necesario que fuese (sic) para defensa y ofensa: doce fray

les con algunos clerigos, y ganado que lleuaria Vn galeon suyo que llamaua sant pelayo: y que poblaria tres pueblos, con otras cosas que Estan En el asiento que hizo con su mag y en la probision Real de donde Esto se a sumado: por este seruicio y ofrecimº su mag le hizo md. de hacelle adelantado perpetuamente A el y a sus desendientes, de la Costa y tierra de la florida y de los pueblos q en ella poblare, de la misma Manera y con aquellas honrras Y gracias que los adelantados de castilla, segun mas largamente su mag lo manda en Vna prouision suya fha a 31 de marzo de 1565: y mas le hizo md por Vna prouision dos pesquerias quales el escogiere en aquella tierra, Vna de perlas y otra de pescados, perpetuamente para el y para sus desendientes y sucesores: ni mas ni menos Como parece En otra prouision que su mag le hizo md. del quincabo de todas las Rentas, frutos, minas, oro, plata, piedras, perlas, que su mag tubiere En las tierras y prouincias de la florida, perpetuamente para el y para sus herederos y subcesores, quitas las costas: hizo tambien su mag md a el y a los becinos y pobladores de la Florida, y a los que adelante fueren a ella, los diez años primeros, de lo que lleuasen para proueymº de sus personas, mugeres, hijos y casas, no pagasen derecho de almojarifazgo: Allende desto, como parece En otra prouision, hizo md. su mag a todas las personas que fuesen a poblar la Florida por becinos y moradores y pobladores della, q de todo El oro, plata, perlas y piedras, no pagasen sino el diezmo: hizo tanbien su mag md, Como parece por otra prouision, pudiese dar Repartimº tierra y heredades para sus plantas, labranzas y crianzas comforme A la calidad de cada Vno y lo que A el le pareciese, sin perjuicio de los indios, A todos los que fuesen a poblar con El: En otra prouision le hizo md su mag del alguacilazgo mayor de la audiencia de la florida, para sienpre jamas a el y a sus herederos y subcesores, con todos los casos y cosas a el anexas: y en otra prouision le hizo md q ausentandose de la florida pueda dejar Vn lugar teniente para que En todo tubiese El mesmo poder que El adelantado, cada y quando q quisiese benir a estos Reynos o yr a las indias, conque el Te-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

q aquella gente perdida se salvase y fuese xpistiana, determinó de que la florida se conquistase y poblase: biendo esta determinacion de su mag, se ofreció de en todo El mes de mayo de 1565 tener aparejada A la bela Vna armada a su costa, e que lleuaria quiºs onbres labradores, marineros, frayles, gente de mar y guerra y los oficiales necesarios, armas, Municiones y otras cosas, segun se capituló con su mag, Como parece por sus prouiciones Reales y asiento.

Capitulo 9: De las mds. que hizo su mag A pero menendez y de lo que Capituló Con el para lo tocante A la conquista de la Florida.

ESTANDO su mag En lo que pero menendez de auiles, cauallero de la orden de santiago, abisó y ofrecio, Capituló con el de darle titulo de gobernador y capitan general de la costa y toda la tierra de la Florida y de los demas pueblos q en ella poblase: y que tubiese Entranbas a dos justicias, civil y criminal, con los oficiales de justicia que En toda la tierra Vbiere: conque se ofrecio que En todo El mes de mayo de 1565 ternia prestadas y aparejadas A la bela En san lucar de barrameda, o en el puerto de sancta Maria, o en el de caliz, Seys chalupas de cada cinqª toneles poco Mas o menos, y quatro zabras ligeras con todos sus aparejos, a punto de guerra: y que lleuaria en ellas quiºs onbres, los ciento labradores y los ciento marineros, y los demas oficiales y gente de guerra y mar, y canteros, Carpinteros, serradores, herreros, barueros, zurujanos, todos con sus arcabuces y armas y moRiones, Rodelas y todo lo demas que fuese necesario que fuese (sic) para defensa y ofensa: doce fray

les con algunos clerigos, y ganado que lleuaria Vn galeon suyo que llamaua sant pelayo: y que poblaria tres pueblos, con otras cosas que Estan En el asiento que hizo con su mag y en la probision Real de donde Esto se a sumado: por este seruicio y ofrecimº su mag le hizo md. de hacelle adelantado perpetuamente A el y a sus desendientes, de la Costa y tierra de la florida y de los pueblos q en ella poblare, de la misma Manera y con aquellas honrras Y gracias que los adelantados de castilla, segun mas largamente su mag lo manda en Vna prouision suya fha a 31 de marzo de 1565: y mas le hizo md por Vna prouision dos pesquerias quales el escogiere en aquella tierra, Vna de perlas y otra de pescados, perpetuamente para el y para sus desendientes y sucesores: ni mas ni menos Como parece En otra prouision que su mag le hizo md. del quincabo de todas las Rentas, frutos, minas, oro, plata, piedras, perlas, que su mag tubiere En las tierras y prouincias de la florida, perpetuamente para el y para sus herederos y subcesores, quitas las costas: hizo tambien su mag md a el y a los becinos y pobladores de la Florida, y a los que adelante fueren a ella, los diez años primeros, de lo que lleuasen para proueymº de sus personas, mugeres, hijos y casas, no pagasen derecho de almojarifazgo: Allende desto, como parece En otra prouision, hizo md. su mag a todas las personas que fuesen a poblar la Florida por becinos y moradores y pobladores della, q de todo El oro, plata, perlas y piedras, no pagasen sino el diezmo: hizo tanbien su mag md, Como parece por otra prouision, pudiese dar Repartimº tierra y heredades para sus plantas, labranzas y crianzas comforme A la calidad de cada Vno y lo que A el le pareciese, sin perjuicio de los indios, A todos los que fuesen a poblar con El: En otra prouision le hizo md su mag del alguacilazgo mayor de la audiencia de la florida, para sienpre jamas a el y a sus herederos y subcesores, con todos los casos y cosas a el anexas: y en otra prouision le hizo md q ausentandose de la florida pueda dejar Vn lugar teniente para que En todo tubiese El mesmo poder que El adelantado, cada y quando q quisiese benir a estos Reynos o yr a las indias, conque el Te-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

niente tenga las calidades necesarias para El tal cargo: hizole tanbien md de dalle titulo de capitan general de toda la armada, nabios y gente que En ella lleuase, dando licencia Al adelantado para traer dos galeones y dos patages, y seys chalupas y quatro zabras en la carrera de las indias para la poblacion y prouision de la tierra y costa de la florida, de armada o merchante, o en flota o fuera della, o como el adelantado mas quisiese o mejor les tubiese, por Espacio de diez años q corriesen desde el mes de junio de 1566 En adelante: y que En los seys años pudiese Vsar El oficio de capitan general: hizole mas md su magestad, q en lo que descubriese En las indias tome beynte y cinco leguas en cuadra para el y sus subcesores, sacando la jurisdicion y minas, q esto se Reseruó para la corona Real: diole tanbien titulo de marquez de aquel espacio de tierra.

Capitulo 10: Como el adelantado hordenó lo q era menester para su partida A la conquista de la Florida.

SIENDO Reciuido los despachos y tenidas en su poder las prouisiones de los cargos y oficios q su mag le auia dado para que fuese a la conquista de la Florida, partese de la corte para poner por obra todo lo que su mag le auia mandado: Entre Este tiempo los luteranos de francia, q ya tenian hecho fuerte y poblado En las indias, auian ynbiado por socorro, municiones y bastimentos, A los luteranos q estauan En francia: y a esta Causa hacian nauios y allegauan gente: de todo esto no auia nueua en españa dello hasta Este tiempo: y ansí, yendosu camino El adelantado para Aparejar lo necesario En su armada, Entreoyó que la florida Estaua ocupada, poseyda y abitada de muchos luteranos tres años auia: y allende desto le decian

que comunicauan y enseñauan a los caciques, indios y indias su mala secta y eregia luterana: Caminando Con esta Congoja y fatiga de Esta mala nueua que oya, porque entendia quan dañoso era aquello para la determinacion y disignio de lo que El queria hacer, En este tiempo fue auisado por su mag que por la uia de mazariegos, gouernador de la Cuba, sauia que luteranos estauan dias Auia En la florida: Alcanzale En el camino Vna posta Çon Vna carta De su mag certificandole de lo q El yncierta y dudosamente sauia, no creyendo que los luterenos Auian tenido tanto animo de pasar A aquellas partes, andando acá En francia En Rebeltas y guerras: deciale su mag En la carta, que de francia auia tenido auiso que En aquel Reyno se apestrauan, aderezauan y armauan A gra priesa ya dias auia Algunos nauios de armada: y que se tenia Claramente y por euidentes Razones Entendido q era para socorrer a los otros luteranos que Estauan En la Florida: y que acerca de aquesto y confirmando lo que de francia le auian eScrito don Josepe de gueuara, Viso Rey que Entonces Era de nauarra, le auia tanbien abisado lo mesmo: y que Era menester, para yr A la mano y para Enbarazar y empidir los disparates, descomedimientos y atrebimientos de aquellos luteranos, Enemigos de nra sancta fe catholica, gente mala y perdida que sin ley y sin Rey queria ocupar y tiranizar las probincias y tierras que claramente sauian q no eran suyas, dale mas soldados y acrecentalle la Armada, Con que mejor y mas seguramente pudiese pelear, Conbatir y acometer aquellos luteranos y enemigos de nra sancta fe catholica: le mandaua Añadir y acrecentar la gente y soldados que lleuaua, quiºs ynfantes: y tanbien yba Abisado que todos los que En este socorro se auian allegado y ayuntado, eran erejes luteranos: y esto se sauia, porq antes que se Enbarcasen, El capitan general de aquella Armada Auia mandado Echar vn bando q so pena de la bida ninguno fuese osado A enbarcarse que no fuese de su peruersa y pestilencial seta y eregia luterana y diabolica: y que so la mesma pena ninguno lleuase Aquella tierra libros que no fuesen de aquella Abominable seta.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capitulo 11: De la partida del Adelantado a la Florida.

COMO El adelantado fuese ombre q con la gran prouidencia q tenia, Estendia El hilo de su Entendimº mas largo que se podria pensar y ymaginar, teniendo En su juycio que siempre daña El alargar las cosas q Estan A punto, ymitando la presteza y priesa En el hacer los negocios q estauan a su cargo, de aquel excelente Capitan julio cesar, bia que su partida se dilataua, Consideraua quan grande daño auia de traelle deternese Vn momento: beya que cada dia de tardanza Era dar la uida A los hereges y luteranos, porque se fortificarian y tenian lugar de comunicar Con los indios y ganalles las bolutades: q si se hacian A una, que con grandisima dificultad, gastos y perdidas, los desarraygarian de la Tierra: Congeturando Esto Con aquella presteza acostumbrada, allegó lo necesario, y dia de san pº de 1565, a beynte y nueue de Junio, sale de cadiz Con mill y quiºs hombres, diez nauios do iban personas Calificadas destos Reynos: don pero menendez de Valdez, hierno del adelantado, cauallero de la orden de sant tiago, El capitan bartolomé Menendez, hermano del adelantado, diego flores de ualdez, Almirante de la harmada, don francº de cordoua, hijo del conde de alcaudete, don Hernando de ganboa, bizcaino, El capitan francº sanchez, don luis enRiquez, su alferez, El capitan Juº de sant Vicente de medina del campo, diego de maya, piloto de mayor, diego uelez de medrano, natural de peña cerrada, lugar en la montaña de bizcalla, pedro de larando bizcaino, El capitan Andres lopez patiño, don Hernando de auila, Alonso de Cabrera, Entranbos naturales de xerez, gonzalo de solis de meras, natural de tineo, xpoual de Herrera, Vecino del puerto de Sancta maria, Diego Flores de Robles, Vecino de leon, gra-

uiel de ayala, natural de salinas de añana, hernando de miranda, Aluaro de ualdes, Juº de ualdes, asturianos, don mannel de lujan, de sevilla, gonzalo fuertes, natural de cangas de tineo en asturias, gonzalo de Villa Roel, natural de Valladolid: yban doce clerigos y muchos Casados con sus mugeres y hijos: auia Mandado A esteuan de las alas q saliese de asturias con los seyscientos hombres que dejó allí hechos, mandando que le aguardasen En canaria: Continuando su nauegacion, allegó en seys dias a las islas de canaria, A donde ahorcó Vn aRaez de Vna galeota de quarenta hombres, porque tubo ynformacion de don luis enRiquez, Alferez del Capitan francº sanchez, Que queria yrse A uerueria y bender los xpistianos y hacerse Cosario: no hallando la Armada Asturiana, dejó orden Como En allegando se fuesen a puerto Rico, y que allí le hallarian, o instrucion de lo que auian de hacer: Esta Armada Asturiana salió de xixon, puerto En asturias, dia de santiago, yendo por capitan general Esteuan de las alas, y por almirante pero menendez marquez, su hermano: por capitan de un nauio Vartolomé baldes: diego garcia de sierra, Mayorazgo de la casa de sierra gutierre, bernardo de quiros, mayorazgo de la casa de Castrellon, Juº de baldes de gijon: El capitan pero de lejalde, Vizcaino, basco caual, alferez general Vizcaino, Andres de ualdes, Capellan mayor de la florida: Allegó tarde Esta harmada A canaria, porque El adelantado Auia pasado Adelante: fuese a puerto Rico, y allí halló Mandado que se biniese A la habana, do la halló despues de auer bencido los luteranos: Abiendo de ir el adelantado A la florida por las islas española, Cuba y puerto Rico, do auia de Cojer ciertas naos de harmada y quiºs cauallos, deja Aquel uiage y deRota, porque Rodeaua y se detenia Mucho y el ynbierno se uenia Acercando, y no sauia ni tenia Reconosido ningun puerto En la Florida, ni entendia donde los luteranos tenian poblado: por estas Causas Corria gran peligro de perderse: Considerando q si aguardaua para hacer su espedicion El berano benidero, que ni las naos ni los cauallos, ni los demas bastimentos ni municiones que tomase de las islas no bastarian para Echar los luteranos de la tierra: Mirando Como buen xpis-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tiano que siendo Esta Causa y enpresa de nro s^{or}, yendo En obediencia de lo que su Rey le mandaua, le auia de ayudar: sin comunicar Con ningun Capitan ni oficial, ni con otra persona Alguna de los q consigo lleuaua, porque no le Alterasen ni inquietasen la determinación de su digSinio, guia su Ronbo (sic) y deRota hacia la Florida: Aunque tanbien ymaginaua y Reboluia Consigo que aquella nabegacion que queria Acometer, nunca Era Andada ni sauida: Confiando primeramente En nro s^{or}, A quien sienpre tenia por capitan y guia En sus hechos y acometimientos, y despues En la suma felicidad del muy catholico y poderosisimo Rey don philipe, por cuyo mandado tomaua tan alta Empresa, y finalmente En su gran Enperiencia (sic) y ciencia En el arte del marear, Con esta ConSideracion se confio en lo que auia DeterMinado.

Capitulo 12: de lo que hizo despues de auer llegado A puerto Rico.

AUIA ya treinta dias que partio de caliz, Estaua Casi cien leguas de puerto Rico, quando corrieron unos furacanes (sic) tan inpetuosos, que bino a termino y peligro de perderse: Aquí se puede congeturar que furia tragesen, pues que no quedó arbol ni belas ni jarcias del galeon en que yba El adelantado: cesando la tormenta, se halló con solos tres nauios: y con el bastante Recaudo que lleuaua de olonas y jarcias se Remedio, y entró En puerto Rico A cinco de agosto, donde Con su presteza, diligencia y yndustria Acostunbrada, dentro de ocho dias boluio A Rehacerse y aparejarse de lo necesario, y Repararse de lo que auia Perdido: Salio del puerto dia de nra s^{a} de agosto, Auiendo Recogido otro nauio de los que Con la tormenta se le auian perdido y apartado, y de puerto Rico sacó otro, que

fueron cinco nauios: dentro dellos lleuaua mill personas de mar y guerra: y hechó uando que yba a la hauana, y antes que saliese de puerto Rico Enbio a hernando de miranda para q fuese A sancto domingo y allí Recogiese la gente q su mag Auia mandado hacer En aquella isla, Con los Cauallos y socorro que allí le auian de dar, y se fuese a la Habana: dejó mandado y dada Horden que la gente bizcaina y asturiana Con toda la Armada que traya se fuese a la Habana: biendose En la mar, En la parte que le conbino y le Estubo bien, yendo nauegando, hizo que los nauios diesen En parte de donde No era posible ir a la hauana sino Rodeando mucho, porque por allí auia Muchos bagios: hizo llamar y ayuntar A su galeon, los capitanes y mas principales de la Armada: Entrando Con ellos En consejo, les dijo En gran secreto El menos peligro q se coRia En irse a la Florida, pues que tenian bonanza y buen tiempo Antes que Entrase El inbierno: que con su parecer dellos determinaua, pues Estaua en parte que no podia hacer otra cosa de ir derecho En la florida, al puerto y fuerte que los luteranos tenian: porque si no les auia benido socorro, le parecia que lleuaua Recaudo bastante para les ganar El puerto: Rogoles que Este Consejo lo tubiesen por bien y que cada Vno animase sus soldados y marineros, diciendoles y persudiendoles q aquella era muy buena Determinacion, y que por ser Enpresa de dios nro s^{or} y de nro catholico Rey, que tubieren por Esperanza la diuina Mag aberles de dar esfuerzo y Victoria para salir con aquel acometim^{o}, En que se ponian defendiendo la sancta fe Catholica y echando los tiranos y malos honbres de las posesiones y tierras que ligitiMamente Eran de la mag del Rey nro s^{or}, Encomendandoles q Rogasen a los soldados que como Excelentes Españoles y segun Costumbre y naturaleza de gente tan estimada, tubiesen grande animo y paciencia para sufrir y pasar los trauaxos que semejantes trances trayan Consigo: los capitanes Respodieron q les parecia la determinacion suya Muy bien, y mostraron gran Contento, ofreciendo de ponerse En toda buena boluntad y esfuerzo A todo lo que les biniese, y lo mesmo aconsejarian A sus soldados y los ternian en toda

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tiano que siendo Esta Causa y enpresa de nro s^{or}, yendo En obediencia de lo que su Rey le mandaua, le auia de ayudar: sin comunicar Con ningun Capitan ni oficial, ni con otra persona Alguna de los q consigo lleuaua, porque no le Alterasen ni inquietasen la determinación de su digSinio, guia su Ronbo (sic) y deRota hacia la Florida: Aunque tanbien ymaginaua y Reboluia Consigo que aquella nabegacion que queria Acometer, nunca Era Andada ni sauida: Confiando primeramente En nro s^{or}, A quien sienpre tenia por capitan y guia En sus hechos y acometimientos, y despues En la suma felicidad del muy catholico y poderosisimo Rey don philipe, por cuyo mandado tomaua tan alta Empresa, y finalmente En su gran Enperiencia (sic) y ciencia En el arte del marear, Con esta ConSideracion se confio en lo que auia DeterMinado.

Capitulo 12: de lo que hizo despues de auer llegado A puerto Rico.

AUIA ya treinta dias que partio de caliz, Estaua Casi cien leguas de puerto Rico, quando corrieron unos furacanes (sic) tan inpetuosos, que bino a termino y peligro de perderse: Aquí se puede congeturar que furia tragesen, pues que no quedó arbol ni belas ni jarcias del galeon en que yba El adelantado: cesando la tormenta, se halló con solos tres nauios: y con el bastante Recaudo que lleuaua de olonas y jarcias se Remedio, y entró En puerto Rico A cinco de agosto, donde Con su presteza, diligencia y yndustria Acostunbrada, dentro de ocho dias boluio A Rehacerse y aparejarse de lo necesario, y Repararse de lo que auia Perdido: Salio del puerto dia de nra s^{a} de agosto, Auiendo Recogido otro nauio de los que Con la tormenta se le auian perdido y apartado, y de puerto Rico sacó otro, que

fueron cinco nauios: dentro dellos lleuaua mill personas de mar y guerra: y hechó uando que yba a la hauana, y antes que saliese de puerto Rico Enbio a hernando de miranda para q fuese A sancto domingo y allí Recogiese la gente q su mag Auia mandado hacer En aquella isla, Con los Cauallos y socorro que allí le auian de dar, y se fuese a la Habana: dejó mandado y dada Horden que la gente bizcaina y asturiana Con toda la Armada que traya se fuese a la Habana: biendose En la mar, En la parte que le conbino y le Estubo bien, yendo nauegando, hizo que los nauios diesen En parte de donde No era posible ir a la hauana sino Rodeando mucho, porque por allí auia Muchos bagios: hizo llamar y ayuntar A su galeon, los capitanes y mas principales de la Armada: Entrando Con ellos En consejo, les dijo En gran secreto El menos peligro q se coRia En irse a la Florida, pues que tenian bonanza y buen tiempo Antes que Entrase El inbierno: que con su parecer dellos determinaua, pues Estaua en parte que no podia hacer otra cosa de ir derecho En la florida, al puerto y fuerte que los luteranos tenian: porque si no les auia benido socorro, le parecia que lleuaua Recaudo bastante para les ganar El puerto: Rogoles que Este Consejo lo tubiesen por bien y que cada Vno animase sus soldados y marineros, diciendoles y persudiendoles q aquella era muy buena Determinacion, y que por ser Enpresa de dios nro s^{or} y de nro catholico Rey, que tubieren por Esperanza la diuina Mag aberles de dar esfuerzo y Victoria para salir con aquel acometim^{o}, En que se ponian defendiendo la sancta fe Catholica y echando los tiranos y malos honbres de las posesiones y tierras que ligitiMamente Eran de la mag del Rey nro s^{or}, Encomendandoles q Rogasen a los soldados que como Excelentes Españoles y segun Costumbre y naturaleza de gente tan estimada, tubiesen grande animo y paciencia para sufrir y pasar los trauaxos que semejantes trances trayan Consigo: los capitanes Respodieron q les parecia la determinacion suya Muy bien, y mostraron gran Contento, ofreciendo de ponerse En toda buena boluntad y esfuerzo A todo lo que les biniese, y lo mesmo aconsejarian A sus soldados y los ternian en toda

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

buena diciplina para q siruiesen Con toda obediencia deuida: El adelantado, saliendose del aposento, les dijo, hermanos mios, quedaos todos Con dios encerrados en este aposento por dos horas, porque no se Entienda nro secreto: Rogoles q tratasen y platicasen sobre aquel intento suyo para q si algunas difiCultades ubiese, le auisasen dellas, diciendo que El que mas pusiese seria su amigo, que bistas sus Razones y dando las suyas se uernia A determinar lo mas acertado para que haciendose Esto, la gente Entendiese q acometian las cosas con Consejo y acuerdo: dejados encerrados, salio a la cubierta de la nao y hizo q toda la gente de su armada suplicasen a nro s^{or} alumbrase al adelantado y a los capitanes En Vna determinacion que querian Acometer para que se proueyese y determinase lo que mas prouechoso y onrroso fuese y mas conuinase al acrecentam^{o} de nra sancta fe y seruicio del catholico Rey nro s^{or}: lo mismo hizo El adelantado rretirandose a la camara de popa del galeon: pasadas las dos horas que auia dado de termino A sus capitanes, pidio que cada uno dixese lo que sintiesen: Respondieron que todos estauan de su parecer: salidos de allí mandose publicar el biaxe A la Florida y buscar a do tenian los luteranos El puerto: Estando cerca de Abreojos Con la Acordada determinacion, puso En orden su gente: nombró y eligio diez Capitanes para q en tierra Rigiesen la infanteria: Maestro de Canpo fue don pero menendez de baldez, Cauallero de la horden de santiago, yerno del adelantado bartolomé Menendez, su her^{no}: por capitan garcia menendez, De los bizcainos: por su alferez gonzalo de Villa Roel, natural de Vallid: por capitan y sargento mayor pedro garauato: por su alferez martin ochoa, uizcaino: por capitan diego flores de Robles, su alferez, natural de leon: diego de maya, capitan natural de seuilla: xpoual de HeRera, su alferez, natural del puerto de sancta maria: El capitan fran^{co} de Recalde, natural de Valladolid: Rodrigo troche, su alferez, natural de toro: El capitan aluarado montañes: su alferez don martin de cordoua, de xerez.

Capitulo 13: de como llegó la Armada A la Florida.

SIENDO El adelantado que todos Conformes auian benido A su parecer, Como si ubiera Alcanzado Victoria de los luteranos manda hacer grandes alegrias y Regocijos por toda El armada, haciendo tañer Piphanos y atanbores, desplegando uanderas, Estandartes, gallardetes de la canpaña por todos los nauios, enarbolar El estandarte Real, haciendole Vna principal salua, disparando toda El arcabuceria y artilleria: dando la rracion doblada aquel dia A toda la gente: Todo esto dio gran contento a todos, porque mostraron gran Regocijo, mostrando la determinacion suya y loando la del adelantado: aquel dia En la tarde proueyó que los capitanes Entregasen las Armas A los alferez para que las Repartiesen Entre los soldados para q las linpiasen y aderezasen: proueyó como hasta llegar a la florida tirase Cada soldado tres tiros cada dia para q perdiesen El miedo a los arcabuces y se exerzitasen: porque la mas gente Era bisoña, y por eso les hacia jugar Al terrero dentro de su galeon, haciendo que lo mesmo hiciesen en los otros nauios, teniendo gran q^{a} que En su armada hiciesen todo lo que conbenia A buenos xpistianos: a 28 de agosto dia de sant Agustin, descubrieron la tierra de la Florida: Alauaron a nro s^{or} por la md. Reciuida de llegar a saluamento a bista de tierra, suplicandole q En lo Restante le diese bictoria: no desenbarcaron luego, Antes andubieron quatro dias Al luengo de la Costa, buscando do estauan fortificados los luteranos, muy afligidos por no sauer si estauan Al norte o al sur: El adelantado nauegaua de dia, surgia de noche: biendo Vn dia indios en la costa, hace desenbarcar beinte arcubuceros Con el maestre de campo, no consintiendo desenbarcar mas gente, porq los indios no huye-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sen: y con todo Esto, mientra mas los soldados se allegauan a ellos, tanto mas con sus arcos y flechas se iban Acoxiendo Al monte: temiendo alguna enboscada pararon: y por no irse sin lengua, biendo que Estauan En gran peligro de perderse En corriendo tormenta, porque no sauian la costa ni los bagios della, inbio Vn soldado sin armas y con algunos Rescates: los indios le aguardaron y le Reciuieron bien y se asosegaron: Allegó El maestre de canpo, y ablando por señas les preguntó por los luteranos: por señas Respodieron q estauan beinte leguas de allí a la parte del norte: preguntaron por el general: diciendoles q estaua En la armada, hicieron de señas que le querian ber: llaman al adelantado, y salta en tierra Con cinq^{a} arcabuceros: biendolo en tierra, dejan arcos y flechas, y cantando binieron a donde Estaua, Alzando las manos al cielo: El adelantado les dio Muchos Rescates y cosas dulces de comer: Afirmaronse En lo que auian dicho al maestro de canpo: fueronse muy contentos: los xpistianos se Enbarcaron: yendo nauegando El luengo El luengo (sic) de la tierra, ocho leguas de allí halló Vn buen puerto Con Vna buena Ribera, A que puso por nonbre sant Agustin: Aquella fue la primera tierra de la florida q de los nros fue descubierta El dia de sant agustin, y por eso le puso El adelantado aquel nonbre: Este puerto Está Al norte de cauo o punta q llaman de la Caueza de los martires, que hace la florida En la canal de Bahamá: El fuerte de sant mateo doce leguas, y el de sancta Elena sesenta y dos: y adelante Está la baya de sancta Maria: tiene sant Agustin de altura beynte y nueue grados: otro dia siguiente, yendo nabegando al luengo de la costa, A las tres despues de medio dia descubrio quatro galeones grandes q Estauan surtos junto al puerto de s mateo: Pareciendo aquel dia El puerto de los luteranos, y que El socorro les auia benido y que aquellos galeones Eran de su armada, Entró en consejo Con sus capitanes: dijoles q tenia por cierto q la Armada luterana Auia uenido, y que El puerto ni El fuerte no se les podia ganar, que le digesen lo que les parecia: binieron en que se fuese a sancto domingo y que allí Recogerian los mas nauios de su armada q en la tormenta se le apartaron, y otros

diez nauios de la Armada de bizcaya y asturias, q por la orden q les auia dado en canaria Estarian En puerto Rico: y que Recogeria dos nauios Con la caualleria, infanteria y bastimentos q su mag le mandó dar en aquellas islas: y que con todo Este Egercito se iria A la habana, y el mes de marzo benidero se partiria poderoso a la florida Con certidumbre de la uictoria: Este parecer tenia Aparencia de bueno y seguro, sino q el adelantado, Adelantandose mas adelante Con su buen entendim^{o} y juicio, bio q si hacia Aquello CoRia peligro de perderse, porque ya El era descubierto de la Armada luterana y el biento Era calma y el sol demostraua grandes bonanzas, y de la tormenta que auian tenido, quatro nauios auian quedado sin mastiles de gauia y tenian otros arboles menos q se auian Ronpido: y que la Armada luterana facilmente les alcanzaria, En especial que tenian abiso que trayan nauios de Remo: Respondio q conforme a Razon los luteranos no le podian aguardar En aquella costa, porque ternian la infanteria En tierra, q estarian descargando los bastimentos: y por ser aquellos quatro nauios grandes no podrian Entrar En el puerto cargados: que le parecia q fuesen a combatir Con ellos, porque tomandolos no ternian los luteranos Armada bastante para le salir A buscar a la mar, y hecho esto se podrian salir al puerto de sant agustin que Estaua doce leguas de Allí y se fortificasen En el y enbiaria A las islas por el armada: conque por mar y por tierra les daria la guerra, ganandoles El puerto, porque El fuerte lo tenian dos leguas una Riuera Adentro: y desta manera no les podria benir socorro de los luteranos que Estauan En francia: y con la Caualleria señorearian la tierra de tal arte que no Comunicasen ni tratasen Con los indios: y con esta industria se daria fin presto a la guerra sin peligro de la Armada ni de gente: y tomandoles la tierra y la mar se darian: porque su fuerte Estaua tan fortificado que ni conbatiria, ni Con armas se podia tomar: aprouaron todos ESte parecer y determinacion, y el adelantado Comenzó A aderezar todó lo que Era Menester para Acometer la Armada de los luteranos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capitulo 14: de como los luteranos binieron A dar en la florida y hicieron Vn fuerte.

DE los Cosarios que andauan por la mar y de los pescadores que benian a terrenoua y de pilotos y maestros que auian andado aquella Costa, que agora llaman la Florida, los luteranos de francia tenian noticia de aquella tierra ser buena por estar Casi en su tierra y Clima y no ser tierra de destenplado Calor: Codiciosos de hacer Estados, y saliendo de la Estrecheza de su tierra y hir A las anchuras de otro mundo, determinaron los que andauan leuantados Contra su Rey y contra su ley de ocupar aquella Region y senbrar En ella su mala secta y leuantarse Con la tierra que no Era suya: Eligieron entre si un capitan general q se llamaua Juº Ribao: Este bino y edificó Vn fuerte En la punta de sancta Elena, y teniendo necesidad de bastimentos y mas gente de socorro para Conseruarse y lleuar su intencion al cauo, buelue a francia, dejando En este fuerte 25 soldados: ubo entre ellos motin: los que quedaron dellos se boluieron A francia y aportaron a yngalaterra, hinCando en el lugar do auian estado, vn padron Con las armas de francia y poniendo vn soldado Con Vn cacique amigo de Ellos para que deprendiese la lengua, que despues, diego de mazariegos, gouernador de la isla de Cuba, ynbiando allí gente Por mandado de su mag, le trageron A la isla, que no fue poco prouecho para los nros: fue El capitan Ribao por gente y socorro para los que auia dejado: y despues no bino el sino xaques ludoniel, pariente del almirante de francia: no hallandoles ni agradandole El sitio, nauegó adelante y escogio Este lugar a do agora yba El adelantado, que El le llamó El puerto de

sant mateo: porque los luteranos por auer llegado El mes de mayo le llamauan El puerto de mayo: salieron Estos luteranos de vn puerto de francia, llamado abra de gracia en normandia, por abril de 1564 años, con tres nauios do benian trecientos honbres, q fue El segundo socorro que inbiaron luteranos A la florida, quedando El Ribao q fue por El, En Francia, que despues boluio Con el Tercero: trageron Esta derrota, binieron a las islas de Canaria, y de ay A la dominica, y por entrella y guadalupe, dejando A mano izquierda puerto Rico, abreojos, los lucayos y la canal de bahamá: llegaron a la florida por principio de julio, y la desCubrieron en tierra de 29 grados: y en Entrando En el Rio de sant mateo hicieron Vna fortaleza do quedó El general jaques ludomiel Con ciento y cinqª soldados y asta cinqª marineros y un nauio y dos chalupas pequeñas de seys pipas: Entrase En el puerto A es suduaste (sic), y a la mano izquierda ay Vn pueblo de 25 casas grandes do en cada Vna biuen ocho o nueue yndios Con sus mugeres y hijos, porque biue junto Vn linage: llamase El pueblo saturiba: deSte nombre llamauan los luteranos Al cacique señor del lugar: A la mano derecha, En entrando la barra, Ay Vna isleta do Está Vn pueblo tan grande como saturiba, que llaman Alicamani, y El cacique del tiene El mismo nombre: quatro leguas Adelante ay otro pueblo que se llama Emoloan, y ansí se dice El cacique: pues quando El adelantado bino Contra Este fuerte, Estauan En el los franceses que dejó El capitan Ribao, Con el general xaques ludomiel: porque los demas Enbarcó para yr A buscar al adelantado A sant agustin En los quatro galeones que auian huydo del quando llegó de Camino sobre sant Mateo: auia traydo El capitan Ribao en este tercer socorro En catorce nauios mill honbres, segun se supo de los luteranos que tomaron en El fuerte: Catorce soldados luteranos destos Que Estauan En este fuerte, se huyeron en Vn batel: binieron a la isla de Cuba para ber si podrian Coger algun nauio Con que se blouiesen a francia: prendiolos El gouernador mazariegos y enbiolos a su mag A españa, de donde se supo los luteranos Estar En la florida.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capitulo 15: como El adelantado se uio Con la Armada luterana.

DETERMINADO El adelantado de conbatir Con el Armada luterana, manda yr a los capitanes a sus nauios, y dales instrucion de lo que auian de hacer: abisó El almirante de la harmada, diego flores de ualdes, con dos nauios que le señaló, Con otro En que yba, que Eran tres, do auia de acudir y la horden que auia de tener: y mandó que El patage no se quitase de a bordo de su nao Capitana: nabegando Con bonanza, Estauan Como tres leguas de la armada, bino El biento a calmar: Comienza A tronar y Relanpaguear, y bienen grandes aguaceros que no cesaron hasta las nueue de la noche: a esta ora quedó El cielo sereno y Claro y el biento a la tierra: pareciendo que quando llegasen a los Enemigos seria media noche, que no combenia Aferrar Con las naos por el peligro de los artificios de fuego que los enemigos suelen traer y de noche se pueden aprouechar mas dellos que de dia: Considerando q quando se biniesen a quemar los vnos nabios y los otros, que los enemigos quedarian bictoriosos y el perdido, porq EsCaparian En los bateles y esquifes que Trayan por popa y darian Consigo En tierra, pues q estaua por ellos, acordó de surgir por las proas dellos: de manera q dando fondo Con las ancoras y alargando los Cables quedasen las popas de los nauios nros sobre las proas de los enemigos, para q al Alua, alargando el cable, abordase Con ellos: Auiendo Entendido antes que no podian ser fauorecidos de sus nauios que Estauan dentro En el puerto a causa que por ser la barra larga y mala, de noche no podrian salir, y al amanecer Estaua baja mar y abian de aguardar que fuese llena, y esta plena mar no benia Asta medio dia, hace a los Capitanes q bengan a bordo de su nao Capitana: Allegó a las once

y mª de la noche cerca de la armada luterana, que sintiendo a nra gente Comenzaron a disparar piezas de artilleria: pasauan las balas por entre los mastiles de los nauios del adelantado sin que En cosa ninguna le hiciesen daño: mas de nra Armada no consintio que se tirase ninguna pieza, Antes mandó En todos los nauios q Echasen a los soldados abajo, porq no les alcanzase El artilleria Contraria: pues que auian de surgir y no auian de abordar, no era bien que Estubiesen aRiba de la cubierta, sin hacer qª de la Artilleria: pasa A lo luengo de la Capitana de los contrarios sin hacer qª dellos: teniendo tendidas todas sus banderas surge El adelantado Con sus cinco nauios, la proa A tierra dellos: hizo alargar los cables, y la popa de su capitana quedó En el medio de las proas de la nao Capitana y almiranta de los enemigos: Entonces hizo tocar sus tronpetas saluando A los Contrarios: lo mismo hicieron los luteranos: acauadas Estas saluas, El adelantado les habló muy cortesmente, diciendo a los de la nao capitana, señores, de donde Es esta Armada: Respondieronle que de francia: preguntoles que q hacia allí: dixeron que trayan infanteria, artilleria y bastimentos para vn fuerte que El Rey de francia tenia En aquella tierra, y otros que auia de hacer: preguntados si eran catholicos o luteranos, dixeron que luteranos y que su general era Juº Ribao: Ellos preguntaron otro tanto a los nros: El mismo adelantado leS Respondio que El era el general, y que se llamaua pero menendez, y que El armada Era del Rey despaña, que le ynbiaua A degollar y ahorcar todos los luteranos que Estuuiesen En aquella tierra y mar, y ansí traya la instrucion y Mando de su Rey, y siendo de dia lo cunpliria, sacando aquellos que fuesen Catholicos, que a esos haria buen tratamº: Rieronse mucho diciendo palabras desonestas: no pudiendolo sufrir, manda tocar Al arma y enbestir Con ellos: bueluen las espaldas y acogense la mar adelante: ba En su seguimº, y como Estaua En mº dellos, siguio la buelta del norte Con su nao y el patage A los dos galeones: siguio los otros dos Con los tres navios la buelta del sur: El adelantado Con el patage Enbió Auisar a su almirante que al Alua Reboluiese sobre El puerto, que El haria lo mismo,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

para ber si le podrian ganar: y si no que se yrian a desenbarcar al puerto de sant agustin: siguieron las naos asta El alua: A las diez boluieron sobre El puerto, y en Entrando En el bieron dos banderas de infanteria A la punta de la barra, y tirauan piezas de artilleria: dentro Estauan zinco nauios surtos: pareciendole Al adelantado que ponerse A ganar El puerto Era ofrecerse a peligro de perderse, porq entre tanto q el estaua peleando Con los nauios, boluerian los galeones y darian sobre ellos, boluiose A sant Agustin.

Capitulo 16: de lo que hizo Allegado A san Agustin.

ALLEGÓ El adelantado a su puerto aquel mesmo dia bispera de nra sª de setiembre: en desenbarcando enbio trecientos soldados a Reconocer la tierra y biesen do se haria Vna trinchea hasta q se determinasen do asentarian Vn fuerte: otro dia Siguiente, cerca de medio dia, desenbarcó, Estandole Aguardando muchos indios que del tenian noticia por los otros q primero le uieron y ablaron: oyendo misa solene de nra sª, tomó la posesion por su mag, juramentó a los oficiales de la Real hacienda y al maestre de Campo y capitanes que todos siruirian al catholico Rey nro con toda fidelidad y lealtad que se deuia A tal sᵒʳ: bio El sitio q se tomó para la trinchea: En tres dias hace sacar todo lo que Estaua En las naos: y las dos de Ellas auia de ynbiar A la española, que eran las mas grandes, porq por su grandeza no podian Entrar En el puerto, y quedando fuera, El armada luterana las tomaria: Congeturando lo que despues acontecio, hizo con mas diligencia posible descargar las naos: fue tanta, q estando surtas legua y mª del desenbarcaDero En dos dias y mº las desenbarcó de artilleria, gente, muñiciones y gran parte del bastimento: a la mª noche hace q den a la uela las dos naos la buelta de la Española, do El capitan Juº del busto y el maestre sancho de la bimera lleuauan en ellas 25 luteranos q por auiso de los inquisidores del sancto oficio de seuilla sauia que yban En su armada: y aciendo informacion los auia preso y enbiado A sancto domingo o a puerto Rico para que de allí los inbiasen a seuilla: Ellos se dieron tal maña q mataron al capitan y al maestre Con todos los demas catholicos: y yendo la buelta de su tierra, dieron al traues, abiendo pasado a bista de España, francia y flandes En la costa de dinamarca Con Vna grande tormenta; y allí dejaron la galeaza del adelantado, que Era El Vno de los dos nauios q ynbiaua A la española de porte de mill toneles: boluiendo El adelantado de despedir Estas naos, abiendo metido de la galeaza y nauio q ynbiaua A la española en vna chalupa de cien toneladas ziento y cinqª soldados, y acabandose de meter En Vn batel grande y despedirse de los que yban A la española, bino a surxir sobre la barra de sant agustin: y al Amanecer, lo q el ya Auia sospechado, vn cuarto de legua bio El armada Contraria do benia Juº Ribao Con ducientos soldados q auia metido En los quatro galeones que auian huydo del adelantado sobre lo de sant mateo: los nros, para no perderse, auian de Entrar en su puerto: Esto no podian hacer por ser baja la mar y por andar desasogada, por donde Era cosa peligrosa entrar la barra: beyan Junto los Enemigos: no podian dejar de pelear con ellos, y ya que biniesen a las manos, El adelantado no era poderoso para dañallos Con sus nauios y gente, por los que auia ynbiado a la española y dexado en el puerto: los que trayan sus dos bateles Eran pocos: Estaua En dos peligros: de no poder pasar A su fuerte: peleando, Claramente ser uencido y desuaratado: ya los luteranos benian dandoles caza: Encomendandose a dios, manda Alargar la barra Con que Estauan surtos El batel en que El estaua y la chalupa do benian los ciento y cinqª soldados, y enbiste por encima de los bagios de la barra, Con tal peligro qual era yr sobre tan poca Agua: Con el ayuda de nro sᵒʳ dio dentro en saluo, do los Enemigos por la grandeza

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de sus nauios no podian Entrar: los luteranos quedaronse fuera Aguardando que fuese plena Mar y ubiese fluxo para Con ella dar dentro y abordar Con los nros: En este tienpo los nauios q el adelantado Abia ynbiado a la española, Estarian cinco o seys leguas de allí: desta manera se saluaron sin ser descubiertos: de ay a dos horas q los luteranos Estauan aguardando para dar dentro de la barra, Estando el tiempo muy sereno y Claro, subitamente se alteró la mar, En tal manera, q Con Vn norte muy Recio y Contrario se auentó de allí El armada luterana y dio con ella sesenta leguas de allí, Al cauo de Cañaberal, donde dEspues de doce dias los nauios se hicieron pedazos y se saluó la gente.

Capitulo 17: Como El adelantado Determina de yr por tierra A buscar El fuerte de los luteranos.

ESTAUAN los xpistianos En misa del Espiritu sancto quando Comenzó aquella braua Tenpestad Con que la Armada Contraria se auia desuaratado: y conociendo el Adelantado q con aquel genero de tempestad y borrasca los enemigos o se auian de perder o no bcluer En muchos dias A su fuerte, acauada la misa Entra en consexo Con sus capitanes: Este fue El primer acuerdo que Vbo En la tierra de la Florida: Estando todos juntos hablales desta manera, señores y ermanos mios, ya beis la carga tan grande, trabajosa y peligrosa q a cuestas traemos, q es la obligacion q tenemos En esta Enpresa que tomamos por nro dios y nro Rey: las quales dos personas, trayendolas nosotros delante, no puede auer Cansancio ni flaqueza ni cobardia En nros Corazones, porque tenemos la paga y premio de nros trauajos no solamente En la tierra sino En el cielo: El honbre

xpistiano q esto considerare no es posible falten fuerzas, corage y brauosidad para Cometer qualquier peligro y sufrir toda Aspereza, q los casos aduersos de Esta Empresa florida q auemos Comprehendido nos ofrecieren: a los couardes en los semejantes trances la hanbre, sed, cansancio y el morir se les pone delante, y teniendo En poco la honrra, El miedo y acuerdo destas cosas les hace deslustrar a si y a sus desendientes: ymagine Este tal que si no muere Como baliente debajo de la bandera de su Rey y en defensa de su fe, saliendo con gran triunpho desta uida, de ay a poco a de morir sin honrra, sin loa y sin fama: todo es pocos años mas A menos de uida: no se os ponga delante El poco bastimento que tenemos y que nos Auemos de quedar ayslados En esta tierra: lo que la fuerza y necesidad nos a de Constreñir a pasar tristemente, tenplemoslo y moderemoslo Con animo, esfuerzo y buen Corazon, que Es el que quebranta qualquier mala bentura: Conociendo Esto diré lo que siento y entiendo q a de ser nro Rem°: todos con grande animo y esfuerzo digeron que digese y mandase lo q quisiese, q estauan aparejados de acometer qualquier hecho por aspero y dificultoso que le pareciese: El adelantado les dijo que bien entendia que de do auia personas tan de lustre y hombres tan balientes y balerosos no podia salir sino semexante Respuesta: deClarales q se le Representaua Vna empresa llena de gloria y nombrada fama: El efecto y acometm° della se dejaua y lo ponia En su parecer y determinacion: q les diria su yntencion y las Razones q a ello le guiauan: Entendiendo Ser aquella Vna Congetura y ocasion balerosa y de gran precio y merecim° para con dios, Con su Rey, lo que yo considero y e Rebuelto En mi Entendimiento, Es que pues a quatro dias q la armada luterana les huyó y agora nos biene a buscar, Esto no puede porbenir Con la gente q huyó de nosotros, sino que se a fortificado de gente: Esta no puede ser sino la que tenia Ribao en guarnicion y defensa del fuerte, y la Razon lo Requiere q a de ser de la mejor y mas baliente q En el auia, y que se tomaron para Esta enpresa los mas egcelentes Capitanes q estauan En el fuerte: y ansí no ay duda sino que la gente que queda En guar-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de sus nauios no podian Entrar: los luteranos quedaronse fuera Aguardando que fuese plena Mar y ubiese fluxo para Con ella dar dentro y abordar Con los nros: En este tienpo los nauios q el adelantado Abia ynbiado a la española, Estarian cinco o seys leguas de allí: desta manera se saluaron sin ser descubiertos: de ay a dos horas q los luteranos Estauan aguardando para dar dentro de la barra, Estando el tiempo muy sereno y Claro, subitamente se alteró la mar, En tal manera, q Con Vn norte muy Recio y Contrario se auentó de allí El armada luterana y dio con ella sesenta leguas de allí, Al cauo de Cañaberal, donde dEspues de doce dias los nauios se hicieron pedazos y se saluó la gente.

Capitulo 17: Como El adelantado Determina de yr por tierra A buscar El fuerte de los luteranos.

ESTAUAN los xpistianos En misa del Espiritu sancto quando Comenzó aquella braua Tenpestad Con que la Armada Contraria se auia desuaratado: y conociendo el Adelantado q con aquel genero de tempestad y borrasca los enemigos o se auian de perder o no bcluer En muchos dias A su fuerte, acauada la misa Entra en consexo Con sus capitanes: Este fue El primer acuerdo que Vbo En la tierra de la Florida: Estando todos juntos hablales desta manera, señores y ermanos mios, ya beis la carga tan grande, trabajosa y peligrosa q a cuestas traemos, q es la obligacion q tenemos En esta Enpresa que tomamos por nro dios y nro Rey: las quales dos personas, trayendolas nosotros delante, no puede auer Cansancio ni flaqueza ni cobardia En nros Corazones, porque tenemos la paga y premio de nros trauajos no solamente En la tierra sino En el cielo: El honbre

xpistiano q esto considerare no es posible falten fuerzas, corage y brauosidad para Cometer qualquier peligro y sufrir toda Aspereza, q los casos aduersos de Esta Empresa florida q auemos Comprehendido nos ofrecieren: a los couardes en los semejantes trances la hanbre, sed, cansancio y el morir se les pone delante, y teniendo En poco la honrra, El miedo y acuerdo destas cosas les hace deslustrar a si y a sus desendientes: ymagine Este tal que si no muere Como baliente debajo de la bandera de su Rey y en defensa de su fe, saliendo con gran triunpho desta uida, de ay a poco a de morir sin honrra, sin loa y sin fama: todo es pocos años mas A menos de uida: no se os ponga delante El poco bastimento que tenemos y que nos Auemos de quedar ayslados En esta tierra: lo que la fuerza y necesidad nos a de Constreñir a pasar tristemente, tenplemoslo y moderemoslo Con animo, esfuerzo y buen Corazon, que Es el que quebranta qualquier mala bentura: Conociendo Esto diré lo que siento y entiendo q a de ser nro Rem°: todos con grande animo y esfuerzo digeron que digese y mandase lo q quisiese, q estauan aparejados de acometer qualquier hecho por aspero y dificultoso que le pareciese: El adelantado les dijo que bien entendia que de do auia personas tan de lustre y hombres tan balientes y balerosos no podia salir sino semexante Respuesta: deClarales q se le Representaua Vna empresa llena de gloria y nombrada fama: El efecto y acometm° della se dejaua y lo ponia En su parecer y determinacion: q les diria su yntencion y las Razones q a ello le guiauan: Entendiendo Ser aquella Vna Congetura y ocasion balerosa y de gran precio y merecim° para con dios, Con su Rey, lo que yo considero y e Rebuelto En mi Entendimiento, Es que pues a quatro dias q la armada luterana les huyó y agora nos biene a buscar, Esto no puede porbenir Con la gente q huyó de nosotros, sino que se a fortificado de gente: Esta no puede ser sino la que tenia Ribao en guarnicion y defensa del fuerte, y la Razon lo Requiere q a de ser de la mejor y mas baliente q En el auia, y que se tomaron para Esta enpresa los mas egcelentes Capitanes q estauan En el fuerte: y ansí no ay duda sino que la gente que queda En guar-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nicion es la mas bil y mas cobarde y de menos tomo y para menos: En este tiempo y sazon podriamos Marchar a su fuerte, y facilmente ser señores del y por el consiguiente del puerto: desta manera Alcanzamos la intencion Con q benimos, y efectuamos el deseo y mandado de nro Rey, q es Echar desta tierra A estos luteranos: A lo q se me podrá poner delante q bolueran las naos en socorro de los suyos: a esto ynpide El biento, lo tienen Contrario para boluer a su puerto y fuerte: El semblante y ceño del cielo está de manera q este biento durará muchos dias: y desta Arte no es facil la buelta, puesto caso q no se pierdan Con esta tempestad, lo qual tengo por mas cierto: pues q estos son luteranos Enemigos de nra sancta fe catholica que quieren tiranizar y Vsurpar las tierras q de derecho son del catholico Rey nro, hagamosles la guerra a fuego y a sangre: tomemos quiºs soldados, las dos partes de arCabuceros y la Vna de piqueros, y Cada Vno lleue En sus mochilas Racion para ocho dias: no lleuemos mozos: Cada Vno se lleue sus armas, y que los diez Capitanes Con cada cinqª soldados y sus banderas y oficiales bamos a Reconocer la tierra, Camino y fuerte do Estan los luteranos: puesto caso q se nos ponga delante q no sauemos El Camino ni tenemos guia, yo por Vna Aguja, dos leguas mas a menos a Vna mano V a otra, sabré guiar El egercito: los bosques q toparemos, Con hachas los abriremos para poder Caminar y boluer por ellos: Allende desto yo traygo Comigo Vn frances q a estado en aquel fuerte mas de Vn año, q por Espacio de dos leguas Conoce toda la tierra A la Redonda y dará Co nosotros En el fuerte: si no somos descubiertos, al quarto del alua planteremos beynte Escalas Con que ganemos El fuerte: si fueremos descubiertos junto al bosque, q Está Vn quarto de legua, Enarbolaremos a orilla del las diez banderas por sus quarteles: Conque parecerá q somos dos mill honbres: enbiaremosles Vn tronpeta q les diga que nos degen El fuerte y puerto y se bayan de aquella tierra dandoles nauios y bastimentos Con q aporten A francia: quando En este Concierto no bengan, abremos ganado aber Reconocido El fuerte, Camino y tierra: y tenernos an de manera q Este yn-

bierno nos dejaran sosegar hasta marzo, q tendremos socorro y todo Recaudo para irlos a buscar por mar y por tierra: A esta platica ubo muchos pareceres, los mas binieron en que Era buena determinacion y consejo: y ansí El adelantado mandó q de Ay a tres dias, En amaneciendo, todos estubiesen a punto para poner En Efecto lo que se auia determinado.

Capitulo 18: Como El adelantado Caminó para El fuerte de los enemigos.

DE ay a tres dias, Cumplido El mandato del adelantado, Abiendo oydo misa, manda Al maestre de canpo y al capitan y sargento mayor, gonzalo de Villa Roel, q luego Entendiesen En Repartir la gente que auian de ir con el, proueyendole bastantemente de bastimento, poluora, mecha y plomo: y deja A bartolomé Menendez, su hermano, por guarda En el fuerte de sant Agustin Con el artilleria, harmas, muñiciones y bastimentos para si El armada luterana boluiese sobre ellos ubiese Capitan q defendiese El fuerte: dejó a diego flores de ualdes por capitan de la Artilleria y de los otros tres nauios q quedaron allí de harmada, encargandoles q excercitasen a los soldados para q estubiesen diestros, y diesen priesa En fortificar El fuerte que dejaua Comenzado: otro dia Siguiente de mañana supo El adelantado q se murmuraua de aquella jornada y determinacion suya: tan publicamente tratauan dello, q justificauan su consejo con Razones que les parecian a ellos bastantes: y biose claramente El daño q hizo Este murmurar, porq los soldados q el dia siguiente se andauan aderezando la partida Con gran Contento, andauan desganados y descaydos: y ansí acudieron a decille q mudase El consejo: Entendido Esto por el adelantado, manda despues de comer a Ayuntar los capitanes, alferez y otros

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Caualleros y soldados q auian de yr en la jornada: y acauando de comer, hizoles Este Razonam°: hermanos y señores mios, sienpre fue Estilo y costumbre muy guardada Entre buenos capitanes, las determinaciones, Consejos y designios q en los negocios militares toman y tienen, guardar muy gran secreto: y condenan por dino de Reprehension y gran Castigo al q tal consejo descubre: En esta pena auer yncuRido muchos de los que Estan aquí: En aquesto se podrá ber, pues q no ay hombre ni muger q no saue ya nra partida: y aun lo que Es peor, q an benido En disputa si es buena nra prouision o no: los q esto an Causado, si eran dignos de gran culpa, beanlo y ellos mesmos se condenen y sean los jueces: no quiero mas de pedir por md q en lo benidero se Enmiende Este auieso Con el gran secreto q se tenga en lo q de aquí adelante Comenzaremos: porq ynpedimento mayor no pueda Auer para qualquier buen suceso, q nro Consejo ser descubierto, tengo por tanto (de) momento El callar las cosas de la guerra: q el mal Consejo, siendo secreto, alcanza felicisimo acontecim°, y el bueno, siendo descubierto y sauido, tiene malos subcesos: si pareciere q es mejor mudar El consejo, dandome Razones ConCluyentes, yo lo haré de buena gana: Respodieron q prosiguiese En lo Comenzado: Amenazó Al capitan q Salido de allí, mas sobre la jornada hablase, prometiendo q le castigaria por libianamente q sobre aquello hablase, y quitandole la conpañia y priuandole de Entrar En consejo de guerra: y ansí mandó que cada uno se fuese a probeher lo necesario para marchar: salen en buena ordenanza: Escoge El adelantado beinte soldados bizcainos y asturianos con sus hachas y un capitan bizcaino con ellos, q decian martin de ochoa: y con dos indios que allí se hallaron, q decian Auer seys dias q auian Estado En el puerto de los luteranos, Con estos yba adelante Cortando arboles y aciendo En ellos Camino para que supiesen los soldados por donde auian de yr y boluer: dejó mandado Al maestre De campo y sargento mayor que Marchasen Con buena horden, porq tenian a los indios de aquella tierra, que siendo amigos de los luteranos, no se desenboscasen, y Reciuiesen algun daño: daua gran pena A los soldados, Allende del cansancio del camino y trauajo de lleuar armas y bastimentos a cuestas, las perpetuas y continuas llubias y tenpestuosos aguaceros q cayendo sobre Ellos les echaua A perder El mantenimiento, la cuerda y poluora mojandosela y hinchendoles la rropa y el cuerpo de agua: no solamente lleuauan Esta molestia Con el agua del cielo, sino por los charcos y cieno por la tierra: y allende desto, Como no lleuauan barcos, pasaron nadando de ay al fuerte de sant mateo mas de seys Rios, lleuando El trauajo doblado los que no sauian nadar, porq pasauan A sí y a los demas asidos por las picas: y en saliendo del fuerte de sant agustin se les ofrecio Vn Rio q no atreuiendolo a pasar, El adelantado, para Conbidar y enseñar Como buen Capitan A los soldados demas Como auian de hacer, con Vna pica En la mano, El prim° q ninguno lo pasó nadando: luego le siguieron los demas, porque tubieron Como buenos soldados por Caso de menos baler de hacer aquello q su Capitan, bestido y armado, hizo: yba mirando y oteeando do los alojaria de noche, porq era tanta El agua, q la mas de la tierra por donde yban Estaua hecha Vna mar: Mas en las partes q podian hacian lumbres, y al Rededor dellas pasauan su trauajo: Esto hicieron las dos noches, porq en la postrera, por estar cerca del fuerte, no osaron Encender ni hazer hogueras por no ser desCubiertos.

Capitulo 19: de la toma de sam matheo, fuerte de los luteranos.

EL quarto dia, A puesta del sol, por Vnos pinares a quarto de legua del fuerte do alojó aquella noche, boluiendo a Recoger los que benian En la Retaguardia, q como la noche Era tempestuosa y la tierra por donde marchauan cenagosa, Eran mas de las diez quando acauaron de llegar: Como En estos dias Vbo muchas Aguas y se pasaron muchas cienegas y pantanos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Caualleros y soldados q auian de yr en la jornada: y acauando de comer, hizoles Este Razonam°: hermanos y señores mios, sienpre fue Estilo y costumbre muy guardada Entre buenos capitanes, las determinaciones, Consejos y designios q en los negocios militares toman y tienen, guardar muy gran secreto: y condenan por dino de Reprehension y gran Castigo al q tal consejo descubre: En esta pena auer yncuRido muchos de los que Estan aquí: En aquesto se podrá ber, pues q no ay hombre ni muger q no saue ya nra partida: y aun lo que Es peor, q an benido En disputa si es buena nra prouision o no: los q esto an Causado, si eran dignos de gran culpa, beanlo y ellos mesmos se condenen y sean los jueces: no quiero mas de pedir por md q en lo benidero se Enmiende Este auieso Con el gran secreto q se tenga en lo q de aquí adelante Comenzaremos: porq ynpedimento mayor no pueda Auer para qualquier buen suceso, q nro Consejo ser descubierto, tengo por tanto (de) momento El callar las cosas de la guerra: q el mal Consejo, siendo secreto, alcanza felicisimo acontecim°, y el bueno, siendo descubierto y sauido, tiene malos subcesos: si pareciere q es mejor mudar El consejo, dandome Razones ConCluyentes, yo lo haré de buena gana: Respodieron q prosiguiese En lo Comenzado: Amenazó Al capitan q Salido de allí, mas sobre la jornada hablase, prometiendo q le castigaria por libianamente q sobre aquello hablase, y quitandole la conpañia y priuandole de Entrar En consejo de guerra: y ansí mandó que cada uno se fuese a probeher lo necesario para marchar: salen en buena ordenanza: Escoge El adelantado beinte soldados bizcainos y asturianos con sus hachas y un capitan bizcaino con ellos, q decian martin de ochoa: y con dos indios que allí se hallaron, q decian Auer seys dias q auian Estado En el puerto de los luteranos, Con estos yba adelante Cortando arboles y aciendo En ellos Camino para que supiesen los soldados por donde auian de yr y boluer: dejó mandado Al maestre De campo y sargento mayor que Marchasen Con buena horden, porq tenian a los indios de aquella tierra, que siendo amigos de los luteranos, no se desenboscasen, y Reciuiesen algun daño: daua gran pena A los soldados, Allende del cansancio del camino y trauajo de lleuar armas y bastimentos a cuestas, las perpetuas y continuas llubias y tenpestuosos aguaceros q cayendo sobre Ellos les echaua A perder El mantenimiento, la cuerda y poluora mojandosela y hinchendoles la rropa y el cuerpo de agua: no solamente lleuauan Esta molestia Con el agua del cielo, sino por los charcos y cieno por la tierra: y allende desto, Como no lleuauan barcos, pasaron nadando de ay al fuerte de sant mateo mas de seys Rios, lleuando El trauajo doblado los que no sauian nadar, porq pasauan A sí y a los demas asidos por las picas: y en saliendo del fuerte de sant agustin se les ofrecio Vn Rio q no atreuiendolo a pasar, El adelantado, para Conbidar y enseñar Como buen Capitan A los soldados demas Como auian de hacer, con Vna pica En la mano, El prim° q ninguno lo pasó nadando: luego le siguieron los demas, porque tubieron Como buenos soldados por Caso de menos baler de hacer aquello q su Capitan, bestido y armado, hizo: yba mirando y oteeando do los alojaria de noche, porq era tanta El agua, q la mas de la tierra por donde yban Estaua hecha Vna mar: Mas en las partes q podian hacian lumbres, y al Rededor dellas pasauan su trauajo: Esto hicieron las dos noches, porq en la postrera, por estar cerca del fuerte, no osaron Encender ni hazer hogueras por no ser desCubiertos.

Capitulo 19: de la toma de sam matheo, fuerte de los luteranos.

EL quarto dia, A puesta del sol, por Vnos pinares a quarto de legua del fuerte do alojó aquella noche, boluiendo a Recoger los que benian En la Retaguardia, q como la noche Era tempestuosa y la tierra por donde marchauan cenagosa, Eran mas de las diez quando acauaron de llegar: Como En estos dias Vbo muchas Aguas y se pasaron muchas cienegas y pantanos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y Rios, y trayan las harmas y las mochilas Con la comida A cuestas, llegó la gente Muy cansada y quebrantada: y con la gran agua q aquella noche Cayó, no se saluó poluora ni cuerda ni bizcocho: todo quanto tenian En su cuerpo Estaua bañado En agua: Comenzaron a murmurar En tal manera los soldados, q algunos se descomidieron Con palabras desmandadas, q el adelantado Como buen capitan las disimulaua: Dos horas antes q amaneciese mandó a quatro soldados Criados suyos que le llamasen Al maestre de canpo y capitanes: preguntados que se auia de hacer Conforme al tiempo En q estauan, sin muñicion ni comida, y la gente Cansada, perdida y desmayada, Algunos ubo que digeron q saliendo El dia se Retirasen y boluiesen A sant agustin, Comiendo palmitos: q tomar otro consejo era temeridad: Abiendoles Rogado El adelantado q le Escuchasen, preguntoles si entendian q estauan Cerca del fuerte de los contrarios: digeronle que si: diceles, pues soy de parecer que prouemos nra bentura Como está Acordado: no tenemos q temer, porq quando El fuerte no ganemos, no auemos de pensar q teniendo a orillas del bosque tendidas diez banderas, y hecho alto por nros quarteles, q an de benir a buscarnos ni osar salir de su fuerte: y para Aquesto poca falta nos hace la poluora y cuerda q está mojada: y si siendo descubiertos nos Retiraremos, ya que los enemigos no bengan sobre nosotros, Cobraran Animo y nos ternan por couardes, y en poco Esto les será A ellos El principio de su Victoria: Resoluieronse todos en aquel parecer y determinacion que trayan: hacen muchas Escalas de la madera q estaua harta En el bosque, y ponense En horden, Teniendo cada capitan señalada la parte por do auia de acometer al fuerte: yba El adelantado delante lleuando El francés por guia, Atadas las manos Atras: Era Vna hora Antes del dia: la obscuridad, biento y tempestad era tanta, q herraron El camino por ser Vna senda muy angosta: y pensando yuan adelante boluian atras: y pareciendole q la Retaguardia podria marchar diferentemente q la banguardia, mandó hacer alto y que ninguna se menease de donde Estauan, porq Vnos de otros no se perdiesen: muchos quedaron En Vnas cienegas que les daua El

agua A las Rodillas: Vno dellos fue El adelantado: Amaneciendo, El frances Reconocio por do auia de yr: El adelantado, no aguardando hombre, marcha A paso tendido, madando, so pena de la uida, q todos le siguiesen, porque le parecio q ya no era tienpo de tomar Consejo, porque Vnos Capitanes estauan muy apartados de otros: El frances, llegando a Vn Repecho, le dijo q allí detras en lo bajo Estaua El fuerte, tan cerca del Rio q El agua batia En el, y que Estaria Como tres tiros de arcabuz: El adelantado sube En lo alto de aquel altozano de tierra, y descubrio el Rio: biendo las casas y no El fuerte, q estaua junto a ellas, dice al maestre de canpo y al capitan ochoa, boluiendose a su exercito, q con seys soldados queria Abajar a ber si podria tomar la centinela del fuerte para tener lengua, que gente tenian y que tal era la fortaleza, porque sin poluora, siendo El dia Claro, no podian ARemeter Al fuerte: El maestre de canpo, diciendo q aquel oficio era suyo, q su sª se quedase, toma Consigo al capitan ochoa sin otra Conpañia por no ser descubiertos: Allegan Cerca de las casas, descubren El fuerte y bueluensen Con la nueua por otra senda: Estando diciendo El maestre de canpo al capitan Martin ochoa que yban herrados, da la centiNela con ellos, y pensando que Eran de los suyos, Allegose a Reconocellos, y biendo que no eran, diceles qui la: el capitan ochoa Respondio, fran soy: Entendiendo la centinela que Eran de su parte, Allegose a ellos y lo mismo hizo el capitan: Allegado a ellos la centinela y desconociendolos, Repara: cierra Con el El capitan y con bayna y todo le da Vna cuchillada por la cara: Acude el maestre de canpo y Dale Vna Estocada: da gritos, y atrauiesale El capitan Con otra Estocada, y bueluen do Estaua la gente, que benia Con gran inpitu A mas andar y sin horden A dar En el fuerte, porq El adelantado, oyendo los gritos de la centinela, Creyó que matauan Al maestre de Campo, y a grandes boces dice, santiago y a ellos, q El fuerte Es tomado por el maestre de canpo y el capitan ochoa: ARemetieron todos tomando El maestre de canpo la delantera, diciendo, hermanos, haced Como yo, que dios Es con nosotros: Encuentran dos luteranos, mata Al uno y el ca-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pitan andres patiño el otro: llegando junto al fuerte, A las boces q la gente del arrabal dio quando bieron matar a sus soldados, abrieron El postigo de la puerta principal, y el maestre de campo Cierra Con el q la Abria, y matalo, metese dentro Con los que le siguieron, y hallaron muchos luteranos q salian de las casas En camisa y otros bestidos a ReConocer lo que Era: muertos estos por los nros, otros retirandose, otros hechandose por la muralla, Entraron dos banderas, la una del sargento mayor, q arboló En Vn Cauallero su alferez Rodrigo Troche: en otro cauallero enarboló otra bandera xpistoual de Herrera, Vecino del puerto de sancta maria, Alferez del capitan diego de maya: fueron puestas tan a la par q no se pudo aueriguar qual fue la prim^{a}: las tronpetas q entraron juntamente Con estas dos banderas, se pusieron Cabo ellas tocando bictoria: desmayaron los luteranos: Acudio todo El golpe del campo q benia marchando: Entró por la puerta que le abrieron: da En los quarteles de los luteranos sin dejar ninguno a uida: Andaua dando boces El adelantado que so pena de la uida ninguno matase muger ni mochacho de quince a^{o}s abajo: y ansí se Escaparon sesenta personas: todos los demas murieron: cinq^{a} o sesenta se saluaron, q echados de la muralla se metieron al bosque de do El adelantado auia salido: y entre Estos fue El general jaques de ludoniel: murieron de los luteranos quatrocientas personas no muriendo ninguno de los nros.

Capitulo 20: De lo que hizo el adelantado, ganado el fuerte.

ALCANZADA Esta Victoria tan deseada, El adelantado sale del fuerte: yba A Vnas Casas que Estauan junto a la muralla, Do allegaua El capitan castañeda con El frances que por guia Auia traido: Este señaló Vna casa grande que llamauan,

segun El decia, la granxa: Estaua llena de Rescates, paños, lienzos y otras muñiciones: dejando allí seys hombres de guarda para q despues se Repartiese todo Entre los soldados, Como despues se hizo, se fue despues a la marina do Estauan tres naos amaRadas y muy bien proueidas de artilleria: llama vn tronpeta, hace que toque de paz poniendo Vn paño blanco por bandera, enbiales a decir q bengan a tierra Con el batel: y no queriendo benir acude Al puerto y mandó poner En horden quatro piezas de artilleria de bronce, y enbia el frances a decilles q tomen Vna nao de aquellas y el bastimento q Vbiere menester para yr a francia, y que lleue Consigo las sesenta personas q auia saluado Con tal q no lleuasen artilleria ni muñiciones: y que les daria pasaporte y saluo Conducto para q no Reciuiesen mal tratam^{o} do allegasen: El frances buelue diciendo q El mandador principal de aquellas naos Era jaques Ribao, hijo mayor de Ju^{o} Ribao: q decia ser biso Rey y capitan de aquella tierra por el Rey de francia: esto decia el por estimarse En mas y autorizarse diciendo q benia Con autoridad del Rey de francia, siendo falso: decia q el auia benido allí En conpañía de su padre A traer bastimento y artilleria En aquellas naos, y q si el adelantado pensaua darle guerra, q El se la daria: hacele asestar Vna pieza de artilleria, dale fuego El capitan diego de maya, y acertandole En la lunbre del agua, da con ella A fondo: Escapandose En Vn batel los de dentro, binieronse a las otras naos, que apartandose de do El artilleria les hiciese daño, surgieron: en todo Este tienpo no cesó agua y gran tempestad: manda Alojar a los soldados y dalles Camisas y bestidos de los q estauan En la casa de la granja, y q les diesen buenas Racyones de pan, bino, manteca y tocino: mandó a los capitanes q a las quatro de la tarde biniesen a su aposento: halló dentro del fuerte seys cofres buenos llenos de libros muy bien Enquadernados y dorados, todos de su mala secta: no decian misa: Cada dia predicauan su eregia luterana: ni tenian ymagen ni Cruz, ni se halló En todo El fuerte: manda quemar los libros y poner dos Cruces En el fuerte: señala El lugar para Vna yglesia nombrada de sant mateo Do se digese

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

misa: benida la tarde y allegados los capitanes, les dicen quanta Razon tienen de dar gracias a nro s^{or} por la Victoria Abida: y que es necesario proueher Aquella plaza de artilleria Armas y muñiciones: porq boluiendo El armada luterana halle En ella defensa: y se proueyese El fuerte de sant Agustin Como los enenmigos no le pudiesen dañar: hace Reseña de la gente q tenia, y no halló sino quatrocientos, porq los demas qdaron Cansados y otros se auian buelto a sant agustin: determina luego El dia siguiente de boluerse, temiendo q la Armada luterana diese En su fuerte: Elige por alcayde de aquel puerto y gouernador de aquel districto Al capitan gonzalo de uilla Roel, q era sargento mayor, muy buen soldado, de gouierno y de toda Confianza: Entregole El fuerte y tomale El juramento acostumbrado: y pusole nombre El fuerte de sant mateo, por ser El dia que se ganó, de sant mateo: dejale en guarnicion trecientos soldados: nombró a Rodrigo Montes por tenedor de bastimentos, dandole ynstrucion Como abia de partir las Raciones: manda quitar los Escudos q auian puesto los luteranos, y poner Vno Con las armas de su mag: queriendose boluer, no auia honbre que le quisiese aconpañar, porq no era posible Caminar: porq con la mucha Agua Auia grandes cienegas, pantanos, Rios y aRoyos crecidos: y allende desto, Estauan maltratados y fatigados ansí del cansancio de la jornada pasada Como del mal tratamiento q les hizo El tienpo En ella Con agua y biento Continuo y malas noches q pasaron sin dormir ni tener En que acostarse, sino sobre agua y cieno y barro: despues, sobre Esto, Recrecersele El pelear Con los contrarios: El adelantado, considerando que tenian Razon y El gran peligro que corria por horas El tardarse, temiendo que los luteranos auian de dar En sant agustin, RecoRe las Estancias y alojamientos de los soldados, busca los menos Cansados y mas sus conocidos, y halló asta treynta y cinco que quisiesen yr con el: y partese otro dia por la Mañana, mandando prim^{o} al maese de canpo q con cinq^{a} soldados baya A buscar los sesenta luteranos q se descolgaron de la Muralla: dellos se auian ydo a la costa para meterse En las dos naos q estauan surtas

Vna legua de allí Esperandoles: dellos se metieron al monte: Estos eran 20 y murieron todos A arcabuzazos: treynta se auian Enbarcado, y entrellos El general ludumiel: otros diez se auian acogido a los Caciques: a estos Rescató despues El adelantado y los ynbio a francia: El maese de Canpo y el Capitan martin ochoa y diego de Maya se boluieron aquel dia, hacia la noche, Con la gente que auian lleuado, no hallando mas luteranos.

Capitulo 21: De la partida del Adelantado Despues de auer tomado El fuerte de san matheo.

EN oyendo misa y abiendo dicho como se fortificasen, partiose con franc^{co} de Castañeda, Capitan de su guardia, Con los 35 soldados, dejando Al maestre de campo En Aquel fuerte y mandando a tres Capitanes, aluarado y medrano y patiño, Con el Cumplim^{o} de los cien soldados se partiesen A Sant Agustin luego q estubiesen buenos y dispuestos para Caminar, sin q alargasen ni perdiesen mas tiempo: y ansí lo hicieron dentro de ocho dias: metese El adelantado En el camino do era El trauajo muy a la uista y El peligro muy manifiesto por estar la tierra tan Enpapada En agua y el cielo tan encapotado Con nubes y gran llubia, y no saber bien El camino ni entender si los luteranos Vbiesen desenbarcado: y ya q el dia lleuasen trauajoso sufriendo frio, agua, Cansancio, lleuando las harmas y mantenim^{o} a cuestas, las noches no las Auian de tener en hostalerias, tambos ni mesones, sino q ni aun abia Alguna poca de la tierra seca do desCasasen los cuerpos: El dia q salio de sant mateo, abiendo marchado dos leguas, Casi a las dos de m^{o} dia, Entró En Vn monte por donde auia benido, y a media legua del halló tanta Agua que todo El estaua hecho Vna mar: y pen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

misa: benida la tarde y allegados los capitanes, les dicen quanta Razon tienen de dar gracias a nro s^{or} por la Victoria Abida: y que es necesario proueher Aquella plaza de artilleria Armas y muñiciones: porq boluiendo El armada luterana halle En ella defensa: y se proueyese El fuerte de sant Agustin Como los enenmigos no le pudiesen dañar: hace Reseña de la gente q tenia, y no halló sino quatrocientos, porq los demas qdaron Cansados y otros se auian buelto a sant agustin: determina luego El dia siguiente de boluerse, temiendo q la Armada luterana diese En su fuerte: Elige por alcayde de aquel puerto y gouernador de aquel districto Al capitan gonzalo de uilla Roel, q era sargento mayor, muy buen soldado, de gouierno y de toda Confianza: Entregole El fuerte y tomale El juramento acostumbrado: y pusole nombre El fuerte de sant mateo, por ser El dia que se ganó, de sant mateo: dejale en guarnicion trecientos soldados: nombró a Rodrigo Montes por tenedor de bastimentos, dandole ynstrucion Como abia de partir las Raciones: manda quitar los Escudos q auian puesto los luteranos, y poner Vno Con las armas de su mag: queriendose boluer, no auia honbre que le quisiese aconpañar, porq no era posible Caminar: porq con la mucha Agua Auia grandes cienegas, pantanos, Rios y aRoyos crecidos: y allende desto, Estauan maltratados y fatigados ansí del cansancio de la jornada pasada Como del mal tratamiento q les hizo El tienpo En ella Con agua y biento Continuo y malas noches q pasaron sin dormir ni tener En que acostarse, sino sobre agua y cieno y barro: despues, sobre Esto, Recrecersele El pelear Con los contrarios: El adelantado, considerando que tenian Razon y El gran peligro que corria por horas El tardarse, temiendo que los luteranos auian de dar En sant agustin, RecoRe las Estancias y alojamientos de los soldados, busca los menos Cansados y mas sus conocidos, y halló asta treynta y cinco que quisiesen yr con el: y partese otro dia por la Mañana, mandando prim^{o} al maese de canpo q con cinq^{a} soldados baya A buscar los sesenta luteranos q se descolgaron de la Muralla: dellos se auian ydo a la costa para meterse En las dos naos q estauan surtas

Vna legua de allí Esperandoles: dellos se metieron al monte: Estos eran 20 y murieron todos A arcabuzazos: treynta se auian Enbarcado, y entrellos El general ludumiel: otros diez se auian acogido a los Caciques: a estos Rescató despues El adelantado y los ynbio a francia: El maese de Canpo y el Capitan martin ochoa y diego de Maya se boluieron aquel dia, hacia la noche, Con la gente que auian lleuado, no hallando mas luteranos.

Capitulo 21: De la partida del Adelantado Despues de auer tomado El fuerte de san matheo.

EN oyendo misa y abiendo dicho como se fortificasen, partiose con franc^{co} de Castañeda, Capitan de su guardia, Con los 35 soldados, dejando Al maestre de campo En Aquel fuerte y mandando a tres Capitanes, aluarado y medrano y patiño, Con el Cumplim^{o} de los cien soldados se partiesen A Sant Agustin luego q estubiesen buenos y dispuestos para Caminar, sin q alargasen ni perdiesen mas tiempo: y ansí lo hicieron dentro de ocho dias: metese El adelantado En el camino do era El trauajo muy a la uista y El peligro muy manifiesto por estar la tierra tan Enpapada En agua y el cielo tan encapotado Con nubes y gran llubia, y no saber bien El camino ni entender si los luteranos Vbiesen desenbarcado: y ya q el dia lleuasen trauajoso sufriendo frio, agua, Cansancio, lleuando las harmas y mantenim^{o} a cuestas, las noches no las Auian de tener en hostalerias, tambos ni mesones, sino q ni aun abia Alguna poca de la tierra seca do desCasasen los cuerpos: El dia q salio de sant mateo, abiendo marchado dos leguas, Casi a las dos de m^{o} dia, Entró En Vn monte por donde auia benido, y a media legua del halló tanta Agua que todo El estaua hecho Vna mar: y pen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sando q se acauaria y quedarian En tierra mas alta y enjuta, diose priesa A andar: una legua Adelante acontecio al Reues, porq mientra mas se metia por el monte Mas Era El agua y mas se Estendia y mas En hondo se Entrauan: no podiendo pasar adelante, determina boluer atras: halló q los ARoyos yban Creciendo y el agua del monte aumentandose: Con esto hierra El camino: no Entendiendo si yba atras o adelante, quiso boluer A algun lugar do hiciese alto y fuego para descansar aquella noche: no se pudo hallar Vn Remº: solo quedaua q era subirse En los arboles, mas eran tan altos y derechos q no era posible hombre subir a ellos: biendo El y sus soldados perdidos q era necesario Aquella noche dormir El pie En el agua y perecer dello, Reboluiendo En su entenDimº y buscando Remº para Cosa tan desEsperada, Manda buscar Vn soldado, El mas suelto q entre los suyos lleuaua, y hace q le ayuden A subir En Vn arbol, el mas Alto que alló: y dijole q mirase de allí si parecia descubrir algun Raso o parte de tierra Enjuta: subido aRiba dijo q quanto auia era Agua y que ningun genero de tierra enjuta Auia: Auiendole dicho q considerase por do yba El sol, Responde q era tan grande El nublado y ceño q tenia El cielo, q Encubria El cuerpo del sol: mandale q se Esté quedo, ymaginando q algun Rato AClararia y podria ber El sol, por que parte caya, por sacar de allí El punto del ponerse y entender do auia de guiar su camino: E hacia la tarde fue nro sʳ seruido que aClaró Vn poco, y el soldado señaló A la parte do El sol se yba A poner: Entonces El adelantado Reconocio por do auia de salir del monte: Cortando pinos En las partes hondas bino a salir A Vn Rio estrecho, mas muy hondo q auia pasado a la benida de sant agustin, annq no por aquel lugar: biendose sin barco ni cosa Con que pasar, Con cinco hachas que auia hecho traer En la Compañía, hace cortar por el pie de los arboles q estauan mas A la orilla y Riuera del Rio: hizolos Cortar Con tal industria q benian a caer atrauesados Como puentes de la otrar parte del Rio: despues de pasados, todauia se continuaua El agua, q no parecia sino que la mar auia entrado por toda Aquella tierra: manda al mismo soldado q

torne a subir En otro Arbol y mire si be Alguna parte seca o sin agua: sañaló a una parte q estaua desCubierta, y dieron En la senda que auian traydo quando yban A sant Mateo: fueron A alojar a una parte de tierra Enjuta, donde haciendo grandes fuegos, Enjugaron lo q lleuauan bestido, que yba todo Enpapado y bañado en agua: porq no les faltase Mas trauajo y fatiga, Comienza A llouer Muy desatinadamente toda Aquella noche: siendo Claro tornan A marchar, y con aquel mismo tenor de tempestad Camina los otros dias hasta llegar a sant Agustin.

Capitulo 22: Como El Adelantado llegó Al fuerte de S. Agustin y se uio Con los luteranos.

EN capitan de los que auian quedado En el fuerte de sant agustin, auia Echado entre los soldados bando q ninguno de los que yban Con el adelantado auia de boluer, porq tenia Entendido q a todos los auian De degollar: Esta fama Confirmaron los cien soldados que de Cansados y poco animo se auian buelto: digeron la poca comida q lleuauan, y que mojada yba, y que no tenian poluora ni cuerda, q el agua lo auia Estragado todo: Con esto estauan todos los del fuerte desconfiados de pensar q el adelantado auia de boluer: y ansí andauan tristes y muy desconsolados: El soldado q auia subido En los arboles, suplicó al adelantado Vna legua Antes que allegasen al fuerte que le diese licencia q se adelantase para dar En el fuerte nueuas tan gozosas y Regocijadas: no auia hombre que le Creyese, porq los tenian por perdidos: y Refiriendo El buen suceso y buena Andanza de lo q auian hecho, no le dauan Credito ni podian Creher q el adelantado boluia, por el Mal tiempo que hacia: biendole benir salen todos los Clerigos con sus cruces y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

con todas las personas de mar y guerra mugeres y niños, Cantando El tedeum laudamus: Con aqueste triunpho le metierom en la trinchea y lugar de sant agustin, do particularmente Contó la md que nro s^{or} le auia hecho: prouee luego que se armen dos nauios, porq fuesen a tomar los de los luteranos que quedauan a (sic) sant Mateo: binole nueua q ya Auian salido de la barra: entonces Enbio Vno Con artilleria, poluora y muñicion para q la plantasen En el fuerte (y) que Estubiesen Con toda buena defensa: ocupauase todo el tiempo En fortificar A s. Agustin, porq aguardaua El armada luterana que biniese A sitialle: otro dia siguiente Allegaron los indios, que por señas digeron que cuatro leguas de allí Estauan Muchos xpistianos que no podian pasar Vn brazo de mar, aunque Estrecho, porq Era Vn Rio que Está dentro de Vna baRa, y abiendo de pasar a sant Agustin, forzosamente auian de atrauesalla: El adelantado mandó al capitan diego flores q tome 40 soldados para yr a desCubrir y ber q gente era Aquella, Auisandole q se fuese por vn bosque y monte ceRado de matas: guiandole Vnos indios, marchó asta las dos oras de noche: y hizo alto Vna legua Antes del alojam^{o} de los luteranos, y enbia solo al alferez pedro de Cornas A Reconocer A los enemigos: auia quedado El adelantado A aderezar y poner en horden el fuerte: dejando En este Cargo a su her^{no} bartolomé Menendez, se partio con 20 soldados hacia do Estauan los suyos, A do llegó a la media noche: auia ya benido El alferez, dijo q bio fuegos y bulto de gente, y que le parecia que Estauan Vna legua de la otra parte del Rio: manda El adelantado marchar, y allegó al brazo de mar despues de m^{a} noche, do hizo alto: a la mañana, dejando a sus soldados Enboscados, subio En un arbol, y desde allí descubrio la mucha gente q andaua de la otra parte del Rio: bio dos banderas y allegose mas cerca, tanto que no los podia Comtar: hizo aquesto, porq pensasen que teniendo tal animo y no dandoseles nada por ellos, que la gente que traya Era mucha: En siendo descubierto de los enemigos, Vn luterano pasó a nado a los nros: Estaua El adelantado en abito frances, con Vna EsClauina y una gineta En la mano, solo Con Vn frances, apartado

de su gente Hacia la Riuera del Rio: Conocio El frances del adelantado al luterano que benia nadando: buelto a el le dice, Este que biene aquí me aueys de hacer md de dalle la uida, porq es her^{no} de mi muger y es catholico: pasado, desconociendo Al adelantado, se Esquibó y estrañó de su cuñado hasta q le dijo que no tubiese Miedo, q no moriria el: Entonces se Echó a los pies y dice al adelantado que la gente que allí estaua Eran todos franceses, que se auian perdido Con tormenta, y dando Com proas en tierra, se auian Escapado: y que Eran seyscientos y capitanes auia beynte de Ju^{o} Ribao, biso Rey y Capitan de aquella Tierra por el Rey de francia: ansí Respondian estos para Autorizar su mala determinacion, siendo esto falso, porq El Rey de francia En estos tiempos Era Amigo y pariente del poderosisimo Rey nro don felipe que Estaua Casado Con la EsClarecida y catholica doña ysauel Reyna nra: dijo q todos eran luteranos de la nueua Religion, que ansí llamauan a su diabolica y perbersa secta y eregia: preguntado a que le auian ynbiado, Respondio que para ber la gente que Era: preguntado si se queria boluer, dijo que no, sino quedarse con el: este hablaua muy claro, porq era gascon de Sant Ju^{o} de lus: dijole que se boluiese y que digese Este Recaudo al capitan Ju^{o} Ribao, q el era adelantado y capitan general de aquella tierra, y que se llamaua pero menendez, y que Estaua allí Con algunos soldados a Reconocer q gente hera: y ydo buelue luego diciendo que diesen seguro a su capitan y a otros quatro gentiles hombres para q pasasen, que querian berse Con el y que les prestase Vn batel q estaua desta parte del Rio, que auia llegado Entonces por el Rio com bastimentos: dado seguro, El adelantado los Rescibio muy bien Con diez personas: los demas mandó q estubiesen Vn poco Apartados Entre Vnas matas para que se pudiesen descubrir de manera q pareciesen muchos: El Vno destos dijo que Era Capitan de aquella gente, y que con tormentas se auian perdido quatro galeones y otras chalupas en torno de 20 leguas, Vna de otra: que Ellos eran la gente de una nao: q les fauoreciese para pasar aquel brazo de mar, porque se querian yr a un fuerte que tenian beinte leguas de allí: Con-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

toles El adelantado como su fuerte Estaua ganado y la gente degollada, sinó fueron las mugeres y mochachos de quince años abajo: y para que lo creyesen hace a soldados que traygan allí muchas cosas de los despojos que auian tomado En el fuerte de sant mateo, y los franceses que no los mataron por que auian dicho que Eran catholicos: Entonces El capitan le Rogó q le hiciese md de dalle nauios y matalotage Con que se pudiesen boluer a francia: Respondioles q de buena gana lo hiciera si fueran Catholicos y si tubieran nauios, porq los suyos auia ynbiado, unos a sant mateo Con artilleria, otros que lleuasen las mugeres y mochachos a sancto domingo y a buscar bastimentos, otro auia de yr a su mag con abiso de lo subcedido: pide El capitan que les otorgue la uida y que Estarian Con El hasta que Vbiese nauios para yrse A francia, pues q el Rey de francia y despaña no ternian guerra y eran hermanos y amigos: El adelantado Respondio q era berdad, q a los catholicos y amigos Ellos fauoreceria, Entendiendo que En ello hacia seruicio a entranbos a dos Reyes: Mas que por ser Ellos luteranos los tenia por enemigos y les hauia de hacer guerra A fuego y a sangre, Como El mismo Rey de francia lo hacia, Echandoles de su tierra, que con su mala secta le auian alterado: y que Esta guerra la haria Con toda Crueldad a los que hallase En aquella mar y tierra donde Era biso Rey y capitan general, por el Catholico Rey don philiphe q le auia ynbiado A aquella Region A plantar El sancto Euangelio, para q fuesen alunbrados los indios y biuiesen en conocimo de la sancta fe catholica de jesuxpo nro sor, Como lo dice y canta la yglesia Romana: que si ellos quisieren entregalle las banderas y armas, y ponerse a misericordia, lo podian hacer para q el haga lo q dios le diere gracia: o determinen lo que quieren: q otras treguas ni amistades no auian de hacer Con el: ansí no se pudo acauar Con el adelantado otra cosa: partiose Con esto para su gente a decilles lo que pasaua, y acordar lo que auian de hacer: q dentro de dos horas bolueria Con la Respuesta.

Capitulo 23: Como los luteranos se Entregaron Al adelantado, y cortó A todos las cauezas.

DE ay a dos horas boluio Este Capitan diciendo q Entrellos estaua mucha gente noble: que otorgando a todos la uida le darian cinqª mill ducados de talla: Respondio q para Vn pobre soldado Como el bastaua Aquello, si en la fuerza de su pecho Cupiera Aquella flaqueza y muestra de Cobdicia: que quando Vbiese de ser franco y misericordioso, no auia de hacerlo por ningun genero De interes: y aunq fue Muy importunado, no se pudo acauar Con el otra cosa: boluio Con este Recaudo El capitan a su gente, diciendo que bolueria con lo q se determinase dentro de media ora: pasa En el batel las uanderas, hasta sesenta Arcabuces y beinte pistoletes y cantidad de Espadas y Rodelas, Con algunas celadas y pectos, y dijo que aquellos conpañeros se Rendian a su misericordia, y entregales las uanderas y armas: manda a ueinte soldados entrar En el batel que pasasen a los luteranos de diez En diez: manda q los soldados no les hiciesen ningu mal tratamo, dejando q fuesen por los otros luteranos que quedasen Con El Capitan: y con ocho soldados que se auian pasado Con el, y apartandose de la marina quanto dos tiros de arcabuz, y poniendose detras de vn monton de Arena de donde la gente q benia En el batel no los podia ber, les dijo, señores, yo tengo poca gente, bosotros soys muchos, y andando sueltos será facil cosa querernos acometer y satisfaceros de nosotros en Recompensa de la gente que os degollamos En el fuerte: por esta Causa Es menester que atadas las manos atras, marcheis de aquí a quatro leguas, do yo tengo mi Real: los luteranos (no) Reusando aquella determina-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

toles El adelantado como su fuerte Estaua ganado y la gente degollada, sinó fueron las mugeres y mochachos de quince años abajo: y para que lo creyesen hace a soldados que traygan allí muchas cosas de los despojos que auian tomado En el fuerte de sant mateo, y los franceses que no los mataron por que auian dicho que Eran catholicos: Entonces El capitan le Rogó q le hiciese md de dalle nauios y matalotage Con que se pudiesen boluer a francia: Respondioles q de buena gana lo hiciera si fueran Catholicos y si tubieran nauios, porq los suyos auia ynbiado, unos a sant mateo Con artilleria, otros que lleuasen las mugeres y mochachos a sancto domingo y a buscar bastimentos, otro auia de yr a su mag con abiso de lo subcedido: pide El capitan que les otorgue la uida y que Estarian Con El hasta que Vbiese nauios para yrse A francia, pues q el Rey de francia y despaña no ternian guerra y eran hermanos y amigos: El adelantado Respondio q era berdad, q a los catholicos y amigos Ellos fauoreceria, Entendiendo que En ello hacia seruicio a entranbos a dos Reyes: Mas que por ser Ellos luteranos los tenia por enemigos y les hauia de hacer guerra A fuego y a sangre, Como El mismo Rey de francia lo hacia, Echandoles de su tierra, que con su mala secta le auian alterado: y que Esta guerra la haria Con toda Crueldad a los que hallase En aquella mar y tierra donde Era biso Rey y capitan general, por el Catholico Rey don philiphe q le auia ynbiado A aquella Region A plantar El sancto Euangelio, para q fuesen alunbrados los indios y biuiesen en conocimo de la sancta fe catholica de jesuxpo nro sor, Como lo dice y canta la yglesia Romana: que si ellos quisieren entregalle las banderas y armas, y ponerse a misericordia, lo podian hacer para q el haga lo q dios le diere gracia: o determinen lo que quieren: q otras treguas ni amistades no auian de hacer Con el: ansí no se pudo acauar Con el adelantado otra cosa: partiose Con esto para su gente a decilles lo que pasaua, y acordar lo que auian de hacer: q dentro de dos horas bolueria Con la Respuesta.

Capitulo 23: Como los luteranos se Entregaron Al adelantado, y cortó A todos las cauezas.

DE ay a dos horas boluio Este Capitan diciendo q Entrellos estaua mucha gente noble: que otorgando a todos la uida le darian cinqª mill ducados de talla: Respondio q para Vn pobre soldado Como el bastaua Aquello, si en la fuerza de su pecho Cupiera Aquella flaqueza y muestra de Cobdicia: que quando Vbiese de ser franco y misericordioso, no auia de hacerlo por ningun genero De interes: y aunq fue Muy importunado, no se pudo acauar Con el otra cosa: boluio Con este Recaudo El capitan a su gente, diciendo que bolueria con lo q se determinase dentro de media ora: pasa En el batel las uanderas, hasta sesenta Arcabuces y beinte pistoletes y cantidad de Espadas y Rodelas, Con algunas celadas y pectos, y dijo que aquellos conpañeros se Rendian a su misericordia, y entregales las uanderas y armas: manda a ueinte soldados entrar En el batel que pasasen a los luteranos de diez En diez: manda q los soldados no les hiciesen ningu mal tratamo, dejando q fuesen por los otros luteranos que quedasen Con El Capitan: y con ocho soldados que se auian pasado Con el, y apartandose de la marina quanto dos tiros de arcabuz, y poniendose detras de vn monton de Arena de donde la gente q benia En el batel no los podia ber, les dijo, señores, yo tengo poca gente, bosotros soys muchos, y andando sueltos será facil cosa querernos acometer y satisfaceros de nosotros en Recompensa de la gente que os degollamos En el fuerte: por esta Causa Es menester que atadas las manos atras, marcheis de aquí a quatro leguas, do yo tengo mi Real: los luteranos (no) Reusando aquella determina-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cion y consejo del adelantado, Consintieron q con las Cuerdas de los arcabuces les atasen las manos: los q benian en el batel no beyan a estos hasta que dauan sobre ellos: fue necesario Vsar de Esta industria, porq los luteranos que no auian pasado, Entendiendo lo que se hacia, no se Escandalizasen y Reusasen benir: ataron 208: preguntados si auian Entrellos algunos catholicos que Quisiesen Confesarse, hallaronse ocho que metidos En Vn batel los hizo lleuar a sant Agustin: A los demas q digeron ser luteranos, Marcha Con ellos despues de auerles dado de comer y beuer: Manda A un Capitan suyo q en llegando a un tiro de ballesta de allí hallaria Vna Raya que auia hecho En Vn Arenal, por do auia de pasar, q los degollase todos: y Mandó al que yba En la Retaguardia que hiciese lo mismo: hecho así boluiose En Amaneciendo Al puerto.

Capitulo 24: De como hizo matar otros luteranos y al capitan Riuao Con ellos.

OTRO dia siguiente binieron los mismos yndios que antes, y digeron auer muchos mas xpistianos de la otra parte del Rio, do se auian los otros alojado: El adelantado Entendio q aquel era Juº Ribao, El general de los luteranos: tomando sesenta soldados En dos bateles se fue do estauan los enemigos, y por hacer mas cuerpo de gente, hizo desenbarcalla para que fuesen puestos en horden y esparcidos, la marina aRiua, para que canpeasen mucho: El y los marineros se fueron en los bateles hasta que los q yban por la tierra se binieron a juntar Con ellos: Salta En tierra Con los marineros: juntase Con los soldados Enfrente de los enemigos: los luteranos, biendo soldados desta parte, despliegan Vn estandarte Real y dos uanderas de Campaña tocando pifanos y atanbores: Con buena horden Repre-

sentan la batalla Al adelantado q auia Mandado A su gente que se asentase y almorzase, no haciendo ninguna Muestra de alteracion: y paSeauase con su almirante y dos Capitanes, no dandose nada de la Armada que auian dado: cesan de tocar, y en la hordenanza como estauan, hicieron Alto, y con Vn clarin que tomaron Enarbolaron Vn pañizuelo blanco: El adelantado hizo otro tanto: Vn frances, pasando En Vna Canoa de indios, que bino por ella A nado: no quiso (el Adelantado) ynbiarsela, porque le cogieron al que la lleuaua: dandole trato de Cuerda o otro genero de tormento digera la poca gente que tenia Alli En el fuerte, y sauiendo Esto, no se Rindieran Como lo hicieron: boluio El marinero con Vn gentil hombre, q dijo ser sargento mayor del Capitan Ribao, diciendo q se auia perdido El y su armada Con tormenta: que Con trecientos y cinqª soldados q tenia se yba A un fuerte beynte leguas de allí: Que le diese batales para pasar El Rio: dijo el adelantado quien era, y que no tenia fuerte, y que El se le auia ganado y degollado todos los que halló y hartos, de los que auian benido de su armada perdidos, y mostrole los muertos: El sargento, Con Vn egcelente semblante, sin dar a entender que se auia Atemorizado por ber los muertos, preguntó al Adelantado si le haria md de imbiar a su capitan Vn gentil hombre para q le dixese lo que pasaua, y tratase del seguro, porque su Capitan benia Cansado, y que El pasase A uerle En Vn batel: dicele El adelantado q se fuese con dios, y que si su general quisiese pasar a belle y hablalle, que lo podia hacer seguraMente Con asta Cinco o seys gentiles hombres que biniesen Con el, que fuesen del Consejo para q tomase lo que Mejor le Estuuiese: bino El general Juº Ribao Con ocho gentiles hombres Muy bien tratados, de muy buenas personas y autoridad, A quien Reciuio El adelantado Con todo Comº y Crianza: Mandoles dar Colacion de Vn barril de Conserua, y a beuer, y que si querian Comer que se lo darian: El general Ribao se lo agradecio Mucho, y dijo que para alegrar los Espiritus que Estauan tristes Con la nueVa que le auian dado de sus Conpañeros, querian desayunarse Con la Conserua y con beuer: que por entonces no querian otra

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

comida: El capitan Ribao dijo q aquellos conpañeros suyos que estauan allí muertos, y mostrolos, porq los uia de donde Estaua, podian auer sido Engañados en auer Creydo que su fuerte Estaua tomado: q el no lo queria ser: llama El adelantado A soldados que tenian Alli muchas cosas del saco del fuerte, y fueron tantas, que lo creyó: y antes Estaua incredulo, porque Vn baruero luterano de los que primº degollaron, y se auia Escapado, porque de la primª guchillada q le dieron, se cayó en tierra y se hizo muerto: despues, nadando, se auia pasado a los q benian Con el Capitan Ribao, y le auia dicho que El adelantado los auia engañado diciendo que El fuerte Era tomado, no siendo ansí: El adelantado le dijo q para q mejor se satisficiese, q hablase aparte Con dos franceses que tenia Allí Consigo y se auian hallado En el combate y toma del fuerte: informado de la uerdad, el general Ribao dijo al adelantado q de lo q del acontecia pudicra Acontecer Por el: que pues sus Reyes heran hermanos y tan grandes amigos, lo hiciese el adelantado Con el Como amigo, dandole nauios y bastimentos Con que se fuese A francia: El adelantado le Respondio lo que a los otros, y con el no pudo acauar otra cosa: El capitan dijo que queria yr a dar qª a su gente, que Auia mucha noble: que lo hiciese dentro de tres horas dijo El adelantado: dentro dellas boluio El capitan diciendo que Estauan diferentes En parecceres, Vnos queriendose poner En su Misericordia, y otros no: El adelantado les dijo que hiciesen lo que mejor les pareciese, pues que tenian libertad para ello: El capitan dice Como la mitad se querian Encomendar y entregar en su misericordia, y pagarian de talla ciem mill ducados, y la otra mitad podrian pagar mas, porque auia Entre ellos personas Muy nobles y calificadas, Ricas y de mucha Renta, que pretendian hacer Estados en aquella tierra: ni esta gran suma de dinero fue bastante A decir otra cosa que auia Respondido: por ser tarde dijo El capitan q yba A su gente, y que A la mañana bolueria por la Resolucion: y ansí boluio Con seys Capitanes, y entregó y Rindio su persona y armas Al adelantado, y un estandarte Real y un sello Con que sellauan las prouisiones y titulos que daua:

y los seys Capitanes por su horden le Rindieron las seys banderas de canpaña y sus personas y armas: dijo El capitan Al adelantado que hasta 250 personas de las trecientas cinqª se querian benir A su misericordia, que las demas se auian Retirado Aquella noche y le auian querido matar A el: que fuese El batel para traer los que se querian benir: El adelantado proueyó Al almirante diego flores de baldes que los hiciese traer Como a los demas, de diez En diez: y lleuando Al capitan Ribao Entre las matas, detras del monton de arena do lleuó a los otros, Mandales maniatar por la horden que a los pasados, exceto Al Riuao, diciendole a el y a los demas que abian de yr de alli quatro leguas por tierra, y de noche no se sufria ir sueltos: ya que los bio Atados, preguntó si eran Catholicos o luteranos, y si auia Algunos que quisiesen Confesarse: El capitan Ribao Respondió que todos eran de la nueua Religion luterana, y que de tiera eran y que En tierra se auian de boluer: que 20 aºs mas a menos todo era Vna qª, que hiciese El adelantado lo que quisiese dellos: mandó El adelantado que marchasen Con la mesma horden, y en la misma Raya Mandó que hiciesen de Estos lo que de los otros: solos sacó A los pifanos, atambores y trompetas y otros quatro que digeron que Eran catholicos: Eran por todas diez y seys personas: los demas fueron degollados: Auia mandado Al capitan Juº de sant bicente y gonzalo de solis de meras que lleuasen Al capitan Ribao, Auiendo dicho antes que lo matasen: lleuaua Vn fieltro El Ribao, y dijole El capitan que se lo diese: quitaselo y despues dice que ya saue Como los Capitanes Estan subjetos A obedescer y acer lo que sus generales madan, y que le auia de atar las manos: Abiendoselas Atado y marchando Vn poco adelante, El capitan sant bicente le dio Vna puñalada En la olla, y gonzalo de solis le atrauesó por los pechos Con Vna pica que lleuaua, y cortaronle la caueza: Entre Estos murio El capitan Esparza de Artiaga, Caballero principal de nauaRa, q el duque de alburquerque, siendo biso Rey allí, le ynbio preso A la corte, y suelto se pasó A francia, y agora benia Con Juº Ribao: Murio tanbien El capitan Corceto, soldado famoso por mar y tierra, Enemigo Capital

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de Españoles: Entre otros Muchos nobles de francia murio Vn sobrino de monsiur de jaueni, llamado Ansí, y el capitan langrage y el Capitan S maria, Con otros ualerosos Capitanes y Caualleros: hecha esta justicia digna de semejantes hombres, Enbio con la gente que tenia dos Capitanes tras los otros luteranos que no se auian querido Rendir: pasaron El Rio y el arenal: no sabiendo por donde yban, fueron abisaDos de unos yndios, que se auian acogido a un monte que estaua cerca: pegaronle fuego: buscaronlos todo lo que pudieron: no hallaron ninguno, porq ellos auian Marchado muy adelante: biendo los nros que Era tarde y no tenian bastimento, se boluieron Al alojam°.

Capitulo 25: Como El adelantado se fue al fuerte de S Agustin.

ACAUADA de hacer Esta justicia En aquellos luteranos y tiranos que querian ocupar lo que no era suyo y leuantar Reyno donde no tenian derecho ni Razon: y ansí nro s^{or}, que Es supremo juez, les inbio Vn alcalde tan Recto y justiciero y tan Apartado de ser cohechado, porque pagasen los dos tan nefandos pecados que Cometian, El Vno de Eregia que guarDauan y tenian, El otro de tirania: ya siendo tarde quando se Egsecutó Aquel tan merecido castigo, aunq de noche, Entendiendo quan peligrosa cosa sea la Ausencia del capitan de sus soldados y Real, marcha: ya buen Rato mas de la m^{a} noche llega A su fuerte, a do como es la condicion humana Amiga de juzgar los hechos Ajenos Mas que no de hacellos, Vnos desquilatauan y deslustrauan El heroyco hecho del adelantado En hacer degollar a los luteranos, notandole de Cruel: otros Afirmauan Auello hecho como buen capitan: no considerando que tenian poco bastimento para si solos, quanto mas para tantos hombres,

y que les fuera despues necesidad de morir de hambre, y aunque fueran Catholicos: por esta Causa Estaua bien exsecutada la justicia: tampoco no considerauan que Eran aquellos seyscientos soldados y muy bien Aderezados, y que Ellos Eran pocos: y que Estando lastimados de las muertes que auian dado A los suyos En el fuerte de sant Mateo, y auelles tomado su fortaleza, les auian Cada dia de dar Alarma En su corazon para q les hurdiesen Alguna traycion, para que El que auia popado a sus Enemigos, Muriese a sus manos: oluidandose de aquel proueruio militar, de los enemigos los menos, y que perro muerto no ladra: ni ymaginauan que aquellos Eran Contrarios de nra santa fe catholica y que auian ynquietado y Rebuelto y echado a perder El florido, pujante y xpistiano Reino de FRancia, leuantandose Contra su ley y su Rey: y que si El adelantado no ubiera Executado En estos lo que merecian, auia gran Razon porque El xpistianisimo Rey de francia se quejase a nro poderoso y alto Rey don philipe, del adelantado, de auer tenido aquella ocasion de castigar Aquella gente perdida y de mala secta, la qual le buscaua en su Reyno la muerte y pretendia priualle del: y mas Razon tubiera si se los ynbiara a francia, aumentando los enemigos que allá tenia, porque todos estos eran luteranos: y si biuieran En francia A saluamento, siempre auian de procurar boluer y allegar mas gente y con mayor armada quererse bengar: y ansí continuo Estuuiera aquella tierra Con sobresalto y temor: y si no los degollara A todos, digeran q los auia dejado no por Misericordia sino por cobrar El concierto de la talla que le prometian: y si les Diera la uida y por mantener a ellos biniera A perder los suyos de hambre, y berse en tanta necesidad que por esta falta dejara la tierra, nro catholico Rey tubiera Muy gran Razon de Reprendelle y castigalle de no auer Congeturado Aquello: y aber Esta falta de bastimentos Estaua Muy Claro, y porq el fuerte de sant Mateo se auia quemado Con toda la hacienda y bastimento que tenia, y les auia de probeher de lo que tenia En sant Agustin: y aunque quisiera ynbiallos a su tierra, no tenia nauios ni matalotage que les dar: Allendedesto, que Es causa bastantisima,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de Españoles: Entre otros Muchos nobles de francia murio Vn sobrino de monsiur de jaueni, llamado Ansí, y el capitan langrage y el Capitan S maria, Con otros ualerosos Capitanes y Caualleros: hecha esta justicia digna de semejantes hombres, Enbio con la gente que tenia dos Capitanes tras los otros luteranos que no se auian querido Rendir: pasaron El Rio y el arenal: no sabiendo por donde yban, fueron abisaDos de unos yndios, que se auian acogido a un monte que estaua cerca: pegaronle fuego: buscaronlos todo lo que pudieron: no hallaron ninguno, porq ellos auian Marchado muy adelante: biendo los nros que Era tarde y no tenian bastimento, se boluieron Al alojam°.

Capitulo 25: Como El adelantado se fue al fuerte de S Agustin.

ACAUADA de hacer Esta justicia En aquellos luteranos y tiranos que querian ocupar lo que no era suyo y leuantar Reyno donde no tenian derecho ni Razon: y ansí nro s^{or}, que Es supremo juez, les inbio Vn alcalde tan Recto y justiciero y tan Apartado de ser cohechado, porque pagasen los dos tan nefandos pecados que Cometian, El Vno de Eregia que guarDauan y tenian, El otro de tirania: ya siendo tarde quando se Egsecutó Aquel tan merecido castigo, aunq de noche, Entendiendo quan peligrosa cosa sea la Ausencia del capitan de sus soldados y Real, marcha: ya buen Rato mas de la m^{a} noche llega A su fuerte, a do como es la condicion humana Amiga de juzgar los hechos Ajenos Mas que no de hacellos, Vnos desquilatauan y deslustrauan El heroyco hecho del adelantado En hacer degollar a los luteranos, notandole de Cruel: otros Afirmauan Auello hecho como buen capitan: no considerando que tenian poco bastimento para si solos, quanto mas para tantos hombres,

y que les fuera despues necesidad de morir de hambre, y aunque fueran Catholicos: por esta Causa Estaua bien exsecutada la justicia: tampoco no considerauan que Eran aquellos seyscientos soldados y muy bien Aderezados, y que Ellos Eran pocos: y que Estando lastimados de las muertes que auian dado A los suyos En el fuerte de sant Mateo, y auelles tomado su fortaleza, les auian Cada dia de dar Alarma En su corazon para q les hurdiesen Alguna traycion, para que El que auia popado a sus Enemigos, Muriese a sus manos: oluidandose de aquel proueruio militar, de los enemigos los menos, y que perro muerto no ladra: ni ymaginauan que aquellos Eran Contrarios de nra santa fe catholica y que auian ynquietado y Rebuelto y echado a perder El florido, pujante y xpistiano Reino de FRancia, leuantandose Contra su ley y su Rey: y que si El adelantado no ubiera Executado En estos lo que merecian, auia gran Razon porque El xpistianisimo Rey de francia se quejase a nro poderoso y alto Rey don philipe, del adelantado, de auer tenido aquella ocasion de castigar Aquella gente perdida y de mala secta, la qual le buscaua en su Reyno la muerte y pretendia priualle del: y mas Razon tubiera si se los ynbiara a francia, aumentando los enemigos que allá tenia, porque todos estos eran luteranos: y si biuieran En francia A saluamento, siempre auian de procurar boluer y allegar mas gente y con mayor armada quererse bengar: y ansí continuo Estuuiera aquella tierra Con sobresalto y temor: y si no los degollara A todos, digeran q los auia dejado no por Misericordia sino por cobrar El concierto de la talla que le prometian: y si les Diera la uida y por mantener a ellos biniera A perder los suyos de hambre, y berse en tanta necesidad que por esta falta dejara la tierra, nro catholico Rey tubiera Muy gran Razon de Reprendelle y castigalle de no auer Congeturado Aquello: y aber Esta falta de bastimentos Estaua Muy Claro, y porq el fuerte de sant Mateo se auia quemado Con toda la hacienda y bastimento que tenia, y les auia de probeher de lo que tenia En sant Agustin: y aunque quisiera ynbiallos a su tierra, no tenia nauios ni matalotage que les dar: Allendedesto, que Es causa bastantisima,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pasaua la instrucion que su mag le auia dado, y no hacia lo que le mandaua, En no matallos, porque Esa era la Razon que mobio a su mag A ynbialle: para que les echase De su tierra y los matase Como hombres perdidos que qrian, Contra el derecho de dios y de los hombres, entrar y a posesionarse En lo que no era suyo: auia tanbien sauido de los mozos y luteranos que quado El capitan Juº Ribao se Enbarcó En El armada para benir Contra El adelantado, brindandose Con los otros sus soldados la caueza del adelantado y bidas de los demas españoles, abian beuido dos pipas de uino, llamandolos de Marranos y diciendo que los auia de colgar de las entenas de los nauios: y fue juicio de dios que dentro de 20 dias fueron ellos degollados y de aquellos a quien amenazaron: deMas desto, hizo Como excelente inquisidor, que biendo y preguntado si eran catholicos o luteranos, no tubieron temor de dios ni bergüenza de las gentes, De decir publicamente que Eran luteranos: y ansí dioles la muerte q su atreuimº Merecia: y aun en aquello husó de mucha misericordia de dalles Muerte noble y cauallerosa degollandolos, abiendo podido de derecho quemallos biuos: Condenauan tanbien por este hecho al adelantado, q era ynhumanidad echar tan claramente tantas animas a los imfiernos, y que Esperandolos quizá se saluaran: consideró El adelantado que aquellos eran el diablo, y que pues biendo la Muerte al ojo, Respondieron q eran luteranos, q en todo El discurso de su bida, no poniendoseles ningun Miedo ni temor delante, abian de perseuerar en su mal proposito: y por uentura con su conbersacion y mala secta, senbraran cizaña Entre la linpieza y xpistiandad De los suyos: Matolos, mas pienso yo y Creo por ynspiracion diuina q por Consejo de Entendimº humano, porque no quiso que los suyos, tocando y tratando la pez, se les pegase Algo de su negrura: y ansí su mag Aprouó Este hecho Con escriuille despues, quando lo supo, Estas palabras formales, sacadas de la carta firmada de su Real mano, que decian desta manera: del buen suceso que aueys tenido En la jornada, emos tenido gran contentamiento y ternemos memoria de la lealtad, amor y diligencia Con que nos aueys seruido y de los trauajos y peligros en que os metistes, para haceros md: y ansí lo lleuareys adelante Como de Vra persona y birtud Comfiamos: y en quanto A la justicia que aueys hecho de los luteranos Cosarios que Esa tierra Auian querido ocupar y fortificarse En Ella para senbrar su mala secta y de allí continuar los Robos y daños que auian hecho y hacian contra todo seruicio de dios y nuestro, Creemos que lo aueys hecho con toda justificacion y prudencia, y nos tenemos dello por bien seruido: Escriuio luego a su mag El adelantado El buen sucebso, dando Relacion de lo que pasaua, lleuando las cartas El capitan diego florez: En ellas se contenia que por auerse quemado El fuerte de sant Mateo, no auia Aguardado El Armada que con la tempestad se auia desbaratado, ni auer tomado la gente q su magestad le auia mandado lleuar de las yslas, ni auer llegado la de Risa: ya estaua necesitado de bastimentos y soldados.

Capitulo 26: Como El Adelantado tubo nueuas de otros luteranos q no quisieron benir con El capitan Riuao A Rendirse, y se partio A pelear con ellos.

ESTANDO El adelantado En el fuerte de sant agustin, yndios amigos binieron a decille que ocho dias de camino a la parte del sur, dentro de la canal de bahamá, Al cabo del cañaberal q está Antes de la Caueza de los martires, muchos hombres hermanos de los que El adelantado Auia hecho matar, hacian Vn fuerte y Vn nauio: El adelantado sospechó que de la Madera, Artilleria y municiones del armada do auian Dado Al traues los luteranos, aquellos ciento y cinqª soldados q el capitan Ribao dijo auerse Retirado, se fortificauan y hacian bagel para ynbiar A francia A pedir socorro a los otros luteranos:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

biendo que no se a hecho nada quado queda Algo por hacer, y que aquella mala yerua no se auia de aRancar, sino que Era menester desaRaygarla, Enbia A sant Mateo diez soldados Abisando a los de aquel fuerte de lo q pasaua, porque asta Entonces no sauian la bictoria que tan sin sangre de los suyos nro s^{or} auia dado Al adelantado: antes Estauan Con sobresalto, quando Auian de dar sobrellos, o si auian En sant Agustin hecho algun daño a los nros: porque ya sauian q auian ydo Con aquella yntencion: Mandó tanbien Que de la gente que tenian le inbiasen Con los treynta y cinco que El traya, cumplim^{o} de asta ciento y cinq^{a} soldados: El maestre de campo ynbio Con el Capitan Ju^{o} belez de medrano y andres lopez patiño la gente que pidio: Allegaron A sant Agustin a 23 de ot^{e} : antes que se partiese, nombró justicia y Regim^{o} En nombre de su mag: hizo cauildo Con los capitanes, y sentose con ellos En los libros de Regim^{o} : abisoles como auian de Repartir El bastimento que tenian y el q les auia de benir: dejó trazado El fuerte y Repartio El trauajo de hacerlo por escuadras, tanto A unos como a otros, y q los soldados Cada dia trauajasem En la fortificacion tres oras a la mañana y otras tantas A la tarde: Dexó por alcayde y gouernador al capitan bartolomé Menendez, su hermano, como siempre lo auia estado: dejó tanbien proueydo que todas las sentencias Criminales fuesen sentenciadas por el cauildo, porq los mismos Capitanes Eran los Regidores: otorgando todas las apelaciones para Ante El Maestre de Campo, a quien dejaua poderes bastantes para q fuese su teniente general, porq tenia poder de su mag: la misma ynstrucion ynbio a S Mateo A gonzalo de Villa Roel: metio en tres bageles bastimento para quarenta dias, y eran trecientos soldados los q lleuaua: conque la Racion q les daua para Vn dia les durase dos: quedaron los de El fuerte de S Agustin tambien Muy necesitados de bastimentos: por eso les prometio que aunq Vbiese Riesgo y peligro de su bida y qualquier trauaxo se le pusiese delante para traerles bastimentos y defendelles, si biniesen Enemigos, q lo haria de buena boluntad, porq esperaua en la suma bondad y misericordia de nro señor y que auia de guiar

y favorescer en todo para salir Con Vna tan buena y santa Enpresa: despidiendose dellos A los 26 de ot^{e} por la mañana, Auiendo oydo misa, se partio Con sus 300 soldados por tierra y tres bageles por la mar Con las Armas y bastimento, no nauegando por la mar Mas que la gente (sic): Marchaua por tierra, y a do alojauan los soldados allí surgian los bateles: y la costa lo sufrio, porq todo Era Arena y limpia: dia de todos santos llegó, guiandole Vnos indios, cerca del Alua, sobre El fuerte q los luteranos Estauan haciendo: En siendo bistos Dellos, desanpararon El fuerte y acogense Al monte: inbioles unas tronpetas asegurandoles las bidas si boluiesen, y prometiendoles de hacelles El mesmo tratam^{o} q A sus soldados: ciento y cinq^{a} se Rindieron: El capitan dellos con 20 luteranos le ynbio a decir que antes qria ser Comido de los indios que Rendido a españoles: Resziuio Muy alegremente A los q se entregaron y hizoles toda buena Acogida, Al noble sentandole Con el a la mesa y dandole de bestir, a la gente de mar que comiesen con sus pilotos y marineros, y a los soldados con sus capitanes y gente: puso fuego Al fuerte y aRasole, porq era de Madera, y quemó El nauio q se Estaua haciendo, y soteRó la Artilleria, porq no la podian lleuar los bageles: Aquel dia marchó la buelta del sur Al luengo de la mar: los Vageles fueron a buscar Vn puerto o Rio que Estaua A quince leguas de allí, donde auia Algunos pueblos de indios, para ber si podia dexar Allí alojada su gente Con algun Cacique, y entender si podia yr por la canal de bahamá, dentro, a la isla de Cuba, A buscar bastimento para aquella gente y la que dejaua en los fuertes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capitulo 27: Como Allegó El adelantado con toda su gente A la tierra de Vn Cacique llamado Ays.

MARCHANDO los Vnos por tierra, los otros nauegando por la mar, de ay a tres dias q se partio del Cañaueral, do hacian El fuerte los luteranes, que fueron a 4 quatro de nobiembre de 1565, yban padeciendo gran hambre y cansancio, yendo siempre El adelantado delante de todos a pie, Mirando todos como podia durar tan gran trauajo, porq gran numero de soldados se cansauan y quedauan atras: en tanto q dos soldados, los mas Recios q yban allí, que fueron de los primeros que Entraron En el fuerte de sant Mateo, que Eran de 25 a 30 años, Marchauan Con El adelantado En la banguardia, y por no le dejar, porfiando Adurar Con el, Vno se quedó muerto y otro se desaparecio Vna noche: nunca mas le uieron: Caminaua El adelantado Con su gente desde las dos, despues de mª noche, hasta salido El sol, que hacian alto: y acudiendo soldados por las Cauañas y praDos adentro, A coger palmitos, Cacos (sic) y tunas para comer y lleuar, Holgauan dos horas y tornauan A su jornada Hasta las once o las doce del dia: descansauan Hasta las dos y boluian a caminar hasta que se ponia El sol: no auia dia q no caminasen ocho leguas, y mas q era Cosa que sobrepujaua todo Credito, porq el camino era todo peruerso, del de muchos arenales: los soldados yban sin comida y bastimento, sino que ciertaMente la nacion Española es como Cauallos Alazanes, q flacos y hambrientos tienen brio hasta caer: y ansí En esta jornada Andando se cayan Muertos: El adelantado, yendo Con la misma necesidad, siempre yba Con la banguardia y adelante della, con ocho gentiles, hombres de los mas Recios que se

hallauan para aquel menester: A las diez del dia, Media legua de la Marina, desCubrio Vna laguna, do Esperó la Retaguardia: los nauios q yban por mar, benian diez leguas de allí, y abian de parar En el Rio de ays: y porq aquella noche no se pasasen adelante, ynbio al Capitan pº delaranda y a gonzalo de solis de Meras para q en el Rio de ays hiciesen fuego, porq no se pasasen los bageles Con la obscuridad de la noche, sin ber el puerto: y Abisasen Al Cacique Ays Como yba El adelantado A hacer paces y amistades con el de parte de El Rey de España, y para dalle Muchos dones q le ynbiaua su Rey: allegados Al Cacique, los Reciuio abrazandolos y besandolos En la boca, que es la mayor señal que dan de amistad: dice que benga su capitan y sus principales a posar En su Casa: Reciuio desto El adelantado gran Contento, porq entendio q aquello seria parte para salir Con su yntento: siendo grande El descontento q Asta Allí auia traydo, porq en allegando A algun pueblo todos los indios desanparauan sus casas y se yban Al monte, y mandaua El adelantado q en sus Casas ni Ropa ninguno les perjudicase, dejando do él posaua Algunos Rescates Como eran Espejos y guchillos, tigeras, Cascaueles Cosas que ellos estimauan y tienen En mucho: sale El Cacique Ays trayenbo En la frente, que la tenia muy pintada y pelada de uarios Colores, Vna frontalina de oro que pesaua mas de cinqª pesos: y todos sus yndios principales las trayan, Aunque no eran tan grandes: Estubo Allí quatro dias, y en esto fue por Vn Rio a ber Vnos sitios para poblar: no contentandole se boluio: tenian los yndios de aquella tierra y El poca comida, porque si na era pescado, Cacos y palmitos, no auia otras cosas q comer: los 150 soldados a quien daua tanta Racion como los suyos, que era media libra de bizcocho A cada Vno, abiendo ser libra y media: ybasele acauando El bastimento: aquí ubo soldado q bendio quatro libras de bizcocho a 250 reales Cada Vna: y como tantas Vbas de palmas y otras frutas que sabian bien, comia, En anocheciendo Estaua bueno y a media noche murio: bisto El peligro en q estauan El y los suyos de padecer de hambre, determinó por socorrellos pasar la canal de baha-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

má: El tiempo Era peligroso para nauegar la canal, porq era mediado nobiembre, y aquella mar Era tormentosa y nunca se acostumbraua ni se podia nauegar a la trauesia: ni aunq quisiesen los marineros podian, porque la Corriente les hace dar en estotra banda de la costa de la florida que Es al norte, Abiendo de yr Al sur: y la corriente la Auia de tomar Al Contrario, de Manera q le auia de dar por la proa de los bajeles: Allende desto, los nauios eran pequeños para Resistir a la fuerza de corriente: poniasele delante q si el se yba, los soldados trauarian guerra Con los indios: y desto Corria peligro de ser muertos, porq no tenian que Comer ni sauian la tierra y estauan muy flacos: poniendosele todas estas dificultades delante, hace aparejar dos bateles y meter En ellos, entre Marineros y soldades, cinqª personas y Mas 20 franceses de los de El cañaueral, y aderezar aquellas cosas que Eran mas necesarias para aquella nauegacion.

Capitulo 28: de la dificultosa y peligrosa nauegacion q hizo el adelantado de la costa de la florida A la isla de Cuba por la canal de bahamá.

ENTENDIENDO El cacique Ays la determinacion de la jornada tan peligrosa y dudosa que El adelantado queria tomar y que se queria El por su persona poner a ella, sentialo mucho, no solamente El, Mas aun sus hijos, porq todo aquel tiempo que allí Estuuo fue muy Regalado del adelantado: y a la partida le dio muchos Rescates, a sus hijos y yndios y a los yndios mas principales: y temiendo El adelantado que los soldados q dejaua, Ronpiesen guerra Con los indios, y perdiese por esta Causa El credito Con los otros Caciques: y biendo q aquellos indios

eran guerreros y balientes, base tres leguas de allí a un sitio q los yndios lo mostraron, que Era Muy bueno, y abia en el cacos, q Es fruta de yndios, palmitos, tunas y pescado: estaua sobre Vna Riuera: y allegó en dos dias la gente Al sitio que benia por la mar: deja por Capitan de aquella gente a Juº belez de medrano, Cuyo alferez era grauiel de ayala: puso gran Animo y esfuerzo a todos los que quedauan, Consolandolos Mucho y Rogandoles q cada dia hiciesen por el oracion y suplicasen A dios y a su preciosa Madre le diese buen biaje, pues q entendian en quan gran peligro de la uida se ponia por dar Reº a la dellos: queriendose Enbarcar luego, ynCanse todos de Rodillas y cantan las letanias: y bien se dio a entender nro sºr auelles oydo y querer fauorecer al adelantado: que auiendo de allí A la hauana cien leguas y de Corrientes Contrarias, las nauegó En dos dias naturales, Cosa de admiracion, q se atribuyó a milagro Mas q a yndustria de pilotos y marineros, ni a tienpo prospero, porq Con galeras eschipadas al Remo, tenian opinion todos los pilotos que nauegauan a las yndias, q era ynposible Ronper Esta Corriente: hizo lo q cesar en atrauesar la canal de benecia, o mar Adriatico de noche solamente Con el piloto AmiClas: la manera y destreza q lleuó En nauegar fue Esta: nauegó todo a luengo De la Costa y tierra de la florida, quando a Remo, quando a bela, yendo sienpre huyendo El cuerpo al gran ynpitu de las CoRientes: y quando topaua En baxios, saltando la gente A la mar para aliuiar y desencallar los bageles, siendo El adelantado el primº q a todos estos trauajos y peligros se ofrecia: y al atrauesar a la ysla de Cuba tubo gram tormenta de noche y cierzo de mar: y aRiba en popa, guardandose de Vna mar y otra toda la noche q esta tormenta hacia, siempre El adelantado gouernó, no confiando El timon de ningun marinero de los suyos: entre los 20 franceses auia Vno que Era piloto mayor de Juº Ribao, y otro q le parecio Al adelantado escoxido marinero: preguntandole si era buen timonero, Respondio q si: diole Cerca de la mañana El timon, y biendo que gouernaua Muy bien, todo El biaje gouernaron El y el frances: El bajel en que El adelantado yba no lleuaua Aguja de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

marear, porque estaua quebrada: dijo al capitan diego de maya, su piloto mayor, q el bajel en q yba nauegaba mejor que El suyo, que templase las uelas y no se apartase de la tierra que tubiese gran q[a] que no se apartase del: cesando la segunda noche Esta tormenta, perdio de bista el adelantado Al otro bagel, y pasó por el puerto de la habana antes del dia, pensando q no auia llegado A el: a las diez del dia Conocio el puerto de baya honda, que Es quince leguas mas adelante de la habana: Auia bisto antes de Este puerto Vna bela: siguela, y dale la alcance dentro deste puerto, y halló q Eran Vnos indios de la habana q andauan A montear: dieron al adelantado mucha carne y cacaui, q es pan de aquella tierra, y palmitos y otras frutas: y digeronle qne En la hauana estaua su sobryno El Capitan pero menendez Marquez Con parte de la Armada de asturias y bizcaya, que con tormenta se auia Apartado del general esteban de las alas, que todos Estauan Muy tristes por no saber que se auia hecho El adelantado: y lo mas cierto q pensauan auelle acontecido, El auerse perdido Con tormenta, o que los enemigos le auian desbaratado: desenbarcó El adelantado Con sus gente En el puerto de baya honda: y abiendo todos de Rodillas dado gracias a dios nro s[or] por las mercedes Reciuidas En lleuarlos En salvamento, llamó a los franceses y encargoles mirasen El poder y bondad de dios, y que si eran luteranos se aRepintiesen y boluiesen catholicos: q el por qualquier ley que tubiesen no podria dejar de hacerles buen tratamiento, por auerse dado sobre su palabra: y que los primeros nauios q fuesen a España, les daria libertad para q de allí se fuesen a francia: que aquello les decia por el deseo q tenia que se saluasen: Vbo algunos de ellos q llorando se dauan golpes En los pechos, hablando a nro s[or], pidiendole Misericordia: y decian que Ellos auian sido Malos xpistianos y luteranos, y que Estauan ARepentidos, y de allí adelante dejarian su mala secta, Confesandose y Comulgandose, que querian guardar lo que tenia y Creya la santa Madre yglesia de Roma: El adelantado los Regaló y auisó diciendo q no tubiesen pena de sus trauaxos, y que El ternia q[a] con ellos Como si fuesen sus hermanos: partio El adelantado aquella noche del puerto de baya honda para boluerse A la habana: y por el biento contrario y Recio que lo hechaua En la mar, la buelta de la florida, no llegó A la habana: diego de maya, Como auia llegado dos dias antes q el adelantado, temio q se Vuiese perdido: y todos Creyendo q la tormenta Auia sido tan grande, y no tenia Aguja, q el bajel se auia abierto y sozobrado Con el mucho biento: Era grande la tristeza q así estos q yban Como los q Estauan Allá tenian: y ansí auian salido En su busca muchos por mar y por tierra: Entró a Remo En el puerto, que Estaua El uiento a la tierra: la centinela que estaua A la uela para guarda del puerto, preguntó quien era El que Entraua: Respondieronle q el adelantado pero Menendez: la centinela le dio grandes gracias a nro s[or], y bendiciendole, porq pero menendez era uiuo, dijo que aguardase, que El lo yria A decir a garcia osorio, gouernador de aquella isla, porq no le tirasen de la fortaleza: El adelantado dijo q fuese En buena ora, q el le aguardaria: y como era A media noche no se pudo traer el Recaudo tan presto: y manda Arrancar la gauia y entrar para dentro: y al pasar de la fortaleza, Como no auia hecho salua, le tiraron quatro piezas Con sus balas, y no le acertó ninguna: Allegó al muelle do Estaua Surta parte de su armada de asturias a cargo de pero menendez marques, su sobrino: tiraron Muchos tiros de su Artilleria, tocaron las trompetas: ya el gouernador Estaua En el muelle Con hachas Encendidas, Con Vna bandera de Canpaña y Vna Caja de atambor y piphano, tocando Con mucha gente: y dejó a Ju[o] de ynistrosa, tesorero de su mag, y algunos Regidores del pueblo para que le Reciuiesen: lleuole El tesorero a su Casa y ospedole Con toda su gente muy bien: otro dia El gouernador ynbio a bisitar: El adelantado salio a misa, y al salir de la iglesia se hablaron: aquel dia, en acauando de comer, se fue a su casa del gouernador y le dijo la gran necesidad q tenia la gente de la florida, y le notificó ciertas prouisiones En q su mag le mandaua Dar Vna nao de armada Con cinq[a] soldados y beinte cauallos, pagados y bastecidos por cuatro meses, y le diese todo El fauor y ayuda que le pidiese y menester Vbiese para la Conquista y poblacion de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la florida: y le mostró Como por q[a] de su mag Estauan qui[o]s hombres en la florida que quedauan sin bastimentos, y pererecerian de hambre si no fuesen socorridos: q la nao de armada, ni los cauallos, ni los soldados, que no los queria: q costaua todo 20 mill ducados, y que con tres o quatro mill ducados q le diese ynbiara socorro a los soldados que por q[a] de su mag Estauan En la florida hasta la primauera: o que se los prestase, q El se obligaria y le daria fiador por ellos: o que le diese diez o doce mill ducados q tenia de Vna Carauela de portugueses, Que El capitan Ju[o] de la parra Auia tomado Con la nao Capitana de la flota de la nueua España, q estaua a la obediencia y horden del adelantado: y por esta Causa Eran suyos y de la gente de la nao que auia tomado la carauela, q contra hordenanzas y prouisiones de su mag y sin Registro Andaua Contratando en las yndias, y que El tenia prouision de su mag para q lo que tomase fuese suyo, y las personas A md del Rey: y si no se los diese todos, q le diese quatro mill ducados dellos sobre fianzas abonadas para los boluer quando su mag lo mandase: A todas estas Condiciones y demandas Respondio El gouernador que no lo podia hacer, ni tanpoco lo quiso dar a este Capitan que preso tenia: y pidiendole que se lo diese Con el proceso de su culpa, Respondio que aunq fuese soldado, El le castigaria Como gouernador de la tierra, y que lo mesmo haria A los demas soldados suyos q en su districto hiciesen Cosas no deuidas: El adelantado, Como hombre bien sufrido, se despidio diciendo q teniendo paciencia y no Respondiendole A aquello, hacia gran seruicio a su mag y ganaua mas merito para Con dios: ymitando en esto al excelente Capitan quinto fauio magsimo, q con sufrir hizo gran prouecho Al pueblo Romano: y quitandole la goRa se salio: manda Echar uando q toda la gente de mar y tierra que allí Estaua de asturias y bizCaya y otras partes, se Recogiesen En todo aquel dia A los nauios: q queria hacer lista y alarde de la que auia para ocuparla En seruicio de su mag: y otro dia, Auiendo oydo misa del alua, se fue a las naos y halló que auia qui[o]s y cinq[a] hombres: llamó a los Capitanes y pilotos A la nao Capitana y les dijo Como sauia que muchos franceses y yngleses Andauan Robando A los basallos de su mag, y que auiendo paces, merecian ser castigados: y entre dos nauios franceses y tres yngleses traen mas de medio millon q han tomado a las naos q ban a españa de las yndias, y de negras y mercadurias q an bendido: y que Estan ynbernando En la isla de sancto domingo A la parte del norte: y que pues auia Allí quatro muy egcelentes nauios lixeros de uela y la noa Capitana de la flota de la nueua españa, q su mag auia mandado Estubiese allí Con cien soldados para lo q fuese menester En la florida, y que todos Estauan bien artillados, Con muchas y buenas muñiciones, y en ellos qui[o]s y cinqüenta hombres de mar y guerra, y que dentro de diez dias podrian hecer agua, leña y carne, q el mas bastimento en las naos de asturias y bizcaya Estaua: y que Enseuarian y calafetearian las naos poniendolas a punto para con el primer buen tiempo dar sobre los enemigos cosarios: y que en Esto harian gran seruicio A dios y a su mag, En castigarlos y dejar la nauegacion de todas las yndias libre: y nos aprouecharemos y lleuaremos bastimentos A los conpañeros q Estan en la florida: Aprouado Este consejo por todos, manda A los capitanes y pilotos que de ay a doce dias esten a punto, y a los maestres y contra maestres y a los demas oficiales de nauios, que los tubiesen muy a punto: nombrando por Almirante de Esta Armada Allí, en presencia De todos, A pero menendez marques, sobrino suyo: despachó antes de su partida A la Audiencia de nueua España A gonzalo de solis de meras Con Vn nauio, Con que, En desenbarcando En canpeche, se le ynbiase cargado de mayz, gallinas, Alpargates y otras cosas de bastimento y socorro para la florida, y luego de allí se fuese a la nueua España, y dados los despachos y auisos para la Real Audiencia, procurase traer los dineros q yba A buscar prestados de la Real hacienda, o de otros amigos suyos, para socorrer la infanteria que su mag tenia En la florida, y procurase traer algunos frayles franciscos y dominicos para la conuersion de los indios, y q procurase Recojer ciertos soldados y Vn alferez, q de la habana se le auian ydo Con la bandera y otros gages de su magestad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capitulo 29: Como salio de la hauana para la florida, y descubrio la tierra del cacique Carlos.

A TRES de diciembre sale El adelantado Con su armada de la Hauana, y topa luego Con Vna bela: yendole dando caza, la metio En matanzas, puerto de la isla de Cuba: En allegando allí desenbarcaron los que yban en ella y se acogieron al monte: surgio En aquel puerto: oyeron boces En el monte: Enbia Vn batel a tierra A uer que gente Era Aquella: Acudieron Vnos portugueses, Entendiendo que Era Armada española y que Estaua En ella El adelantado: holgandose mucho, llamando a sus compañeros, se metieron en el batel: lleuados delante El adelantado, digeron Que benian de España Con aquella Carauela por mandado de su mag Con despachos para el: dieronselos, y leyendolos, bio Como su mag le daua Auiso q en francia hacian luteranos Vna gran Armada para benir contra la florida: y que para defenderse dellos y socorrer las plazas y yslas del puerto Rico, Española y cuba, le ynbiaba mill y quiºs ynfantes, Con mucho bastimento, y diez y siete nauios: q hiciese los socorros que le pareciese, ansí por mar Como por tierra: diciendo a sus capitanes lo que las cartas de su mag Contenian, y que a nueuos subcesos nueuos Consejos, que le parecio que no se auia de apartar de la hauana para Reciuir aquella Armada que auia de benir por todo marzo: y que Era menester bolуerse allá, y q ynbiaria Vno o dos nauios de aquellos A Canpeche, puerto de la prouincia de jucatan, A cargar de mays para ynbiar A la florida, y que otro ynbiaria A puerto de la plata, q cargase cacaui y carne, y otro Cargaria en la hauana lo mas presto que pudiese: y puesto caso q no tenia dineros, q

benderia y enpeñaria Alguna Artilleria, o de las muñiciones, aunq fuese a menos precio, y lo mismo harian de las Cadenas, joyas, oro, q ubiese Entrellos: porq si fuese contra los cosarios, y el armada biniese por otra parte y los luteranos A la florida fuesen, de qualquier mal subceso seria digno de castigo: aprouado El consejo del adelantado, dan consigo En la hauana: ynbia El adelantado los nauios do auia dicho, y despachó a pero menendez, su sobrino, Con auiso a su mag de lo que pasaua y le auia subcedido hasta Entonces, principio de Enero de 1566 años: llegó Esteuan de las alas, que era general de la Armada de vizcaya y asturias, y Con tormenta se auia Apartado de pero menendez marques, almirante della, y auia Estado En la juaguana: trajo dos nabios y ducientos Hombres: Reciuiose gran contento de su benida: y mandó que en todo aquel mes aparejasen Aquellos dos nauios y los dos q El adelantado trajo de la florida, y Vn bergantin nueuo que trajo de la florida diego de maya, yendo con bastimento allá: y Vn pataz conpró en la hauana, y Vna chalupa nueua hizo Calafetear y enseuar: Estos siete nauios, y a diez de hebrº, con quiºs Hombres de mar y guerra se partio A la florida, y fue a auer si auia pasaje y buena nauegacion Entre las tortugas y los Martires, que para las flotas de la nueua España, tierra firme y otros qualesquier nauios, q por ella nauegauan, Era muy necesario sauerla: y hallandola muy buena, pasó adelante a la Costa de la florida En demanda de Vnos hombres y mugeres q auia 20 años q estauan Cautivos en poder de Vn cacique que se llamaba Carlos, y cada Año mataua desta gente, haciendo sacrificio dellos al demonio: y que todos andauan desnudos hechos saluages como los mesmos indios: tenia proposito de allí irse a las prouincias de sancta Elena, q está cinqª leguas al norte del puerto de sant mateo: porq los indios q estauan hacia Este fuerte, decian a los soldados q en el puerto de guale auia luteranos nueuaMente benidos: tenia gran boluntad de dar Con aquellos xpistianos que andauan perdidos En la tierra de aquel cacique: y auiendo hecho decir muchas misas A S sant Antonio, q le fuese Abogado con nro sºr para q encontrase con el puerto do estauan aque-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

llos xpistianos, Enbarcose, no en su nao Capitana en que yba, dejandola A esteban de las Alas a quien auia hecho general de los nauios y su lugar teniente: metese En Vn bergantin con 30 hombres Entre soldados y marineros, q no demandaua mas q media braza de agua: Manda A diego de maya, que Era Almirante de aquella armada, que con otro bergantin en q yba con treynta personas, q demandaua Muy poca Agua, se fuese con el: y banse entranbos nauegando lo luengo de la tierra, y los demas nauios a lo largo, por ser la Costa bacia: y al tercio dia perdio sus nauios Con Vna cerrazon o borrasca que Vbo: Al quarto dia salio a diego de maya Vna canoa, media legua delante, y allegando Al bergantin habló Vno de los que benian En la canoa, diciendo, Españoles, hermanos xpistianos, seays bien benidos, q dios y sancta Maria nos han dicho que benis, y los hombres y mugeres xpistianos que aquí Estan biuos me an encomendado q biniese A aguardaros aquí Con esta canoa para daros vna Carta que traygo: todos los del bergantin Reciuieron grandisimo gozo y contento de auelles hecho nro s^{or} tan señalada md de auer topado Con aquellos xpistianos: diego de maya Reciue al Hombre En su bergantin, que benia desnudo y pintado, hecho indio: nomas de cubiertas sus bergüenzas: abrazole El capitan y pidele la carta: El hombre sacó de Entre El cuero de benado, Con que traya Atapadas sus bergüenzas, Vna cruz, diciendole que aquella era la carta q los xpistianos que allí estauan Cautibos les inbiauan: y q le pedian por la muerte q nro s^{or} auia Reciuido por saluarnos, no pasase sin entrar en el puerto y procurar de sacarlos de su cacique y lleuarlos a tierra de xpistianos: Allega El adelantado: Entiende Muy particularmente lo que auia, y todos puestos de Rodillas adoraron la Cruz, dando gracias a nro s^{or}: ynformose de la Calidad de la tierra y condición de los indios.

Capitulo 30: Como El adelantado cobró los christianos y descubrio la tierra del Cacique Carlos.

HECHO esto, Metese En el puerto y surgio a lo luengo de la tierra, que saltauan de vn bergantin en seco sin mojarse: Estaria media legua de allí El pueblo del Cacique llamado Carlos: Auiase puesto este nombre, porque los xpistianos le auian dicho q el mayor s^{or} de la xpistiandad, Cuyos basallos eran, se llamaba Ansí: Está la tierra de Este Cacique Entre la tierra de los martires digo la caueza de los martires, y baya de Ju^{o} ponce. Al poniente de la Caueca de los martires: tenia Este cacique nueue personas xpistianas, zinco mugeres y quatro Hombres: y otros dos y Vna muger Estauan la tierra Adentro: de ducientos xpistianos q en tierra de Este cacique se auian perdido dentro de la Canal de baHamá y en la Caueca de los martires, que Es El camino pa uenir de las indias A españa, todos los auia sacrificado Este Cacique y su padre A sus ydolos, y no auian quedado sino aquellos: El adelantado, ymaginando Como sacaria los xpistianos, Dixo a A aquel hombre q fuese y digese Al cacique que traya Muchas Cosas para El y sus mugeres, y cierta Enbajada del catholico y potentisimo Rey de España, que qria ser su amigo: ynformado El cacique de la poca gente que el adelantado traya, bino con 300 yndios flecheros: El adelantado hace llegar los bergantines A lo luengo de la tierra, Estando la proa del Vno puesta En la proa del otro, puestos los bersos y artilleria de la banda de la tierra Con muchos perdigones dentro, para lo que se ofreciese: hizo poner Vna alhombra (sic) En el arenal, En que se Asentó El Cacique Con los mas principales Al Rededor: El adelantado salio de los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bergantines Con treynta Arcabuceros Con sus Cuerdas encendidas, y sentose Cabo el: hizo El cacique y sus yndios principales gran Reuerencia Al adelantado: puesto El cacique de Rodillas y las manos puestas las palmas hacia Riba, ponia El adelantado sus manos sobre las del caCique, que Esta es la suma Reuerencia que Ellos hacen a sus principales, Como acá besamos las manos al Rey: benian este y todos sus yndios desnudos, con sus arcos y flechas, tapadas las partes ynferiores Con gamuzas de benados: bistió (al Cacique) El adelantado Vna camisa, Vna Ropeta y carahuelles de tafetan, y un sombrero de tafetan y otras cosas de Rescates, asi para el y para sus Mugeres, que muchas tenia: Era de Edad de 25 años, muy alto y dispuesto, q con el bestido parecia muy gentil hombre: y dio el Adelantado otros muchos bestidos y Rescates a todos sus principales: haceles traer de comer bizcocho y miel y otras cosas, y bino, que muy bien les sauia: El cacique da Al adelantado Vna barra de plata que pesaua hasta ducientos ducados, y algunos tejuelos de oro y otras joyas: y pidio que le diese mas de aquellas Cosas de comer y bino: El adelantado dice q no tenia de comer para tanta gente, que se metiese con el en el bergantin Con sus principales, y les daria de comer otras cosas cosas Muy sabrosas y que lleuasen para sus mugeres: El cacique, Codicioso de Reciuir aquello, se metio En Vn bergantin Con 20 yndios: El adelantado muy secreta y sauiamente y con Mucha diligencia, mandó q junto a cada indio Estuuiese Vn soldado y se asentase Cauellos, y si quisiesen echar a la mar no lo consistiesen: mando alargar los cables Con que los bergantines Estauan EmaRados a tierra y tubose a lo largo: los yndios alteraronse: digeronles Con la lengua q no tubiesen miedo, q se auian metido al agua porq no se Entrasen mas indios en los bergantines: q como eran pequeños, los trastornarian: Creyeronlo los indios: danles muchas cosas de comer y mas Rescates, qüentas y cascaueles: El Cacique, queriendose yr, El adelautado le dice q el catholico Rey de España su señor ynbia con el A hacer paz y amistad, y le Rogaua ynbiase los xpistianos Cautibos que tenia; y que si no los daua, le mandaria matar: que se los diese, y q por ellos le daria muchas cosas y le tendria por amigo y ermano y le fauoreceria Con sus ynbencibles españoles Contra los Cacique sus enemigos: El Cacique habló con buen senblante que tiene en mucho la md· de tan soberano principe, y q guardará en todo lo el posible lo que El adelantado de su parte le ordenare: que Es contento de dar los xpistianos, y que quiere yr por ellos: Agradeciole El adelantado la Respuesta, y dice que si le dejase yr sin q los tragese, que su gente le mataria, porq eran hermanos de los otros: que ynbiase algunos yndios por ellos: dentro de Vna ora fueron, y traen cinco Mugeres y tres xpistianos: Mandales El adelantado luego dar de bestir: llorauan del Contento que tenian: tenian gran pena por los hijos quc dejauan Entre los indios: da Al Cacique muchas Cosas de uestidos, hachas, cuchillos, y tanbien a los q auian entrado Con el: y prometele El cacique que dentro de dos meses le traeria otros dos xpistianos y Vna xpistiana q estauan En la tierra adentro: Rogole q por la mañana, antes q se partiese, fuese a su pueblo para que sus mugeres le biesen: y el adelantado dixo qne si haria: A la mañana ynbia muchas Canoas por el: estando El adelantado Muy sospechoso de su yda, llegó en Vna Canoa El xpistiano que auia salido Con la cruz a la mar, que se auia ydo Con el cacique a bisitar sus mugeres y dalles Vn presente de parte del Adelantado: abisole q no fuese al pueblo, porq tenian concertado de matalle, y la horden era Esta: q saliesen sin arcos, ni flechas, sino con Ramos de palmas, Cantando y haciendo gran Regocijo, y en allegando, Cada yndio, En lugar de onrralles, tomase En los honbros Vn xpistiano, y en Vn bosque, q estaua Entre El pueblo y la marina, tenian enboscados muchos yndios armados para q en llegando allí cada yndio con su xpistiano le asiese bien de las manos como los lleuauan asidos, y los otros los matasen: bino El cacique Carlos Con mucho numero de yndios, Cantando y haciendo otros muchos Regocigos, y dijo Como aquellos indios traya para q El adelantado y sus Españoles fuesen en sus hombros, pues Eran personas que lo merecian: y que El mesmo queria lleuar Al adelantado, y que sus

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

yndios principales lleuarian A sus capitanes y otra gente: y los demas los yrian Regocijando Como lo auian hecho a otros xpistianos que allí auian llegado, pues todos eran Criados de dios: El adelantado Respondio agradeciendole Esta cortesia, y que aquellos q auian Consentido lleuarse ansí, que Eran xpistianos de mentira: que Ellos no querian admitir Aquella onrra que se fuesen: q el yria A su pueblo solamente Con algunos españoles: los yndios, entendiendo lo que Era, que aquel xpistiano les descubria, huyeron Con sus Canoas: El adelantado, para dar a entender q no sauia nada, base con sus bergantines junto al pueblo, y de allí, tocando dos clarines y Campeando las banderas, hizo señal que biniesen las canoas por el, q los bergantines no podian pasar mas adelante: no queriendo benir, Estando Muy corrido El carlos de q se Entendiese su traycion, El adelantado salio del puerto para buscar sus cinco nauios y juntarlos: y no pareciendo, le digeron los xpistianosqs cinq[a] leguas de allí auia otro puerto muy bueno donde Estauan otros tres xpistianos Cautibos en poder de los indios: sospechando que sus nauios auian ydo allá, y teniendo deseo de Rescatarlos, ba en su demanda: ni halló Vnos ni otros: da la buelta, y halló En el puerto del cacique Carlos, Do auia Estado surtos los cinco nauios, y supo Como Esteuan de las Alas auia ydo al pueblo Con cien soldados, y los indios, biendo tantos nauios y gente, les hicieron buen Recibim[o].

Capitulo 31: De lo que pasó El adelantado Con el Cacique Carlos.

AUIAN los soldados de Esteuan de las alas Rescatado Con los indios, a trueque de bugerias y chinchillerias, mas de dos mill ducados de oro y plata: El adelantado no quiso yrse sin

ganar aquel yndio por amigo para Algun tiempo de necesidad: determinó de hablalle: enbia Al xpistiano para que le diga como El adelantado no sauia nada de la traycion que armaua para matalle: El carlos lo creyó, y con codicia q tubo de que le diese mas cosas, le bino a uer con tan solamente cinco o seys yndios: dicele q le queria tomar por su her[no] mayor para hacer todo lo q El le mandase: hofreciole Vna hermana suya mayor q el, muy querida suya, para q se casase con ella y la lleuase a tierra de xpistianos tornandosela A ynbiar: y quando se la boluiase, que El yria tanbien y se haria xpistiano Con todos sus yndios: porq le parecia q era mejor ser xpistiano que yndio: Ruegale q fuese por ella y Viese a sus mugeres y pueblo: El adelantado dijo que otro dia yria: Regalole mucho y enbiole a su casa: los Capitanes y soldados quisieran Mucho q no le soltara, porq era fama que tenia mucho dinero y por el Rescate se lo Daria todo: El adelantado dijo que auia benido sobre su palabra y confianza, y que no les ternian por buenos xpistianos si les tomauan En mentira: desto se Espantaron todos, porq sauian lo mucho que auia gastado En esta empresa, y la poca Ayuda q de ninguna parte auia tenido para ella, quedando empeñando en españa: y lo mismo Estauan sus deudos y amigos por el: y en la hauana deuia mucho y abia ynbiado a la nueua españa a tomar mas prestado: entendian que quando poco, sacara de aquel cacique cien mill ducados: y puesto caso q el no los tubiera, los yndios y otros caciques amigos suyos se los dieran, en cuyo poder Estaua Algun oro y plata de las naos perdidas, que no lo conocian ni sabian Que cosa era: Con ellos se desenpeñara y a los q estauan enpeñados, y estubiera mas proueydo para tan santa empresa Como la q auia acometido: y los yndios tenian tan en poco El oro y plata y estauan tan yñorantes de su balor, q por Vn as de oros de naype dieron a un soldado Vn pedazo de oro de peso de sesenta ducados y por Vnas tigeras dauan Vna baRa de plata que balia cien ducados: Rescataron los soldados de Esteuan de las alas y de El adelantado tres mill y qui[os] ducados sin tomarles El adelantado Vn Real: y nunca El Rescató Cosa, porque no Entendiesen los in-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

yndios principales lleuarian A sus capitanes y otra gente: y los demas los yrian Regocijando Como lo auian hecho a otros xpistianos que allí auian llegado, pues todos eran Criados de dios: El adelantado Respondio agradeciendole Esta cortesia, y que aquellos q auian Consentido lleuarse ansí, que Eran xpistianos de mentira: que Ellos no querian admitir Aquella onrra que se fuesen: q el yria A su pueblo solamente Con algunos españoles: los yndios, entendiendo lo que Era, que aquel xpistiano les descubria, huyeron Con sus Canoas: El adelantado, para dar a entender q no sauia nada, base con sus bergantines junto al pueblo, y de allí, tocando dos clarines y Campeando las banderas, hizo señal que biniesen las canoas por el, q los bergantines no podian pasar mas adelante: no queriendo benir, Estando Muy corrido El carlos de q se Entendiese su traycion, El adelantado salio del puerto para buscar sus cinco nauios y juntarlos: y no pareciendo, le digeron los xpistianosqs cinq[a] leguas de allí auia otro puerto muy bueno donde Estauan otros tres xpistianos Cautibos en poder de los indios: sospechando que sus nauios auian ydo allá, y teniendo deseo de Rescatarlos, ba en su demanda: ni halló Vnos ni otros: da la buelta, y halló En el puerto del cacique Carlos, Do auia Estado surtos los cinco nauios, y supo Como Esteuan de las Alas auia ydo al pueblo Con cien soldados, y los indios, biendo tantos nauios y gente, les hicieron buen Recibim[o].

Capitulo 31: De lo que pasó El adelantado Con el Cacique Carlos.

AUIAN los soldados de Esteuan de las alas Rescatado Con los indios, a trueque de bugerias y chinchillerias, mas de dos mill ducados de oro y plata: El adelantado no quiso yrse sin

ganar aquel yndio por amigo para Algun tiempo de necesidad: determinó de hablalle: enbia Al xpistiano para que le diga como El adelantado no sauia nada de la traycion que armaua para matalle: El carlos lo creyó, y con codicia q tubo de que le diese mas cosas, le bino a uer con tan solamente cinco o seys yndios: dicele q le queria tomar por su her[no] mayor para hacer todo lo q El le mandase: hofreciole Vna hermana suya mayor q el, muy querida suya, para q se casase con ella y la lleuase a tierra de xpistianos tornandosela A ynbiar: y quando se la boluiase, que El yria tanbien y se haria xpistiano Con todos sus yndios: porq le parecia q era mejor ser xpistiano que yndio: Ruegale q fuese por ella y Viese a sus mugeres y pueblo: El adelantado dijo que otro dia yria: Regalole mucho y enbiole a su casa: los Capitanes y soldados quisieran Mucho q no le soltara, porq era fama que tenia mucho dinero y por el Rescate se lo Daria todo: El adelantado dijo que auia benido sobre su palabra y confianza, y que no les ternian por buenos xpistianos si les tomauan En mentira: desto se Espantaron todos, porq sauian lo mucho que auia gastado En esta empresa, y la poca Ayuda q de ninguna parte auia tenido para ella, quedando empeñando en españa: y lo mismo Estauan sus deudos y amigos por el: y en la hauana deuia mucho y abia ynbiado a la nueua españa a tomar mas prestado: entendian que quando poco, sacara de aquel cacique cien mill ducados: y puesto caso q el no los tubiera, los yndios y otros caciques amigos suyos se los dieran, en cuyo poder Estaua Algun oro y plata de las naos perdidas, que no lo conocian ni sabian Que cosa era: Con ellos se desenpeñara y a los q estauan enpeñados, y estubiera mas proueydo para tan santa empresa Como la q auia acometido: y los yndios tenian tan en poco El oro y plata y estauan tan yñorantes de su balor, q por Vn as de oros de naype dieron a un soldado Vn pedazo de oro de peso de sesenta ducados y por Vnas tigeras dauan Vna baRa de plata que balia cien ducados: Rescataron los soldados de Esteuan de las alas y de El adelantado tres mill y qui[os] ducados sin tomarles El adelantado Vn Real: y nunca El Rescató Cosa, porque no Entendiesen los in-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dios que El yba Aquello: otro dia siguiente sale El adelantado con ducientos arcabuceros y Vna bandera y dos piphanos y atanbores, tres tronpetas y Vna harpa, Vna bigüela de arco y Vn salterio y Vn enano muy chiquito, buen danzador: Estaua la casa del cacique dos tiros de arcabuz de donde se Enbarcó: Cauian En ella holgadamente dos mill hombres: no consintio que soldado Entrase demtro, sino q fuera della Estubiesen a punto con sus mechas encendidas: metiose Al aposento del cacique con solos gentiles hombres, 20 que yban con el, y la musica, do auia Vnos bergantines grandes por donde su gente lo podia uer: Estaua El cacique En Vn buen aposento sentado solo, con grande autoridad, y Vna yndia Cauo si, apartada Algun tanto del En Vn alto medio estado del suelo: y hasta cinqª yndios principales, y otros cinqª En lo bajo cerca del: las indias estauan sentadas junto a la india: Entrado El adelantado, dale El cacique El asiento que El tenía, y se apartaua Mucho del: El adelantado le llegó (sic) junto a si: leuantase luego El cacique y tomale de las manos, segun costunbre dellos, haciendo cierta cerimonia, con que no se puede hacer mayor cortesia Entre Ellos, y es aquella la que los indios basallos suelen hacer a sus caciques: la india y los principales hicieron lo mesmo: junto a las uentanas, de parte de fuera, se pusieron mas de quiºs yndios de diez años hasta quince a cantar: y otros A saltar y boltear: Cantaron las indias y los yndios principales q estauan Cauo El cacique: danzaron sus hermanos, tios y tias: entre Estos auia Algunos de 90 a cien aºs: y danzaron todos: Este Es El mayor Regocijo y Respecto y obediencia Que a ningun Cacique de aquella tierra se puede hacer: mostrauan todos tener gran contento y alegria, y las indias q estauan fuera de las bentanas, no dejauan de cantar, de ciento en ciento, Cantando las cinqª Vna buelta y las cinqüenta otra.

Capitulo 32: Como El adelantado Comio con el Cacique Carlos y se partio A la caueza de los martires.

ACAUADO Este sarao, pregunta El cacique al adelantado si quiere que traygan la comida: Respondio que no tan presto: lleuaua Escritos muchos bocablos en lenguaje de los indios, q eran de mucho comedimiento y amor, para hablar A la muger principal de carlos y a su hermana, que Era Aquella q estaua Allí asentada: Como supo q no Estaua Allí la muger del cacique, hizo que la tragesen: Entre tanto le dijo el cacique q aquella era su hermana, la que le auia dado por muger: El adelantado tomola por la mano y asientala entre ambos, y por el papel le dijo muchas cosas, de q todos los indios se espantauan mucho pensando q el papel hablaua: Era aquella india de hasta 35 años, no hermosa, mas era muy graue: bino la muger del cacique, de Edad de 20 años: tenia muy buenas faciones, manos y ojos, hermosa y bien dispuesta: Estaua desnuda, solamente cubiertas sus bergüenzas: traya las cejas bien hechas, y a la garganta Vn muy hermoso collar de perlas y piedras, y Vna gargantilla de qüentas de oro: El adelantado la tomó por la mano y la Asentó Entre la india y el cacique: habló con ella En su lenguaje muchas palabras q lleuaua Escritas en el papel, de que Ella se Regocijó mucho: y el cacique no se holgaua nada, y por eso le mandó que se fuese: El adelantado por la lengua le dijo q no se fuese, porque tenia muchas cosas que dalle: hizo traer El presente que lleuaua: dio Vna camisa a ella y otra A la hermana de El cacique, y sendas Ropas berdes, qüentas, tiseras (sic), cuchillos, Cascaueles, Espejos, con que Reyan mucho los indios y indias quando se mirauan En ellos: dio Al cacique otro bestido, Allende del q le auia dado, y otras

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

menudencias de Rescates y dos hachas y dos machetes, q era cosa que tenian En mucho: otro tanto hizo a los yndios y yndias principales, sin que por ello Reciuiese ynteres ni lo Pidiese: Manda traer la comida, do Vbo muchos generos de pescados muy buenos, Cocidos y asados, ostiones, sin lo que El adelantado hizo desenbarcar, que fue vn quintal de bizcocho y una botija de bino y otra de miel, azucar, y Repartio por todos los yndios: dioles alguna confitura y carne de menbrillo: quando trageron la comida, tocaron las trompetas q estauan de fuera, y en quanto comio El adelantado, trocaron los instrumentos, y danzaua El enano: despues cantaron cinco o seys gentiles hombres que tenian muy buenas boces, porq como El adelantado era Amigo de musica, siempre traya consigo buen Recaudo: contentó nra musica A los indios En tal manera, que El cacique dijo a las mozas q estauan de fuera cantando, q callasen, porq los xpistianos sauian mucho: Alzadas las mesas, Queriendose yr El adelantado, El cacique le dijo q auia de lleuar a su hermana por muger, y que si no lo hacia, q sus indios se alterarian, porq entenderian q lo dejaua de hacer por tenellos en poco: Respondiole por Vna lengua q los xpistianos no podian tener conbersacion con mugeres q no fuesen xpistianas: El cacique Respondio q el y sus yndios y hermana lo eran, pues q lo auian Reciuido por hermano: pusole otros incobe nientes El adelantado, q le Refirio muchas cosas que Era antes menester Creer: la india dijo que ya de los xpistianos estaua ynformada de todo aquello, que si no queria tener su conber sacion, que la lleuase Consigo a la tierra de xpistianos, y que lleuaria Consigo algunos indios E yndias principales para que biesen la Religion xpistiana, y boluiendo a la tierra harian q todos fuesen xpistianos: El adelantado dijo que era Contento: manda aderezar lo q era menester para Enbarcarse, y entre Este tiempo binieron dos caciques A uer al adelantado y a los xpistianos: dales de comer y algunos Rescates: y abiendose de Enbarcar A la tarde, trajo carlos a su her^na^ acompañada con trecientos indios y los dos caciques, y deja a su hermana en los bateles con seys yndios y yndias, los mas principales, sabios

y entendidos q auia En la tierra, Rogandole que ay a quatro o cinco meses se boluiesen, y que si ella y ellos digesen q era bueno ser xpistianos, El y toda su gente lo serían: El adelantado, queriendose descargar de semejante Embarazo, dijo al Cacique q entonces yba Contra los luteranos, y que despues abria lugar para Aquello: amotinose En tanta manera El y los indios, diciendo q los otros caciques se Reyrian del, por la burla q hacia de su hermana, y por no dejarlos Escandalizados, Reciue En el nauio A la india y tres yndios y 4 indias, q los demas no se atreuieron a yr con ella, y mostroles buen Rostro, y procuró de dalles Contento: porq así conbenia, porq eran muchos y grandes guerreros, y era menester halagallos para traellos despues a ser xpistianos: bautizaronla y llamanla doña Antonia, y al puerto sant Antonio, porq a este santo glorioso auia tomado por abogado para q le Encontrase con aquellos xpistianos q yba A buscar: Auiendose de partir, dice al cacique que ponga Vna Cruz grande Junto A su casa, y que cada dia los hombres, mugeres o niños la fuesen A adorar y besar y la tubiesen por su ydolo mayor: porq en su semejanza auia padecido El criador del mundo: y que quitase los demas idolos: Esto dijo que no podia hacer asta que boluiese su hermana y los q yban con ella, porq estos le auian de decir lo q conuenia hacer: da Horden como esteuan de las alas se fuese A la hauana Con esta india y su gente, y la entregasen al tesorero Ju^o^ de ynistrosa, su lugar teniente En aquella isla para las cosas de la florida, Escribiendole que pusiese diligencia Como aquellos indios fuesen dotrinados En nra fe y les hiciesen todo buen tratam^o^: y quando fuese tiempo, los Castigasen y dotrinasen y cristianasen: que dentro de tres o quatro meses yria A boluerlos a su tierra: manda a esteuan de las alas q carguen cinco nauios de bastimento y ganados, y que le aguardarian En el puerto de sant Agustin para yr sobre los luteranos, que decian estar en guale y sancta Elena: base con dos bergantines descubriendo toda Aquella costa de los martires para si hallaua Algun puerto bueno En la canal de bahamá: procurarua hacer Amistades con los caciques y pueblo que topaua.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capitulo 33: Como llegó al puerto de S Agustin y de los martires, y lo que Vbo Allí y en san Matheo.

OCHO dias q partio del puerto de sant Antonio, q ansí llamaron al puerto de la tierra del cacique carlos, halla Vn puerto En la canal de bahamá: saliendo Del, Encontró la carauela q auia ynbiado desde la hauana A canpeche a cargar de mays, yendo en ella gonzalo de solis de meras: halló dentro mas de ciento y treinta personas, y toda ella Cargada de mayz y gallinas y miel y otras aues y cosas que el obispo de jucatan don aº de toral y don luis de cespedes, gouernador de aquella tierra, por cartas del adelantado y Ruego suyo abian cargado: y yendo A la florida, Entró En la hauana, y Juº de ynistrosa la despachó y mandó q fuese luego por la tierra de ays y puerto de sancta lucia, donde auia quedado Juº belez de medrano con los 300 Españoles y franceses, beniendose El adelantado con los demas bageles A la Hauana A buscar bastimento, Aunque ya le auia socorrido Con Vn patax de todo lo necesario, y con lo demas auia pasado A sant Agustin no sauiendolo ynistrosa: y por eso mandaua que aquella Carauela fuese por allí a socorrelles con bastimento: y llegado a sancta lucia, los soldados prendieron al maestre y se alzaron con la carauela: yrieron al capitan Juº belez de medrano y su alferez grauiel de añana, natural de salinas de añana, porq defendian q no hiciesen aquello, y se enbarcaron En ella: y se yban para la hauana: y auian nauegado mas de quince leguas quando El adelantado Encontró con ellos: traya la carauela Al alferez bandera y soldados q auian huydo de la hauana, que gonzalo de solis auia dejado presos en merida, yendo a nueua España: Metese En la carauela Con algunos gentiles hombres, y nauega para el puerto de sant Agustin: abiendosele ydo Estos soldados a Juº belez de medrano del puerto de ays, do los auia dejado El adelantado, muchos de los soldados q quedaron, no podiendo sufrir la hambre y trauajo q pasauan mientras El adelantado de la hauana les ynbiaua bastimento, salense de ays, do El capitan y su alferez Ayala, saliendo A Recogellos, hallauan En el camino a unos muertos y a otros ahogados, por pasar los Rios: y 23 leguas mas adelante hallaron Vn puerto q pusieron por nombre sancta lucia, por auer sido descubierto aquel dia, A do El adelantado ynbio El socorro de bastimento desde la hauana: hicieron aquí Vn pueblo, y aunq los indios se les auian mostrado amigos, Andauan por matallos, porq los beyan Muy flacos y sin arcabuces, q de cansados los auian dejado En el camino, y Vn dia dieron 500 yndios sobre nosotros y nos mataron quince soldados, y hicieron cara En tal manera A los soldados q no se les daua nada de los arcabuces, porque mientras Vno tiraua Vn tiro soltaua El indio 20 flechas: biendo El alferez grauiel de Ayala q aprouechaua poco aquello, sale con 30 soldados Con espadas solas, y desta manera los hauyentó de allí, porque Cada dia benian Al alogamº A hacelles daño: hicieron dentro de ocho dias Vn fuerte, do estubieron En defensa: y pesandoles de auernos bisto hacer fortaleza, dieron Vn dia Al alua mill yndios sobrellos: pelearon quatro horas flechandoles sin cesar, y echaron dentro del fuerte seys mill flechas, Con las quales hirieron a muchos y al capitan y alferez, y mataron ocho soldados: En este tienpo, teniendo Casi cada dia Refriegas Con los indios, era tanta la necesidad q pasaua, q entre diez soldados no daua mas de Vna libra de mayz: y despues de acauado, se bendia Vn palmito en vn ducado, y Vna Culebra en quatro, y Vn Raton En ocho Reales: y que Eran precios egcesibos para no auer dineros: Cayanse los soldados de hambre, En tal manera, que no auia sino treynta hombres para tomar armas: tostauan Al fuego huesos de animales y pescados, que auia muchos años q estauan muertos, y los Royan: lo mesmo hacian a los talabartes y zapatos: biendo El alferez Ayala esta lastima y mala uentura

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

q los soldados pasauan, determina de yr a la Hauana por algun socorro, y entran el y el bicario mendoza En Vn batel sin llevar marinero ni onbre q supiese de nauagacion: puestos en la mar, Rebuelue El tiempo y da Con ellos do auian salido: de ay a seys dias llegó la carauela Cargada de bastimento: Antes q llegase El adelantado a S Agustin, supo los motines q allí y en el fuerte de Sant Mateo Auian abido, siendo de tal Condicion, q los capitanes no lo auian podido Remediar, aunq pasauan por muchas Cosas mal proueydas y mal hordenadas: auia El adelantado desde la Hauana ynbiado a diego de maya por fin de diciembre Con Vn nauio de ochenta toneles Cargado de cazabi, Carne y ganado: aunq todo Era poco para los dos fuertes, dejando parte En el puerto de sant Agustin, fue con lo Restante a sant Mateo, y a la entrada de la baRa se perdio El nauio y todo El bastimento, Escapandose la gente: Auisado desto El adelantado, por principio de hebr° les ynbio Vna fragata Con sesenta toneladas, Cargadas (sic) de mayz, bino y aceyte, paños y lienzos y alguna jarcia y estopa, que llegaua todo a mas de seys mill ducados: y los quatro mill de Estopa y bastimentos se los fio vn mercader por vn año: y Vna noche antes q la descargasen, Amotinose la gente: prendieron Al maestre de campo, justicia y Regim° y al tenedor de bastimentos: Clauaron El artilleria: nombraron electo y sargento mayor: estubieron desta manera 6 dias, y despues se Enbarcaron 130 hombres En la fragata: y no cauiendo dentro todos los amotinadores, Andaua El sargento mayor señalando los que se auian de Enbarcar, trayendo En su guarda doce arcabuceros y seys alauarderos: y andando En aquesto, El maestro de canpo soltó a si y a otros ocho del Regim° y oficiales de su mag: toman arcabuces y dan sobre Ellos: y desanpararon la barca en q se yban a meter Con la fragata, y biniendose perdidos se Rindieron: y tomandoles la comfesion, antes que Amaneciese hizo Ahorcar El sargento mayor: ubo lastima: El maestre de campo del electo, porque Era simple, y muy contra su boluntad, auia Acectado aquel oficio: y soltó a el y a los demas q tenia presos, luego por la mañana, dandoles Vna Reprehension: los q estauan en la fragata hicieron bela y huyeron, porq el maestre de Campo benia en Vn patax lonbardeandoles: y no pudiendo dalles alcance, bueluese a su gente y ponela en gouierno En el fuerte y diciplina como antes: Estando las cosas desta manera, A 20 de marzo de 66 entra El adelantado En el fuerte de S Agustin, do halló al maestre de Canpo muy enfermo y con grande sentim° por auersele desacatado y amotinado aquellos Soldados: no tenia tanpoco bastimento: halló tanbien enfermo a su herm° bartolomé menendez, gouernador y alcayde de aquel fuerte y districto, q no se halló en sant agustin quando se amotinó la gente, porq auia ydo Con Vnos soldados a los indios enemigos a buscar algun mayz: todos estauan tristes y afligidos, y con la uenida de El adelantado se alegraron y Regocijaron mucho, y los enfermos Comenzaron a conualecer, porq traya mucho mayz, miel, gallinas y alpargates.

Capitulo 34: De lo que Acontecio En el puerto de san Matheo.

ESTEUAN de las alas, q auia ydo a la habana A dejar allá a doña Antonia y los deMas indios, Entró aquel mismo dia que El adelantado En sant agustin, trayendo bastimentos, Carne y ganado, Con que Reciuieron todos grande alegria y contento: los de El fuerte de sant Mateo se amotinaron En el mesmo tiempo q los de sant Agustin, q parecio ser caso noble (sic) y pensando la causa porq se amotinaron, no fue tanto por causa de faltalles El bastimento, quanto porque beyan En aquella tierra no auia oro ni plata Como en la nueua España y perú, a do lleuauan yntento de parar: y ansí se dauan priesa A aderezar vn nabio q estaua En el astillero, Con proposito de alzarse Con el primer bastimento que biniese y hirse: El maestre

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de Campo, q Estaua En S agustin, Escriuio a gonzalo de Villa Roel, q estaua En sant Mateo, q ynpidiese q el nauio no se acauase: que se gouernase Con la gente de sant mateo lo mejor q pudiese, de manera q no le matasen, porq entendya q todos se querian amotinar: y ansí lo hicieron, porque En allegando a la fragata cargada de bastimento, se alzaron Con ella y se metieron Con el nauio q estaua Aderezado, ciento y beynte soldados, y entre Ellos 35 nobles: quando El adelantado llegó a sant Agustin, Aun no se auian partido, y ansí les auisó luego Como inbiaua bastimentos y perdon general a todos los que se auian alterado, no poniendoles Cullpa de lo q auian hecho, pues q les faltaua la comida: que si el eStubiera Allá, se ubiera salido de la Tierra por no morir de hanbre: mas agora q tenia lo necesario, harian gran traycion a su mag En desanparar El fuerte: y que siendo los xpistianos que quedauan, pocos, q los indios enemigos con algunos luteranos q andauan entre Ellos les harian guerra y les tomarian El fuerte: Allegado Este Recaudo los 35 nobles muy contra boluntad de los demas se salieron del nauio, y en Vn batel dieron En tierra y se binieron Al fuerte, do tan solamente auian qdado El alcayde gonzalo de Villa Roel, y don fernando de ganboa y Rodrigo montes, primo her^no^ del maese de canpo, y otros quatro deudos y Criados suyos y el capitan martin ochoa Con su alferez y sargento y el capitan fran^co^ De Recalde Con Vn criado suyo, q todos eran beynte y cinco: mataron los Amotinadores tres indios, y los dos principales, lo qual fue causa q los demas indios Ronpiesen la gran Amistad que allí auian tenido Con los xpistianos: sauidas Estas nueuas por los indios que benian hacia El fuerte, los flecharon y mataron: gonzalo de Villa Roel, q quedaua En el fuerte de sant Matheo con los 25, no supo los indios auer leuantado guerra, y enbio a R^o^ troche, su alferez, con auiso al maestre de campo, auisandole q quedaua Con poca gente: El Rodrigo troche topó En el camino Vnos yndios, los quales prendieron a el y al compañero y le lleuaron a saturiba, su Cacique, q los conocia muy bien, y hiZolos abrir y sacar El corazon y flecharselos: sauiendo El adelantado que El nauio se yba con

aquellos Amotinadores, acordó de yr a tomarsele para castigalles: Estando para partirse, Allegó El capitan Ju^o^ de sant bizente y su alferez fran^co^ perez A pedir licencia para yrse En Vna carauela q el adelantado ynbiaba A la española A cargar de bastimento: y no bastó q el adelantado le puso delante q era Aquel El tiempo que le combenia, con quatro nauios y 300 Hombres, yr a guale y a santa elena A echar los luteranos, q decian estar Allí: allende desto, q los indios andauan de guerra y q le conbenia socorrer a gonzalo de Villa Roel q estaua en sant Mateo Con cien soldados, y dejar con el Al maestro de campo En el fuerte otros tantos: y que si el hacia Aquel mouim^o^, que los demas soldados pretenderian lo mesmo, y que le dejarian y con poca gente, Estando Esperando luteranos q benian de francia sobre El, como su mag Auia Auisado: con todo esto, y abiendole hecho todos los Requerimientos posibles, no pudo acauar con el y con mas de cien soldados que no se Enbarcase En la carauela: mandó El adelantado q los lleuasen a puerto Rico, y El nauio Cargasen de bastimentos, y se boluiese a la florida: y en saliendo a la mar, hace al piloto q los lleuase A la Hauana, porq de allí podian yr mas presto al perú y nueua España, Honduras y canpeche: y teniendo biento contrario, aRiuaron al puerto de plata de la isla de S. domingo, flacos y enfermos, Por el poco bastimento q lleuauan y benir apretados y la calor mucha y aber tardado mas de 30 dias, siendo la nauegacion de diez o doce: aquel mesmo lugar obiesen aportado los ciento y beinte soldados q se auian alzado en S agustin Con la fragata Cargada de bastimento, y de allí se fueron despues a diferentes partes: y ansí, biniendo a españa, desinfamaron la tierra de la florida y aquella empresa y conquista, y ansí despues El adelantado no hallaua hombre q quisiese yr a conquistalla, ni poblarla ni biuir en ella: de donde no ponian poca Culpa Al adelantado En porfiar en aquella Conquista, no auiendo estos andado la tierra adentro ni auer entrado vna legua En ella, sino auer estado siempre por la costa y marina, q son arenales y cienegas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capitulo 35: Como El adelantado fue A guale, y proueyó El fuerte de San Matheo.

VIENDO El adelantado q aquellos soldados se le auian ydo, mudó la determinacion que tenia: porq de los 300 hombres q auia de lleuar A guale y a santa Elena, dejó los 150 en los dos fuertes de sant agustin y sant mateo, y lleuó los ciento y cinqª en dos bergantines y Vn nauio de cien toneladas: y deja en sant mateo la gente y bastimento, y bisitó El fuerte, no queriendo Castigar a los amotinadores: deja Reparado El fuerte lo mejor que pudo conforme al tiempo y segun El bastimento q tenia: y parte principio de Abril de 66, y a tres dias descubrio Vn puerto: pasaze A los dos bergantines Con cinqª soldados, dejando a esteuan de las Alas con cien soldados en el otro nauio: da En Vn puerto q Reconocio: y desenbarcó en el un quarto de legua del pueblo: binieron muchos indios flecheros, y entre Ellos Vn xpistiano desnudo con ellos, con arco y flechas: y preguntole En lengua Española que gente era y donde yban: oyendo El adelantado hablar español, preguntandole quien era y que hacia Allí, y sauiendo q era frances, nacido en cordoua, q auia quince años q se soltó del castillo de triana, do estaua preso, y se auia ydo huyendo a francia, y casandose allí, por Vna desgracia, fuese A andar por la mar, do abia estado en el brasil seys años deprendiendo la lengua de los indios, y que despues, auiendose ydo de allí para francia, bino a la florida Con el capitan Juº Ribao por lengua: y dijo como aquella lengua se llamaua la florida, y q el señor della y de aquel pueblo, q parecia cerca, se llamaua guale: y q el le auia ynbiado allí para que si no eran luteranos, sino españoles, no les dejase desenbarcar: El adelantado le dijo, nosotros no hacemos mal a

los indios, antes les hacemos todo El bien que podemos: y contra su boluntad no queremos yr a su tierra ni desenbarcar en ella: Ruegale q se allegue do estaua, y dale Vna camisa nueua y Vnos carafuelles y de comer, y lo mismo hizo a los 40 yndios q auian allegado allí: comieron bizcocho y higos pasados, estando asentados en el arena: y dio a todos algunos Rescates, y por señas le decian Al adelantado q se fuese a su pueblo: y tomando 30 arcabuceros y quatro ballesteros, salta en tierra dejando 16 soldados en guarda de los bergantines: por el camino, preguntado a la lengua Como auia quedado allí, dijo que auia seys meses q Juº Ribao se auia perdido con toda su armada Andando en busca del general pero menendez: y dijole que auian 15 luteranos allegado allí, y estando cinco meses En Vna casa q hicieron, y q auiendo hecho Vn batel, enbarcandose En el, quince dias auia,se fueron a terranoba para yrse de allí a francia con los nauios q benian a la pesqueria: Supo tanbien de aqueste q el cacique de guale y S Elena Eran Enemigos y se hacian Cruel guerra, y (el de Guale) abia lleuado Consigo estos 15 franceses contra el, aunq yban de mala gana, porq orista, q así se llamaua El cacique de Santa Elena, Era su conocido: yendo En el batel De los Mismos luteranos, toparon quatro indios en Vna canoa, los dos parientes de orista (a quienes aprehendieron): y boluiendose Con esta Empresa A guale, los dos se echaron a nado y se boluieron a santa elena, Contando Al cacique q los xpistianos que auian estado En su tierra seys años auia, los auian prendido con su barco, y Como El cacique orista auia ynbiado A amenazar a los luteranos, que de ay a dos dias querrian matar Aquellos los indios principales: fue muy bien Reciuido En el pueblo: aposentaronle en la casa do solian posar los luteranos: manda luego, como tenian de costumbre, a tres mochachos q traya consigo que delante de Vna Cruz que enarbolauan do quiera q alojauan, digiesen la dotrina Cristiana: y en acauando yban todos los soldados A besar la Cruz: lleuaua Consigo El adelantado Vn frances catholico que se llamaua guillermo, que auia benido en Vna fragata que diego de mazariegos, gouernador de Cuba, Abia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ynbiado a la costa dé la florida A uer si auia Allí luteranos: y lo trageron Consigo, porq lo auian dejado allí a deprender la lengua: El gobernador, por Vna cedula de su mag, Entregolo al adelantado: Este Entendio q la otra lengua q estaua En guale, era luterana: y abisado del, El adelantado, y hablando En la otra lengua, entendio ser ansí: y dijole q El y sus soldados Auian benido A aquella tierra A hacer q los indios fuesen xpistianos: que si se Entendia ser luterano le matarian: q digese a todos que Era Catholico y abisase Al cacique de los luteranos que auian estado allí ser xpistianos de mentira, y q ellos eran xpistianos de uerdad, sieruos de dios, y que yban para matar aquellos luteranos que Eran bellacos y malos xpistianos: y q si el cacique y su gente querian ser xpistianos, q El adelantado le defenderia de sus Enemigos: la lengua, del miedo que tubo, dijo muy bien todo aquello al Cacique y todos sus indios principales: Estando presente guillermo frances, q sauia muy bien la lengua de baale, porq en sancta Elena, do el la auia deprendido, no estaua de allí sino diez y ocho o beynte leguas, El cacique Respondio que queria ser xpistiano de uerdad Como los phristianos (sic) que allí estauan, y no de mentira Como los otros q se auian ydo: El adelantado le dijo El Poder de dios y su bondad, y le instruya En las cosas de la fe Como a los demas Caciques: por consejo del adelantado yba el con toda su gente a oyr la dotrina xpistiana q los niños decian, y besauan la cruz: Rogó El adelantado A la lengua que fuese Catholico: dijo que si haria y que trabajaria q lo fuesen los indios: el adelantado se lo agradecio y le dijo q tenia gran boluntad q aquellos dos Caciques de guale y santa Elena tubiesen paces y fuesen amigos: y que queria que aquellos dos indios parientes de orista no los matasen: la lengua dijo que se holgaria mucho, porq el cacique orista auia sido su amigo desde El tiempo q auia Estado Con los luteranos En su tierra: otro dia por la mañana llama El adelantado Al Cacique y á diez o doce de sus principales, y dicele como sauia q tenian guerra Con los indios de S. Elena: que le Rogaua que fuesen amigos y que le diesen los dos yndios: q el trataria de las paces, y quan-

do no quisiese El orista ser su amigo, se los bolueria: guale, auiendo hablado Con sus indios, dijo q no queria ser amigo de orista, y que auia ocho meses que no llouia en aquella tierra, y que tenia sus mayces y labranzas secas, de que Estauan todos tristes por la poca Comida q tenian: y que querian sacrificar aquellos indios a sus dioses para q les diesen agua: El adelantado le dijo que no llouia, porq dios estaua Enojado Con el, porque tenia guerra Con orista y con estos dos Caciques, y porq mataua la gente que les tomaua: que le diese los dos indios y le dejaria otros dos xpistianos En prendas, y quando no boluiese los dos indios, que matase aquellos xpistianos por ellos: auiendo hablado Vn Rato Con sus yndios, dijo q era contento: todos los indios basallos de orista mostraron tener gran placer por estas paces q queria El adelantado hacer a los indios de Sancta Elena, porq eran mas poderosos que Ellos y les matauan muchos indios: otro dia por la mañana ba El adelantado a sus soldados dos leguas de allí a uer la isla y disposicion de la tierra: bio que Era muy buena y apacible para pan y bino: buelto al pueblo, El cacique dijo q le diesen los dos xpistianos q le auian de dejar En Rehenes de los dos indios q lleuaua: mostró dos soldados: no quiso aquellos sino los q el señalase: Contento dello, El adelantado señaló a un sobrino suyo, alonso menendez marques, y a basco Zaual, alferez del estandarte Real, porque la lengua auia dicho q aquellos dos eran los mas principales: deja con cada Vno Vn xpistiano para q le siruiese, y los niños para q enseñasen a los indios la dotrina xpistiana: El caCique, auiendo sido auisado q tratase bien A aquellas personas, q eran los mas principales Capitanes q tenia, los fue A abrazar y mostroles todo Respecto y que les ternia todo acatamº: Amonestandole El adelantado q lo hiciese ansí, donde no q A el y a toda su gente les haria Cortar las cauezas, y aciendose amigo Con los indios de S Elena, lo bernia A efectuar: el cacique se atemorizó destas palabras y los demas indios, porq ya sauian lo q auia hecho a los luteranos y quan Victorioso auia salido En todos los acometimientos q auia hecho, q las nueuas de las Cosas ban de Cacique en cacique muy presto

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

por toda la tierra: El cacique le prometio que trataria muy bien a su gente, y que si dios del cielo no la mataua que no la mataria: partese para sancta Elena, encomendando a los seys cristianos q dejaua, dotrinasen a los indios y les ynformasen de las cosas de dios: saliendo a mº dia, en la mar encuentra Con Vn nauio en q benia esteuan de las alas y su gente, q auian temido q El adelantado se ubiese perdido, porq no lo auia Allado: Como se metio En el pueblo, auia ya quatro dias q se apartó del a Reconocer El puerto, que Era negocio de dos o tres horas: del Regocijo tocan las trompetas, sueltan la Artilleria, de que Vbieron mucho miedo los indios y otro principal q benia con ellos de parte del cacique guale para hallarse presente A las paces y conciertos de Amistad: Rogaron al adelantado que no mandase jugar mas El artilleria, que les hacia mal a la caueza y al corazon, q tocasen las trompetas q era buena Cosa: mandalo hacer ansi, y encomiendale a guillermo lengua para q los Regucijase y alegrase: y encargó a todos los soldados q los tratasen muy bien, holgandose Esteuan de las alas de lo q auia hecho El adelantado Con aquellos indios.

Capitulo 36: de lo que pasó con El Cacique orista.

OTRO dia En la tarde Allegaron a S. elena: está este lugar y puerto cinqª leguas de sant mateo, En la costa de la florida Al norte: y en este Espacio de tres leguas ay tres puertos y tres Rios: El mayor tiene seys brazas de agua y el otro quatro, y el q llaMan sancta Elena, q es donde Estauan los franceses, ES el mas Ruyn: todos tres se nauegan por de dentro: de arte q el q es señor de Vno Es señor de los otros: En este lugar fue do primº los luteranos asentaron su Real, y hicieron fuerte año de

63, biniendo Juº Ribao por general: y boluiendo este a francia por mas gente y socorro, dejando 25 soldados, ubo entre Ellos disension y motin: qmaron El fuerte q era de fagina y madera, y dejaron allí Vna piedra con ciertas armas y escrito El año q aquello se hizo: mandó al frances guillermo q quedase entre los indios para que deprendiese la lengua: Este Es el que lleuaron a Cuba los 30 soldados q ynbio a descubrir los luteranos El gouernador mazariegos Como se a dicho en otro (lugar): El adelantado, En el puerto por do los indios le guiauan, que lo conocian y sauian bien, andando pescando Cada dia En sus canoas por allí, Entrando Vna legua dentro dicen los indios que surgiese El nauio grande, porq no podian pasar adelante, y que Entrasen en los bergantines: llegó al pueblo de los indios, q estaua de allí dos leguas, lleuando Consigo A esteuan de las alas y cien soldados: hallaron el pueblo qmado de quando auian benido los indios de guale Con los luteranos: y estauan Aciendo Casas: biendo a los nros ponense de guerra, pensando q eran xpistianos de mentira: los dos indios principales q traya El adelantado los Asosegaron diciendoles que Eran aquellos christianos de berdad, y enemigos de los otros q eran bellacos y malos xpistianos: dentro de media ora desenbarca Con su gente dejando Cada diez hombres En guarda de los bergantines: los indios binieron Con grande Vmilldad y Respecto A hacelles Reuerencia, no trayendo arcos ni flechas: por todos los caminos ynbiaron á los otros Caciques a decirles que biniesen a uer El adelantado: hacen grandes fuegos, traen mucho marisco: Como se benian allegando los indios, le benian A hablar y Respectar Mostrando grande alegria y amor: Entre Ellos Allegaron tres caciques subgetos al oRista, y porq el Cacique Con sus Capitanes y otros Caciques Estauan En Vn pueblo, Vna legua de allí, se allegó allá El adelantado: Recibiole El oristan Con otros dos Caciques y holgose mucho con el y con la lengua guillermo, q le conocia otra bez q auia Estado allí, auiendole Casado Con Vna hija Suya: hizo (el adelantado) que ayuntase A sus Caciques y capitanes: manda A la lengua q diga Como queria q fuese amigo del Cacique guale, y Como le traya Aque-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

llos dos indios parientes suyos, auiendolos librado q no los sacrificasen: Comunicolo El oristan, y sauiendo q los de guale Eran christianos de uerdad, dijo q holgaua de hacer lo q El adelantado le decia, y que queria Con toda su gente ser christiano de uerdad: q los de guale no auian de ser mejores q ellos: q los dos indios le auian dicho quien era dios y quan bueno era ser xpistianos de berdad: y que a los xpistianos de mentira, q los tenia por enemigos Como el adelantado: y que si se quisiese benir En aquella tierra le ternia por her^no^ mayor y haria lo q el quisiese: y que le dejasen xpistianos que dotrinasen a el y a su gente: dijole que si dejaria, y si su gente se los mataua, q bolueria y les cortaria las cauezas: Respondieron que Eran Contentos: traen maiz, pescado, bellotas y ostras: hace traer El adelantado bizcocho, bino, melaza de azucar, y Repartelo entre los indios, q lo comieron y beuieron de buena gana: Acauado de comer, hacen ciertas cerimonias Con el adelantado, tomandole En nombre de su mag por her^no^ mayor: Asentole En el lugar mas principal, y le fueron á dar la obediencia de todos los caciques con los principales que allí auia, tomandole las manos, que es como acá besar las manos a los Reyes: los indios y yndias parientes de los dos indios que auian Cautibado los de guale, que trajo Consigo El adelantado, llorauan de alegria biendo delante de si a los que tenian por sacrificados: hacian grandes cosas de Contento delante del adelantado: hicieron grandes AReytos y bayles, Cantando asta media noche: A la mañana Dice Al cacique que qria yr a uer a do haria pueblo para los christianos, porq no Reñesen Con los indios: El cacique le dijo que junto al puerto do su nao Estaua, hallaria Vn buen sitio, pudiendo yr por tierra y por agua: Enbarca En sus bergantines, y oristan y su muger y doce yndios con el: desto se holgó mucho de uer la confianza q del tenian, pues q tan descuidadamente se Entrauan Con el Asta sus bergantines: lleuolos muy alegres y Regocijados El Rio abajo, y allegaron al pueblo y casa del Cacique, y durmieron allí aquella noche: y los Resciuieron Con las mesmas cerimonias por her^no^ mayor, dandoles El adelantado Algunos Rescates Como Con todos Acostunbra-

ua: y le ofrecian algunos Cueros de camuzas adouadas y perlas quemadas, que ay muchas En aquella tierra, sino que Como no pretenden sino comer, la Arena tuestanla mucho, y ansí las queman, q no balen nada.

Capitulo 37: Como hace El fuerte en sancta Elena, tierra del Cacique orista.

OTRO dia ban A Reconocer El sitio para El fuerte: hallaronle muy bueno y muy apacible, En Vna ysla de quatro leguas, teniendo muy Escogido puerto, Estando de la baRa Vna legua, do se podia muy bien fortificar: y en Entrando los nauios podian ber el fuerte: da la traza para hacello Con esteuan de las alas y los demas Capitanes q allí benian: da cargo de hacello con breuedad y presteza al capitan a^o^ gomez, que auia sacado de la hauana de la nao Capitana de la flota de la nueua España: y estaua inbernando En aquel puerto y auia uenido Con El adelantado Con cinq^a^ soldados y marineros para andar Con el en la florida hasta mayo: y ansí andubieron y siruieron bien En esta jornada: Repartese la gente por sus escuadras, que Eran ciento y cinq^a^ soldados: Vnos acarreauan madera y otros fagina, otros hincauan estacas, otros abrian el berso (sic): dentro de 15 dias, El adelantado Con su gente y algunos indios q le ayudauan, lo dejó En mediana defensa: planta seys piezas de bronce: nombra A esteuan de las alas por alcayde del fuerte y gouernador de la tierra: dejale ciento y seys hombres: Enbia El nauio de cien toneles a la española A traer bastimento para los de aquel fuerte, porque les quedaua poco: Enbio Vn bergantin A S Agustin y a sant mateo, dandoles Auiso de lo q pasaua, y como ya caminaua para Alla: el cacique enbia por toda la tierra A decir como En su pueblo auia xpistianos muy buenos, q

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

llos dos indios parientes suyos, auiendolos librado q no los sacrificasen: Comunicolo El oristan, y sauiendo q los de guale Eran christianos de uerdad, dijo q holgaua de hacer lo q El adelantado le decia, y que queria Con toda su gente ser christiano de uerdad: q los de guale no auian de ser mejores q ellos: q los dos indios le auian dicho quien era dios y quan bueno era ser xpistianos de berdad: y que a los xpistianos de mentira, q los tenia por enemigos Como el adelantado: y que si se quisiese benir En aquella tierra le ternia por her^no^ mayor y haria lo q el quisiese: y que le dejasen xpistianos que dotrinasen a el y a su gente: dijole que si dejaria, y si su gente se los mataua, q bolueria y les cortaria las cauezas: Respondieron que Eran Contentos: traen maiz, pescado, bellotas y ostras: hace traer El adelantado bizcocho, bino, melaza de azucar, y Repartelo entre los indios, q lo comieron y beuieron de buena gana: Acauado de comer, hacen ciertas cerimonias Con el adelantado, tomandole En nombre de su mag por her^no^ mayor: Asentole En el lugar mas principal, y le fueron á dar la obediencia de todos los caciques con los principales que allí auia, tomandole las manos, que es como acá besar las manos a los Reyes: los indios y yndias parientes de los dos indios que auian Cautibado los de guale, que trajo Consigo El adelantado, llorauan de alegria biendo delante de si a los que tenian por sacrificados: hacian grandes cosas de Contento delante del adelantado: hicieron grandes AReytos y bayles, Cantando asta media noche: A la mañana Dice Al cacique que qria yr a uer a do haria pueblo para los christianos, porq no Reñesen Con los indios: El cacique le dijo que junto al puerto do su nao Estaua, hallaria Vn buen sitio, pudiendo yr por tierra y por agua: Enbarca En sus bergantines, y oristan y su muger y doce yndios con el: desto se holgó mucho de uer la confianza q del tenian, pues q tan descuidadamente se Entrauan Con el Asta sus bergantines: lleuolos muy alegres y Regocijados El Rio abajo, y allegaron al pueblo y casa del Cacique, y durmieron allí aquella noche: y los Resciuieron Con las mesmas cerimonias por her^no^ mayor, dandoles El adelantado Algunos Rescates Como Con todos Acostunbra-

ua: y le ofrecian algunos Cueros de camuzas adouadas y perlas quemadas, que ay muchas En aquella tierra, sino que Como no pretenden sino comer, la Arena tuestanla mucho, y ansí las queman, q no balen nada.

Capitulo 37: Como hace El fuerte en sancta Elena, tierra del Cacique orista.

OTRO dia ban A Reconocer El sitio para El fuerte: hallaronle muy bueno y muy apacible, En Vna ysla de quatro leguas, teniendo muy Escogido puerto, Estando de la baRa Vna legua, do se podia muy bien fortificar: y en Entrando los nauios podian ber el fuerte: da la traza para hacello Con esteuan de las alas y los demas Capitanes q allí benian: da cargo de hacello con breuedad y presteza al capitan a^o^ gomez, que auia sacado de la hauana de la nao Capitana de la flota de la nueua España: y estaua inbernando En aquel puerto y auia uenido Con El adelantado Con cinq^a^ soldados y marineros para andar Con el en la florida hasta mayo: y ansí andubieron y siruieron bien En esta jornada: Repartese la gente por sus escuadras, que Eran ciento y cinq^a^ soldados: Vnos acarreauan madera y otros fagina, otros hincauan estacas, otros abrian el berso (sic): dentro de 15 dias, El adelantado Con su gente y algunos indios q le ayudauan, lo dejó En mediana defensa: planta seys piezas de bronce: nombra A esteuan de las alas por alcayde del fuerte y gouernador de la tierra: dejale ciento y seys hombres: Enbia El nauio de cien toneles a la española A traer bastimento para los de aquel fuerte, porque les quedaua poco: Enbio Vn bergantin A S Agustin y a sant mateo, dandoles Auiso de lo q pasaua, y como ya caminaua para Alla: el cacique enbia por toda la tierra A decir como En su pueblo auia xpistianos muy buenos, q

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

no les hiciesen mal y que dauan de lo q tenian: y que qrian bivir En aquella tierra, y que le auian tomado por herno mayor a su capitan, porque le defendiese de sus Enemigos: dio antes q se fuese, a pedimo de los Caciques, A Cada Vno Vn xpistiano q lleuase Consigo para que les dotrinase: dioles algunos Rescates, y cada Vno Vna hacha, con q fueron Contentos para Efectuar las paces Con el Cacique buale: lleua dos indios principales: a principio de mayo nauega, dejando a esteuan de las Alas y a los demas soldados fortificando El fuerte, muy contentos por parecerles q lleuauan buen principio para boluer los indios xpistianos y echar los luteranos de la tierra, que Eran dos cosas q pretendian y deseauan: aunq quedauan con temor de faltalles El bastimento y tener trauajo grande de acauar El fuerte, porq cada dia Esperauan luteranos, q sauian ya auian sido abisados benir Con gran Armada para bengarse del daño Reciuido del adelantado: y ansí lo hicieron, sino abisados como El adelantado se fortificaua tanbien y les tenia tomados y ocupados los puertos y cogidas las boluntades a los caciques, y les Estaua Esperando Con buen animo, no atreuiendose A buscarle, dan en la isla de la madera, que Es del Rey de portugal, y saqueandola y Rouandola, se fueron a francia: A ocho de mayo llegó El adelantado a guale Con 20 personas: Enbia A guillermo (a) decile como las paces quedan hechas Con orista: desEnbarcado El adelantado los dos indios de orista, dice En su Enbaxada de lo q holgó guale con toda su gente, aunq le pesó q ubiese tomado amistades con horista: y dijo q le queria tomar por herno mayor como El otro Cacique y hacer lo que le mandase, y ser xpistiano de uerdad y no de mentira, y que le dejase En su tierra gente Como la Auia dejado A orista: El adelantado dijo que agora no la tenia, que El procuraria de hacello: Auia nueue meses q no llouia En aquella tierra, y tenian gran necesidad de agua para sus maices: Rogó Al adelantado q la pidiese a dios: Respondiole q mejor se la daria A el si se boluiese xpistiano: El cacique, diciendo q El era christiano, fuese Derecho A una Cruz q estaua Cerca, hincose de Rodillas y besola, y boluiendo Al adelantado le dijo que mirase Como era

cristiano: esto era A las dos despues de medio dia: de ay a media hora Comenzó a tronar y Relanpaguear y llouer tan Recio, q en 24 horas no cesó y alcanzó por cinco leguas A la Redonda: benidos los indios a casa del adelantado, Echados a sus pies y Rogandole q dejase allí xpistianos, Alonso menendez y basco zaual, que auian quedado allí en Rehenes, dicen al adelantadp como la lengua que estaua Allí era luterana y alteraua A los indios, diciendo q todo Aquello de los xpistianos no balia nada, y q yendo los indios A adorar la cruz, El la escupia, y que tenia otros nefandos pecados: hace a guillermo frances, que Era catholico, que tratase con el y fuese con los indios de guale a sancta Elena: q en Vna Canoa yria En dos o tres dias sin salir a la mar, y beria Allá a esteuan de las alas q era muy buen capitan y liueral y le daria muchas cosas, y que traya Vn presente a su Cacique desde sancta Elena: Contento desto, Escriue El adelantado A esteuan de las Alas q le mate secretamente, y que Echase uando Entre los indios que, como era christiano de mentira, se auia ydo A los montes para En biendo algun nauio de los suyos yrse a su tierra: y que mostrase auerle pesado mucho de se auer desaparecido: y ansí El Esteuan de las Alas le hizo dar secretamente garrote.

Capitulo 38: De la partida del Adelantado De guale A Sam matheo y a sam Agustin.

DEJÓ En guale El adelantado A su sobrino pero menendez, digo ao menendez marquez, y a quatro Cristianos q dotrinasen a los indios: y para darles aquel contento de dejarles christianos, pues que lo auian pedido Con tanta instancia: partese para sant mateo lleuando Consigo a basco Zaual: nauega-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ua En Vn bergantin El adelantado por la parte de dentro sin salir a la mar: quando yba A S Matheo y por donde quiera que yban salian muchas canoas y los indios a grandes boces decian, España, Amigos, hermanos xpistianos, daca la Cruz: la causa de benir estos indios tan pacificos Era porq auian sauido lo que los caciques auian hecho por el En S. elena y guale, y se auian espantado mucho del agua que auia llouido: dauan boces desde tierra diciendo Que Querian ser xpistianos: muy alegre y contento desto El adelantado, salta en tierra y dales algunos Rescates, y hizo hacer algunas Cruces pequeñas, dando para cada pueblo la suya besandola el y todos sus soldados primº: y despidiendose de ellos, a 15 de mayo llegó a S Matheo, a donde halló la gente buena, aunq con mucha necesidad de bastimento: Estauan todos los indios de guerra, y ansi acudian a los dos fuertes haciendo El daño que podian: En S Agustin Auian flechado de noche dos beces las centinelas y muerto dos soldados: pusieron fuego a la casa de muñicion, lo cual facilmente lo pudieron hacer, porq Estaua Cubierta Con hojas de palmito, y de noche pusieron en las flechas fuego artificial y con arcos las tiraron a las casas Aguardando A que hiciese ayre: y pegose de Tal manera q no fue posible poner Remº porq dio En la poluora y abrasó paño, lienzo y las demas muñiciones, banderas, Estandartes, así las del adelantado Como las que auia ganado a los luteranos: de tal arte se Encendio q no se pudo escapar nada: Supo tanbien en S Matheo q en el puerto de S. agustyn Estaua El maestre de canpo En grandisimo aprieto y gran necesidad de comida y peligro de los indios: y la manera de pelear era deste arte: andauan enboscados en quadrillas, y en saliendo algun xpistiano a buscar palmitos y marisco, lo flechauan: y lo hacian tan diestramente q entran y salen En los xpistianos Casi sin ningun daño suyo, porq estos indios de la florida son mas ligeros y sueltos q los españoles: y Como Estan tan ciertos que no los an de Alcanzar, atreuense a llegar muy cerca de los xpistianos y flechalles: y tiran tan Recio Vna flecha que pasan la Ropa y cota: y son muy prestos en el tirar, y si les Encaran Con los arcabuces, tienen tal maña y ligereza, q des-

pues de disparado El arcabuz, vna bez antes que buelua A cargar el soldado, se junta con el y le tira qº o cinco flechas, y en biendo q hecha poluorin En el fogon para ceuarlo, El indio se Retira y se mete entre hierbas y bosque, porq la tierra es muy biciosa y está llena de monte y maleza: y en biendo q el poluorin toma fuego, abajase y cuelase Entre las hierbas y matas, y en disparando El soldado El arcabuz, sale El indio como a nadon en el agua A diferente parte de aquella a donde le hicieron la punteria: y son En esto tan Mañosos y diestros y industriosos, q pone Espanto: pelean escaramuzando y saltando por encima de las matas Como corzos: y si los christianos los siguen y se ben fatigados dellos, Caminan donde ay Rios o cienegas, que ay muchas En la costa de la mar: y como andan desnudos y nadan como peces, Echanse al agua y pasanse a nado a la otra parte, lleuando los arcos y flechas alzados Con la Vna mano, porq no se les mojasen: pasados de la otra parte gritan y se Rien de los xpistianos: y quando se Retiran vueluen a pasar el Rio, y siguenlos, saliendo de Entre las matas, y desde allí los flechan: son tan diligentes en esto y ardides, que quando been la ocasion no la pierden, y por esto es mala la guerra que se les puede hacer: El estilo y horden que se puede otener Con ellos para hacer que cumplan sus palabras, porq son muy grades mentirosos y traydores para hacerles Rendir, es yr a buscar sus pueblos, quemalles las casas, Cortarles las sementeras y tomarles las canoas y deRocar las pesqueras: Entonces les Es forzado, o dejar la tierra, o hacer lo que los christianos hicieren: son indios de mal arte y traydores Estos de los puertos de S Matheo y sant agustin, porq se hacen amigos de los xpistianos por los intereses q pretenden dellos: ban a los fuertes, y si no les dan de comer, bestidos, hachas de hierro y Rescates, banse muy enojados, Rompen la guerra, matan los xpistianos q hallan: y ansí deuajo de amistad an muerto mas de cien soldados: pesole mucho Al adelantado de la quema de la casa de la muñicion y de todo lo demas q allí se abrasó: y entendiendo la grande necesidad y peligro en que Estaua El maestro de canpo y barmé menendez, su hermo, y toda la demas gente,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fue a sant agustin lleuando alguna gente, muñicion y bastimento, de lo poco q en El fuerte de sant matheo auia: lleuó Consigo a gonzalo de Villa Roel, que Estaua muy enfermo de los trauajos pasados, y para inbiallo A la hauana donde se curase, dejó En su lugar A basco Zaual, alferez del estandarte Real: Allegó a sant Agustin a 18 de mayo: dio grande Contento Con su benida, porq ciertamente Estauan Muy afligidos de hambre y acosados de la guerra que les dauan los indios: qüentales las mercedes que nro s^{or} les auia dado, y buenos subcesos q auia tenido En guale y en sancta Elena, que fue principio para q los indios fuesen xpistianos: entrando En consejo Con los capitanes salio acordado que se mudase El fuerte de allí y se fundase A la entrada de la barra, porq allí los indios no les podian hacer tanto mal y desde allí podian defender q no entrasen nauios de Enemigos: tanbien se determinó que dentro de 15 dias se partiese El adelantado A traelle (bastimento) En tres bergantines que allí tenia, porq los nauios q auia inbiado Con otras personas no auian benido: publicada Esta determinacion, dio gran contento a todos, puesto caso que les pesaua de la Ausencia que auia de hacer El adelantado, porq entendieron q el maestro de campo se auia de yr a S. Mateo por el audiencia de Villa Roel, porq ansí lo pidieron los soldados de aquel puerto y ansí El adelantado se lo prometio.

Capitulo 39: Como El fuerte de san Agustin se pasó junto A la barra, y el Adelantado fue A la hauana por bastimentos.

OTRO dia siguiente pasanse sobre la barra y dan la traza del fuerte y comienzanlo a hacer con gran diligencia, trabajando Cada dia desde las tres de la mañana hasta las nueue y des-

de las dos de la tarde hasta las seys: Repartiendo la gente En quatro partes y el trauajo En otras tantas, Echando El dado sobre la parte q cauia A cada Vna destas: Era grande la horden que se tenia y la priesa que se dauan En hacer El fuerte, porq temian q los indios cargasen sobrellos: trauajauan asta 160 personas: A los diez dias Estaua En Razonable defensa y plantada El artilleria: hasta entonces no auia benido ningun nauio con bastimento: Corrian todos gran peligro de ser acauados Con hambre: fue acordado q el adelantado se partiese luego a la hauana Con los tres bergantines y que lleuase cien personas, q las mas eran de la nao Capitana de la flota de nueua España: Estaua obligado El adelantado de boluellos a la hauana En todo mayo: Este arte (sic) no quedauan sino sesenta Raciones, y de aquella manera se podian sustentar algunos dias, entre tanto q benia Algun nauio: Enbarcose El adelantado En principio de junio, y en aquel dia encontró Con Vn nauio suyo de 60 toneles cargados de bastimento, que tray franc^{o} cepero: en el benia El capitan Diego de maya muy malo: y fue muy gran Desdicha dellos topar En aquel punto con el adelantado, porque pensauan q entrauan por la barra y era plena mar, y estauan en dos brazas de agua, y a la baja mar no quedaua ninguna: quando cargó El nauio, El cable tocó, y El adelantado Entró dentro del, y se dio tan buena maña, q los sacó a saluamento estado en parte do todos perecieran y se ahogaran sin ninguna Redencion: y escribio al maese de canpo q Repartiese aquel bastimento por los fuertes, y luego se fue a S. Matheo y no saliese de alli hasta q boluiese, q seria con toda breuedad: y que cargasen de mayz Vn bergantin q les quedaua En el puerto y lo inbiasen a esteuan de las alas: y que Estando aquel nauio descargado, en el q lleuauan aquel bastimento lo hechase a fondo, porq se quedasen En el fuerte 20 hombres y mas beynte hombres q traya, que Era muy buena gente, y tanbien porque no se amotinasen los soldados no teniendo nauio para salirse de la tierra: lo qual todo lo efectuo ansí el maestre de campo: hizo luego bela El adelantado, y dentro de 8 dias allegó a la habana con dos bergantines, porq el otro no pudo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fue a sant agustin lleuando alguna gente, muñicion y bastimento, de lo poco q en El fuerte de sant matheo auia: lleuó Consigo a gonzalo de Villa Roel, que Estaua muy enfermo de los trauajos pasados, y para inbiallo A la hauana donde se curase, dejó En su lugar A basco Zaual, alferez del estandarte Real: Allegó a sant Agustin a 18 de mayo: dio grande Contento Con su benida, porq ciertamente Estauan Muy afligidos de hambre y acosados de la guerra que les dauan los indios: qüentales las mercedes que nro s^{or} les auia dado, y buenos subcesos q auia tenido En guale y en sancta Elena, que fue principio para q los indios fuesen xpistianos: entrando En consejo Con los capitanes salio acordado que se mudase El fuerte de allí y se fundase A la entrada de la barra, porq allí los indios no les podian hacer tanto mal y desde allí podian defender q no entrasen nauios de Enemigos: tanbien se determinó que dentro de 15 dias se partiese El adelantado A traelle (bastimento) En tres bergantines que allí tenia, porq los nauios q auia inbiado Con otras personas no auian benido: publicada Esta determinacion, dio gran contento a todos, puesto caso que les pesaua de la Ausencia que auia de hacer El adelantado, porq entendieron q el maestro de campo se auia de yr a S. Mateo por el audiencia de Villa Roel, porq ansí lo pidieron los soldados de aquel puerto y ansí El adelantado se lo prometio.

Capitulo 39: Como El fuerte de san Agustin se pasó junto A la barra, y el Adelantado fue A la hauana por bastimentos.

OTRO dia siguiente pasanse sobre la barra y dan la traza del fuerte y comienzanlo a hacer con gran diligencia, trabajando Cada dia desde las tres de la mañana hasta las nueue y des-

de las dos de la tarde hasta las seys: Repartiendo la gente En quatro partes y el trauajo En otras tantas, Echando El dado sobre la parte q cauia A cada Vna destas: Era grande la horden que se tenia y la priesa que se dauan En hacer El fuerte, porq temian q los indios cargasen sobrellos: trauajauan asta 160 personas: A los diez dias Estaua En Razonable defensa y plantada El artilleria: hasta entonces no auia benido ningun nauio con bastimento: Corrian todos gran peligro de ser acauados Con hambre: fue acordado q el adelantado se partiese luego a la hauana Con los tres bergantines y que lleuase cien personas, q las mas eran de la nao Capitana de la flota de nueua España: Estaua obligado El adelantado de boluellos a la hauana En todo mayo: Este arte (sic) no quedauan sino sesenta Raciones, y de aquella manera se podian sustentar algunos dias, entre tanto q benia Algun nauio: Enbarcose El adelantado En principio de junio, y en aquel dia encontró Con Vn nauio suyo de 60 toneles cargados de bastimento, que tray franc^{o} cepero: en el benia El capitan Diego de maya muy malo: y fue muy gran Desdicha dellos topar En aquel punto con el adelantado, porque pensauan q entrauan por la barra y era plena mar, y estauan en dos brazas de agua, y a la baja mar no quedaua ninguna: quando cargó El nauio, El cable tocó, y El adelantado Entró dentro del, y se dio tan buena maña, q los sacó a saluamento estado en parte do todos perecieran y se ahogaran sin ninguna Redencion: y escribio al maese de canpo q Repartiese aquel bastimento por los fuertes, y luego se fue a S. Matheo y no saliese de alli hasta q boluiese, q seria con toda breuedad: y que cargasen de mayz Vn bergantin q les quedaua En el puerto y lo inbiasen a esteuan de las alas: y que Estando aquel nauio descargado, en el q lleuauan aquel bastimento lo hechase a fondo, porq se quedasen En el fuerte 20 hombres y mas beynte hombres q traya, que Era muy buena gente, y tanbien porque no se amotinasen los soldados no teniendo nauio para salirse de la tierra: lo qual todo lo efectuo ansí el maestre de campo: hizo luego bela El adelantado, y dentro de 8 dias allegó a la habana con dos bergantines, porq el otro no pudo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

aprouechar por el biento y la mar ser mucha, y ansí aRiuó a la isla de sancto domingo: El adelantado halló en la Hauana la flota de nueua España, q auia dos dias q auia llegado allí: y benia Allí el licen^do baldeRama del Real Consejo de indias, que auia ydo por bisitador de la nueua españa por mandado de su magestad, y abiendo hecho su bisita se boluio A españa: Aquí halló a gonzalo de solis que benia Con el licen^do balderrama De la nueua España, y traya tres mill d^os q el audiencia de mejico le auia prestado y quatro frayles dominicos y Vn capitan y ocho soldados q andauan derramados por la nueua España: El adelantado, biendose sin dineros y sin Rem^o para cobrar bastimento, fuese a Ju^o de ynistrosa, tesorero de aquella isla y su lugar teniente, y dice la necesidad en que Estaua: y le Respondio Como hombre de bien y amigo uerdadero, diciendole q hasta Allí auia hecho con su hacienda y persona todo lo que auia podido, y que de allí adelante lo haria Con lo de sus amigos: El adelantado auiendo de lleuar de la hauana, al cacique Carlos, a su her^na doña Antonia, apareja las cosas q eran necesarias para lleuarla, q estaua Muy triste porq se auian muerto los indios i yndias que Auia traydo Consigo y no quedauan sino dos: auia Aprendido Con gran facilidad todas las oraciones y doctrina xpistiana, y se auian bautizado Ella i una Criada suya: El adelantado Enbarca otro dia de mañana Con doña Antonia la india y su criada y dos mugeres Cristianas de las que auian sido Cautibas En la tierra de Carlos: y fuese En Vn patax y Vna chalupa Con hasta 30 soldados y marineros: y haciendo bela, Com prospero biento Allegó al puerto de carlos a 3 dias: surgio A la entrada del puerto, porq como lleuaua poca gente no se atreuio A llegar al pueblo, Aunq la yndia doña Antonia se lo Rogó diciendole q en trayendo El xpistianos Allí que Enseñasen y doctrinasen A los indios de aquella tierra, y que Entonces se Estaria Allí algunos dias, y le haria Vna Casa en el pueblo de los xpistianos do biuiese: Rogole q diese la buelta lo mas presto que pudiese y tragese xpistianos para que biniesen allí y bautizasen a su hermano y a los demas indios: dentro de dos horas bino el Cacique Carlos con doce

canoas, y lleuó a su her^na, despues de auer dado de comer a el y a sus principales, y algunos Rescates para ellos y sus mugeres: preguntó a carlos si queria ser xpistiano y si queria ir a tierra de Cristianos, q estauan la tierra mas adentro: El cacique, despues de auer Entrado en acuerdo con sus principales yndios, Respondio q de ay A nueue meses no podia ir a tierra de christianos ni boluerse christiano, porq no le matasen sus indios: y q pasado aquel tienpo i biniendo el adelantado, se bolueria christiano (é) yria con el a españa a ber a su Rey: q los xpistianos otro dia los imbiaria.

Cap^o 40: De lo que pasó Con carlos: y de El socorro que le uino de España, y del mal subceso que halló En los fuertes.

LLEUÓ El cacique Carlos a su hermana, y otro dia no eran benidos los xpistianos, antes ynbio Vna canoa Con seys indios principales a decir al adelantado q se fuese a comer con el y q luego bernian los xpistianos: dio de comer El adelantado a estos yndios, a cada Vno Vn presente: mandó q dijesen a su cacique q era mal Hombre y mentiroso, y que le queria hacer alguna traycion: q biniese luego al patax donde Estaua y q le tragese los xpistianos: si no q mandaria cortar la caueza a el y a sus indios, y le quemarian los pueblos y seria Amigo y her^no de sus enemigos: fueronse turbados los indios: bino carlos, abiendo prim^o ynbiado a los xpistianos: entró En el patax con doce indios q benian con el: dixo al Adelantado si le queria matar q bien lo podia hacer y lleuar a su tierra Contra su boluntad: mostrole mucho fauor y Regalo, y diole Vn primo her^no suyo q eredaua El estado, mozo de 20 años, para q lo lleuase Consigo: nauega A la Hauana: dentro de diez dias q partio

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

allegó allá: halló la flota de tierra firme q yba a españa: habla al tesorero ynistrosa y dice el poco Rem° que tenia de dineros y bastimento y soldados, q era ynposible El ni sus amigos podello Remediar: hablando al licen^do baldeRama y al gouernador y generales del nombre de dios y nueua España, que Estauan allí Con mas de 30 naos, y poniendoles delante la necesidad En q estaua la gente de la florida, y no le podiendo socorrer, busca prestados hasta qui°s ducados, Con que Compró mayz, Carne y cazaui: abiendo hecho esto bino Vna carabela en busca del adelantado de parte de su mag, que auia Reciuido ya las cartas que le auia ynbiado de los subcesos de los luteranos: Escribiole q en sabiendo q en francia los luteranos hacian armada para bengar la Afrenta Reciuida, le inbiaua mill y qui°s hombres: de prim° de junio de 66 parte de la hauana inbiando a españa en la flota a gonzalo de solis de meras para dar q^a a su mag de lo q allá pasaua: de ay a ocho dias llegó a S. Mateo, do halló Vn nauio surto fuera de la barra, q auia benido de España Con bastimento, y otros 14 que Estauan En sant Agustin y en el de santa Elena, trayendo mucho bastimento, y los Mill y qui°s soldados q su mag le auia escrito q le inbiaria para fortificar y socorrer aquellos fuertes y las islas, porque tenia gran noticia q luteranos hacian gran armada para Aquellas partes: entró El adelantado a la barra de S. Mateo, y en el fuerte halló al capitan aguirre q benia de España de traer soldados y por ausencia de ju° oruña, q benia por coronel de aquella guente (sic) y se auia quedado En sant lucar por mandado de su mag, y sancho de Artiniega q yba por general de Esta Armada le auia hecho coronel de ducientos y cinq^a soldados para q fuese a socorrer El puerto de sant Mateo, porque El maestro de canpo se auia buelto a S Agustin, dejando Encomendado El fuerte a uaso Zaual: halló alojado al aguirre fuera del fuerte, y el basco Zaual dentro: supo q en este fuerte los indios de saturiba Auian muerto A traycion al Capitan Martin ochoa y a Vno de la Conpañia de H R S porq el saturiba Auia sido amigo de los luteranos y nunCa quiso la Amistad del adelantado: por donde Enojado Con el, El por Vna parte y el maestre de campo por otra, le auian qmado los pueblos y hechado a perder los maices y muertole muchos indios: biniendose a S. Agustin supo como los indios auian muerto al capitan diego de heuia, pariente suyo: dio en la estrecheza (que) estauan porq allende de tener poco bastimento, se salian a buscar hostiones, Cangrejos, palmitos: si no yba la mas de la gente del fuerte, de otra manera no boluia ninguno: pesole mucho al adelantado de la muerte destos dos capitanes q auian sido seruidores y leales de su mag y hecho lo que deuian como balientes hombres En aquesta Conquista: supo tanbien Como los indios Auian flechado a traicion a cinco soldados de los mas balientes y mas queridos del adelantado, y los primeros q entraron En el fuerte de sant matheo, y que auian con grande animo sufrido y perseuerado En los trauajos y peligros de aquella guerra: Vno dellos era don hernando de gamboa, hijo natural de don prudencio de bendaño: (otro) ju° de ualdes, primo her^no del maestre de campo, y (otro) ju° menendez, hijo del primo del adelantado: halló en los soldados q auian benido, nombrado otro maestre de campo y sargento mayor: porq decian los capitanes q no auian de obedecer al maestro de canpo q estaua Allí, ni entregar la gente hasta q el adelantado biniese: por Cuya causa El maestre de campo, biendo que Conbenia Al seruicio de su mag disimular y pasar por aquellas cosas, y porq Vbiese paz y quietud entre los soldados y no fuese El causa de motin, dejoles salir Con su proposito: sabido por el adelantado, agradeciole mucho lo bien q se auia gouernado, y le dijo que lo auia hecho como buen Capitan, cuerdo y baliente, a quien conbiene En semejantes ocasiones perder algun punto y derecho de su mando y autoridad, en tienpos q otra cosa no se puede hacer.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capº 41: De lo que hizo El adelantado llegado A S. agustin.

DESENBARCANDO El adelantado, allegó a S. agustin El general de la harmada, archiniega: entregale la gente y armada que traya juntamente Con el Capitan Vbilla, Almirante de la Armada, Con los despachos que traya de su mag: hace allegar A todos los Capitanes q benian con el: pideles por md que le tengan por herno y amigo y le aconsejasen las cosas q les pareciesen su mag ser seruido, prometiendoles q a quien bien siruiese, suplicaria A su mag a su tienpo q le hiciese md, y al q hiciese lo contrario, que le haria castigar: y manda A los capitanes q hagan benir allí A todos sus oficiales, Reciuiendolos muy alegremente: animolos para q se Esforzasen a pasar los trauajos y peligros q se ofreciesen, pues todos eran para seruir a dios nro sor y a su Rey: Rogoles q se esforzasen, y animasen a los soldados y les aconsejasen estubiesen fuertes y firmes en el seruicio de su mag: que aquel era El fin para lo que los auia ynbiado aquella tierra: Respondieron todos que así lo harian, y quedaron muy contentos del Razonamº del adelantado: leyó A los Capitanes El despacho de su mag, que de mill y quiºs hombres q le inbiaua tomase para la defensa de la florida lo q pareciese ser necesidad, y con la demas la Repartiese y fortificase los puertos y fuertes o islas de puerto Rico y S domingo y cuba, y le Escriuiese de la gente q para lo uno y lo otro tomaua: y proueyó a sancho de archiniega por general de la Armada para q aberiguase y conociese cualesquier pleytos q ubiese de gente de mar, y el capitan Vbilla q fuese su almirante: Como antes, hordena de hacer Vna casa de muñiciones do se descargasen los bastimentos q benian En el armada: manda

juntar los soldados, y habloles a grandes boces, diciendoles su benida A aquella tierra, Rogandoles q hiciesen lo que deuiesen, y que tubiesen Animo baliente para q con paciencia y sufrimº pasasen los trauajos y peligros q se ofreciesen, dandoles palabra q en el hallarian amparo y defensa en todo lo posible, haciendoles el mejor tratamº que pudiese, y al que sirbiese bien y lo mereciese, le haria en nombre de su mag la md que en aquella tierra Vbiese lugar, y que El les fauoreceria suplicando a su mag que fuese seruido de hacelles mds: encargoles q obedeciesen a sus capitanes y oficiales, que Este Era El principal seruicio que a su mag Auian de hacer, haciendo En todo lo que El les mandase y ordenase: bisitó catorce mugeres juntas en Vna casa q auian benido En aquella Armada, dandoles la norabuena de su allegada: Alegraronse Mucho por la bista y fauor q el adelantado les auia hecho: y hizo otro tanto a cinco Clerigos que Con aquella gente auian benido, encomendandoles q las cosas de su cargo las hiciesen con toda xpistiandad, y dioles por bicario a quien obedeciesen a mendoza de gerez de la frontera, muy buen Religioso y soldado que auia benido Con el Adelantado de España, haciendole bicario de aquel fuerte y el de S Matheo: Repartio entre los Capitanes y escuadras para hacer El fuerte: de ay a tres dias manda llamar a los capitanes a consejo, y mandales que ya sauian que su mag le auian ynbiado Aquellos soldados, bastimentos y muñiciones para q socorriese y fortificase los fuertes de la florida y puerto Rico, Cuba y española, de El arte q a el le pareciese y mejor fuese para Resistir la Armada luterana si biniese: q le digesen sobre Ello su parecer: acordaron que la mitad de los mill y quiºs soldados se quedasen En los tres fuertes de S Agustin, S Mateo y S felipe: Este postrero estaua En sancta Elena, tierra del Cacique oristan: Con la demas gente, que con la de la mar, serian mill personas, las embarcasen En seys nauios, en Vna fragata y Vn patax, RecoRiese las islas puerto Rico y santo domingo y cuba, y si ubiese algunos Cosarios los castigase: y que las demas naos las lleuase A españa sancho de archiniega y su almirante juº de Vbilla: y que despues pasase a guale, santa elena, A bisi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tar El puerto de S felipe y ponerle en toda buena defensa, porq auian ydo allá la nao capitana y otras dos mayores con trecientos soldados, de quien tenia Cargo El Capitan Juº pardo, y no sauia si auian llegado ni en q estado Estauan las cosas De aquellas partes: y con acuerdo, parecer y consentimº de todos los capitanes, nombró para El socorro de puerto Rico al Capitan Juº de zurita, y para socorro de Sancto domingo al capitan Rodrigo troche: estos eran los primeros que auian ydo a la florida Con el adelantado: y a la hauana enbio al Alferez baltasar de barreda: y el se partio a Sant Matheo, a do dejó a gonzalo de Villa Roel Con la compañia del capitan aguirre y los demas soldados biejos que allí estauan: y porq nunca Auia subido el Rio aRiba, por do nabegó mas de cinqª leguas para tomar amistad con los caciques: y abiendo andado 20 leguas desembarcó, y con aguja Caminó Cinco leguas por tierra de muy buenas zauanas, prados de un Cacique llamado aotinan: Estando Vna legua del pueblo, Enbiole Vn presente diciendole que El adelantado le benia A uisitar: Recibiendo bien a los 6 soldados, dijo q tenia miedo al Adelantado, y que no biniese Con mas de 20 hombres, y que pidiese a dios que llouiese para sus mayzales, q los tenia secos, Como lo auia hecho con el Cacique gualen: Allegada la Respuesta, hace alto vn quarto de legua del pueblo, y deja Allí los ochenta soldados y base Con los 20 Al pueblo, Riendose del agua que le auia pedido: y llegando al pueblo, abiendo 6 meses que no llouia, Comenzó a llouer muy Recio: allegando a la casa del Cacique, no halló sino 6 indios en ella, porq el cacique se auia Amontado: y enbiandole Vn indio q lo uiese, le Respondio q el se auia Escondido en Vn monte por miedo que tenia de hombre que tanto podia Con dios, que se fuese, que El Era su amigo: pesole desta Respuesta Al adelantado, porq tenia muy gran gana de belle, porq le auian dicho que Era hombre de muy buen Entendimº y poderoso en aquella tierra: tornole a ynbiar a decir El adelantado q seguramente podia benir, pues q el no tenia mas de 20 Hombres y el tenia mas de Mill indios con arcos y flechas: Respondiole q harta gente tenia, si le ayudaua su cacique, llamando a nro

sºr El cacique del adelantado: que le Rogaua que se fuese, que desde allí le tomaria por su hernº mayor, Estando El cacique En su tierra y el adelantado En la suya: que El no queria pelear Con el adelantado ni con su gente, mas q sus indios lo querian hacer, y que le hacia mucho pesar porq no se yba: El adelantado le ynbio A decir que se yba por hacerle placer, y porq subia por el Rio arriua: Enbiaba A decir A sus pueblos q estubiesen quedos y no tubiesen miedo, y que si huyan del les quemaria los pueblos, Canoas y pesqueras: y boluiose El a Anochecer A sus bergantines.

Capº 42: Como yendo El Rio ARiua se uio Con muchos Caciques.

EL mañana, biendo El adelantado que tenia poco bastimento para tanta gente, inbio a S. Matheo El mayor bergantin Con cinqª Hombres, y con los otros cinqª ba subiendo El Rio ARiua, do todos los indios le Reciuieron de buena gana, porq así se lo Auia ynbiado a mandar su cacique oristan: Aquí se bio que la mar llegaua A henchir y baciar por El Rio aRiba Mas de quarenta leguas: bino hasta la tierra de Vn Cacique Que llamauan Mocoya, y hasta Allí Auia subido mas de 50 leguas: Este era muy poderoso en aquella Region y costa, do estauan los fuertes de sant Mateo y Sant Agustin, y era Amigo de saturiba: desanparó El pueblo y no quedó indio en el: no consintio hacer ningun daño en ellas (las casas), ni saqueallas ynbio la lengua A uer si parecia Algun indio: Conocieron la lengua y salieron a hablalle, holgandose mucho con el: supieron como estaua Allí El capitan general de los xpistianos: diciendoles q no tubiesen miedo, sino que se podian benir a sus casas, Vnos lo fueron a decir a su cacique, otros se binieron al

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pueblo: lleuaron Al adelantado mucho pescado: ynbia A decir el Cacique q tenia gran miedo, y q por eso no hosaua benir: q el y sus indios eran sus Amigos, porq sauia que no hacia mal A ningun Cacique: que se boluiese sin pasar mas El Rio aRiua: q sus indios estauan Enojados, porq auia ydo a su tierra sin licencia: Respondiole q auia de pasar adelante a ber Vnos xpistianos: tira El Rio arriba, do bio muchos indios alterados, Con arcos y flechas: Allegó a una estrechura do halló el Rio cerrado Con estacas: Ronpe la entrada, y andando mas aRiba, yba El Rio estrechandose, aunq muy hondo: la corriente benia Muy Recia contra el: hasta Entonces no auia tenido ninguna sino sus hinchientes y baciantes: Abajaron Vnos indios A hablalle de parte del cacique mocoya, que no pasase adelante, porq le harian la guerra: Respondioles q el no benia A hacelles mal, q hiciesen la guerra quando quisiesen, q el auia de pasar adelante: y q por ser de noche queria quedar allí hasta la mañana, y ansí lo hizo: la guia y lengua que El adelantado lleuaua Auia sido Esclauo de Vn Cacique de ays, que decian peracho: Estaua 20 leguas por el Rio arriua: y conocia A este mocoya y dijo al Adelantado q se boluiese, porq auia muchos indios por Aquella tierra, y que El sauia de los indios que El Rio yba muy estrecho por allí adentro mas de 30 leguas hasta llegar A una grande laguna dicha maymi, que En circuyto tiene mas de 30 leguas: Esta Recogia En si muchos Rios de la tierra: desagüaua Vn brazo a la parte del cacique carlos y otro brazo a los martires, tierra del Cacique tequestan: biendo El adelantado q por la estrecheza del Rio le podian hacer mal los indios flechandole desde la Riuera, y que sus soldados tienen la cuerda y poluora humeda, da la buelta: A siete y ocho (sic) leguas saltó en Vn pueblo, do le aguardaron algunos: dioles algunos Rescates: hizoles llamar a su Cacique Carabay: Este le dijo por la lengua que mocoya le auia ynbiado A decir q no pasase por aquel Rio: El adelantado le Respondio que le digese q sus soldados se auian Enojado mucho contra el, porque no le auia querido benir a hablar con el, y querian saltar en tierra a quemar su pueblo y canoas y deRocar las pesquerias: y porq no le hiciesen

daño se boluia: El carabay dijo que queria ser su amigo y tomarle por su her^no^ mayor y hacer lo que le mandase: y le diese Vna cruz, que el y sus indios querian ser xpristianos: q le dejase 6 de los suyos, y le mostraria El Rio hasta la laguna Maymi: biendo El adelantado que desde allí por tierra hasta sant Agustin no auia mas de doce leguas, se los dejó, diole la Cruz y dijo que si le mataua Alguno le cortaria A el y a todos sus indios las cauezas: diole Vn presente y otro para Mocoya, Rogandole q se lo ynbiase con tres xpistianos de los que dejaua Allí: mocoya los Reciuio y dijo que El era su amigo y lo tenia por su her^no^ mayor, q es toda la obediencia que todos los caciques de la florida pueden dar: mas q si yba A su tierra q le tubiese por su enemigo: Saturiba, Como supo que Carabayan tenia los christianos, ynbio a dos hijos suyos y a otros indios para que los matasen o se los inbiasen, y si no q le tubiese por su enemigo: El carabain los inbio a S. Matheo y no osó tenellos Consigo por miedo del saturiban.

Cap^o^ 43: Como boluiendose El rrio Abaxo, le salio otinan A rresceuir, y allegó a S. matheo, y de allí se partio A S. Elena.

BOLUIENDOSE a S Matheo, hicieronle gran Reciuim^o^ los indios de tres o quatro Pueblos del Cacique otinan: dioles algunos Rescates: bino allí otinan Con trecientos Hombres de guerra A uisitalle: y a un quarto de legua de los bergantines hizo alto: allegose allí El adelantado Con 20 arcabuceros diestros y bien en horden, porq el otinan le auia Rogado que no fuese Con mas gente: biendolo acercar, tubo miedo y enbiole a Rogar que no llegase Con mas de dos personas: a m^o^ tiro de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

arcabuz hizo alto con los 20 soldados, y allegose con los dos y la lengua: y hizole otinan toda la obediencia posible juntamente Con los demas indios: bistiole Vna Camisa, que Estaua En carnes, solo cubiertas sus bergüenzas: dale Vnos carahuelles y una Ropeta de tafetan berde: dijo al adelantado q le Reciuiese por su her^no^ mayor y que le dejase Vna Cruz como a guale, y Cristianos q le doctrinasen a el y a sus indios, y una tronpeta: diole seys Cristianos y la trompeta y ciertos Rescates para su muger, y dio otros para los indios principales que estauan con el: boluiose a Sant matheo dentro de 12 dias que auia salido del: Alló su gente muy buena, y de ay a dos dias partio a Santa elena: Escribio a su mag como auia llegado El socorro y lo q pasaua en aquellas partes: enbio Vn capitan Con 30 soldados y dos frayles dominicos a la baya de Sancta Maria, q está en 37 grados, con vn her^no^ del cacique de aquella tierra, indio q auia seys años q el adelantado lo traya Consigo, Era muy ladino, de buen entendim^o^ y buen xpistiano, llamauase don luis de belasco, para q procurasen hacer los indios xpistianos: Allegó a sancta Elena, do halló a esteuan de las alas Metido En su fuerte Con los soldados uiejos, y a ju^o^ pardo alojado fuera haciendo casas para su gente: trauajando todos de poner El fuerte En buena defensa: supo Como en Vn bagel que auia ynbiado cargado se amotinaron los soldados: dejando preso a esteuan de las alas y a sus oficiales, se yban A la hauana Con hasta 60 hombres, y en El Canal de bahamá les dio tal tormenta que les hizo dar En Vn puerto q estaua A la Caueza de los martires, do hallaron Vn pueblo del Cacique tequestan, pariente cercano del Cacique Carlos y de la india doña Antonia: Esto se lo digeron dos christianos que auia Muchos años que Estauan allí Cautibos: y que antes solian aquellos indios matar a todos los christianos de las naos q se perdian, y agora los queria Mucho, porq sauian q el mas principal de Ellos tenia por muger Vna parienta suya her^na^ de carlos: El cacique les inbio a decir que no tubiesen miedo si eran de aquellos xhristianos: Auiansele ydo tanbien a esteuan de las alas, la tierra Adentro, como hasta 20 soldados: por esta causa, cuando allegó El capitan Ju^o^ pardo Ahorcó a dos soldados por amotinadores: tenia presos tres: abiansele ydo 6: Estaua la gente Algo alterada: apaciguo lo todo la benida del adelantado: entró En consejo y acuerdo como se auian de fortificar: en ocho dias q estubo allí le bisitaron los Caciques sus amigos, Rogandole que aguardase Vn mes para q los Caciques de la tierra Adentro le biniesen a tomar por her^no^ mayor en lugar de su mag: El Adelantado, teniendo necesidad de socorrer las fortalezas de las islas, Como El Catholico Rey don philipe lo mandaua, no pudo esperar: soltó los tres soldados q Ju^o^ pardo tenia presos, dandoles Vna Reprehension: animó a los soldados Rogandoles que Estubiesen firmes En el seruicio de su mag: nombró a esteuan de las alas por su lugar teniente y general en aquellas prouincias, porque queria lleuar Consigo a los socorros al maestre de canpo y Al almirante de la Armada: dio horden a Ju^o^ pardo q con 150 soldados fuese la tierra adentro a bisitar a los Caciques que querian benir a berle, y que Con toda la Amistad posible, En la parte q le pareciese mas comoda para la conseruacion dellos y para que los indios fuesen xpistianos, se fortificasen, Caminando la buelta de la nueua España.

Cap^o^ 44: Como fue A guale y A san Matheo, y de allí a fortificar las yslas.

CONFIRMADA la paz Con los Caciques q le auian benido a bisitar, partese En fin de agosto de Sancta Elena, Encargando a esteuan de las alas que la conseruase: llegó a guale en dos dias: alló a los indios muy tristes por la muerte de a^o^ menendez Marques, sobrino del adelantado: Estauan los indios de aquella tierra muy bien dotrinados, adorauan la cruz con gran deuocion, yban a la dotrina y la sauian de Coro: En ocho dias

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

arcabuz hizo alto con los 20 soldados, y allegose con los dos y la lengua: y hizole otinan toda la obediencia posible juntamente Con los demas indios: bistiole Vna Camisa, que Estaua En carnes, solo cubiertas sus bergüenzas: dale Vnos carahuelles y una Ropeta de tafetan berde: dijo al adelantado q le Reciuiese por su her^no^ mayor y que le dejase Vna Cruz como a guale, y Cristianos q le doctrinasen a el y a sus indios, y una tronpeta: diole seys Cristianos y la trompeta y ciertos Rescates para su muger, y dio otros para los indios principales que estauan con el: boluiose a Sant matheo dentro de 12 dias que auia salido del: Alló su gente muy buena, y de ay a dos dias partio a Santa elena: Escribio a su mag como auia llegado El socorro y lo q pasaua en aquellas partes: enbio Vn capitan Con 30 soldados y dos frayles dominicos a la baya de Sancta Maria, q está en 37 grados, con vn her^no^ del cacique de aquella tierra, indio q auia seys años q el adelantado lo traya Consigo, Era muy ladino, de buen entendim^o^ y buen xpistiano, llamauase don luis de belasco, para q procurasen hacer los indios xpistianos: Allegó a sancta Elena, do halló a esteuan de las alas Metido En su fuerte Con los soldados uiejos, y a ju^o^ pardo alojado fuera haciendo casas para su gente: trauajando todos de poner El fuerte En buena defensa: supo Como en Vn bagel que auia ynbiado cargado se amotinaron los soldados: dejando preso a esteuan de las alas y a sus oficiales, se yban A la hauana Con hasta 60 hombres, y en El Canal de bahamá les dio tal tormenta que les hizo dar En Vn puerto q estaua A la Caueza de los martires, do hallaron Vn pueblo del Cacique tequestan, pariente cercano del Cacique Carlos y de la india doña Antonia: Esto se lo digeron dos christianos que auia Muchos años que Estauan allí Cautibos: y que antes solian aquellos indios matar a todos los christianos de las naos q se perdian, y agora los queria Mucho, porq sauian q el mas principal de Ellos tenia por muger Vna parienta suya her^na^ de carlos: El cacique les inbio a decir que no tubiesen miedo si eran de aquellos xhristianos: Auiansele ydo tanbien a esteuan de las alas, la tierra Adentro, como hasta 20 soldados: por esta causa, cuando allegó El capitan Ju^o^ pardo Ahorcó a dos soldados por amotinadores: tenia presos tres: abiansele ydo 6: Estaua la gente Algo alterada: apaciguo lo todo la benida del adelantado: entró En consejo y acuerdo como se auian de fortificar: en ocho dias q estubo allí le bisitaron los Caciques sus amigos, Rogandole que aguardase Vn mes para q los Caciques de la tierra Adentro le biniesen a tomar por her^no^ mayor en lugar de su mag: El Adelantado, teniendo necesidad de socorrer las fortalezas de las islas, Como El Catholico Rey don philipe lo mandaua, no pudo esperar: soltó los tres soldados q Ju^o^ pardo tenia presos, dandoles Vna Reprehension: animó a los soldados Rogandoles que Estubiesen firmes En el seruicio de su mag: nombró a esteuan de las alas por su lugar teniente y general en aquellas prouincias, porque queria lleuar Consigo a los socorros al maestre de canpo y Al almirante de la Armada: dio horden a Ju^o^ pardo q con 150 soldados fuese la tierra adentro a bisitar a los Caciques que querian benir a berle, y que Con toda la Amistad posible, En la parte q le pareciese mas comoda para la conseruacion dellos y para que los indios fuesen xpistianos, se fortificasen, Caminando la buelta de la nueua España.

Cap^o^ 44: Como fue A guale y A san Matheo, y de allí a fortificar las yslas.

CONFIRMADA la paz Con los Caciques q le auian benido a bisitar, partese En fin de agosto de Sancta Elena, Encargando a esteuan de las alas que la conseruase: llegó a guale en dos dias: alló a los indios muy tristes por la muerte de a^o^ menendez Marques, sobrino del adelantado: Estauan los indios de aquella tierra muy bien dotrinados, adorauan la cruz con gran deuocion, yban a la dotrina y la sauian de Coro: En ocho dias

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

q se detubo Allí, binieron 14 o 15 caciques pidiendole la Cruz y Cristianos para q los dotrinasen y enseñasen las cosas de la fe: deja Allí a un capitan Con 30 soldados, los mas dellos gente principal, porque Entendieron que allí podian seruir a dios y al Rey: En dos dias llegó A sant Matheo: halló la gente buena: lleuó Consigo a gonzalo de Villa Roel a sant agustin, do muchos soldados se querian amotinar y ir de la tierra: a cuya Causa el maestre de canpo auia Ahorcado 3 soldados y tenia presos a otros y a un capitan que auia benido En la Armada, porq se auia desacatado contra El maestre de campo y era El principal de aquel motin: El adelantado, Como Capitan Cuerdo y que sauia en aquellos trances lleuar a los soldados, dijo al maestre de canpo q aquellos benian bisoños, q era menester pasar y disimular Cosas para El sosiego De la demas gente: y ansí Reprehendio Al capitan, y hizole soltar: manda boluer las naos a españa como estaua Acordado: sale con la Armada a buscar los cosarios, y hacer los socorros a las islas de puerto Rico, española y la de Cuba, dejando En el puerto de sant Agustin a bartolomé menendez, su her^no^, por alcayde y gouernador de la gente, y con el a los capitanes miguel enRiquez y p^o^ de andrada con asta 25 soldados y cinq^a^ hombres casados, con sus mugeres y hijos: yzo bela A 20 de ot^e^, y con bientos contrarios llegó a s den^e^ con la mitad de la Armada A la isla mona q está entre puerto Rico y S domingo, y el maestre de canpo con otra Mitad a S. german, en puerto Rico, por ser aquellos lugares donde los cosarios suelen hallar: no hallaron ningunos: así como surgio El maestre de campo En san german, de la isla de puerto Rico, auisaronle los de la tierra q en bua de puerto Rico, digo, en guadianilla, quince leguas de allí, Estaua Vn patax de auiso q yba para S domingo, y la gente del decia q a 25 de s^e^ del año de 66 se auian partido 27 nauios de armada de francia, todos de luteranos, y que se auian diuidido En tres partes: y q la una destas a 6 de ot^e^ auia saqueado a la isla de la madera, y que las otras no sauian do auian ydo a parar: y que En toda la Armada benian seys mill hombres de mar y guerra: Enbio El maestre de canpo para informarse desto mas

Particular y ciertamente A hernando de miranda, factor de su mag En la florida: habló en guadianilla Con el maestre y piloto del patax, y le certificaron lo mesmo y dieron Vn traslado de lo que desto pasaua, firmado de Vn Regidor de la palma, q se halló en la isla de la madera quando los luteranos la saquearon y estubieron En ella 17 dias: de ay a tres dias dio buelta Hernando de miranda A sant german: El maestre de campo ynbio este auiso Al adelantado que estaua en la isla de la mona, 20 leguas de allí, con tres nauios: ynbia la Armada Al maestre de canpo para q la pusiese a punto, y fue a la cibdad de S. domingo, q estaua 50 leguas de allí: presentó En el audiencia la cedula que tenia del Rey nro s^or^ para hacer Aquellos socorros por la nueua que tenian de la benida de la Armada luterana, y que pedian su consejo y parecer: digeron que fortificase aquella Cibdad y fortaleza y la de puerto Rico y hauana, como su mag lo mandaua, y con breuedad se boluiese a la florida: Al adelantado le pesó de aqueste parecer, porque quisiera andar por la mar y topar con los cosarios muy Ricos y con alguna de las tres partes de la Armada luterana: dada la horden de lo q se podia hacer en la cibdad y fortaleza, deja Al capitan Rodrigo troche 150 soldados, las dos partes arcabuceros, y la Vna piqueros, y al Capitan ant^o^ gomez por capitan de la Artilleria: Auiendo dentro de seys dias hordenado esto, llegó en 3 dias A sant german, y enbio Al capitan xpoual De herrera En su hurca Con bastimentos, muñiciones y 20 quintales de poluora de cañon y arcabuz para defensa de la fortaleza y cibdad: estauan e Santo domingo diez naos Cargando de Cuero y azucar para España: nombra El Audiencia a esta hurca por capitana y al xpoual de herrera por capitan, porque Era buen soldado de mar: dentro de 6 dias estubo allí: pusose a la uela, y allegó En saluamento Con todas ellas A seuilla.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capº 45: De lo que hizo El adelantado en las demas islas.

CN allegando El adelantado a Sant german, halló las naos a punto de guerra, y despacha Al capitan Juº de zorita Con su nao de armada y cien soldados arcabuceros en ella, y qº piezas de artilleria con poluora y muñiciones para puerto Rico, dandole instrucion de lo que auia de hacer para fortalecer aquel puerto: ordenado esto, fuese por tierra de san german a puerto Rico: mostró la cedula de Su mag al gouernador y Regimº, bio la fortaleza y la entrada del puerto y otros lugares peligrosos para desenbarcar los enemigos: Con acuerdo y parecer del gouernador y del alcayde de la fortaleza, Juº ponce de leon, y de los demas Regidores, determinó como se auian de fortificar y guardar, porq era tanto El miedo que tenian de la Armada luterana, q muchos de los becinos estauan En el monte Con sus mujeres y hijos y acienda: y de ay a quatro dias se partio para Sant german: y de ay A tres hizo a la uela para El puerto de plata: dejó cinqª soldados y quatro piezas de artilleria de bronce muy buenas para q defendiesen la entrada de las cosarios que allí quisiesen Entrar: abiendo trazado Vn torreon a la entrada del puerto con parecer, acuerdo y fauor de la justicia y Regimº porq desta Arte quedaua seguro q ninguno entrase En el puerto sin consentimº de los del pueblo: Estaua antes tan aparejado para hacer del lo que quisiesen los cosarios, q dos beces auian entrado en el y quemadole, aunq ubo muchos En el pueblo q por sus tratos, ganancias y grangerias que tenian con franceses, portugeses, yngleses, porq ResCatauan Con ellos oro, plata, perlas, azucar y Cueros, no les placio la fortificacion que se hacia En el pueblo: quanto prouecho fuese auer hecho esto, biose Claramente, porq de ay a qº meses binieron quatro

naos muy fuertemente Armadas, y por general dellas vn cosario q se llamaua Juº del buen tiempo: auia este algunos años que andaua tratando y Rescatando, y estaua ya muy Rico: queriendo entrar en el puerto, le defendio la entrada El capitan aguirre Con los 50 soldados que auia dejado para defensa, torreon y puerto: no acudieron para Ayudalles sino cinco becinos del pueblo, porque Con la buelta del cosario se les quytaua sus ganancias y grangerias: por esta Causa En otros tres pueblos no quisieron Reciuir la defensa y soldados que qria dejar allí El adelantado: y ansí El Juº de buen tiempo fue a monte xpi, puerto Real y la jaguana, y tomó doce nauios Con mucha hacienda En ellos, y quemó a puerto Real y se boluio A francia: en aquellos mismos dias dieron sobre santiago de Cuba dos nauios, y defendieronle fuertemente la entrada 50 soldados arcabuceros que auia dejado Allí el adelantado y quatro piezas de artilleria de bronce: y no pudiendo entrar, se fueron a entrar a Cauo de Cruz y a manzanilla, puertos de la isla de Cuba, y tomaron cinco nauios con muchos dineros y cueros: socorrio El adelantado A la hauana Con 200 soldados y quatro piezas de artilleria y otras dos piezas, y por capitan dellos a baltasar de barreda: la presteza y diligencia del adelantado en estos socorros, fue muy grande, porq del bayamo Vino A la hauana por mar y por tierra en ocho dias, siendo por lo menos camino de Vn mes: socorrio a cauo de cruz, Amazaca, pueblo del bayamo, y dejó Vna nao Cargada de bastimentos para la florida: El se metio En Vna Zabra, y por entre los Caios llegó a un puerto q está Al sur de la hauana, y de allí se bino por tierra hasta la hauana, do fue Reciuido con grande Regocijo y contento del maestre de campo, Capitanes, gente de mar y tierra: fortifica aquella plaza y pueblo Como su mag le mandaua: Recogio En Vna nao todas las muñiciones de las tres que allí estauan, y las demas inbio a españa Con las muñiciones que auian sobrado: y el bastimento que auian traydo Enbio Al maestre de canpo a la florida: por no hacer Costa A su mag, despidio a todas las otras naos Como la q auia dejado En Mazaca Cargada de bastimentos y la del puerto Rico: diose tan buena maña a las for-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tificaciones y en las cosas q las naos de armada auian menester, que a qª de su mag gastara mas de 20 mill ducados, y en las indias mas de 40 mill, y no gastó Vn ducado, porq con los oficiales que tenia a su costa En la florida, y otros materiales, y con parte de los nauios y bastimento y gente q auian ydo para socorro de la florida y de las islas, y con otros 150 marineros, pilotos y gente que tenia, y la fragata y bergantin que Era del adelantado, y la gente q En el andaua, lo hizo todo sin q a su mag se le hiciese Costa Alguna: dio horden Al maestre de Campo que fuese a la florida y subiese por el Rio de sant Mateo con tres bergantines q tenia En la florida, suyos, para descubrimᵒˢ, y metiese En ellos 150 Hombres asta q allegase al cacique mocoyan, de donde El adelantado se auia buelto: partiose El maestre de canpo para tierra de Carlos con seys patajes y bergantines a procurar saber si en la tierra de Carlos auia Rio para llegar a la de El cacique mocoyan y q descubriese Aquella Costa.

Capº 46: Como El capitan Reynoso llegó Con los 30 soldados a la tierra de carlos, y lo que pasó El Adelantado con toconaga, caciq.

ANTES q El adelantado partiese de la florida A hacer los socorros, acordó De inbiar Como se a dicho a franᶜº de Reynoso, hombre de armas de su mag, muy buen soldado, con 30 Hombres, Al cacique Carlos, y enbialle su primo q era su heredero, q ya estaua bautizado y le auian puesto nombre don pº, juntamente Con Vn criado suyo: pareciole q este indio eredero de carlos era hombre de buen Entendimº y gran amigo suyo: y daua grandes muestras de buen xpistiano, y no que-

ria El adelantado q se muriese En su poder, y pretendia Casalle Con doña Antonia la india: pensauan ser herederos del estado, y siendo ellos christianos procurarian q los indios hiciesen lo mesmo: dio al capitan Reynoso esta instrucion, que hiciese Vna casa fuerte En el pueblo de Carlos, y procurase con gran deuocion a las mañanas y tardes adorar la cruz, y diciendo la dotrina xpiana para q los indios hiciesen lo mismo: y que trauajasen lo mejor que pudiesen de los dotrinar, y q con la Amistad de los indios procurase sauer si un Rio q estaua dos leguas de allí, yba A dar a la laguna maymi, y quantas leguas auia, porq ya El adelantado sauia las q auia desta laguna A mocoyan: porq el yria dentro de tres o qº meses a carlos con bageles suficientes para ber si podia pasar por aquel Rio a S Matheo y a S. Agustin, q era lo q El adelantado deseaua por el gran seruicio q entendia hacer a su mag y a los tractantes En las indias, y el bien general de los q andauan en la poblacion y conquista de la Florida: Diole presentes para Carlos y su muger y para doña Antonia la india: llegado el capitan franᶜº de Reynoso con los 30 soldados en el bergantin y con don pº el indio, eredero de Carlos, y con el otro indio su criado, echaronlos en tierra para q hablasen a carlos y a doña Antonia: bino luego carlos ofreciendo su amistad al Capitan y prometiendole todo buen tratamº, porq se lo auia mandado su hermº mayor El adelantado, y que ni el ni ningun indio de los suyos le harian mal: en desenbarcandose lleuolos a su pueblo Con gran Regocijo y contento: dioles los presentes que traya: hizoles El cacique hacer Vna casa en que se cogiesen: Enarbolaron cerca della Vna cruz: a la mañana y a la tarde la Adorauan y decian la dotrina Cristiana, y a ella acudian los indios y indias con gran deuocion: El bergantin en que auia benido El capitan Reynoso, se partio para la hauana Con cinco o seys marineros como El adelantado lo auia hordenado: lleuó Consigo A doña antonia con cinco o seys indios principales para seguridad de los indios xpistianos que quedaron en la tierra de carlos, porq era muy poca la confianza que El adelantado hacia del, porque tratando le uio tener muchas muestras de traydor: allegó el bergantin

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tificaciones y en las cosas q las naos de armada auian menester, que a qª de su mag gastara mas de 20 mill ducados, y en las indias mas de 40 mill, y no gastó Vn ducado, porq con los oficiales que tenia a su costa En la florida, y otros materiales, y con parte de los nauios y bastimento y gente q auian ydo para socorro de la florida y de las islas, y con otros 150 marineros, pilotos y gente que tenia, y la fragata y bergantin que Era del adelantado, y la gente q En el andaua, lo hizo todo sin q a su mag se le hiciese Costa Alguna: dio horden Al maestre de Campo que fuese a la florida y subiese por el Rio de sant Mateo con tres bergantines q tenia En la florida, suyos, para descubrimᵒˢ, y metiese En ellos 150 Hombres asta q allegase al cacique mocoyan, de donde El adelantado se auia buelto: partiose El maestre de canpo para tierra de Carlos con seys patajes y bergantines a procurar saber si en la tierra de Carlos auia Rio para llegar a la de El cacique mocoyan y q descubriese Aquella Costa.

Capº 46: Como El capitan Reynoso llegó Con los 30 soldados a la tierra de carlos, y lo que pasó El Adelantado con toconaga, caciq.

ANTES q El adelantado partiese de la florida A hacer los socorros, acordó De inbiar Como se a dicho a franᶜº de Reynoso, hombre de armas de su mag, muy buen soldado, con 30 Hombres, Al cacique Carlos, y enbialle su primo q era su heredero, q ya estaua bautizado y le auian puesto nombre don pº, juntamente Con Vn criado suyo: pareciole q este indio eredero de carlos era hombre de buen Entendimº y gran amigo suyo: y daua grandes muestras de buen xpistiano, y no que-

ria El adelantado q se muriese En su poder, y pretendia Casalle Con doña Antonia la india: pensauan ser herederos del estado, y siendo ellos christianos procurarian q los indios hiciesen lo mesmo: dio al capitan Reynoso esta instrucion, que hiciese Vna casa fuerte En el pueblo de Carlos, y procurase con gran deuocion a las mañanas y tardes adorar la cruz, y diciendo la dotrina xpiana para q los indios hiciesen lo mismo: y que trauajasen lo mejor que pudiesen de los dotrinar, y q con la Amistad de los indios procurase sauer si un Rio q estaua dos leguas de allí, yba A dar a la laguna maymi, y quantas leguas auia, porq ya El adelantado sauia las q auia desta laguna A mocoyan: porq el yria dentro de tres o qº meses a carlos con bageles suficientes para ber si podia pasar por aquel Rio a S Matheo y a S. Agustin, q era lo q El adelantado deseaua por el gran seruicio q entendia hacer a su mag y a los tractantes En las indias, y el bien general de los q andauan en la poblacion y conquista de la Florida: Diole presentes para Carlos y su muger y para doña Antonia la india: llegado el capitan franᶜº de Reynoso con los 30 soldados en el bergantin y con don pº el indio, eredero de Carlos, y con el otro indio su criado, echaronlos en tierra para q hablasen a carlos y a doña Antonia: bino luego carlos ofreciendo su amistad al Capitan y prometiendole todo buen tratamº, porq se lo auia mandado su hermº mayor El adelantado, y que ni el ni ningun indio de los suyos le harian mal: en desenbarcandose lleuolos a su pueblo Con gran Regocijo y contento: dioles los presentes que traya: hizoles El cacique hacer Vna casa en que se cogiesen: Enarbolaron cerca della Vna cruz: a la mañana y a la tarde la Adorauan y decian la dotrina Cristiana, y a ella acudian los indios y indias con gran deuocion: El bergantin en que auia benido El capitan Reynoso, se partio para la hauana Con cinco o seys marineros como El adelantado lo auia hordenado: lleuó Consigo A doña antonia con cinco o seys indios principales para seguridad de los indios xpistianos que quedaron en la tierra de carlos, porq era muy poca la confianza que El adelantado hacia del, porque tratando le uio tener muchas muestras de traydor: allegó el bergantin

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de ay a seys dias A la hauana: salio A la marina Alonso de Rojas, Rejidor de aquella Villa, y lleuó a doña Antonia y a sus indios A su casa como antes los tenia: su muger, que Era madrina de doña antonia, la Resciuio Muy bien, haciendole buen tratam^o y mucho Regalo: El uergantin y el patax cargaron de ganado, bino y algun bastimento y lo lleuaron A carlos: Escriuio El capitan fran^co de Reynoso el trauajo y peligro en que biuian, porque dos o tres beces le auia querido carlos matar a traycion, y que ynbiaua a pedir con grande instancia A su her^na doña antonia y los demas indios, diciendo que tenian gran deseo de berlos, que luego se boluerian, a fin y proposito de que despues de tenerlos Consigo mataria A los xpistianos: era ya inclinacion y gusto q tomaua en matar los christianos, q era gente de naos perdidas de la carrera de las indias, porque aunq se perdiesen cien leguas de allí, se los lleuauan: Como era cacique de mucha costa de mar, y en los mayres (sic) y Canal de bahamá corren mayor peligro, q es por donde las naos de indias ban a españa, esta era la causa q El adelantado hacia gran diligencia de poblar aquella costa y querer traer los caciques a su Amistad: El adelantado, Reciuiendo estas nueuas en la hauana, enbarca con seys bergantines Con ciento y cinq^a Hombres: lleua Consigo a doña Antonia y indios y indias que Con ella estauan, y el padre Rogel de la Compañia de I H S y el padre fran^co de la misma compañia: y en dos dias llegó a la tierra de Carlos: sabido por el capitan y el Cacique Carlos, en las canoas acudieron a los bergantines: saltó en tierra y mandó luego hacer Vna casa junto a la de los xpistianos y una Capilla donde El p^e Rugel deria misa: predicó otro dia siguiEnte a los soldados, q tenian harta necesidad de ser doctrinados, y por los buenos ejenplos q les dio, suplicaron al Adelantado que lo dejase Con ellos, porq de otra manera presto se harian saluajes como los indios: ynformó El capitan particularmente al Adelantado de las costumbres y condiciones de carlos y de sus indios, y que muchas veces los auian querido matar, y lo Vbiera hecho si no fuera por el auiso que les dauan las indias: y que era gran deuocion q yban tomando Con la Cruz, aunque carlos

estaua Muy enpedernido: Regocijó el adelantado mucho a carlos y a su gente: lleuole dos beces a comer consigo y a su muger y indias principales: supo q el pasaje q buscaua no lo auia por allí: que cinq^a leguas adelante, En Vn pueblo que llamauan jocobaga, hallarian pasage: sino que El cacique de aquella tierra era gran Enemigo de carlos y le hacia guerra, y ansí pedia Al adelantado y al capitan Reynoso q fuesen con el y su gente contra Aquel cacique: El adelantado Respondio a carlos q el Rey de España su s^or no le ynbiaua A aquella tierra A hacer guerra A los caciques y indios sino a poner paz Entre ellos y hacer q fuesen xpistianos: y que desta manera si el queria ser amigo del jocauaga, q el lo procuraria: y aunq desto pesó a carlos, trató luego las paces con el cacique tequestan, porq deste Era tanbien Enemigo, y apareja para hacer lo mismo con el Cacique tocobaga: partese con sus 6 bergantines lleuando Consigo a carlos y otros principales suyos: al segundo dia En la noche Allegó al puerto del tocobaga que biuia 20 leguas la tierra Adentro, y se yba hasta el borde de su casa por Vn borde de agua salada.

Cap^o 47: De lo que pasó con El cacique Carlos.

VN indio de los que yban con carlos, aunq era de noche y no hacia luna, por el norte guio de tal manera, q lleuando biento prospero, Vn ora Antes del dia llegó junto a la casa del cacique tocobaga: mandó con grande secreto surgir los bergantines: El carlos Rogó al adelantado q saltasem en tierra y quemasen El pueblo: dijole que no lo hosaria hacer, porq el Rey dom philipe su s^or le haria cortar la caueza: que El no auia benido sino A hacer las paces y amistades Entrellos: el carlos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

estaua Reuentando de Enojo: El adelantado le prometio de hacer paces muy honrrosas con tocobaga, y hacer q le diese diez o doce yndios y indias que le tenia Cautibos: con esto se allegó (sic) mucho carlos. porq auia entre Ellos Vna hernª suya y de doña Antonia: mandó a Vna lengua q se allegase junto a la casa del cacique y le digese a boces altas que no Vbiese miedo, q los nauios q Allí estauan trayan christianos de uerdad, amigos suyos: despertaron los indios, y biendo los nabios junto a las Casas, echaron A huyr con sus mugeres y hijos: El cacique se Estubo quedo con cinco o seys yndios y Vna muger, y en siendo de dia ynbia Vn christiano que tenia, A decir al adelantado que le agradecia mucho por no auia muerto a el y a su gente y quemado su pueblo: que aquel christiano tenia y no mas, q se lo inbiaua: q allí estaua para hacer lo que quisiese del: holgose mucho con el Recaudo y con el xpistiano que lo lleuaua, que Era portugues de auila, que Es en el algarue: auia seys años que estaua Allí cautibo, que yendo En una barca con mayz, gallinas, mantas y miel auia dado En la Costa Al traues: y mataron a todos sus conpañeros los indios, y este se Escondio En Vn monte, do estubo Vn mes comiendo algunos palmitos, bellotas y mariscos: y Vnos indios pescadores le cautibaron y lleuaron a este Cacique, y le seruia de traer agua y leña y guisar de comer: no queriendo El adelantado q tocouaga biese a carlos consigo, fue A hablarle: hizole buen Reciuimº El cacique y dijo Al adelantado que no pensaua q eran tan buenos: que bien conocia que bien le podian matar a el y a su gente y quemar sus idolos y pueblo: que otros xpistianos que auian andado por allí, y enbiauan a pedir mayz, y si los Caciques no se lo dauan, los matauan: y que otros christianos auian benido, q eran muy amigos de los Caciques y abian muerto a estos, y de quales eran ellos (el Adelantado y su gente): Respondio que de los christianos postreros, q benian A matar Aquellos primeros que matauan a los Caciques y hacian a los indios esclauos, que eran christianos de mentira y que por aqueso los mató: y que El no uenia a matarles ni acelles esclauos ni a tomalles su mayz, sino a ber si querian ser cristianos y tomallos

por amigos y hernos: y que no yba A hacelles guerra ni a matar A ningun Cacique ni yndio, sacando aquellos que quisiesen hacer mal o matar Algun christiano: y que si el y su gente querian ser christianos, q el holgaria de ello: leuantose El cacique y sus seys indios, y hacen grande Vmilldad y obediencia Al adelantado, y le besaron las manos: dijo El adelantado q era Amigo de carlos y tenia xpistianos en su tierra: q por eso no auia de ser Enemigo suyo, y que allí le traya para tratar las paces y amistad Con el, boluiendole las doce personas que tenia Cautibos: y que si quisiese ser xpistiano con sus indios, le dejaria Allí christianos q le defendiesen de sus Enemigos: el tocouaga Respondio que El tenia sus Caciques y los principales indios y amigos, q los inbiaria A llamar dentro de quatro dias: siendo Contento dello, el adelantado binose a dormir aquella noche a sus bergantines: a la mañana bino El cacique a ber al adelantado, y hablaronse el y carlos, teniendo siempre dos lenguas delante, porq no concertasen algun trato doble: dentro de 3 dias binieron mas de mill y quiºs indios de muy buena disposicion, con sus arcos y flechas: El adelantado, como bio tanta gente, dijo Al Cacique q sus soldados estauan alegres pensando q sus indios querian pelear con ellos: que dejase los principales consigo, que tratasen las paces, y enbiase los otros: El cacique lo hizo ansí, que quedaron 29 caciques y casi cien indios principales: delante dellos dijo al adelantado que si las cosas q auian dicho eran de uerdad, q todos holgauan de tomalle por hernº mayor y se boluerian Christianos, y hacer las paces con carlos, y q el adelantado fuese Contra aquel q primº las quebrase: y que le dejase otro capitan con 30 christianos para q le Enseñasen la fe a el y a sus Caciques: dejó 30 soldados y por capitan a garcia martinez de Coz: y dentro de ocho dias boluio a carlos a su pueblo, aunq mal contento de las paces q se auian hecho, y amenazando Al adelantado y a sus christianos, segun de las lenguas se auia Entendido: deja A los de aquel fuerte cinqª soldados mas y al pe Rogel de la conpañia de I H S: partiose con el pe francº conpañero, y con los indios de tequestan para los lleuar a su cacique, y de allí ir a

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los fuertes de sant Agustin y S matheo: y al salir del puerto encontró Vn patax q benia de parte de los Puertos a pedille q socorriese con bastimentos, y de la hauana Con cartas de todos los Regidores en que le suplicauan biniese luego a la hauana a Aplacar ciertas Rencillas que auia Auido Con su capitan barreda q allí auia dejado: porq el gouernador queria dar la capitania Al capitan Rodouan, q en este postrero biage abia benido con el socorro q su mag auia ynbiado Al adelantado, y se abia Alzado con la bandera Al monte con designio de pasarse a la nueua España, q estaua En este tiempo alterada, y en aquel tienpo estaua en la hauana fauorecido del gouernador, Aconpañado de muchos soldados q andauan Allí amotinados y huydos de la florida.

Capº 48: Como El adelantado fue A la hauana.

VIENDO El adelantado estas Rebueltas y despachos q le inbiauan de la hauana, ynbio los indios a tequestan, y el se boluio A la hauana: y dentro de tres dias llegó al puerto: el capitan Rodouan, sabiendolo, se ausentó al monte: aberiguo lo que pasaua: fuele forzado detenerse allí un mes para ber si podria prender a su capitan: al cauo deste tienpo le prendio y le sentencio a cortar la caueza: y a Ruego de muchos le concedio la Apelacion: y con el bastimento q pudo coger, ynbiando nauios a Campeche a cargar de mayz, se boluio a la florida para El cacique tequestan, do fue Reciuido del por hermº Mayor: dejó allí 30 soldados y al pe francº de la conpañia de I H S: dio el cacique Al adelantado Vn hermº suyo y indios principales para que los trugese a España: partiendose con ellos el adelantado, de ay a tres dias llegó a S Matheo, do halló a gonzalo de Villa Roel y a su gente buena: supo que El cacique saturiban hacia

gran numero de gente, y que El billa Roel le auia muerto algunos Caciques y indios sus subjetos y todos sus ganados: que tenia preso En cadena Al cacique Emoloa y a Vn hijo suyo y a dos herederos de dos caciques y a dos indios principales de saturiban: y supo como el maestre de canpo auia subido 50 leguas por aquella Riuera de sant matheo aRiba, y por la estrecheza del Rio se auia buelto: acordó El adelantado Al segundo dia que llegó a S Matheo, de soltar Vn indio de aquellos que tenia presos Villa Roel, y enbialle a saturiban diciendole q otro dia por la mañana Estubiese A la puerta de la barra, que Eran dos leguas de allí: Reciuido El Recaudo dijo que q el estaria en la barra, Rogandole q lleuase Consigo los indios que tenia presos: lleua Consigo A Villa Roel, y halló a saturiban muy desbiado de la marina: ynbiole Vn indio a decille q se allegase donde El estaua: El saturiban Respondio q pusiese en tierra al cacique Emoloa, porq queria primº hablar con ellos: el adelantado lo hizo ansí, con sus grillos a los pies: y pusolos frontero de vn bergantin, teniendo beinte arcabuceros diestros y dos bersos con perdigones, para q si algunos indios los quisiesen lleuar, los pudiesen matar: El saturiban no quiso benir A hablar a emoloan, sino inbio dos indios principales que hablaron con el, y estos fueron y binieron por espacio de mas de dos oras: hallose al cauo q todos sus tratos eran para soltar los indios y querer q el adelantado saltase En tierra y flechalle a el y a sus soldados, porq tenia El saturiban Muchos indios enboscados: entendio la trama El adelantado por Vn soldado grande amigo de Emoloa, que tenia Cuydado de darle de comer a el y a sus indios: manda Recojer al emoloan y a los demas indios a sus nauios, y q le tubiese por su enemigo, que por los christianos que auia muerto a traycion le mandaria cortar la caueza: Saturiban le ynbio a decir q a todos los christianos tenia por enemigos: bueluese El adelantado a S Agustin, y juzgando algunas cosas q entre El capitan y el gouernador auian pasado, determinó por quatro partes dar la guerra A saturiban: y el fue en persona Con 60 soldados a la Vna, y el maestre de canpo a la otra: y por no ser sentido marchó aquella noche diez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los fuertes de sant Agustin y S matheo: y al salir del puerto encontró Vn patax q benia de parte de los Puertos a pedille q socorriese con bastimentos, y de la hauana Con cartas de todos los Regidores en que le suplicauan biniese luego a la hauana a Aplacar ciertas Rencillas que auia Auido Con su capitan barreda q allí auia dejado: porq el gouernador queria dar la capitania Al capitan Rodouan, q en este postrero biage abia benido con el socorro q su mag auia ynbiado Al adelantado, y se abia Alzado con la bandera Al monte con designio de pasarse a la nueua España, q estaua En este tiempo alterada, y en aquel tienpo estaua en la hauana fauorecido del gouernador, Aconpañado de muchos soldados q andauan Allí amotinados y huydos de la florida.

Capº 48: Como El adelantado fue A la hauana.

VIENDO El adelantado estas Rebueltas y despachos q le inbiauan de la hauana, ynbio los indios a tequestan, y el se boluio A la hauana: y dentro de tres dias llegó al puerto: el capitan Rodouan, sabiendolo, se ausentó al monte: aberiguo lo que pasaua: fuele forzado detenerse allí un mes para ber si podria prender a su capitan: al cauo deste tienpo le prendio y le sentencio a cortar la caueza: y a Ruego de muchos le concedio la Apelacion: y con el bastimento q pudo coger, ynbiando nauios a Campeche a cargar de mayz, se boluio a la florida para El cacique tequestan, do fue Reciuido del por hermº Mayor: dejó allí 30 soldados y al pe francº de la conpañia de I H S: dio el cacique Al adelantado Vn hermº suyo y indios principales para que los trugese a España: partiendose con ellos el adelantado, de ay a tres dias llegó a S Matheo, do halló a gonzalo de Villa Roel y a su gente buena: supo que El cacique saturiban hacia

gran numero de gente, y que El billa Roel le auia muerto algunos Caciques y indios sus subjetos y todos sus ganados: que tenia preso En cadena Al cacique Emoloa y a Vn hijo suyo y a dos herederos de dos caciques y a dos indios principales de saturiban: y supo como el maestre de canpo auia subido 50 leguas por aquella Riuera de sant matheo aRiba, y por la estrecheza del Rio se auia buelto: acordó El adelantado Al segundo dia que llegó a S Matheo, de soltar Vn indio de aquellos que tenia presos Villa Roel, y enbialle a saturiban diciendole q otro dia por la mañana Estubiese A la puerta de la barra, que Eran dos leguas de allí: Reciuido El Recaudo dijo que q el estaria en la barra, Rogandole q lleuase Consigo los indios que tenia presos: lleua Consigo A Villa Roel, y halló a saturiban muy desbiado de la marina: ynbiole Vn indio a decille q se allegase donde El estaua: El saturiban Respondio q pusiese en tierra al cacique Emoloa, porq queria primº hablar con ellos: el adelantado lo hizo ansí, con sus grillos a los pies: y pusolos frontero de vn bergantin, teniendo beinte arcabuceros diestros y dos bersos con perdigones, para q si algunos indios los quisiesen lleuar, los pudiesen matar: El saturiban no quiso benir A hablar a emoloan, sino inbio dos indios principales que hablaron con el, y estos fueron y binieron por espacio de mas de dos oras: hallose al cauo q todos sus tratos eran para soltar los indios y querer q el adelantado saltase En tierra y flechalle a el y a sus soldados, porq tenia El saturiban Muchos indios enboscados: entendio la trama El adelantado por Vn soldado grande amigo de Emoloa, que tenia Cuydado de darle de comer a el y a sus indios: manda Recojer al emoloan y a los demas indios a sus nauios, y q le tubiese por su enemigo, que por los christianos que auia muerto a traycion le mandaria cortar la caueza: Saturiban le ynbio a decir q a todos los christianos tenia por enemigos: bueluese El adelantado a S Agustin, y juzgando algunas cosas q entre El capitan y el gouernador auian pasado, determinó por quatro partes dar la guerra A saturiban: y el fue en persona Con 60 soldados a la Vna, y el maestre de canpo a la otra: y por no ser sentido marchó aquella noche diez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

leguas hasta El alua: y no pudieron hallar a saturiban: qmaronle los pueblos y arrancaronle los mayzales, y despues de auerle hecho todo El mal y daño q pudieron, y mas q merecia por auer siempre sido amigo de los luteranos, y por eso auer muerto a muchos xpistianos y entre Ellos a un pe de la conpañia llamado martinez, Recogieronse al puerto de sant Agustin y enbarcaronse para S. elena, do está El fuerte de sant philipe: y el maestre de canpo en vna fragata soltó a emoloa y a todos los demas indios, diciendo q el trataria bien tres indios que lleuaua A españa y los bolueria A traer: y que si ayudauan a saturiban, q cortaria las cauezas aquellos tres indios q lleuaua: llegó de ay a tres dias a santa Elena y fuerte de sant felipe, do halló al capitan Juo pardo muy bueno y a todos los soldados muy Contentos de la buena tierra que auian bisto quando fueron por la tierra Adentro, do entraron hasta 150 leguas: que auian dejado hecho El fuerte al pie de la sierra en tierra del Cacique Toana.

Capo 49: de la instrucion q dejó el adelantado A los capitanes de los fuertes de san Agustin, S. matheo y santa Elena.

AUIA El adelantado determinado de ir a españa a ber a su mag y dalle qüenta de lo que auia pasado En la Conquista, y Dar horden En lo que se auia de hacer para El efecto y acauar la espediccion a la florida que auia Comenzado: y antes q se fuese dejó dado cargo a cada capitan de lo que auia de hacer mientras el biniese de España: mandó al capitan andrada que benido El bastimento q se auia de traer a la florida, con cien hombres de los soldados de su conpañia se fuese a palican, isla cerca del Rio de matanzas, cinco leguas de S. Agustin

al sur, hacia la nueua España, y hiciese Vna Casa fuerte: y en el entretanto les tubiese haciendo escolta y guarda al capitan herdo muñoz y a su alferez con cinqa soldados, y que se hiciese Vna casa junto a estotra, do sienpre Estubiesen soldados descubriendo y atalayando los nauios q biniesen por la mar: Edificandose En lugar alto, de do pudiesen hacer este Efecto, y de allí diesen abiso En Sant Agustin: dio instrucion Como quedase la isla linpia y desenbarazada de yndios, porq son aquellos nros enemigos, de los del Cacique saturiban, y allende desto, para q los ganados andubiesen seguros: y esto se auia de hacer echando los peRos por la isla, y en descubriendo El indio matalle aperreandolo, porque desta Arte dejarian la isla y no pasarian de noche a matar El ganado: y por esta Causa dejó mandado q los perros estubiesen atados de dia, y de noche los soltasen, y los hiciesen brauos contra los indios: y que en soloy, tierra del cacique soloy, franco muñoz hiciese otra casa semejante A la de polican, con otra tanta gente: y esto auia de yr A hacer en fin de julio del año de 1567: y tres leguas de sant mateo, en saturiban, pueblo do estubo El adelantado, hiciese gonzalo de Villa Roel otra casa fuerte, y dejase allí soldados, y otra hiciese en lo alto del lugar del Cacique alimacani, otra En sant Agustin El biejo con sus soldados: estas casas mandaua hacer en estas partes, porq eran de Enemigos q nunca auian querido la Amistad de los xpistianos: desta manera tenian los soldados seguro El camino de un fuerte a otro, y de necesidad El saturiban se auia de yr a poblar a otras partes y dejar libres a los nros: dio horden que persiguisen y matasen al Cacique tacurun, porq auiendoles El adelantado hecho muchas y buenas obras, y no abiendo Reciuido ningun daño de sus soldados y capitanes, mas antes sido amigos suyos, mató al pe martinez de la conpañia de I H S, y a otras personas q yban con el: y abiendole Reciuido En la marina con nombre y boz de amigo, tanbien mató al capitan pedro de la Rando y a diez soldados suyos en su casa, Recibiendole muy amigablemente, y estando descuydados durmiendo: mató a un cacique de guale, porq era amigo del adelantado: mandó q se hiciese otra casa en guale Con 50 sol-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dados de guarnicion: estas casas auian de estar subjetas a los gouernadores de sant Matheo y sant Agustin: la de guale y alimacani, tacatacurun y saturiban al fuerte de sant Matheo: y las casas y gente q estubiesen en soloin, sant Agustin El biejo, palican y matanzas Estubiesen subgetos y obedientes para todo lo que les mandase y ordenase El alcayde y gouernador del fuerte de sant Agustin: y todos los españoles q ay estubieren y asistieren en la isla que Está Al norte de la isla de ballenas, hasta santa Elena, y al norte de Santa Elena, y los q en Entrando por la tierra dentro a la sierra, an de hacer, guardar y cumplir lo que les mandare y ordenare El alcayde y gouernador del fuerte de sant felipe, q está En el fuerte de santa Elena: abisó q en estas Casas fuertes no dejasen Entrar a ningun indio ni yndia, porq no lleuasen auiso ni Reconocimº como los Vbiesen de Engañar: amonestó q ningun soldado hiciese mal a yndio, sino que les acariciasen y Regalasen y les hiciesen buen tratamº: abia el adelantado ynbiado la tierra Adentro al capitan Juº pardo desde El fuerte de santa Elena, principio de sº de 66 Con ciento y 20 soldados arcabuceros y ballesteros para entrar a los zacatecas y minas de san martin, q es en la nueua España, 80 leguas de megico, para que hiciese amistad con los caciques y indios que topase: teniendo auiso q benia Armada luterana ynbio por el.

Capº 50: De como Adereza la partida para España.

EL adelantado, por auiso y carta de su mag, abia sabido q de francia salio vna gruesa armada de Cosarios luteranos, q yban Aquellas partes: mandauale que Estubiese muy a punto de guerra: por esta causa tubo necesidad, aunq mucho contra

su boluntad, de hacer tornar del descubrimº al capitan Juº pardo: y por eso le ynbio a decir que dejase Vn fuerte Con soldados en la tierra Adentro, para la conseruacion de los indios y caciques amigos, para que fuesen dotrinados y instruydos en las cosas de nra sancta fe Catholica: hizo q se biniese a la marina y se metiese En sant felipe para q si el armada luterana Allí diese, hallase defensa: contó El capitan Juº pardo la buena Acogida y boluntad que auia hallado En los indios de la tierra Adentro, y quanta Amistad trauaron con el, y el deseo q tenian de ser xpistianos Como lo eran Ellos y tener al Rey don filipe por herno mayor y señor suyo, y al adelantado por su principal para hacer lo que les mandase: tanbien dijo q todos los Caciques de la marina tenian aquel mesmo proposito y deseo, y que tenian gran boluntad de berle y conocerle y boluerse xpistianos, pues q el cacique mayor don felipe Rey de España Era Cristiano: quisiera El adelantado detenerse allí Vn mes por confirmar aquellos Caciques en su amistad y dejallos muy conocidos amigos y aficionados al seruicio de su mag: mas biendo q el bastimento q dejaua En los puertos era poco y que la Racion que los soldados tenian Era muy Corta: allende desto, poniasele delante auer Escrito a su mag que dentro de diez meses seria En españa: auianle tanbien auisado Que su mag queria pasar a flandes para Asegurar aquellos estados, q como Estauan Cercados de luteranos, los tenian desasogados: ni mas ni menos Consideraua conuenir para Remº de los soldados de los fuertes de la florida y de las islas que fuesen bastecidos y pagados, porq padecian grandes necesidades de comidas y bestidos: auia menester tanbien dar qª a su mag del estado de las cosas de la florida y de todas las indias y islas, y dalle Relacion de los Robos que cosarios hacian en las naos de la carrera de las indias y en las islas de puerto Rico, santo mingo y cuba: determinaua con toda la mas presteza que pudiese aderezar lo necesario para El camino y partida a españa: tenia tanbien necesidad de informar a su mag que si no Remediaua y Daua orden Como los Cosarios luteranos q andauan en aquella Carrera de indias, se castigasen y ahuyentasen de aquellas par-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tes, que todo se perderia, porque cada dia, Al gusto de las ganancias que ganauan, Rouando y Rescatando por las islas, se acrecentauan Cada dia y se hacian tan poderosos, q si agora Al principio, antes q se Engrosasen mas y se hiciesen Ricos y se aumentasen, no se desaRaygarian, despues, con muy gruesa Armada y grandes gastos, no se podia Acauar: lo que agora A los principios con muy poca Costa se haria: lleuaua tanbien la manera Con que a menos Costa de la hacienda Real se podia Remediar: queria tanbien seruir a su mag En aquel biage de flandes, si se determinase ó fuese necesidad hacello: tenia Vna fragata hechiza muy ligera, de Remo y bela, de porte de hasta 20 toneles: Carga En ella Cinq^{a} quintales de bizCocho, y lleualos a S. Agustin y a sant Mateo: aqueste bastimento auia sobrado, porq algunos soldados de aquel fuerte Auian ydo la tierra Adentro: Mete consigo En la fragata Al maestre de campo y al capitan de su guarda fran^{co} de Castañeda y al Capitan Ju^{o} belez de medrano y a otras personas deste jaez hasta numero de 25, bien armados y a Recaudo, gente q solia Acompañar Al adelantado y comer los mas dellos a su plato: Enbarca seys marineros y seys indios y dos Capitanes que El adelantado traya presos, miguel enRiquez y p$_{o}$ Roboban.

Cap^{o} 51: De la nauegacion del adelantado A españa.

COMENZÓ a nauegar y salir del puerto de santa Elena a 18 de mayo de 1567 a^{o}s: fue su nauegacion tan artificiosa y de tanta industria, que a 15 de julio llegó a la tercera, Vna de las islas de los azores, no auiendo Estado En el Camyno sino diez y ocho dias: benidos En las islas de los azores, holgose El adelantado de En tan poco tienpo auer llegado A aquel lugar: entrando En la isla tercera le digeron q su mag benia A enbarcar a la coruña: toma la deRota para Allá, y dia de sant pedro yba A entrar en el puerto: y abienDo Encontrado dos naos francesas y Vna inglesa que le dieron Caza, se acogio A delante, y al segundo dia Entró en biuero, a 20 leguas de la coruña, do supo que su mag Estaua en la corte: inbio con el alferez ayala, A la audiencia Real de yndias, con el proceso, a los dos capitanes, y que los presentase En la carcel de corte: Escribe a su mag como auia llegado Aquella tierra y que queria yr a besarle sus Reales manos: fuese a Auiles do tenia su muger y casa, que Estaua de uiuero 28 leguas: Vna de las cosas de grande admiracion y hasta oy nunca oyda, q el adelantado hizo en este biage, fue En Vn nabio tan pequeño nabegar tanta mar y tan peligrosa y benir En tan breue tienpo: entra En su pueblo, y yendo a la yglesia, Da gracias a nro s^{or} de las mercedes Reciuidas: de ay ba A su casa Aconpañado de sus deudos y conocidos y becinos, porq allende de ser de los principales de aquella tierra, Es bien quisto y amado de los de su pueblo: en 18 a^{o}s no auia benido El adelantado a su casa q^{o} beces, y en ellas no paró 20 dias: desta estubo 18: El maestre de canpo Era de q^{o} leguas de allí, y fue auer a sus padres: bino a madrid El adelantado a besar las manos de su mag, do allegó a 20 de julio con seys indios desnudos, con sus arcos y flechas, de la mesma manera q andauan en la florida: dio a su mag q^{a} del estado de la florida y de la necesidad en que quedauan de bastimentos los soldados, y del daño que los cosarios hacian En la carrera de las indias y en todas las islas, y el peligro que Corrian las flotas que trayan el dinero: proueyó su mag como fuesen los soldados socorridos, y mandole que diese memoriales de la mejor orden q se podria tener para Castigar los cosarios que en tiempo de paz andauan Robando en aquellas partes a sus basallos, para ir a la mano A los daños que podrian hacer: mandale que Esté desocupado para El biage que auia de hacer a flandes, y que El socorro para los soldados de la florida lo lleuaria Vno de los Capitanes q consigo traya: despues de auelle Respondido El adelantado que En lo Vno y lo otro suplicaria

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tes, que todo se perderia, porque cada dia, Al gusto de las ganancias que ganauan, Rouando y Rescatando por las islas, se acrecentauan Cada dia y se hacian tan poderosos, q si agora Al principio, antes q se Engrosasen mas y se hiciesen Ricos y se aumentasen, no se desaRaygarian, despues, con muy gruesa Armada y grandes gastos, no se podia Acauar: lo que agora A los principios con muy poca Costa se haria: lleuaua tanbien la manera Con que a menos Costa de la hacienda Real se podia Remediar: queria tanbien seruir a su mag En aquel biage de flandes, si se determinase ó fuese necesidad hacello: tenia Vna fragata hechiza muy ligera, de Remo y bela, de porte de hasta 20 toneles: Carga En ella Cinq^{a} quintales de bizCocho, y lleualos a S. Agustin y a sant Mateo: aqueste bastimento auia sobrado, porq algunos soldados de aquel fuerte Auian ydo la tierra Adentro: Mete consigo En la fragata Al maestre de campo y al capitan de su guarda fran^{co} de Castañeda y al Capitan Ju^{o} belez de medrano y a otras personas deste jaez hasta numero de 25, bien armados y a Recaudo, gente q solia Acompañar Al adelantado y comer los mas dellos a su plato: Enbarca seys marineros y seys indios y dos Capitanes que El adelantado traya presos, miguel enRiquez y p$_{o}$ Roboban.

Cap^{o} 51: De la nauegacion del adelantado A españa.

COMENZÓ a nauegar y salir del puerto de santa Elena a 18 de mayo de 1567 a^{o}s: fue su nauegacion tan artificiosa y de tanta industria, que a 15 de julio llegó a la tercera, Vna de las islas de los azores, no auiendo Estado En el Camyno sino diez y ocho dias: benidos En las islas de los azores, holgose El adelantado de En tan poco tienpo auer llegado A aquel lugar: entrando En la isla tercera le digeron q su mag benia A enbarcar a la coruña: toma la deRota para Allá, y dia de sant pedro yba A entrar en el puerto: y abienDo Encontrado dos naos francesas y Vna inglesa que le dieron Caza, se acogio A delante, y al segundo dia Entró en biuero, a 20 leguas de la coruña, do supo que su mag Estaua en la corte: inbio con el alferez ayala, A la audiencia Real de yndias, con el proceso, a los dos capitanes, y que los presentase En la carcel de corte: Escribe a su mag como auia llegado Aquella tierra y que queria yr a besarle sus Reales manos: fuese a Auiles do tenia su muger y casa, que Estaua de uiuero 28 leguas: Vna de las cosas de grande admiracion y hasta oy nunca oyda, q el adelantado hizo en este biage, fue En Vn nabio tan pequeño nabegar tanta mar y tan peligrosa y benir En tan breue tienpo: entra En su pueblo, y yendo a la yglesia, Da gracias a nro s^{or} de las mercedes Reciuidas: de ay ba A su casa Aconpañado de sus deudos y conocidos y becinos, porq allende de ser de los principales de aquella tierra, Es bien quisto y amado de los de su pueblo: en 18 a^{o}s no auia benido El adelantado a su casa q^{o} beces, y en ellas no paró 20 dias: desta estubo 18: El maestre de canpo Era de q^{o} leguas de allí, y fue auer a sus padres: bino a madrid El adelantado a besar las manos de su mag, do allegó a 20 de julio con seys indios desnudos, con sus arcos y flechas, de la mesma manera q andauan en la florida: dio a su mag q^{a} del estado de la florida y de la necesidad en que quedauan de bastimentos los soldados, y del daño que los cosarios hacian En la carrera de las indias y en todas las islas, y el peligro que Corrian las flotas que trayan el dinero: proueyó su mag como fuesen los soldados socorridos, y mandole que diese memoriales de la mejor orden q se podria tener para Castigar los cosarios que en tiempo de paz andauan Robando en aquellas partes a sus basallos, para ir a la mano A los daños que podrian hacer: mandale que Esté desocupado para El biage que auia de hacer a flandes, y que El socorro para los soldados de la florida lo lleuaria Vno de los Capitanes q consigo traya: despues de auelle Respondido El adelantado que En lo Vno y lo otro suplicaria

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A nro s^{or} que le fauoreciese para poder acertar a seruir a su mag, allegó a besalle sus Reales manos: El maestre de campo, que aun no era sino de 24 a^{o}s, porque auia seruido señalada-Mente En esta jornada y sauerse gouernar bien y por auer sido antes soldado En ytalia, su mag se lo agradecio y le tubo En seruicio la jornada que auia hecho: y lo mismo hizo con los demas Capitanes y gentiles hombres que lleuó Consigo: manda su mag Al Real consejo de indias oyesen Al adelantado dentro del consejo, particularmente las cosas de la florida, y pidiole memoria de muchas cosas para las proueer: Allí se desengañó y fue bien informado su mag y su Real consejo de las indias de muchas falsedades q los soldados en aquellos fuertes se auian amotinado, Con Relaciones falsas, Auiendo dicho del adelantado auer tomado aquella empresa para sus partiCulares intereses y no para En ella seruir a nro s^{or} ni a su mag, siendo muy al Reues, porq cuando era general de las armadas de su mag, tenia dos muy buenos galeones suyos y treinta mill ducados, y despues, Con buenos y prosperos subcesos, tenia muchos nauios, galeones, Zabras y patages, en que auia ganado gran suma de dinero, teniendo sus grangerias muy en seruicio de su mag y sin perjuicio de su oficio, en que auia ganado mas de 200 Mill ducados: y todos los auia gastado En serbicio de su mag, porque tubiesen buen subceso las cosas de su cargo, trayendo buenos Capitanes y soldados, haciendoles grandes bentajas a su propia Costa: y ansí se halló ser uerdad, porque para Esta Conquista, El dia de S. pedro salió de Caliz Con Vn galeon suyo de mill toneladas, la mejor pieza que auia En la mar, muy ligero y artillado, y con 10 belas: y de asturias y bizcaya con 5, y en ellos dos mill y 150 hombres de mar y guerra, todos a su sueldo, paga y costa, si no eran 300 soldados y Vn nauio q pagaba su mag: y para tan gran costa, no bastando su dinero, se bio Claramente que se Empeñó entre sus amigos y deudos, y lo que quedaua Enpeñado, quando el año de 1567 bino desta jornada de España, como de la istoria se a colegido, y se Entendio despues de auer benido a la corte, quan bien y firmemente auia seruido a nro s^{or} y a su mag En esta Enpresa de la

florida, y quan inportante fue Este seruicio a su mag y a la Christiandad: tiene En este año de 67 sus fuertes muy fortificados y puestos en tal horden, y a los caciques indios tan amigos, q aunq los luteranos hiciesen Muy gruesa Armada, no serian bastantes a hacer daño en aquella Costa: está El adelantado agora, quando Esto acau◦ de describir, a fin de dicienbre, en seuilla, Aderezando dos nauios q ban con socorro la buelta para la florida.

Cap^{o} 52: De las cosas q trató El adelantado para conseruacion del estado de la Florida y de lo que En ella Auia hecho.

ALLEGADO A españa, presentó al Rey esta Relacion de lo que auia hecho y se auia de hacer para la conseruacion de la florida: El adelantado pero menendez costeo y nauegó tres o q^{o} beces con fragatas y bergantines mas de trecientas leguas en las costas de la florida, y a descubierto los puertos y bagios, Rocas, ensenadas y corrientes que ay En estas 300 leguas, do tienen en tres fuertes y en otros quatro, prouincias destas trecientas leguas: tiene Repartidos hasta 150 soldados que Estan enseñando la doctrina xpistiana a los indios y conseruando la paz y amistad q con ellos a hecho: y deprenden la lengua, y todos los caciques indios que Estan dentro En esta distancia, se an dado por amigos del adelantado y basallos de su mag, y los mas dellos an quitado los idolos y adoran la Cruz, si no son los Caciques indios questan en termino de treinta ho quarenta leguas en Rededor de donde los franceses luteranos tenian su fuerte, questan de guerra, q no dejan christiano que puedan auer, a uida, y no se puede pasar de Vn fuerte a otro sin menos de 50 soldados arcabuceros: ciento y 50 leguas la tierra

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Adentro, al pie de la sierra, camino de las Zacateras, tiene otro fuerte para la conbersion de los indios y que bengan a obediencia de su mag: y ansí son amigos y adoran la Cruz y deprenden la doctrina xpistiana: y de cien leguas deste fuerte, hacia las Zacatecas, An benido Caciques a dar la obediencia en nonbre de su mag al capitan que está En aquel fuerte, y piden con grande eficacia ser christianos: y tienen puesto en toda la florida, en los pueblos y fuertes de indios, hasta mill y ducientos soldados, sin otros 150 hombres de mar que trae en las doce fragatas y bergantines que andan en los descubrimientos y trayendo bastimentos a los soldados q estan En los fuertes: toda esta costa que El adelantado a descubierto, entrando gente de trauajo En ella, se ará gran cantidad de bigas para los nauios, de q españa no tiene ninguna, porq bienen de francia: Abrá gran cantidad de alquitranes para los nauios, que no los ay En españa, y bienen de alemaña: abrá gran numero de tablazon de pino y Roble, que suele benir de alemaña en Vrcas a Caliz para naos y casas: abrá gran numero de Cañamos para jarcias de naos, q suele benir de francia y flandes y alemaña: podianse hacer muchos nauios a muy poca costa por los muchos y muy buenos montes que ay: puedese hacer allí mucho pescado Curado para estos Reynos de España, y no lleuaran El dinero otras naciones por Esta mercaduría: Ay en la florida muchas Riueras de Rios dulces, y grandes prados para ganados mayores y menores, do se puede traer para España coranbre, lana, Cecina, tocino, porq ay muchos montes de Encinas con cantidad de bellotas: ay perlas grandes y buenas, y la tierra adentro se alla oro bajo de ocho o nuebe quilates: sobre cobre dicen todos los q desto entienden, q es la mejor señal de auer mucho oro: ase hallado mucho metal de bena para hierro muy bueno: ay mucho zumaque: Es tierra saludable y de buen cielo: teniendose su mag por bien seruido y informado de las cosas de la florida, y de como se a de conseruar Ella y las demas islas y puertos de las indias, en madrid, a 15 de s^e de 1567, hizo md su mag Al adelantado pero menendez de dalle titulo de capitan general de todo el poniente, dandole doce nauios agalerados, con dos mill ynfantes, y ducientos mill ducados para Ayuda de costa, con que asegure de cosarios la carrera de las indias: y biendo que para lo que tocaua A la florida Era Cosa importante que la isla de cuba Estubiese a su mandado, hizole gouernador della: Acauose la istoria En fin de dicienbre, año de mill y qui°s y sesenta y ocho.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Comienza la tabla de Este libro y de todos los capitulos que ay En el.

Págs.

Dedicatoria. 3
El maestro uaRientos Al lector. 4
Capitulo primº : de la tierra, lugar, nacion y linage del adelantado pero menendez de auiles 6
Capitulo 2: del nascimº y cosas que hizo saliendo de asturias 9
Capitulo 3: como fue A las indias por mandado de su mag El enperador Carlos quinto 12
Capitulo 4: de como fue Elegido por capitan general de la Armada de su magestad para indias. 16
Capitulo 5: De lo que le acontecio despues de uenido A toledo. 19
Capitulo 6: de la discrebcion y fertilidad de la tierra de la florida 22
Capitulo 7: De las demas cosas que ay en la Florida 25
Capitulo 8: de las causas q dio el adelantado A su Real mag por donde no conbenia que la Florida biniese en poder de luteranos ni de otras gentes. . 28
Capº 9: De las mercedes q hizo su mag a pº menendez y de lo q capituló Con el para lo tocante A la Conquista de la florida 30
Capitulo 10: Como El adelantado hordenó lo que Era menester para su partida A la conquista de la florida. 32
Capº 11: De la partida del Adelantado A la florida 34
Capº 12: De lo que hizo despues de auer llegado A puerto Rico 36
Capitulo 13: De como llegó El armada A la Florida 39
Capº 14: De como los luteranos uinieron A dar en la florida y hicieron Vn fuerte 42
Capitulo 15: Como El adelantado se uio con la Armada luterana 44
Capitulo 16: De lo que hizo llegado A san Agustin 46
Capº 17: Como El adelantado determinó ir por tierra A buscar el fuerte de los luteranos 48
Capº 18: De como El adelantado caminó para el fuerte De los enemigos . . 51
Capitulo 19: De la toma de san matheo, fuerte De los luteranos 53
Capº 20: De lo que hizo El adelantado, ganado El fuerte. 56
Capº 21: de la partida del adelantado despues de auer tomado El fuerte de san matheo. 59
Capº 22: De como El adelantado llegó al fuerte de S Agustin y se uio Con los luteranos 61
Capº 23: Como los luteranos se entregaron Al adelantado y cortó a todos las cauezas 65
Capº 24: Como hizo matar otros luteranos y al capitan Riuao con ellos . . 66

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Págs.

Capº 25: De como El adelantado fue Al fuerte de san Agustin 70
Capº 26: Como El adelantado tubo nueuas de los otros luteranos q no quisie ron benir con el Capitan Riuao A rrendirse, y se partio A pelear con ellos. 73
Capº 27: como llegó El adelantado con toda su gente a la tierra de Vn cacique llamado Carlos 76
Capº 28: De la difilcultosa y peligrosa nauegacion q hizo el adelantado por la costa de la florida A la isla de cuba por la canal de bahamá 78
Capº 29: Como sale de la hauana para la florida y descubrio la tierra del cacique Carlos 84
Capº 30: Como El adelantado cobró los xpistianos en la tierra de El Cacique Carlos 87
Capº 31: de lo que pasó El adelantado con el Cacique carlos. 90
Capº 32: Como El adelantado comio con el Cacique carlos y se partio A la caueza de los martires 93
Capº 33: Como llegó Al puerto de san Agustin y de los martires, y lo q Vbo allí y en san matheo 96
Capº 34: De lo q acontecio en el puerto de san Matheo 99
Capº 35: Como El adelantado fue a guale y proueyó el fuerte de san Matheo. 102
Capº 36: De lo que pasó Con el Cacique orista 106
Capº 37: Como hizo El fuerte En sancta elena, tierra del caciq orista . . . 109
Capº 38: De la partida del adelantado de guale A san Matheo y a san Agustin. 111
Capº 39: Como El fuerte de San Agustin se pasó junto a la barra, y el a lelantado fue A la hauana por uastimentos. 114
Capº 40: De lo q pasó con carlos, y del socorro q le bino de España, y del mal suceso q halló en los fuertes 117
Capº 41: de lo q hizo El adelantado, llegado A san agustin 120
Capº 42: Como yendo El Rio Arriua se uio con muchos Caciques 123
Capº 43: Como boluiendose El Rio abajo le salio otinan A rresceuir, y allegó A san Matheo, y de ay se partio a santa Elena 125
Capº 44: Como fue a guale y a san Matheo, y de ay a fortificar las islas . . 127
Capº 45: de lo que hizo el adelantado en las demas yslas 130
Capº 46: Como El capitan Reynoso llegó con los treinta soldados a tierra del cacique carlos, y de lo que pasó el adelantado con el Cacique toconaga. . 132
Capº 47: De lo que pasó con el Cacique Carlos 135
Capº 48: Como El adelantado fue a la hauana 138
Capº 49: De la instrucion que dexó El adelantado a los capitanes de los fuertes de san agustin, san matheo y sancta Elena 140
Capº 50: De como adereza la partida para España 142
Capº 51: De la nauegacion del Adelantado A españa 141
Capº 52: De las cosas q trató el adelantado para conseruacion del estado de la florida y de lo q En ella Auia hecho 147

y fin de la tabla.

RELACION DE LOS TRABAJOS QUE LA GENTE DE VNA NAO LLAMADA NRA SEÑORA DE LA MERCED PADECIO Y DE ALGUNAS COSAS QUE EN AQUELLA FLOTA SUCEDIERON

Escrita por fray
Andres de San Miguel.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Págs.

Capº 25: De como El adelantado fue Al fuerte de san Agustin 70
Capº 26: Como El adelantado tubo nueuas de los otros luteranos q no quisie ron benir con el Capitan Riuao A rrendirse, y se partio A pelear con ellos. 73
Capº 27: como llegó El adelantado con toda su gente a la tierra de Vn cacique llamado Carlos 76
Capº 28: De la difilcultosa y peligrosa nauegacion q hizo el adelantado por la costa de la florida A la isla de cuba por la canal de bahamá 78
Capº 29: Como sale de la hauana para la florida y descubrio la tierra del cacique Carlos 84
Capº 30: Como El adelantado cobró los xpistianos en la tierra de El Cacique Carlos 87
Capº 31: de lo que pasó El adelantado con el Cacique carlos. 90
Capº 32: Como El adelantado comio con el Cacique carlos y se partio A la caueza de los martires 93
Capº 33: Como llegó Al puerto de san Agustin y de los martires, y lo q Vbo allí y en san matheo 96
Capº 34: De lo q acontecio en el puerto de san Matheo 99
Capº 35: Como El adelantado fue a guale y proueyó el fuerte de san Matheo. 102
Capº 36: De lo que pasó Con el Cacique orista 106
Capº 37: Como hizo El fuerte En sancta elena, tierra del caciq orista . . . 109
Capº 38: De la partida del adelantado de guale A san Matheo y a san Agustin. 111
Capº 39: Como El fuerte de San Agustin se pasó junto a la barra, y el a lelantado fue A la hauana por uastimentos. 114
Capº 40: De lo q pasó con carlos, y del socorro q le bino de España, y del mal suceso q halló en los fuertes 117
Capº 41: de lo q hizo El adelantado, llegado A san agustin 120
Capº 42: Como yendo El Rio Arriua se uio con muchos Caciques 123
Capº 43: Como boluiendose El Rio abajo le salio otinan A rresceuir, y allegó A san Matheo, y de ay se partio a santa Elena 125
Capº 44: Como fue a guale y a san Matheo, y de ay a fortificar las islas . . 127
Capº 45: de lo que hizo el adelantado en las demas yslas 130
Capº 46: Como El capitan Reynoso llegó con los treinta soldados a tierra del cacique carlos, y de lo que pasó el adelantado con el Cacique toconaga. . 132
Capº 47: De lo que pasó con el Cacique Carlos 135
Capº 48: Como El adelantado fue a la hauana 138
Capº 49: De la instrucion que dexó El adelantado a los capitanes de los fuertes de san agustin, san matheo y sancta Elena 140
Capº 50: De como adereza la partida para España 142
Capº 51: De la nauegacion del Adelantado A españa 141
Capº 52: De las cosas q trató el adelantado para conseruacion del estado de la florida y de lo q En ella Auia hecho 147

y fin de la tabla.

RELACION DE LOS TRABAJOS QUE LA GENTE DE VNA NAO LLAMADA NRA SEÑORA DE LA MERCED PADECIO Y DE ALGUNAS COSAS QUE EN AQUELLA FLOTA SUCEDIERON

Escrita por fray
Andres de San Miguel.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

VBO en sebilla vn espadero dichoso en adquirir bienes de fortuna: y para que su nombre fuese mas claro y conocido, se hizo señor de nao, y no queriendo comprarla, la fabricó en los humeros de sebilla: hizola de mucho porte, y salio la nao muy gallarda, y por ser tal se la tomaron para almiranta de la flota que el año de nouenta y dos yba a la nueua españa: con esto, el espadero, que tenia dineros, la adornó para las fiestas, de los mejores y mas costosos gallardetes que se deuen auer visto en la mar: eran de damasco con muy buena ymagineria de nro redentor y de la virgen santissima y de santos: tenia bandera y gallardete para todos los penoles y topes, quadras y popa y pavezadas: eran tan largos los gallardetes que quando no abia viento era menester añudarlos, porq alcansaba mucha parte dellos a la mar.

fue esta flota del año de nouenta y dos muy desgraciada en salir de la barra de san lucar, porque abiendo alisado para salir tres o quatro vezes en diferentes aguas bivas, ciempre le fue el viento contrario, y boluia a tomar el aliso: y quando salio yua ya entrado el ynvierno, y como estaba tan fresca la memoria de la flota que el otubre del año de nouenta se abia perdido sobre la costa de la nueua españa, no se atreuieron salir aquel año, y se quedó a enbernar carcada en la baya de cadis, donde, quando yba entrado la flota, estaba ardiendo vna nao gran-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de de nicolas de rodas: era nueua del primer viaje: quemola vn hijo suyo cociendo vna caldera de brea.

a nueue de mayo del año siguiente de 1593 salio esta flota de cadiz con mas de sesenta belas, y entre africa y españa se anduuo barlouenteando tres dias esperando que acabasen de cargar dos galeones del adelantado don martin de padilla, porque fuese en compañia de la flota: vno destos dias se enbistieron dos naos nueuas y de vn porte: salieron del encuentro la vna con vn pedaso de cinta menos y la otra con vna tabla brumada y molida: los de la cinta vieron y remediaron luego su daño, mas los de la tabla no pudieron o no quizieron remediarla: y al otabo dia despues de auer salido de la baya la dejaron dos tiros de mosquete de la ysla de la palma sin sacar della otra cosa mas de la gente: dijose que vbo malicia, porque la trayan asegurada y pensauan cobrarla, pero la nao se perdio y no la cobraron: esto se sacó de esperar los galeones: llegó la flota a ocaa, vispera de san juan, sin auerle susedido otro trabajo mas del auerse quemado la nao en la baya: y dejado esta sobre la palma, y al octabo dia despues de auer hecho agua y carne y leña, se partio para la nueua españa donde era muy deseada, y fue bien receuida, porque en aquel tiempo au no se usaua el chocolate y auia muchos naturales, y con la perdida de la flota del año de nouenta y no auer uenido esta el de nouenta y dos, estaba la tierra muy falta de muchas cosas de castilla y de vino: era tanta que se daba por cedulas como pan de pocito a peso el quartillo, pero en llegando la flota luego voluio a dos reales y las demas cosas a su ordinario precio: y en san juan de vlua balia vna botija de vino quatro pesos y ciento vna pipa, en que se ve la diferencia de aquellos tiempos si se comparan con estos: no pudieron entrar los dos galeones en el puerto hasta que vbieron alisado despues de muchos dias: del vno se dezia, y era el menor y se llamaua el cruxifixo, que traya dos mill pipos.

todo este viaje lo auia hecho el almiranta y nao del espadero gallardamente: y era tan gran velera que seruia de patacho quando era nesesario: pero el general, aficionado al galeon san martin que era el mayor de los del adelantado, que era muy

velero y de lindo y bien proporcionado galibo y de los mayores o el mayor que abia venido a esta nueua españa, lo tomó para capitana, y a su capitana hizo almiranta ynfamando a la que lo auia cido de que daba balanses: pero la que el eligio dio vno tan grande que con el echó muchos onbres a la mar y solo escaparon los que acertaron asirse a la jarcia y mesas de guarnicion quando yban cayendo: y seys que cayeron derechos a la mar se ahogaron, porque no quicieron trauesar la nao a esperar los que venian nadando tras della ni echar la chalupa a tomarlos, mas todos ellos pagaran a su tienpo la pena en la mesma moneda como despues diré.

Antes de salir del puerto contaré vn gracioso asombro que vna noche vbo en vna nao hallandome en ella: era la nao de luys sestin y la que envistio a la que dejaron sobre la ysla de la palma: tenia esta nao vn chinchorro, y con el auian tomado el dia antes mucho pescado, de que tomó alguno vn buen viejo marinero: y metiendolo en vna cera de botijo lo puso detras de su caxa, y acostandose sobre ella a la noche puso sobre la cera del pescado vn duro rreuenque con que se señia, en que tenia atada la llave de su caxa, y vna bayna de cuero crudo en que tenia vn cuchillo carnisero: quando todos estaban durmiendo y en la nao auia sumo cilencio, vino vn gato al olor del pescado, y queriendo meter la cabesa en la cera donde estaba, la metio en el lazo del rrevenque, y sintiendose prender se puso en huyda, con que se le apretó mas el lazo: y saltando de allí abajo, porque estaba en el castillejo de proa, y espantado del ruydo que tras de si lleuava del rreuenque, llaue y bayna, huyendo y saltando por toda la nao no dejó hombre de los que arriba dormian sobre quen no saltase: y todos sin saber que podia ser, se lebantaron atemorizados, y algunos dando vozes: conque despertaron a toda la flota: el gato con el ruydo y espanto de la gente se estovo quedo metido en algun rincon, con que sesó el ruydo del gato, y la gente, aunque atemorizada, se voluio a sus puestos: mas el gato en el cilencio salio de donde estaba: mas en mouiendose, como sintio el ruydo del rreueque, dio a huyr y le fue forsozo hazer segunda estacion por los mes-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mos pasos, y entrando en la camara de popa andubo mas desatinado, y quando acertó con la puerta salio sin tino: y vn marinero que lo vio, sin sauer que fuese, corrio tras del gato, que acozado se metio detras de vn gallinero donde se estubo sin mouerse: y el marinero que lo vio entrar y no salir, se acercó al gallinero, y no cintiendo rruydo, entendiendo que era cosa de la otra vida, le dijo, de parte de dios te mando que me digas quien eres y que quieres: a esto estaban todos presentes, y biendo que ni respondia ni se mouia, se bolvieron a sus rranchos: y en sosegandose volvio a salir el gato y con el mismo roydo y espanto a saltar sobre todos, con que mas espantados se lebantaron: y con el grande asombro, ruydo y vozes, el gato desatinado cayó por la escotilla abajo entre cubiertas, donde fue el alboroto y espanto mayor en la gente que allí dormia, por cer mayor la escuridad: y con grande confucion acudieron todos a subir por vn pequeño escotillon donde forsejando cada vno queria ser el primero en subir arriba: y con el asombro daban vozes, y vnos dezian que abia pasado por esima de ellos, otros que le auian tentado la cola y tenia los pelos duros, y otros que abian sentido echar lastre abajo: con esto era el asonbro en todos mayor de lo que se puede dezir: y los de las otras naos preguntaban que era la causa de tanto desasosiego y alvoroto, y nadie sabia que responder.

en tanta confucion se determinan ensender vna candela y buscar si era cosa desta vida la que así los tenia espantados: y como para esto auian de bajar abajo no abia quien tubiese animo para bajar solo a ensenderla: y concertandose dos bajaron y ensendieron la candela, y uuscando los rincones de la nao hallaron al gato muy atemorizado, escodido entre las dujas de vn cable: estaba la gente tan atemorizada, segun despues confesaron, que si no vieran que abia sido el gato no quedara hombre en la na, todos la desanpararan.

la flota se detubo en el puerto de san juan de vlua esperando la plata cazi vn año: partiose del puerto a los dos o tres de julio, y a un mes de la nauegacion se quedó en la mar el galeon crucifixo sin que vbiese abido tormenta, mas de que vna noche

dio vna cocollada y con ella echó el trinquete y baupres en la mar, y por ser de noche y ir entonses el galeon al sotavento de toda la flota, fue ventura verlo de la almiranta bieja y los de otra nao: aquella noche nos quedamos con el y la otra nao velejó lo que pudo hasta que alcansó la flota, y el dia siguiente volvio toda allí, y sacando del galeon toda la gente y algunas cosas de precio, se quedó en aquel mar sin otro daño ni hazer gota de agua, y estando, segun dezian, facil la arribada a puerto rrico: despues se supo que pasados seys meses lo toparon yngleses y se cargaron de las cosas que en el hallaron: en aquellos dias descubrio la capitana sobre el cabo de s^{n} anton cinco o seys galeones que para escolta nos esperauan: y por no abatirles la bandera, segun se dijo, en descubriendolos, como si fueran enemigos, arribó huyendo dellos a popa, y toda la flota siguio a su capitana: y los galeones cansados de esperar se boluieron a la habana, donde estaba esperando a la flota toda el armada y flota de tierra firme: a nra flota le dio vna tormenta que la desbarató, y la capitana estubo en mucho peligro de perderse, y escupio mucha estopa de los costados, y quando nos juntamos traya muchas costuras cosidas con duelas de pipa: por esta causa y por ser los vientos contrarios tardamos dende san jun de ulua a la habana sesenta y dos dias, cosa que no a susedido antes ni despues.

quando entramos en la habana, donde nos estan esperand el armada y flota de tierra firme para hazer luego el viaje a españa, ya era entrado setiembre, y por venir entrando el ynbierno se quedaron todos a envernar en la habana: en este tiempo enbio el general de los galeones al de la nueba españa por la plata de aquel año a tierra firme, y el por no verse en su galeon en otro peligro como el pasado, sin reparar en que era liuiandad trocar en cada puerto capitanas, voluio a tomar la que avia dejado y dio al almirante el galeon san martin en que despues miserablemente se ahogó con cazi toda su gente.

en estos dias trugeron en vn felipote de la florida presos a unos hombres, porque avian muerto a su gouernador: deziase que porq quando enviaba por el acetuado a la nueua españa,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

hazia emplear buena parte del dinero en rropa, y que con crecidas ganancias se la hazia reciuir por paga a los soldados: hizieron dellos justicia en la habana y pucieron sus cabezas en la fuerza vieja y en otras partes, y al que fue caudillo enbiaron a españa en la almiranta de la nueua españa, donde tanbien yba vn portugues que prendieron en la puebla de los angeles, porque le parecia mucho a don antonio, y entranbos se ahogaron con los demas de aquel galeon.

en este inbierno tubo el general de los galeones orden de su magestad de lo que se debia hazer: no se supo cierto qual fuese este orden, pero el publicó que le mandaba que a tantos de marzo se partiese y lleuase la plata en los galeones y fregatas y en otros nabios fuertes, los que de las flotas a el le pareciese, y que las flotas esperasen con otros galeones en que quedaua don luis fajardo por general, a la flota que estaba del año antes en la nueua españa y a la que entonses yva de españa a tierra firme: con esto entresacó y señaló de las flotas las naos que auian de ser de armada y en que auia de yr la plata, y no sin interes, porque cada vno deseaua que fuese su nao la primera: a estas naos señaladas se recogeron todos los oficiales de las flotas y las dieron carena a mucha priesa y costa.

los demas señores de nao, biendo que si entonses no yban a españa no podian hazer viaje aquel año a las yndias, tentaron si por interes alcansaban lisencia, y como los primeros la alcansa con facilidad, acudieron los demas, y vno a vno la alcansaron todos: a nra nao supe le auia costado la licencia mil y quinientos ps y con obligacion de llevar en ella dos caballos del general con dos hombres que tubiesen cuydado dellos: van los caballos entre cubiertas, y para que no se mueuan ni caygan ni muden lugar, les ponen vnas fajas de lona doblada que les toma el pecho y la barriga, y atanla a arriba en las latas de la cubierta, tan apretada que cazi les suspende los pies del suelo: desta manera van con mucha seguridad sin poder moverse de un lugar ni echarse.

este fue vno de los mayores engaños que inventó la cudicia, porque quando estos conpraron la lisencia era ya a la partida,

y las naos abien estado descuydadas y con la carga en tierra, como las que avian de esperar a las otras flotas: viendose aora con lisencia y sin oficiales y poco tiempo, no pudieron reparar en las naos lo que para tan peligroso tiempo y a tan largo viaje conuenia: y esto fue mucha parte para que tantas naos pereciesen y se las tragase la mar con toda su gente.

de todos los desastres y execibos gastos cargauan a los generales: a el de la nueua españa se le cargaba la culpa de auerse envestido las dos naos el segundo dia que salio de cadis, porque si el tubiera orde de esperar a los dos galeones en el puerto, lo pudiera hazer, y el auer dejado despues la nao sobre la ysla de la palma donde la pudo mandar meter en el puerto, y la descargaran y aderesaran y hiziera su biaje, y de auer dejado despues al galeon crucifixo pudendo mandarle arribar a puerto rrico: pero la mayor que le cargauan fue el auer arribado por no abatir la bandera a los galeones abiendola de abatir de fuersa en entrando en la habana, y por esta causa entró tan tarde y obligó a envernar dos armadas y dos flotas: dijose que abia llegado el gasto desta envernada a dos millones, porque todas las cosas se subieron de precio: vna libra de viscocho balia quatro reales y vna dozena de platanos vn real, donde bale vn razimo aun en tienpo de flotas mas de vn real, y asi balian todas las demas cosas: y por esta causa se cometieron muchos pecados y muertes y abia todos los dias estropeados y ahorcados, y algunos dias de dos en dos y algunos dias mas: desta tardansa tubo tambien origen la suma de dinero que el otro general sacó de las licencias, y de la perdida de muchas naos, que por este engaño no se preuinieron: deste genero son de ordinario los desastres y perdidas que suseden en la mar, codicia o descuydo de los q mandan.

llegado el tiempo que fue sabado onze de marzo, dia de san eulogio, del año de 1595, salieron las dos flotas y armada sin que quedase nabio con lisencia o sin ella que no saliese, en q se conocio el engaño mas claro y que no abia abido tal orden del rey, pues no lo hazian obedecer: yba por general de todos don fracisco coloma, y por capitana el galeon san filipe entre ga-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

leones y fregatas y otras naos de armada que serian todas hasta treynta: se dezia yban veyntidos millones, que con catorze que aquel año lleuaron las otras dos flotas y galeones, entraron aquel año en españa treynta y seys millones, porque fue plata de tres años: entre las naos de la nueua españa yba la que en la misma flota abia venido por almiranta y traydo mil y cien toneladas de flete: llamavase nra señora de la merced a esta que fue la que fabricó el espadero en los humeros de sebilla: le susedieron los trabajos que se siguen.

al quinto dia despues que salimos de la habana, quando ya ybamo desenbocando la canal de bahamá, miercoles quinze de marzo a las dos o las tres de la mañana comenzó a picar el viento oeste que es poniente y para nro viaje era a popa, que era lo que se podia desear: mas el se dio tanta priesa a crecer y el mar a hincharse que quando amanecio yvan todas las naos de flota y armada corriendo con solo los papaygos, cada vna como podia sin guardar el puesto y orden que cada vna tenia: yendo assí corriendo con la bela mayor y trinquete a media asta, vna de las naos de plata, que era la capitana de tierra firme, sin poder hazer otra cosa se nos puso por nra popa, y quitando el viento con sus belas a las nras nos venia a envestir con grande furia, y llegó a poner su baupres dentro de nra nao por ensima de la popa: y si ellos no se dieran tanta priesa a amaynar sus velas, todos perecieramos allí y no ubiera quien contare estos trabajos ni jundraque muriera sobre puerto rrico por codicia de la plata que esta nao lleuaba: poco despues qu nos desenbarazamos desta nao, como yva creciendo el viento y la mar, vino vna ola tan fuerte, que dando en nro timon, lo tronchó por el ojo del baron: el varon, vn pedaso de cuerda en que queda atado y preso el timon (por) si alguna ves como suele salta mas por auer quebrado por el mismo ojo en que estaba preso: quedó suelto de la cabesa y del baron, y con lo mucho que la nao trabajava por estar sin gouernalle, facilmente se arrancó y saltó el timon de las henbras, quedado solamente la cabesa del pegado a la caña: luego, como nos faltó el timon, comensamos a disparar piesas pidiendo socorro, pero en tanta

suma de naos que todavia yvamos juntas, no vbo vna que nos socorriese ni preguntase qual era nro trabajo: y así, con mucho desconsuelo y lagrimas de algunos que tenian por cierta su muerte, nos fuymos gouernando con las escotas del trinquete en seguimiento de las otras naos, ciempre disparando piesas, pidiendo socorro, pero las demas naos, cada vna seguia su fortuna y tenia bien que hazer en procurar su remedio sin acordarse del ageno en tanta trivulacion, porque la tormenta ciempre yva creciendo: como vimos que no nos podian baler remedios vmanos, pedimoslo a dios de cuya sola mano lo esperamos y alcansamos, poniendo las manos al trabajo y el corazon en quien solo nos podia remediar, y dando vnos a las bonbas, otros hechando artilleria, cables, ancoras, corambre, madera y caxas y otras cosas a la mar, y otros yvan con las escotas del trinquete en la mano gouernando la nao en seguimiento de las demas que en quanto fue de dia no las perdimos de vista.

sobrevino la noche: hallamonos solos y cercados de angustias mortales, porque el viento y el mar ciempre yban creciendo y al mesmo paso se yba la nao quebrantando y abriendo y el agua que hazia era mucha y la mas de la gente ya desmayada: crecieron nr•s trabajos, porque a las nueue o diez de la noche dio la nao, como no tenia timon que la gouernase, vna tan grande zocollada q con ella dio con trinquete y baupres en la mar: en cayendo fue forsoso cortarle la jarcia con que se abian quedado los arboles asidos a la nao, y con los golpes que en sus costados daban, la yban desfondando: en acabando de cortar la jarcia del trinquete y baupres y desuiadolos de la nao, que no fue poco hallarse en ella entre cien personas dos honbres que tubieran animo para bajar a cortarla, porque de mas de cer la tormenta tan grande, el frio lo era tanto que vna gota de agua que daba en cuerpo, parecia que lo pasavan con vna bala.

acabada esta obra parecio a todos que conuenia cortar el arbol mayor, porque como la nao se hallava sin timon ni uela que la sujetasen en tan deshecha tormenta, daba tan grandes valanses el arbol que con su peso la yva acabando de abrir a mu-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cha priesa, con que se nos aceleraba nro fin: abiendo consultado, el consejo que parecio bien a todos, se llegó vno al arbol mayor y con vna hacha lo comensó a cortar: y apenas le auia dado quatro golpes, quando la nao con vn grande valanse dio con el arbol en la mar por la parte de barlouento: quando cayó seria mas de media noche, y estaba la gente tan cansada del mucho trabajo y elada del grande frio, que no avia quien tubiese aliento para bajar a cortar la jarcia y desuiar los arboles que no desfondasen con sus golpes la nao: y tenia mas dificultad por auer caydo el arbol al barlouento de la nao, y por esta causa reusauan todos el bajar, y con dificultad se pudo acabar con los dos que auian cortado la jarcia del trinquete que cortaran esta, porque no abia otros que tubiesen aliento para ello, aunque abia muchos que en tiempo de bonansa braueaban y se comian los hombres, y en este era la gente mas bil y para menos que los menores muchachos.

cortada la jarcia nos manecio el dia que fue jueves y segudo de la tormenta, y mirando por aquel ancho y erizado mar, descubrimos vn nabio de mar en traues, con cuya vista se nos oluidaron los trabajos pasados y en presente, porque entendimos que el nabio se nos llegaria y nos reciuiria a todos: y para que el nos viese disparamos muchas vezes vna piesa que de treinta y tres que lleuabamos sola esta abiamos dejado para este fin: era este navio vn felipote que abia salido con la flota y lleuaba el asetuado de la florida, y poco despues que disparamos la piesa lebantó vn poco la bela y se desaparecio dejandonos tan tristes y desconsolados y mas que lo estabamos antes que lo vieramos: en desaparebiendose el nabio se desaparecio tanbien de los corazones de los valientes el poco aliento que antes tenian, y juzgandose por muertos no trataban de remedio alguno: todo su cuydado pucieron en solo vuscar cada uno para si el rincon mas secreto de la nao, donde no fuesen hallados y les siruiese de sepoltura: tan cierta tenian la muerte: no abia ya capitan, maestre ni piloto, ni abia contramaestre ni guardian: no parecia marinero, aun de los mas animosos: todos vuscan los lugares mas secretos de la nao en que mejor esconderse: estaba ya

en este tienpo la nao tan abierta y quebrantada y por tantas partes rrota, que hasta encima de cubiertas se bian las llaues quebradas y tan abiertas las costuras de los costados y escupida la estopa dellos, que quando algunos dias despues vbo sol, lo viamos entrar por las roturas de los costados entre cubiertas: con esto y con la gente toda desmayada y cayda, q esperanza de salud se podia tener en tan estendido golfo.

en este estado estaba la nao, y la gente de ella mas muertos a viuos, quando al buen escriuano de la nao le dio dios tal animo y balor que con brio mas que de hombre, juntó y animó a toda la gente mosa, que por serlo era mas obediente y mas acta y dispuesta para el trabajo, y abiendolos juntado, a unos de su boluntad y a otros forsados, los partio en dos quartos y los mandó dar a las bonbas cada quarto dos oras, y lo hazian con mucho animo y sin cesar un punto: y todo era menester, porque el agua que en la nao entraba era mucha: y para defendernos del frio que lo hazia sobremanera grande, hizo juntar toda quanta rropa halló en la nao debajo del alcazar, y en ella se metia y abrigaua la gente el quarto que descanzaba y cobraua algun aliento aquellas dos oras para boluer al trabajo, que por ser continuado de dia y de noche era muy grande.

no se contentó el buen escribano con esta diligencia, porque conocia el muy bien que ella sola por ci no nos podia conseruar mucho tiempo la vida segun estaba la nao y era mucha el agua que hazia: y así, porque cupiesemos todos en la chalupa y escapasemos en ella, mandó al carpintero que tratase de alargarla y hazerla capaz de todos, y el labró en los dias que duró la tormenta algunos barraganetes y estemenaras y falcas con intento de aserrar la chalupa por medio, en sesando la tormenta, y alargarla y lebantarla de bordo con las falcas: en estos dias hizo el escribano grandes diligencias por animar a los brabos en la bonanza y sacarlos del lugar que para su sepoltura abian elegido, y nunca lo pudo acabar con ellos: solo le respondian que no querian ver ahogar a tantas almas: estaban tan amedrentados y bencidos del temor de la muerte, que ya tenian tragado (sic) que negociara el escriuano con ellos mejor con el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

palo que con razones, porque el asombro los tenia pribados de razon: y hubiera sido asertado y no vbieran en aquel su recogimiento tramado tan gran maldad como despues cometieron.

estubieronse sepultados hasta el quarto dia: y quinto despues q comensó la tormenta era domingo diez y nueue de marzo, dia del glorioso san Josef, y fue muy claro y sereno: salieron arriba los que se abian tenido por muertos: y como abian gustado el temor de la muerte, quedaron tan amedrentados que qualquiera delacion para verse fuera de la nao se les hazia muy larga: y así les parecio que si se aserraba y alargaba la chalupa se gastaria en ello mas tiempo del que su cobardia les prometia de vida: trataronlo de secreto con los que mandauan en tiempo de bonansa, que ya tanbien abian aparesido y comensaban a respirar, pero no tenian aliento para mandar, que esto solo el escriuano lo hazia: y a lo que despues parecio, no se que tratasen con el esta malda, que fue dezir en lo publico que no se alargase la chalupa, porque como estaba, y con las falcas cabiamos en ella todos: mas en cecreto tenian tratado que en echand la chalupa a la mar se entrasen en ella los conjurados, que eran los que auian resucitado, y que de los demas que eran los que despues de dios les abian dado la vida, escapase quien pudiese y los demas muriesen: esto lo trataban tan en cecreto aquellos ociosos y falsos hombres, que los pobres que estaban ocupados trabajando sin cesar de dia y de noche por poder sustentar la nao sobre el agua, así como nunca pensaron cometer tal traycion no la entendieron, antes creyan que cabian todos en la chalupa falcada como ellos publicaban: y sin malicia ni recistencia alguna desta cimple gente ellos mesmos despucieron las cosas para echar la chalupa a la mar: pucieron a la banda de babor arrimada al castillejo vna bonba, y arrimado al alcazar vn pedaso de la berga de la mezana, y en cada parte vn aparejo, y en ellos la chalupa en que abian metido algunas botijas de vino y dinero y toda la herramienta de carpinteria que hallaron en la nao, y la madera que los dias de la tormenta abia labrado el carpintero para alargar la chalupa y toda la clauazon que hallaro, y siete espadas: demas desto estaban aperceuidos

vnos costales de viscocho y vnas botijas de agua para meter en la chalupa en echandola a la mar: en que se ve la malicia desta gente, pues estimaron en mas lleuarse la herramienta, madera y clauazon que auian menester, que el pan y agua sin q no podian vibir: dezian que en llegando a la primera isla alargarian la chalupa.

dispuestas y preparadas las cosas dichas, suspendimos la chalupa, y antes de echarla del portalo afuera, ya yban algunos de aquellos brauos dentro de la chalupa, y en echandola fuera del portalo de la nao, se dejaron caer tantos en ella que se rronpio el aparejo de proa, y por aquella parte cayó de golpe la chalupa en la mar: y si no acudieran con presteza a cortar el otro aparejo allí se acabara su nauegación: luego que cayó la chalupa a la mar y antes que se asegurase, abian tomado ciete de aquellos valientes las siete espadas que para esto las abian metido, aunque los cimples no lo entendimos hasta este punto que vimos que con ellas defendian que no entrasen otros en la chalupa mas de los conjurados: y para esto, miemtras se descuiaban de la nao, ponian las puntas de las espadas hazia arriba para que los que se arrojasen de la nao, o temiesen o se clabasen en ellas: pero en desuiandose, que lo hizieron con presteza, vsaban de cuchilladas y estocadas contra los que yua nadando, y si alguno llegaua a poner las manos en el bordo de la chalupa, con hachas o machetes se las picaban: a otros herian con las espadas antes de llegar cin ninguna piedad en la cara o cabesa, donde los alcansavan: desta manera receuian y tratauan a los que de la nao se echaban a nado pensando que los recebirian: y así andauan nadando muchos heridos y sanos entre tivurones, y en ahogandose alguno desaparecian, que no parecio sino que los llamaron para mayor terror de los pobres, porque antes no parecia ninguno: no se mostraron menos crueles los de la chalupa con los que ya estaban demtro della que con los que andauan nadando, porque al vno dellos que era corpulemto y se abia sentado en la proa de la chalupa, le dieron vna estocada y dieron con el en la mar: a este que andubo vn rato nadando, le echamos de la nao vna tabla, mas devia de yr

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

herido de muerte y fue manjar de los muchos tiburones que allí andauan: a otro quijeron echar a la mar, que estaba sentado en el plan de la chalupa, llamavas juan grande y lo era mucho: en echandole mano metio el sus brasos por debajo de la sobrequilla, y viendo que no se los podian sacar le dieron veynticinco poñaladas, mas no deuieron de ser con animo de matarlo, y así herido se salbó en la chalupa: despues lo vi en triana y me dijo lo mal que lo auian tratado y puñaladas que le dieron.

cansados ya los de la chalupa de derramar sangre se alargaron de la nao donde los que andauan nadando no los molestasen tanto, pero adondequiera que la chalupa yva siempre la seguian sanos y heridos, aunque en bano: abiendose puesto la chalupa bien distante de la nao, pidieron a los que en ella estabamos vnos costales de viscocho y botijas de agua que ellos auian dejado preparadas, y que luego entrariamos todos (a la chalupa): pero como ya los cimples que en la nao estaban entendian aunque tarde su malicia, les respondieron que entrasemos primero todos y que el vltimo daria el viscocho y el agua: no acectaron esta peticion, porque los que herian y mataban a los que estaban dentro de la chalupa y andauan en el agua, menos receuirian a los que estavan en la nao, y porque en la nao abia algunos como era el maestre, capitan y el carpintero a quien deseauan lleuar, que deuian de ser de los conjurados, y al principio fueron negligentes en entrar en la chalupa y aora andauan vuscando ocacion de poderlos tomar: y biendolos en los corredores les parecio buena ocacion para ponerse debaxo y tomarlos: segolos dios para que no viesen a los que aperseuidos esperauan esta ocazion: llegandose la chalupa debajo del corredor, pensado que acia hurto y sin ser sentidos abian de tomar al capitan, maestre y carpintero, pero como avia otros mas aduertidos y diligentes, apenas se pucieron debaxo, quando dende arriba, aunque estaba bien alto, sin buscar otro modo de baxar, se dejaban caer a plomo tantos, que sin reparar en que tenian lebantadas las puntas de las espadas hazia arriba, en breue tiempo se llenó la chalupa de gente, y se ubieron de

rretirar apriesa cargados de muchos que no buscaban y sin el carpintero que tanto deseavan llevar: cuando se yban retirando yba baxando un pobre marinero que por ser virtuoso era querido de todos: lleuaba ceñidos a la cinta cien pesos, y entendiendo que la chalupa acudiera luego a tomarlo, soltó de la mano vna cuerda a que estaba azido confiado tanbien en que era buen nadador, pero luego se fue a pique como vna piedra y nos dejó a todos muy lastimados y amedrentados de ver acauarse vn hombre tan bueno, tan breue que abiedolo visto no lo creiamos.

deseavan todavia los de la chalupa lleuarse al carpintero porque yvan con animo de agrandar la chalupa en la primera ysla que hallasen, y los que estavamos en la nao deseavamos que se quedase, y como el no sabia nadar ni la chalupa se osaba acercar a la nao, nos asegura su quedada: pero para mas asegurarlo lo quegimos tomar y atarlo, mas el que lo entendio, dio a huyr y dejandose calar por vna quadra se halló vna cuerda tan a mano y dispuesta como si la hubieran preparado para aquel propocito y la chalupa estubiera avisada: así llegó en vn instante y a vn tiempo se yba calando por la cuerda y recibiendolo la chalupa: no parece sino que estos hombres con particular estudio y muy sobre pensado y maliciosamente nos querian dejar sin humano remedio, porque ellos buscaron y se llevaron toda la herramienta y clavazon que avia en la nao y hasta los palos que estaban labrados para la chalupa, y todo sin auerlo menester, y no contentos con esto insistieron tan porfiadamente hasta llevarse el carpintero, con que del todo nos dejaron sin humano remedio: queria dios que en solo su magestad puciesemos toda nra confiansa y no en los hombres.

quando se vieron juntos en la chalupa todos los conjurados, aunque con mucha mas gente de la que ellos quizieran, que serian hasta cinqüenta y cinco, les parecio que no les estaba bien partirse sin llevar algun viscocho y agua, y así lo pidieron con las mismas razones que antes lo abian pedido, a que se les dio la mesma respuesta que antes se les abia dado, de que se indignaron mucho los de la chalupa, y muy colericos se incitaron

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vnos a otros diziendo, no estamos aqui siete hombres con siete espadas, vamos y matemos a estos vellacos: a este tiempo les abia vn artillero asestado la piesa con animo de hecharlos a fondo, pero no se la dexamos disparar: mas porque no nos tomaran desaperceuidos, sacamos cantidad de picas que eran armas suficientes para los que con tanta ventaja solo se querian defender de siete espadas, pero los de la chalupa anduvieron tan cuerdos que en viendo las picas perdieron la colera y se retiraron, y con voz blanda nos dijeron, quedense con dios y hagan lo que pudieren por sustentar la nao, que en llegando a la primera ysla dexaremos en ella la gente y volueremos por los que quedan en la nao: con esto se hizieron a la vela y en breve tiempo desaparecieron: pudieran estos hombres si lo fueran voluer luego por nosotros, porque se encontraron con vna lancha grande en que solo yban diez y siete hombres que la abian hurtado del galeon san martin, almiranta de la nueua españa, y como recibieron en ella parte de la gente de la chalupa la recibieran toda, pero ellos no se acordaron mas de nosotros.

lo primero que hizimos los que quedamos en la nao, en partiendose la chalupa, fue recoger todos los que andavan a nado, ayvdandoles a subir, porque estaban muy elados y cansados: y a los siete dellos que estavan heridos, los curamos con balzamo: a toda esta tragedia estubo el escrivano en la nao en calzon de lienso y camisa, con vna espada desnuda en la mano: y quando el carpintero se vbo enbarcado en la chalupa, le rrogamos se quedase con nosotros en la nao: nos dio palabra de hazerlo y la cumplio: abiendo recogido la gente y curado los heridos bajamos abaxo a uer que agua abia, y hallamos aver crecido vna pica en poco mas de dos oras que duraron las demandas y respuestas entre los de la chalupa y los que estabamos en la nao: esta vista ayudó mucho a un desmayo mortal que cayó en los corazones de cazi todos los hombres de edad: no fue tanto en la gente moza, aunque tanbien vbo algunos desmayados: a estos y a los que no eran demasiadamente viejos a palos les voluia el buen escriuano el corazon al pecho y el alma al cuerpo y las manos a los binbaletes de las bonbas: y porq entonses

hazia buen tiempo procuramos tomar algunas de las muchas aguas que la nao hazia, por medio de vn buzo que la chalupa no quiso receuir: tomó algunas, pero como eran tantas sentiamos poco su prouecho, porque la nao estaba tan quebrantada y descozida que viamos entrar el sol por las costuras de los costados entre cubiertas, y con zer tanta la que entraba y la que ya estaba dentro de la nao, ayudandonos dios dimos con tal brio aquel dia a las bonbas continuando la noche, que quando amenecio el dia siguiente teniamos vencida el agua: esto solo a dios se deue atribuyr para hazerse creyble y no a fuerzas humanas, y mas siendo tan flacas, porque todos eramos treynta y siete personas, y destos algunos muy muchachos y vn clerigo, y el piloto y vn pasajero y vn calafate todos impedidos por su mucha vejes y desmayo: sin estos estaban los siete heridos y otros por su desmayo escondidos, que si no era a palos, q lo sabia hazer muy bien el escribano, no los podian hazer trabajar: estabamos partidos en dos quartos, y cada quarto dava a las bonbas dos oras, y cada bonba abia menester por lo menos siete hombres: con fuerzas tan flacas contra tan fuertes y incanzables contrarios, que corazones, aunque fueran de diamante, no desmayaran si dios no les asistiera y esforzara.

animonos mucho luego en partiendose la chalupa vn marinero diziendonos que el sabia hazer vna chalupa y la haria, y luego lo creymos y sin mas tardanza lo pusimos por obra y fuymos dos al tunbadillo del timon y lo deshezimos, y el mismo dia sacamos vna lata para quilla de la chalupa: y porque nos parecio chica la harrimamos, y deshezimos parte de vn pañol que estaba debaxo del alcazar de donde sacamos otra lata, y porque nos parecio muy gorda y no tener con que desbastarla por auerse lleuado los de la chalupa las herramientas, tanbien la arrimamos y buscamos otra que nos parecio a propocito: y llamamos al marinero para que diese principio a la chalupa, mas nos desengañó y dijo que no la sauia hazer ni lo auia dicho sino por animarnos: y porque no vbo entonses quien tubiese animo para darle principio, se lo vbe dar, en que se descubre bien quien eramos todos los que en la nao quedamos, pues en-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tre todos no vbo uno que tubiera abilidad ni animo para dar principio a la chalupa, y la fiaron de vn muchacho de tan poca edad y que no sabia de aquel oficio mas de lo que la nececidad le enseñava: asenté la quilla y acomodele su rroda y codaste lo mejor que supe y pude: en buscar y sacar quillos y en asentar la quilla, codaste y rroda, gastamos tres dias: abia quedado en la nao vn biejo arregoces calafate, y estubo desmayado todos estos tres dias, y el escriuano y todos dicimulaban con el sin querer forzarle a trabajar como se hazia con otros, esperando a que de su voluntad se comidiese: y si alguna vez se lo dezian era rrogandoselo, porque assí se animase y encargase de hazer la chalupa, pero era hablar con vn muerto, porque ciempre se estaba caydo y sin algun aliento ni muestra de esperanza de que lo tendria: mas al quarto dia muy de mañana salio de debaxo del alcazar donde abia estado muy alentado, y nos dijo, esta noche se me a aparecido nra señora y me mandó que haga la chalupa, porque en ella auemos de escapar: si la reuelacion fue verdadera o no dios lo saue, mas el efecto los treynta lo vimos cumplido siendo el vno el mismo calafate: con esto le entregué la obra de la chalupa, y el deshizo todo lo que yo abia hecho y asentó la quilla que auiamos desechado por gorda, y sobre ella dio principio no a chalupa sino a una caxa trauesando vnos maderos en forma de cruz sobre la quilla y otros en esto lebantados en alto de pie derecho, y sobre ellos las tablas: era esta madera muy desacomodada para hazer la chalupa, porque la yvamos sacando de las obras muertas de la nao, y sin otra labor se asentaba, porque ni abia herramienta ni quien la supiese labrar: desta manera sacó vna caxa larga, alta y angosta: toda esta ligazon, tablas y clauos sacamos de la nao con mucho trabajo, y en esto y en hazer estopa gastabamos el tienpo que abiamos de descanzar mientras el otro quarto daba a la bonba: en todo qato el calafate nos ordenaba era ovedecido puntualisimamente, pero ni el cuydado en ovedezerle ni el que abia en darle para su sustento lo mejor que se hallava en la nao, ni el acariciarlo con palabras de hijos a padre, ni el traerle a la memoria la revelacion pasada, nada desto bastaua para que muy

a menudo y a cada paso no boluiese a su antiguo desmayo: y dexandose caer de espaldas nos dezia, pobres de vosotros, para que trabajais, no veys que estays ahogados: y cada vez de las muchas q se dejaba assí caer nos costaba mucho trabajo y tiempo el persuadirle con ruegos y caricias que se animase y prosiguiese la obra en que teniamos cierta confiansa en dios de saluanos todos: por verle tan desmayado y sin aliemto nos recatauamos de tratar vnos con otros de la mucha agua que en la nao entraba, ni quando nos vencia, para incitarnos a dar con mayor aliento a la bonba, y si lo tratabamos era con cuydado de que el no lo oyese: pero esto poco se le podia encubrir a marinero tan biejo y tan antiguo y que estaba trabajando cerca de la bonba, donde nos via estar acidos a ella continuadamente sin cesar de dia ni de noche y con tan buen aliento, que con la mucha agua que la bonba sacaba, andava ciempre la dala llena y muchas vezes rrebozaua: esto y ver que era la nao tan grande y tan pesada y que tenia del trabajo pasado y presente muchas de las llaues y curbas rendidas y quebradas y las costuras de todos sus costados tan descocidas y abiertas, que por muchos dellas se entraba el sol entre cubiertas, y verse solo en vn tan estendido mar con vnos pocos de muchachos y algunos viejos ynutiles y desmayados, y tal era su consejo qual el aliento que tenian, que era rendirse al temor y a la muerte sin hazer mas diligencia ni para alargar vna ora mas la vida.

siendo nuestro calafete tan antiguo marinero y biendo y conociendose en tan claro y evidente peligro de muerte, no era mucho estar assí desmayado y rendido al temor y a la muerte que en se (sic) concideraua tan cierta y biolenta: y si a los muchachos no rendía así el peligro euidente ni el temor de la muerte, era por la falta que en ellos avia de experiencia y por no saberlo conciderar como ello era: sea por lo que fuere los muchachos se mostraron en esta ocacion ynvencibles contra la furia del mar, vientos y temor de la muerte y ponian animo en algunos de los hombres y de los que abia desmayados: el buen escriuano tenia tanto cuydado que como no fueran biejos o ympedidos a palos les voluia el alma al cuerpo y los hazia traba-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

jar: a este animo de los muchachos y diligencia continua del escribano faborecia dios por medio de vna bonba que por nueba trasa nunca hasta entonses vsada hizo la nao en la habana, que de mas de ser tan increyble el golpe de agua que como he dicho sacaba, nunca se nos enbarazó, sino vna vez por tienpo muy breue, ni fue nesesario guarneserla de nueuo denque la guarnecio el que la hizo, ni en veyntiquatro dias que sin cesar dimos con ella a la bonba, cosa que a solo dios se deue atrivuyr: pues el medir el agua que entraba, con las fuersas que nos dava, y si alguna vez nos vencia, por ser el tiempo mas recio, el acresentarnos el animo para no desmayar y rendirnos, bien se via ser obra sobrenatural y de dios.

vn dia destos, con el continuo trabajo de la nao se soltaron los orenques de la mezana, y hallandose serca el biejo piloto, le dio vn moton en la cabesa y lo mal descabró: y estando despues en la camara de popa dio vn balance la nao y con el pobre biejo contra la amurada vn tan mal golpe, que lo dejó tullido todos los dias que despues viuio, q fueron algunos años, aunque era tan biejo que nos dezia auer venido a las indias treynta y dos vezes y padecido muchas vezes grandes trabajos.

Algunos dias antes que dejaramos la nao, descubrimos a nuestro sotavento vna ysla, y el viento nos lleuaua a ella a mucha priesa, y con su vista nos alegramos mas de lo que se puede encarecer: y tratabamos del modo que abiamos de tener para saltar en tierra, porque la resaca y peñas no nos matasen, y de como abiamos de sacar la comida para algun tiempo hasta hazer chalupa de los pedazos que de la nao la mar abia de hechar con su resaca en tierra, en que abiamos de yr al puerto mas sercano: y abia en la nao quien la conocia y le daua nombre: con esto vino la noche hallandonos cerca della, y aunque deseauamos llegar, temiamos q fuese de noche, y así la pasamos con deseo que biniese el dia, en que deseauamos vernos en la ysla: pero quando amanecio el tan deseado dia conocimos aver sido fantasma o nuue la que parecia ysla, o que todos, con el deseo, la auiamos soñado: desaparecida nra soñada ysla, continuamos nro exercicio de dar a la bonba y proseguir la obra de

la chalupa, aunque nuca la dejamos por mas desmayos que nro biejo calafete padecia, y ciempre continuamos el trabajo de dia y de noche por sustentar la nao sobre el agua, hasta que pasados diez y ocho dias despues que se fue la chalupa, fue dios seruido que diesemos fin a la obra de nra chalupa, y luego, aunque era ya tarde, tratamos de hecharla a la mar y enbarcarnos en ella todos y dexar la nao.

viernes siete de abril de 1595, dia de santa evfemia virgen y martir, por la tarde se acabó nra chalupa: y abiendo hechado la otra por la parte de barlouento, que era la de bauor, nos parecio que seria mas acertado hechar esta por la parte de sotabento a la mar, por ser aquella parte mas abrigada y tener allí menos fuerza las olas: para esto passamos a aquella parte la bonba y pedazo de berga de la mezana con que abiamos hechado la primera chalupa: y puestos dos aparejos hechamos la nra a la mar, pero picando el uiento y la mar al tiempo que la chalupa llegaua al agua, dio vn grande balance la nao y la tomó debaxo: en todos los trabajos pasados hasta este punto no abia tenido temor de ahogarme, pero entonses entendí que era llegado el fin de la nauegacion y de la vida: mas fue dios seruido, aunque mal parada y abierta, dexarnosla sobre el agua, y luego entraron en ella dos manseuos a toda priesa para desviarla de la nao, que no la boluiese a tomar debaxo: y pucieron en ello tanta diligencia, que del todo se soltaron de la nao, que fue no menos peligro que el pasado, porque como la chalupa era mas ligera que la nao, el viento y las olas la desuiauan della a mucha priessa, y la chalupa o caxa era por su hechura y mala tasa tan celosa, que no se podia tener sobre su plan, sino ya sobre un lado ya sobre otro, daba balanses a priessa: a este tiempo hechamos de la nao a los de la chalupa dos remos que teniamos hechos cada vno de dos espeques y vn pedazo de tabla por pala, que por gran ventura los pudieron tomar en la chalupa: pero con los muchos balanses que daua no pudieron remar ni llegarse a la nao, ni se podian tener en pie, y sin poder hazer otra cosa se yban alejando de la nao, de donde les arrojamos vna cuerda larga atada a vn madero o tabla que la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tomaron, y tirandose por ella llegaron a ponerse debaxo de los corredores de popa donde la lastramos con cantidad de balas de hierro, metidas en calsones y rropillas de lienso.

en enderesandose con el lastre la chalupa o caxa, que por su hechura le quadra bien este nombre, lo primero que en ella metimos fueron dos botijas de agua y dos de viscocho, que era el sustento que nos parecio bastaua para quatro dias que el piloto nos abia dicho tardariamos en tomar tierra, y a cada vno le parecia los pasaria sin comer segun era grande el deseo de verse en ella: despues del sustento lo primero que metimos fue al clerigo y piloto que por su mucha vejes no lo pudieran hazer, y menos el piloto por estar tanbien tullido, y assí los metimos a entrabos enbalsados: luego fueron entrando todos sin contradicion quando cada vno qria, que por ser la baxada dificultosa y por la mucha mareta y viento y ser el lugar desacomodado y estar la chalupa atrauesada y descubierta al mar, llubia y viento, estaba a mucho peligro ella y la gente que yba entrando: a este tiempo se me ofrecio baxar abaxo a ver el agua que en la nao abia, y estaban cubiertos los baos labandolos el agua por ensima: quando subí arriba y me yba a enbarcar en la chalupa vi a un marinero con mucho sosiego pasearse sobre el alcazar comiendo pan y queso: este abia dicho antes que el no se queria enbarcar en la chalupa sino hazer vna balza y andarse en ella en la mar hasta que lo encontrase algun nauio: otro biejo pasajero andaba reboluiendo sus caxas vuscando papeles: otro prometia quatro reales porque le lleuasen su caxa en la chalupa: otro vi que llegó a la puerta del corredor y yva a entrar en la chalupa con vn cuerno de yesca y lo demas para ensender en la mano, y llegando vn muchacho juntamente a la puerta con el, le dijo, toma, entra y mete esto en la chalupa, que yo quiero ser el postrero que entre: con esto se retiró adentro y fueron entrando otros: yo entré quando ya la chalupa estaba llena de gente y todos sentados en el plan: nos apretamos como cuñas ocupando cada vno muy poco espacio: ya el escriuano que era nro caudillo, estaba dentro, y el biento y agua fueron arreciando: conque los que estaban en la nao se recogieron ademtro por no mojarse: tan poco estimauan la vida o tan confiados estaban de que los abian de esperar todo el tienpo que ellos querian detenerse: pero bien se entiende que no eran del numero que dios queria librar con vida de aquel peligro, pues por no mojarse vn poco la quejeron perder: estubimos assí trabesada la chalupa padeciendo por mucho tiempo esperando a que saliesen y se quisiesen enbarcar, pero viendo el escriuano que no entraban ni querian ni parecian, y el peligro en que estabamos, y que por ventura conociendolo los de la nao se abian retirado por no ponerse en el, dijo al que tenia la cuerda con que estabamos azidos a la nao, que la largase, y el lo hizo: con los dos remos que dije aviamos hecho nos fuimos desviando de la nao, aunque para esto el viento bastaba: pero en desviandonos conocimos mejor que la chalupa estaba muy quebrantada y la mucha agua que hazia por auerla tomado la nao debajo, y que era tan selosa que qualquiera mouimiento la ponia en peligro de sosobrar: con esto nos tubimos por mas ahogados que los que quedauan en la nao, y dijo el escriuano que nos boluiesemos y se hizo lo que se pudo por voluenos a la nao y no fue pocible, porque el viento nos desuiaua mucho mas della de lo que los flacos remos la podian llegar: y desconfiados de poder tomar la nao tratamos de hazer nro viaje dejandonos por entonses lleuar del agua y biento, quando vno de los que quedaban en la nao, que era el que dio al muchacho la yesca, vio que nos dejabamos alejar de la nao, dijo en boz alta y clamorosa, a señor escriuano, no nos llevan allá, y el escriuano respondio, hermanos, tan ahogados vamos como quedays, y sin hazer mas diligencia por boluer a la nao nos dejamos yr desuiando della, con que quedarian los siete que quedaua en la nao reprehendiendose vnos su codicia, otros su gula, otros su denaciada confianza, y todos su floxedad, pues por no mojarse vn poco perdian la vida y serian manjar de tiburones, que a entrambas enbarcaciones parecia auerlos llamado con canpana segun parecian muchos y ferozes: en la primera vbo muertos y ahogados y tubieren en q cebarse: en esta no se quien los llamó, porque antes de hechar la chalupa no parecia ninguno, y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en echandola parecieron tantos, que no dava balanse la chalupa que no se hallasen luego al bordo, y tan presto como daba el balanse a la otra parte se hallauan alli con tanta prestesa que parecian demonios, si ya no lo eran para acobardarnos y deshazer con estos temores nro viaje y la diligencia que para voluernos a la nao hezimos, devia de ser incitacion suya, porque si a ella voluieramos ninguno se atreuiera voluerse a enbarcar en la chalupa y todos nos ahogaramos.

quando nos apartamos de la nao yva anocheciendo y luego la perdimos de vista con mucho dolor de nros corazones conciderando el que nros conpañeros sentirian viendonos yr y quedarse ellos solos a ser manjar de peses: luego como serró la noche hezimos arbol de vno de los remos y de vna capa bela, y gouernando con el otro remo la chalupa fuimos nauegando parte de la noche: y pareciendonos q podria sustentar bela quitamos la capa y remo y arbolamos el arbol y echamos la vela de que veniamos preuenidos: aquí conocimos mas claro que dios nos faborecia, viendo que vna chalupa o caxa que solo la cauesa que vn hombre mouia la lleuaba con su peso a vno o a otro lado, pudiese sustentarse y nauegar con vn arbol y vela tan grande como era este, en que se vee que todo este tan largo naufragio fue vn continuado milagro: aunque en entrando en la chalupa vimos la mucha agua que hazia, no tratamos de achicarla de propocito hasta este tiempo, y porque no avia con que se acordó qbrar vna de las dos botijas de viscocho para con vn tiesto della desaguarla, y se quebró tan mal que de toda la botija no se sacó vn tiesto con que poderla desaguar, y los hechamos todos a la mar, y porque se mojó el viscocho tanbien lo hechamos a la mar, y nos quedamos con solo vna votija de viscocho y con la mesma nesesidad de achicar el agua de la chalupa: a esta proueyó dios no se por que camino de vna bacinilla de azofar, que nos fue muy prouechosa toda esta nauegacion: con esto fuymos achicando el agua y gouernando a mas largo paso nra nauegacion del que esperauamos dela chalupa, porque sustentaua muy bien la vela, aunque para ella era mayor de lo que pedia, y toda la avia menester para mouerla: por

su mala trasa conosimos tanbien entonses la prouidencia qué dios auia tenido en que no entrasemos en la chalupa mas de los treynta que en ella yuamos, porque vno solo que entrara mas no fuera posible caber.

fuymos nauegando aquellos dias con viento fresco y faborable, siendo gouernados del mas antiguo piloto de aqllos tiempos, y lleuaba todos los instrumentos de que los pilotos vsan para la nauegacion: pasados los tres dias en que el piloto nos auia dicho llegariamos a tierra, esperamos verla el qarto, pero tanpoco la vimos: este dia que fue el quarto despues q salimos de la nao, se abrio la botija del viscocho y se dio la primera racion que seria a cada vno tanto viscocho como vna nuez y vna auenecia de agua, que era vn cañutillo de hoja de lata: este dia no sentia la sed, porque la hambre la sobrepujaua y no veuí el agua: però los demas dias era al contrario, que sentia menos la hambre y la sed era rrauiosa: esto pasaua por mi, pero otros hazian mayores estremos, porque la sentian mas: esta sed nos descubrio otra marauillosa providencia que la vondad divina vsó con nosotros tan contra lo que podiamos entender, y fue el auer la nao tomado la chalupa debaxo y abiertola, porque con esto hazia mucha agua, y aunque nos era penoso el achicarla, el yr ciempre o de ordinario sentados sobre aquel agua nos refrescaua y templaua el ardor de la sed con la vmedad que la carne seca por los poros reseuia: y assí parece que disponia dios las cosas, de suerte que los trauajos presentes fuesen remedio contra los que estauan por uenir: assí lo experimentamos en este y en otros peligrosos transes en q nos vimos en todo este naufragio.

la racion que he dicho se nos dio despues de auer pasado quatro dias sin comer, se nos fue continuando cada dia, y proseguimos nro viaje con esperansa de q cada dia que amanecia era el en que abiamos de descubrir la tierra, segun teniamos por ciertas las promesas del piloto: y quando viamos algunos palos, cañas, juncia y otras cosas que los rios suelen meter en la mar, luego se nos ofrecia estar serca de tierra y que entraua por allí algun gran rrio, y pobauamos (sic) el agua, y muchas ve-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

zes dezian algunos que era dulce, y les hizo harto daño porque era de la mar y es muy purgatiba, y este era el efecto que causaua en los que la veuian: quando se armaua algun aguasero deseauamos que fuera recio por cojer algun agua en la boca o como pudieramos, y quando assí llouia algo, aunque ciempre fue poco, arrimabamos la uoca al arbol, y aunque la que por el baxaua, por pasar por alquitran estaba amarga, la chupavamos con deseo de que fuera mas: vna noche destas nos sobreuino vna grande vorrasca con aguasero, y no nos pesara que fuera grande: hechamonos de mar en traues y estubo la chalupa como vna rroca y nosotros esperando que llegase el aguasero con deseo de apagar con el la sed, mas todo paró en viento y muy poca agua: estando assí en medio de la borrasca lebantó la voz nro viejo calafate diziendo, santelmo, santelmo: miramos todos con deseo de verlo, y a la parte que el señalaua vimos por entre vnas nuues vna estrella: pasó la tormenta y quedamos consolados de uer quan seguramente nos sustentó la chalupa contra ella, aunque tubimos por mas sierto que (fue) dios por su medio: y a este tiempo que seria ocho dias despues que salimos de la nao, nos tenia la hambre y sed tan consumidos que solo se via en nosotros la piel sobre los huesos, y ninguno auia escremetado sino los que auian veuido agua de la mar por de rio: contra la sed nos enseñó el piloto a veuer los orines sin difercia vnos de otros, pero con dificultad, y ellos estaban tales que parecia aberse en ellos deshecho el higado: sacamos como he dicho de la nao dos votijas de agua, y quando nos vimos cazi a punto de perecer de sed parecio conueniente doblar la racion, y abriendo la segunda votija, parecio bazia y en lo bajo della vn pequeño agugero por donde la auia chupado: todos quedamos espantados: yo mucho mas por estar la botija serca de mi y no auerlo sentido: ni el clerigo, piloto y escriuano que la tenian serca lo sintieron, y no se pudo aueriguar quien fué tan sutil ladron, donde estabamos pegados como si fueramos vn solo cuerpo, ni la chalupa consentia pasar de vn lugar a otro, por ser tan facil de yrse a la una y otra banda, que para conpasarla mandó al escriuano luego como la arbolamos a un moso

de grande cuerpo que se asentase al pie del arbol para que quando viese yr la chalupa a una banda cargase el cuerpo al contrario, y lo hizo toda la nauegacion, y con solo torser a una o otra parte la cabeza lleuaua tras si la chalupa: en tanto peligro ybamos si la mano de dios no nos lleuara: este mozo, que era natural de chepiona y se llamaua diego de uides, fue el que los primeros dias me ayudó a sacar la madera de la nao para la chalupa y el que mas trauajo en todo lo que se ofrecio de trauajo, sin jamas desmayar vn punto: tenia en los pies vnos grandes juanetes proporcionados co su cuerpo que era muy grande, aunque de poca edad, y dezia por gracia que en aquellos parecia a su madre.

bien al contrario deste era vn mozo flamenco que en la nao lleuaba plasa de marinero y artillero, que par serlo vasta que sea flamenco: a este en estos dias le deuia de ensender mas que a otros el ardor de la sed y hambre, y no hallaua aciento en toda la chalupa, con que la traya inquieta y ponia en peligro: y aunque el escriuano y los demas se lo reprehendian, no se quietaua, que no deuia de poder mas: pero viendo el escriuano el peligro en que a todos nos ponia, y que no se emmendaua, pasandose el ultimamente a la proa de la chalupa, lo mandó echar a la mar porque solo el se ahogara y no todos por su causa: bien entendí quando lo mandó, que ninguno se mouiera a ponerlo por obra por la mucha flaqueza que en todos abia y porque parecia crueldad: pero apenas lo vbo dicho, quando todos los que se hallaron serca del le hecharon mano, y de vn vuelo fuera a la mar si no hallara de que azirse fuertemente en la chalupa: balieronle las pocas fuersas de los que lo pretendian y sus muchas exclamaciones con que prometio la enmienda, y los ruegos de los demas y el estar de dios que todos juntos salieramos a tierra para dar a entender quanta era la hambre y sed que padeciamos y quan serca de las puertas de la muerte nos puso: basta dezir que treynta personas que eramos, en doze dias que nos duró la nauegacion en la chalupa veuimos vna botija de agua y no acabamos de comer otra de viscocho, porque en tierra se acauó de repartir lo que nos auia sobrado, y con yr tales

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que digo de mi y lo pudiera afirmar de todos, que si aquel dia no descubrieramos la tierra fuera inpocible viuir, y me parecia que muriendo a manos de tan rrauiosos enemigos como son la hambre y la sed, que en la otra vida se auia de continuar aquella rrauiosa pena que padecia: y con uernos en tan extrema nesesidad no haziamos deuocion en comun, mas de dezir cada dia la salue a nra señora y las letanias mayores: lo demas del tiempo se gastaua en deseos de ver la tierra y en acordarse y tratar muchas vezes de las comidas y uevidas que cada vno auia visto o gosado, y de los rios y fuentes de sus tierras: la memoria desto no nos era aliuio, antes nos causaua con su desseo mayor tormento: entre nosotros yba vn viejo q pasaria de ochenta años, y era su entretenimiento ordinario en estos dias preguntar a cada vno el trato de mayor grangeria que auia en su tierra, y lo preguntaua con tal afecto que parecia desear aquel trato, y mostraua deseo de yrlo a tener: cada vno deue de morir enbuelto en los deseos en que gastó la vida, pues trataua y deseaua lo que en aquel tiempo y a su edad era impocible, por la costunbre que deuia de tener y hazia en el mayor fuerza por no ser conforme a su estado y edad.

entre tanto descuydo no faltava alguna memoria de dios y mucha de la virgen purissima y en particular de la de la merced, porque assi se llamaua la nao por cuya intersecion creyamos todos receuir de dios tan grandes mercedes quales nunca de navfragio abiamos oydo que vna nao tan grande y poco fuerte y en un golfo tan estendido, sola, abierta y hecha pedasos con cotinua tormenta y tal que el sol quando salia se entraua por sus rroturas de sus costados entre cubiertas y sin timon ni arbol alguno mas del de la mezana, por auerlo todo rrompido la tormenta, y el capitan, maestre y pilotos que yban siete en la nao contra maestre y guardian y todos los demas marineros, sino eran dos, vno del condado y otro portugues, todos desmayados y cazi muertos, y mas los mas brauos y balientes, vuscando cada uno el rincon de la nao mas escondido donde solo la muerte los pudiera hallar, porque dezian ellos que no querian ver ahogar tantas almas: con esto y la nao abierta, cre-

ciendo en ella el agua a palmos, que esperanza de salud de los hombres tener si en tan evidente peligro no puciera dios para confucion de los brauos animo en el escriuano de la nao para juntar toda la gente mosa con que la sustentó sobre la mar hasta que, sosegada ya la tormenta, los brauos cobraron algun animo y saliendo de sus rincones cautelosamente, como en su recogimiento lo auian tratado, se alsasen con la chalupa, y bien cargada de gente y de otras cosas se fuesen con ella dejandose en la nao al escriuano y a los muchachos que despues de dios los auian librado de la muerte: pues ver que con golpe tan mortal no desmayaron estos pocos muchachos aun biendo que en tan breue tiempo abia crecido en la nao una pica el agua, sino q se animaron a desaguarla y a hazer nueua chalupa sin reparar en el desmayo de los mas de los hombres que entre los muchachos quedaron: todo esto, los mismos que lo hazian, vian ser obra de solo dios, y aunque en parte la agradecian, nunca llegó este agradecimiento a lo que conocian se deuia a obra tan marauillosa: y por este oluido tratavamos tanto de las cosas que he dicho, quando deuieramos gastar el tiempo en agradecer a dios la mayor marauilla que entendiamo auer obrado con semejantes naufragantes: a lo menos hasta oy ni la he oydo ni leydo.

de los diez dias de nra nauegacion, quando ybamos todos cazi muertos, auia entre nosotros algunos que les parecia que si la chalupa se perdiera a vista de tierra, o en algunos arresifes o costa braua, que tenian fuerzas para nadar mucho tienpo, mas ellos se engañauan como se uerá a su tiempo: el animo que todos lleuabamos era de salir en la primera tierra que descubrieramos, aunque en saltando en ella nos vbieran de flechar y comer: con tan ensendido desseo deseauamos la tierra, quando a los doze dias despues que salimos de la nao, martes por la mañana diez y ocho de abril, dia de san eleuterio, descubrimos tierra, y por ser baxa quando la descubrimos, estabamos serca de ella, con cuya vista se nos boluieron las almas a los cuerpos y rresucitando dimos mill loores a dios y a la virgen purissima que nos abia guiado y guardado entre tantos peligros: esta alegria se nos templó con el cuydado de que tal seria la costa don-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de ybamos enderazados, porque ya conociamos que nras fuercas eran ningunas, y que por poca que fuera la rrezaca, aunque fuera en playa limpia, nos auiamos de ahogar en ella los mas o todos, pero confiados en el señor que de tantos peligros nos abia librado y traydo hasta allí, que no seria para ahogarnos en la playa sino para librarnos: y no salio bana nra esperansa, porque en esta cofiansa nos fuimos acercando a la tierra, y vimos que siendo costa descubierta y sin algun abrigo a todo el oceano, era la playa de arena limpia y en ella la mar tan mansa como si fuera vna pequeña y abrigada laguna: y para que mas claro conosiesemos a quien deuiamos las gracias, y que era dios y no la chalupa el que allí nos abia traydo, siemdo la playa tan limpia que no se hallaua en ella vn grano de arena tan gordo como vno de trigo, y la mar que yba creciendo y tan sin olas como vna escudilla de leche, en llegando la chalupa a tocar con su proa en la blanda arena y tan blandamente que apenas se sintio, al punto se hechó de lado como cansada de auerse sustentado tanto tiempo contra su natural, aunque tenia el plan llano como el de vna caxa: aquí nos vimos todos en vn instante hechados en el agua, y conocimos quan engañosamente presumian de si los que entendian poder nadar largo trecho, pues ni a gatas podian salir del agua: y para alentar a algunos de los que parecian mas fuertes a aygudar (sic) a salir a algunos viejos, quebró el escriuano en ellos vna espada a cintarazos: si vbiera resaca, aunque fuera poca, o la costa fuera honda, allí perecieramos todos, pero guionos dios, el sea alabado por todo, a lugar tan seguro y bueno.

finalmente salimos a tierra arrastrando y a gatas, y el primero q llegó a la playa hizo vna cruz en el arena, y todos la vezamos con grande alegria y deuocion: luego se partio entre todos el viscocho que de la botija abia sobrado, y cupo a cada vno mas de dos raciones de las que he dicho se nos dauan en la mar: el agua dos dias antes se auia acabado, pero hezimos diligencia en vuscarla y no fue menester mucha, porque la piadosa bondad de dios nos proueyó luego de vnos charquitos que hallamos serca de donde salimos, y con vn pozito que hezimos

en la playa hasta tres baras desuiado de la mar, donde hallamos agua dulce y muy buena: si esta agua fue milagrosa dios lo saue: lo que se es que la buscamos despues de hauer hallado otra agua, aunque mas lejos, y nunca la hallamos dulce ni en el mismo lugar ni en otro alguno de aquella playa, sino la mesma de la mar, ni el cuchillo con que abrimos el hoyo parecio: mas que nos hizo harta falta en abiendo veuido, que con muy poca agua cada vno apagó el fuego de la sed: todos quedamos aguados y se auibó el fuego y ardor de la hambre, de suerte que nos consumia: entonses nos viamos mas al descubierto y nos deconociamos auendonos visto salir de la nao tan gordos y rrobustos, y aquí ta flacos y secos como pintan a la muerte, y solo teniamos huesos y pellejo.

serian las diez del dia quando salimos a tierra, y apartandonos vn poco de la mar, nos sentamos todos, y siendo medio dia el piloto tomó el sol con el astrolauio y nos dijo estar de allí san agustin veynte leguas, señalandonos la costa por donde abiamos de caminar, allá que al parecer yba torciendo al norte, pero derechamente aquel camino que despues boluia al oriente nos lleuaba al contrario de donde era san agustin, y lo dejabamos a las espaldas: con esta relacion y confiados en la diuina prouidencia tratamos de hazer nro biaje por tierra, porque temiamos voluer a enbarcarnos en la chalupa: y porque el clerigo ni el piloto por su cansada edad y estrema flaqueza no podian dar paso ni auia fuerzas en nosotros para cargarlos, acordaron de quedarse allí a morir los dos juntos consolandose vno a otro, y para que les siruiese de mortaja, porque no auia esperanza de salud ni de sustento, les trujimos la vela de la chalupa en que los enboluimos, y dejandolos assí, las cauesas descubiertas, y sin que ellos mostrasen mucha pena ni tristeza, los dejamos, y dimos principio a nro camino por donde el piloto nos auia dicho: y en que pies, fuersas y patalotaje confiabamos para hazer tan largo y dudoso camino: ybamos por la playa como los gosquillos que rrastreando y oliendo ban buscando las migajuelas y quesezillos con que matar su hambre, y en todo lo que hallan, aunque esté podrido, se ceban: assí nosotros

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ybamos comiendo lo que hallabamos de yerbas o cosas que la mar vbiese hechado en la playa, sin reparar en que estubiesen podridas, y nos sabian muy bien algunos sancas y piernas que hallabamos al rebalaje de sentollas podridas: esto y lo semejante que hallabamos ybamos comiendo, y caminando poco a poco, quando vimos que nra playa y camino torcia muy de golpe hazia el norte, y a nra mano derecha vna muy grande baya: caminando assi, a pocos pasos nos topamos con vn grande pino caydo sobre la mar, con su rrayz o sepa en la tierra de donde se auia arrancado: estaba ya muy seco y con pocas ramas troncas que lo dejauan cazi asentar en el suelo, y como era baja mar estaba todo descubierto: quando a el llegamos vimos que todo el estaba quajado y cubierto de ostiones, y pocos pasos adelante estaba otro pino de la misma forma y manera caydo en la mar: quando nro piadoso escriuano los vio, compadeciendose de los dos viejos enbueltos y amortajados en bida, nos hizo cojer cantidad de ostiones, y aunque era ya muy tarde y estabamos todos tan nesesitados, mandó a dos de los mas fuertes que los cargasen y lleuasen, y ellos lo hizieron sin muestra de rrepunancia, y fueron reseuidos dellos como si fueran angeles enbiados de dios: lo que del dia quedaua lo gastamos en comer ostiones, y acabados los de los arboles, caminamos adelante, donde nos detubo un pequeñuelo braso de mar que salia de aquella gran baya y se entraua por la tierra, q es muy llana: aqui conosimos estar yslados por particular prouidencia de dios, que no queria que ninguno de todos los que salimos en aquella enbarcacion muriese de aquella manera: y para esto nos segó su magestad suauemente y sin pena nra, pues pudiendo ayudarnos de la chalupa y salir de ysla no lo aduertimos, y para que no pereciesemos de hambre y sed nos puso vn abundante meze (sic) de ostiones, azederas y palmitos y alguna yerua de playa, todas comidas acomodadas a la flaqueza de nuestros estogamos, y para veuer vnos charcos de agua, que era lo que bastaba para onze dias que allí nos detubimos: a esta ysla, segun despues supe, llamauan de reynoso: tendrá legua y media o dos de circuyto: su suelo es llano y arenisco y poblado de gran-

des pinos y enzinas y de palmares como los del andalucia: algunos de nros compañeros vieron en ella, los primeros dias que allí estubimos, muchos puercos simarrones: deuieron de retirarse quando nos sintieron, porque despues supe que auia allí grande suma dellos: estaba esta ysla entonses despoblada y aora está poblada y en ella vn conuento de religiosos franciscanos: porque de tal manera ordenó dios nuestros caminos que en todas las partes que estubimos, pobladas o despobladas de fieles o de infieles, dentro de pocos dias se fundaron en todas conuentos, que fue el fruto de nra perdida, aunque puede ser que los moradores de ellos no lo entiendan, mas yo daré la razon a su tiempo.

la primera noche que aquí dormimos nos molestaron mucho los mosquitos, y pareciendole al escriuano que la vela de la chalupa nos defenderia dello, enuio por ella y la trujeron, que la darian los viejos con particular contento, viendo que por este medio se les alargaua la uida, y todos los dias se les enuiaua buena cantidad de ostiones y algunos palmitos y agua, con que se sustentaron: para nro cumplido alibio, nos faltaba candela en que asar los ostiones y auy entar los mosquitos y calentarnos, que sentiamos el frio, pero no nos la concedio dios, y la yesca y lo demas que sacamos de la nao para ensender se nos desaparecio sin poderlo hallar, y aunque para ensender buscamos palos acomodados y se hizo toda la diligencia pocible y se trocaban vnos en cansandose otros, nunca se pudo hazer mas que llegar a humear, por falta de fuerzas o porque no nos conuenia: de noche viamos candela en diferentes partes y serca de donde estabamos, y nos parecia que no abia entre los fuegos y nosotros mas impedimento que vn pequeño braso de mar a que estabamos arrimados de hasta seys o ocho baras de ancho y nunca tratamos de pasarlo aun quando tubimos en el la chalupa: de dia viamos pasar por la otra banda de la baya algunas piraguas arrimadas a la tierra, que era muy montuosa, y en llegando a enparejar co nosotros se entrauan la tierra adentro: entendiamos ser algun rio, como lo era: siempre que las viamos pasar haziamos quantas diligencias sabiamos y la nesesidad

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nos enseñaba pa ser vistos dellos, pero en vano, porque nuca nos vieron o no quicieron vernos.

pasados ocho dias despues de que desenbarcamos, parecio que seria bien hazer alguna diligencia para salir de aquella ysla y buscar la ciudad de san agustin: a unos parecio que el mas conueniente medio era aderezar la chalupa que se estaba donde nos hechó en la playa, y que en ella pasasemos a buscar aquel rio por donde viamos entrar las piraguas, y que no hallado por allí poblacion, saliesemos en ella a la costa y nos fuesemos tierra a tierra hasta san agustin, por donde el piloto nos avia dicho: deste parecer era el escriuano, y otros dezian que no querian ponerse en tal peligro sino boxear la ysla y pasar en busca de los fuegos que tan serca de noche viamos: a entrambas partes guiua dios, aunque no lo entendiamos, porque el camino derecho que deuiamos seguir y que nos lleuaua a san agustin, era el de los fuegos que de noche viamos, donde el cazique de aquel pueblo era christiano: y serca del auia otra poblazon don de tanbien el cazique y cazica y algunos otros yndios eran christianos, y entre ellos estaban dos o tres españoles por orden del gouernador: y assí este era el camino derecho, pero la voluntad de dios, segun despues vimos, era que nos deuidiesemos para otros fines que no entendiamos: y así los vnos se fueron a boxear la ysla y los otros nos partimos a aderezar la chalupa: yendos con nosotros el calafate llegamos al puesto donde la dejamos, y sacamosla a tierra, y puesta sobre vnos parales se puso el calafate a aderesarla lo mejor que pudo: el dia fuymos por agua y ostiones a nro antiguo rrancho, porque el agua como he dicho no la podiamos hallar sino salada donde la hallamos dulce quando desenbarcamos, y ostiones no los auia en aquel puesto: quando voluiamos cargados yba anocheciendo, y al medio camino me quedé toda la noche: y assí no me hallé a echar la chalupa al agua, pero antes que fuera de dia claro llegaron a donde me auian dejado: y entrando en ella fuymos al brazo de mar que he dicho, y metimos en ella cantidad de ostiones que nos siruiesen de lastre y sustento: estando en esto llegaron los que abian ydo a baxear la ysla, sin auer ha-

llado paso, y pidieron al escriuano con mucha sumicion los perdonase y lleuase en la chalupa, a que respondio el escriuano que seria tentar a dios y que no seria bien ponerse sin nesesidad ponerse (sic) otra vez todos en peligro de ahogarse: que se quedasen allí y cuydasen del sustento y regalo de los dos viejos, que les daua palabra que en llegando a qualquiera parte que vbiese gente, que haria quanto pudiese para que enbiasen luego por ellos: con esto nos diuidimos quedando mal contentos los de tierra, y partidos dos hermanos, vno en tierra y otro en la chalupa.

viernes veyntiocho de abril, dia de san vidal martir, a las nueue o diez de la mañana nos partimos de la ysla en demanda del rio que entendiamos abia de la otra parte de la baya, donde en pocas oras llegamos derechos a la boca del rio, que era bien ancha, y nos entramos el rio arriba todo aquel dia ayudados del viento y marea: ybamos saltando en tierra en partes señaladas, donde hallauamos que auian hecho fuego, pero nunca hallamos sino carbon y seniza: en vna parte hallamos vn pozillo poco hondo y de mal agua que nos hizo daño veuerla: quando comensó a baziar la mar ya nos parecio que auiamos subido mucho el rio arriba sin hallar gente ni esperansa de hallarla, y así nos boluimos el rio abaxo con intento de salirnos a la mar y de yrnos por la costa tierra a tierra en busca de san agustin: baxamos hasta muy noche, que la marea nos detubo, y dimos fondo en el rio con vna potala de balas metidas en vnos calsones, y se puso la vela para que viese si pasaua alguna piragua por el rio.

el mismo dia poco despues que nos partimos de la ysla, quen parese esperaua dios otra cosa, llegó a ella vna pequeña piragua en que yban dos yndios manceuos y vna yndia bieja madre del caziq mayor del reyno de azao: lleuauan algunos pedasos de torta de mayz tostado y otros de harina de bellota de enzina y un tizon ensendido: de todo dieron a nros compañeros y ellos les dieron vn rosario y vna fresadilla y otras cozillas, y por señas dieron a entender a los yndios como auiamos pasado con la chalupa en demanda de aquel rio: con esto se partieron

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los yndios dejando consolados a nros compañeros con el fuego y las demas cosas que les dieron: y el dia siguiente llegó serca de la ysla a vista de nros compañeros en vna pequeña piragua el cazique del pueblo, donde de noche viamos los fuegos: hablaua bien la lengua castellana y era christiano: al principio se retiró y no queria llegar a tierra, temiendo no fuesen ingleses, que los suelen maltratar, mas sertificados que eran españoles, se llegaron a tierra: y sabiendo del que era el cazique de aquel pueblo le pidieron los lleuase allá y el lo consedio facilmente: y porque la piragua era muy pequeña, metieron en ella al clerigo y piloto, y los demas se yvan por tierra, y donde auia algun brazo de mar los pasaua poco a poco: y así los lleuaron hasta el pueblo donde estaban los españoles: y ellos abisaron luego al gouernador que entendiendo que abria otros españoles perdidos en la costa y entre yndios, despachó luego por toda ella vn vergantin con algunas herramientas de rresgate, y por nosotros despachó vna fregata que arrivó con vn norte que le dio, al puerto de donde abia salido, y el vergantin hizo su biaje.

ya estan entre christianos nuestros compañeros y libres los dos santos viejos, que era lo que al parecer dios pretendia por medio dellos, y los de la chalupa estabamos amarrados a nra potala en medio del rio bien ynarantes del fin y buen suseso que auian tenido, y del de nro viaje, quando como a las diez de la noche, que la hazia clara y muy buena, dixo el que estaba en bela, que era vn flamenco y no el artillero, que pasaua allí serca vna piragua: fue nueua de grande alegria para todos, que no dormiamos por el poco abrigo y mala cama: en oyendolo el escriuano nos dixo a todos que nadie se mouiese ni alsase la cauesa, y el se leuantó y comenzó a llamarlos de quantos modos la nesesidad le enseñaua, ya en mexicano, que sauia algo, ya en castellano diziendoles que eramos christianos y veniamos perdidos: tanto les inportunó que llegaron su piragua a nra chalupa: venian en ella dos yndios y vna yndia y trayan vn tizon ensendido: pedimosles por señas que se llegasen a tierra y ensendiesen candela: yva plea mar y aguas vibas, y la orilla del

rio muy serrada de monte: ellos saltaron en tierra con facilidad y ensendieron candela: nosotros con mas dificultad llegamos, porque vbimos de yr saltando de vnas en otras rramas, porque estauan los pies de los arboles cubiertos de agua: en llegando a tierra vimos que el fuego que auian ensendido era de yndios mesquinos, y luego trujimos grandes maderos secos que los auia en abundancia, y ensendimos vn grande fuego y con su luz vimos mas claramente a nuestros yndios y que trayan algunos de las cosas que conociamos eran de los que quedaron en la ysla: y preguntandoles por señas de donde las auian abido, entendimos de sus señas que luego que salimos de la ysla llegaron ellos, y lo demas que queda dicho: luego los yndios se hecharon a dormir con la seguridad q si nos conocieramos de muchos años, y lo mesmo hizieron nros españoles: yo al principio hize lo mismo, pero deuia de picar mas la hambre en mi y el desseo de comer ostiones asados, y me lebanté y fui y vine muchas vezes a la playa, que yba bajando la mar hasta que se descubrieron ostiones, y cargué dellos y me puse a asar y comer: luego se fueron lebantando los demas, y en esto gastamos lo que de la noche quedaua, asando y comiendo ostiones y alabando a dios que nos auia dado en que tan sin pensarlo: antes que fuera de dia comensó a crecer la marea, y nos enbarcamos, nosotros en la chalupa y los yndios en su piragua, y como ellos andauan mucho, y nuestra chalupa, aunque yba a la bela, poco, querianse yr y dejarnos: pedimosles que ya que se querian yr se quedase el vno dellos en la chalupa y nos guiase a su tierra, y que la yndia con vno dellos se fuesen en su piragua: consedieron esto despues de muchos rruegos, y entrose el un yndio en la chalupa y los dos desparacieron con mucha ligereza: deuieron de llegar en breue a su tierra: nosotros nos fuymos nauegando el rio ariba todo el dia a la vela, que hasta en esto quiso dios viesimos (sic) que nos faborecia: dende las tres o las quatro de la tarde comensamos a encontrar piraguas con algunas cosas de comer, por nro resgate: lo que trayan era algunos pedazos de torta de mayz, que son grandes y de dos dedos de gruesso, y otros pedazos de torta de bellota de enzina,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

amarillos y colorados, que son azperas y amargas, y era de lo que mas trayan, y no las podiámos comer: las de mays, por ser tostado, tenian lendo gusto: desto resgatabamos, pero era poco lo que trayan deste genero, y no siruio sino de despertar el apetito y la hambre, que los ostiones no pudieron matar: con esto llegamos donde el rio era ya algo mas angosto, porque la tierra deue de estar allí algo mas alta, aunque toda es llana: luego descubrimos una grande suma de yndios que uenian a encontrarnos por la rrivera del rio, aconpañando a un manseuo hermano del cazique mayor de aquella prouincia, que lo enviaba a receuirnos: llegamos la chalupa a tierra, donde saltó el escriuano, que ya pedia le onrasemos con nombre de capitan, y con el todos los que quicieron, y fueron receuidos amorosamente del manceuo y de los demas principales, y despues de auerse saludado sin entenderse los vnos a los otros, caminaron todos juntos la orilla del rio arriba hasta el primer pueblo, donde fueron aposentados en vn gran jacal que seruia como de casas reales: allí les trujeron de senar, porque ya era noche quando a el llegaron: los que quedamos en la chalupa nos fuimos en ella el rio arriba guiados destos yndios, que por yr en la chalupa en pie nos la ponian en mucho peligro de sosobrarla: llegamos al mesmo pueblo, donde saltando en tierra, nos rrancheamos debaxo de vn arbol en la orilla de rio, y allí nos trujeron de senar atole de mays tostado muy espesso, en vnas casuelas de barro toscas y hondas, muy parecidas a las q los yndios vsan en estos reynos, y todas las que allá vimos en barias partes, y algunas muy distantes, son de la misma hechura: senamos del atole que nos dieron de gracia y de algunos gallos de castilla que resgatamos: y nos acostamos a dormir, pero pasamos mala noche y peor dia, porque los estomagos flacos, frios y sin calor no podian digerir manjar tan fuerte, y aunque por la flaqueza de estomago no podiamos comer mucho: pero con el deseo que de matar la hambre teniamos, comiamos mucho mas de lo que el calor natural podia abrasar, por estar de las hambres pasadas cazi consumidos: fue este vno de los mayores peligros de muerte en que nos vimos, y en el

conocimos la misericordia que dios abia vsado con nosotros en lleuarnos a aquella ysla y detenidonos en ella tantos dias comiendo ostiones y yeruas, que era el manjar que entonses podian degerir nros flacos estomagos.

llegamos a este reyno de asao sabado veyntinueue de abril, dia de san pedro martir, y lo primero que el escriuano pidio en llegando a los caziques, aunque era ya noche, fue que luego despachase vna piragua grande y bien esquifada con el sustento nesesario, a la ysla donde el dia antes abiamos salido y trujesen en ella a los dos uiejos y a los otros conpañeros que en ella auian quedado: los caziques la despacharon luego sin escusa alguna y bien proueyda, y para que en ello no vbiese engaño, fue en la piragua el hermano del que en la ysla auia quedado: donde amanecio la piragua, y no hallando la gente, y la ysla medio quemada, dieron la buelta y entraron en el pueblo el dia siguiente: y entonses entendimos que auian sido lleuados como queda dicho.

el dia que amanecimos ay todos, luego de mañana vinieron a donde estauamos los de la chalupa, muchos indios niños, y todos, aunque eran muy pequeños, trayan sus arcos y flechas proporcionados con sus cuerpos y estatura, y todos ellos se pucieron a tirar a lo alto del arbol, donde auiamos dormido, gorgeando alegremete, vnos con otros, sin ser de nosotros entendidos ni entender a que fin tirauan allí, quando vimos que cayendo del arbol vna pequeña culebra trauasada su cabezuela con vna flecha, llegó vno de aquellos niños muy vfano, y alsando en su flecha la culebra atrauesada, alegremente nos la mostraua a todos como vensedor y mas diestro q los otros sus yguales.

el vestido de los hombres desta prouincia y de las a ella circunvezinas es vn solo pellejo de venado muy blando, no curtido sino sobado entre las manos y con las vñas que nunca las cortan: el vestido dellas es vna manera de güeypil y naguas del pastle largo que se cria en los arboles, hechos a manera de fluecos: el güeypil cuelga del cuello hasta mas de la cinta, y las naguas de la cinta al suelo: crian todos cabelleras largas y so-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bre la frente se cortan vn poco al cauello y almagran ellos aquella parte, el pecho, moledos y moslos, y algunos traen en las muñecas, molledos, ligadura y garganta del pie, por grandeza, sartas de abalorio: todos generalmente tienen los brasos enjutos entre la sangradera y la muñeca, y los molledos y patorrillas: todos los niños que vi, antes de sauer andar, tenian señidas y apretadas estas partes, que es la trasa de que vsan para enjugarlas: todos comunmente son muy bien dispuestos, sueltos y de muy buenas faysiones y mienbros: su color es como los desta tierra y algunos mas blancos, y mas las yndias: generalmente son altos: no ui ninguno gordo, de mienbros fornidos y fuertes: si de su ligereza: dizen que corren tras los venados flechandolos sin perderlos de vista: en lo que vi de la tierra, que fue muchas leguas, no ay ninguna piedra, y la tierra por ser tan arenisca no deue de ser buena para adoues o no an dado en hazerlos, y por esta causa todas las paredes de las casas so de maderos toscos y cubiertas de palma, que en componerla y abladar vn pellejo de venado y en tirar y pescar son extremados: todas las casas son pequeñas, porque como tienen poco que guardar en ellas, solo las hazen para su abrigo, y por esto las casas de los caziques son tanbien pequeñas: el mayor de siete (caciques) que auia en esta provincia, que en aquel tiempo era muchacho de mi edad, estando todos en el pueblo donde el viuia, como a su ygual en edad me cobró aficion y lleuó a su casa y me la enseñó: tenia tres o quatro aposentos pequeños, y se diferenciaua de los demas en tener algo mas de sustento, pero todo paraua en mays y algunas gallinas de castilla, y en tener dos mugeres, que en lugar del vestido comun de pastle, las traya cargadas de pellejos de venados: deuia de ser por grandeza, que por lo demas lo mesmo les cubria vno quetos, por traerlos vno sobre otro: el rio aquí en estos pueblos está ya libre del agua de la mar: su anchura sera de hasta veynticinco baras: parecia tener profundidad en el agua: cria mucha abundancia de bagres grandes a la manera de los de cuernabaca a que llaman los españoles bocones, a diferencia de otros bagres pequeños que se crian en aquella costa en las entradas que los rios hazen en la mar, de que maté muchos en el puerto y rio de san agustin.

en este primer pueblo estubimos dos dias apozentados en vn jacal grande de forma redonda, fabricado de pinos enteros que solo les faltauan las ramas, y mal descortezados asentaban el pie en la tierra y las puntas todas se ajuntaban en lo alto como vn pavellon o como las barillas de vn quitasol: podrian dormir en el trecientos hombres: tenia por de dentro todo en derredor vn cotinuado cada lecho o catre bien acomodado para descansar y dormir en el muchos hombres, y porque no auia otra rropa sino alguna paja que hechaban debajo, la puerta del jacal era tan pequeña que para entrar en el nos conuenia abajar: todo hecho de propocito contra el frio, que lo sentiamos con ser verano quando llegamos: y para no sentir de noche el frio y sudar sin rropas bastaba tapar de noche la puerta con vna que para esto tenian hecha de palma, y ensender dentro dos tizones: con solo esto sudauamos de noche y no sentiamos, estando dentro, el frio de dia: aquí nos tubieron los dos primeros dias dandonos de gracia y con muestras de mucho amor todo el atole o poleados y tortas de mays tostado que podiamos comer: las gallinas resgatabamos por cosas de poco precio, y tan poco que en vna ocacion no quize dar dos agujas por vna gallina: pasados estos dias quiso el cazique mayor que los mas dias que vbiesemos de estar en su reyno fuese en su pueblo, que estaba serca: mudamonos a el vna tarde con facilidad por ser el camino muy llano y limpio y no tener que mudar mas de las personas: quando llegamos al pueblo abria poco mas de vna ora de sol, y hallamos al cazique mayor y a sus principales, que eran muchos, en vna plasa grande y limpia, a la puerta de vn jacal en todo semejante al primero, pero mayor: reciuieronnos con rostros alegres y apacibles semblantes y palabras que ni las entendimos ni nos entendieron: luego trataron de festejarnos con cierto juego, y para darle principio se pucieron todos juntos con su cazique a vna parte de la plaza, cada vno con vna bara o pedazo de asta puntiaguda, de la hechura y tamaño de vn dardo, el vno dellos no se pareciera: el cazique tenia vna

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

piedra en la mano de la hechura y tamaño de vna torta de pan de a medio real, y comensando el juego, el que la tenia la arrojó rrodando con toda su fuerza, y todos a un tiempo y sin orden hecharon tras la piedra sus baras y al mesmo tiempo partian de carrera tras ellas: no entendí bien el juego, pero pareciome que el q mas coria y llegaua primero tomaua su bara y la piedra, y sin detenerse vn punto la voluia a arrojar a la parte de donde abian salido, y de la mesma manera la tomauan y la boluian a arrojar: en este exercicio gastaron gran rato de tiempo y tan metidos en fuga, que les coria el sudor por todo el cuerpo: acabada la fiesta nos entramos todos juntos en el jacal y nos sentamos españoles, caziques y principales en el cada lecho que estaba leuantado mas de vna bara del suelo: abia en el jacal y serca de la puerta, la cara derecha a ella, vn ydolillo o figura vmana mal tallada: servianle de orejas las de vn coyote, y de cola la del mismo coyote, lo demas del cuerpo lo tenia almagrado: serca de los pies del ydolo abia vna tinaja de boca ancha llena de vna veuida que llaman cacina, y a la redonda de la tinaja y del ydolo abia vna grande suma de ollas de a dos asumbres, tanbien llenas de cacina: estas tomaron cada vna un yndio en la mano, y con reuerencia la fueron dando a los que avian jugado, que estavan sentados en el cada lecho, y cada vno tomó y veuio la suya: con que se les pusieron las barrigas como atambor, y cuando la yban veuiendo los vientres ybeles creciendo y himchandoseles: estubieron assí vn rato sosegados, y nosotros esperando ver que paraua aquella fiesta, quando vimos que abriendo sus bocas con mucho sosiego yvan hechando cada vno por ellas vn grande caño de agua tan clara como la auian veuido, y otros de rrodillas por el suelo, con entranuas manos yban esparziendo el agua que hechaban a la vna y otra parte: los que esto hazen todos son principales: este fin tubo aquella solene fiesta.

cacina llaman a vn pequeño arbolito de tamaño y hechura de la murta, y para hazer del el agua que veuen y llaman cacina, tuestan la hoja en vna cosuela honda, y bien tostada le hechan agua ensima, y en hiruiendo la ban sacando y veuiendo calien-

te, y ban hechando ensima otra nueua agua: su olor es como de lexia: esto veuen por la mañana yndios y españoles, y dizen que es saludable contra la piedra, y que por esta veuida no ay yndio que la tenga, porque haze orinar mucho: yo la veuí algunas vezes en la cassa que estube en san agustin, y causa el efecto que dizen y no tiene mal gusto, pe no seruirá de golocina como el chocolate: esta es la comun veuida de españoles y yndios, y no ay memoria de q veuan sarsafras sino en enfermedad.

a la cacina con que los yndios nos festejaron, para poderla trocar, segun despues supe, le mesclan agua de la mar, y no comen en to aquel dia hasta que la an trocado: esto no lo tengo por tan cierto, porque despues vi a un cazique viejo christiano llamado don filipe, porque supo que así se llamaua el rey, que ciempre que la veuia sin que tubiese agua salada, la trocaba, y assí puede ser que el trocarla sea de solos los honbres graues entre ellos y no de todos.

el siguiente dia despues que llegamos a este pueblo, estando juntos el cazique mayor y sus principales, por medio de vn yndio que entre ellos abia, a quien llamauan el piloto y hablaua, aunque mal, algunas palabras en castellano, y entendia lo que nos bastaba, les pedio nro escriuano con breues razones que nos diesen lo necesario hasta san agustin y que ellos nos lleuasen en sus piraguas, a (lo que) breuemente respondieron con mas obras que palabras, y luego vimos ocupado el pueblo en buscar gallinas y en moler mays, que lo hazen a mucho trabajo, porque lo muelen en unos morteros de madera hondos y angostos: la mano es a la trasa de pison de mas de dos baras de alto, y el pison anda arriba y lo delgado en el mortero: las tortas que hazen de esta harina son poco menores que comales, y gruesas dos dedos: no les hechan sal, porque no la tienen y las cuezen debajo del rescoldo: es pan muy sabroso y de mucho sustento: deste hazen poco: lo mas que comen es el atole y tortas de bellota: lo mas de nro matalotaje fue en harina, que por ser de mays tostado tanbien se come en poluo: juntas las gallinas, tortas y harina, nos fueymos a enbarcar al rio donde hallamos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

aprestados y a punto dos piraguas bien grades, la mayor tenia ocho remeros y la menor seys: de los yndios que venian cargados de gallinas se fue el vno con ellas, y aunque lo buscaron con diligencia no parecio, y sin quellas (sic) nos enbarcamos siendo ya tarde, y se enbarcó con nosotros el cazique mayor y otro cazique, y con ellos algunos principales y el piloto yndio como interprete y piloto de aquella nauegacion.

antes de partirnos destos pueblos diré el fin que parese auer tenido dios en traernos a ellos: ya he dicho como en la ysla nos diuidimos en dos partes, quedandose allí treze y enbarcandonos diez y siete: y como luego en partiendonos de la ysla llegó a ella la piragua que serca de media noche fue a dar con nosotros, que estabamos a la boca del rio en la chalupa esperando la menguante para salirnos a la costa, donde ybamos perdidos, y como los yndios nos guiaron y lleuaron a sus pueblos, pues aora se enbarcan y se ban con nosotros estos dos caziques, y en san agustin se bavtisan y entrambos se ponen don martin, porque el gouernador se llamaua martin de auendaño: despues de bautizados pidieron ministros que en su tierra los dotrinase y enseñase en la fe que abian receuido: y porque en toda la florida na avia mas de vn solo clerigo y viejissimo, enuio el gouernador a la habana a pedir religiosos, y binieron de la orden de san francisco en la misma fregata que a nosotros nos llebaron a la habana: este fue el principio y origen que esta sagrada religion tubo en la florida: quien pensara que trabajos, perdidas y caminos tan torcidos y errados a nro parecer, los yba dios enderezando a tan altos fines como la conuercion de muchos de aquellos pobres, que por no tener oro ni plata, nadie se acordava dellos: y dispuso dios de tal manera nro camino que en todas las partes que estubimos, pobladas y depobladas, se fundasen los primeros cinco conuentos, porq a la ysla donde primero estubimos se pasó vn español y con el tatos yndios que conuino para su administracion fundar allí vn conuento! y assí parece auer cogido dios mas fruto destos reynos por medio de nros trauajos y perdidas que de todas las entradas que en ellos han hecho los españoles: el padre torquemada dize que los yn-

dios desta ysla y los de asao, a quien da otro nombre, mataron vna noche a los religiosos, y de vn criollo de san agustin supe que por ello ahorcaron a nro cazique mayor don martin los españoles y al yndio piloto y a otros: será pocible auerse saluado por este camino: y dijome que se an menoscabado mucho en aquella prouincia los yndios despes que en ella entraron españoles.

antes de partirnos del pueblo dimos al cazique la chalupa y su bela y las balas con que la lastramos, y vn machete grade y vna hachuela: por la chalupa y balas envio quando lo supo el gouernador, y la chalupa lleuaron al pueblo de s pedro, y queriendo pasar el rio en ella dos yndios, sosobró y dio con ellos en medio del rio: tal era la enbarcacion en q trauesamos treynta personas tanta mar con tiempos ta rigurosos: partimos de asao la gente y piraguas que he dicho, martes, quando el sol se ponia, dos de mayo dia de san atanacio, y llegamos quando amanecia a la ysla de donde abiamos salido, y hallamos parte della quemada: allí hezimos para almorzar candela, y luego nos partimos en demanda de san agustin: caminamos todo aquel dia por rios o brasos de mar, y siendo ya tarde descubrimos el pueblo de san pedro, y con su vista acabamos de entender de nros yndios que allí estaban nuestro compañeros: llegamos a tierra, porque el pueblo está en la riuera del rio o braso de mar, y antes de desenbarcar abian llegado nros compañeros acompañados de los españoles que allí tenia el gouernador y de muchos yndios y yndias christianos que allí avia, pero sin missa ni sacramentos: todos vno de vno nos recibieron y abrasaron con muestra de amor y alegria, y nos lleuaron al jacal, que era mayor que los que he dicho, y estaba abierto por arriba con vna claraboya como se puede hazer en jacal, de forma redonda y de pinos enteros: aquí nos dieron a senar atole como de rracion, y nro escriuano se hizo gigante y alsó con todo lo que nos abian dado en asao: y si comiamos vna gallina nos costaba quatro reales: al fin comiamos por tasa si no lo buscabamos: aquí nos detubimos quinze dias, porq como tengo dicho arriuó la fregata que el gouernador enbio por nosotros, y no

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pudo venir hasta los catorze dias, y salimos en ella de san pedro a los quimze.

en estos dias que aquí nos detubimos, vino su cazique que estaba ausente: eran christianos el y la caziqua (sic) y hablaua muy bien la lengua castellana: tenia muy buena presencia y semblante: de grandes fuerzas: llamabase don juan y vestia bien a lo español: y la cazica quando salia se cubria con manto como española: quando supimos que llegaua a la riuera fuymos todos a darle la vienvenida: al mesmo reciuimiento acudieron todos los que de sus basallos supieron su benida, que fueron muchos: en saltando en tierra, que nos vbo hablado, enderesó su camino al jacal, y todos nosotros con el: mas los yndios y yndias, chicos y grandes, comenzaron en alta boz tan grande llanto como si lo uieran muerto delante de si: y assí lo fueron siguiendo y llorando hasta el jacal, donde se sentó en el cada lecho, y todos los yndios prosiguiendo su llanto se himcaron de rodillas delante del, que los estubo oyendo con mucho sosiego y grauedad hasta que de cansado se lebantó y se fue: y los yndios sesando de su llanto se leuantaron y fueron enjugando sus lagrimas: los que por estar ausentes no se hallaron al reciuimiento, y los de los pueblos distantes venian despues, y estando muchos juntos, venia el caziq, y sentado en el catre, los yndios se ponian de rrodillas delante del y hazian su llanto hasta que el se leuantaua y se yva, y ellos se voluia a sus casas: desta manera se continuo el venir a llorarlo mochos dias: lo mesmo nos dijeron que auian de hacer con nros caziques sus basalos quando voluiesen a su tierra: estando despues en san agustin me yba todos los dios a pescar al rio, y dende el oya todas las tardes que comensa a llorar vno en alta voz, y que luego le seguia en el mismo tono todo el pueblo: y preguntando la causa supe que auia muerto su cazique, y que así lo auian de llorar todo vn año: desta manera llora toda esta gente a sus caziques viuos y muertos.

Como estabamos aquí de espacio, algunas vezes nos alargauamos hasta otros pueblos que estauan serca, y viamos en el camino pedasos de tierra que en lugar de yerva los cubrian

sarsas muy cortas y tejidas y tan cargadas de moras, que cubierta la tierra con ellas estaba matizada de colorado y negro, y no poco suplian nra nesesidad: puede ser que sean deste genero las que el ynga dize que son muy espinosas en este reyno.

catorze dias auia que estabamos en san pedro quando llegó la fregata y en ella vna poca de harina de trigo que nos enuiaba el gouernador, y aquella noche la amasaron los soldados y la cocieron debajo del rescoldo, y sacaron muy buen pan, porque el vso que tienen en esto los a hecho maestros: con esto comimos pan y nos despedimos de toda aquella gente y nos enbarcamos, y tanbien nros caziques y yndio piloto, y antes que fuera de dia nos partimos, y antes de salir deste rio a la mar nos mostraron el citio donde los franseses tubieron su fuerza y lo llaman san mateo: estará catorze o quinze leguas de san agustin: la ystoria de como los hecharon de allí me la contó vn soldado antiguo: despues diré lo que se me acordare della: tubimos tan prospero tiempo este dia, que fue viernes 16 de mayo, que abiendo navegado veynte leguas desenbarcamos en san agustin antes de la oracion: quando llegamos nos estauan esperando en el muelle algunos oficiales enbiados del gouernador para que los alojasen entre los soldados: pero fue diligencia sobrada, porque vinieron tantos soldados a reciuirnos que cazi por fuerza nos lleuaron a sus casas, y tan apriessa que a la casa donde fuy lleuado, dos camaradas nos lleuaron a dos a vna cassa, pero despues fuy ta enportunado de otros soldados, que pasados mas de quinze dias sin poder ya rezestir vbe de pedir licencia a mis primeros huespedes, y alcansada pasé la persona a la otra cassa sin tener otra cosa que mudar: aquí en esta segunda casa eran quatro compañeros, vn sargento y vn cabo de esquadra y dos soldados onrrados: aquí lo pasaua mejor que nunca lo auia pasado en toda la perigrinacion, porque tenia la comida en mas abundancia, y a ellos y a los primeros huespedes no les yba mal conmigo, porque como no tenia otra ocupacion ni obligacion de pedir licencia al gouernador, gastaba todo el dia en pescar y siempre me yba bien y traya pescado para todos: y es tan grande la bondad de los soldados

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

deste prezidio, que auiendo mester (sic) canoa para la pesca, y no teniendola mis huespedes, nunca la pedí prestada a soldado que no me la diese con muestras de mucha voluntad: y quando en la que andaua la auia menester su dueño, la pedia a otro y me la daua con la misma voluntad y facilidad: la mayor parte de los soldados deste prezidio abian venido allí perdidos como nosotros, y los abian forzado a quedarse por soldados, y porque ellos sauian tanto padecer se sabian compadecer.

antes de salir de la primera cassa en que estube, fuy algunas vezes a pescar con vno de los soldados della: su manera de pescar era: yvamos en vna canoa y nos entrauamos en vn brazo de mar estrecho, que los ay de la otra parte de san agustin, y quando era plea mar los atajauamos con vn zarso o canizo de carrizo, largos y muy juntos: yo me quedaua en la canoa y la trauesaua a la larga con los carizos, y en comensando a baxar la mar voluia a bajar el pescado, y como topaba en los carrizos mucho dello, en particular las lizas, saltauan por encima de los carrizos que eran mas de dos baras mas altos que el agua, y algunas cayan en la canoa y muchas pasaban de la otra parte, con tener la canoa bien desuiada: estando en esta pesca, quando ya era baxa mar y estaua el agua en aquel brazo mas baxa que la rrodilla, me dijo el soldado que si queria almejas baxase de la canoa y las tomase en quato el tomaua el pescado con la tarraya: vaxeme a la agua y en lugar de poner los pies sobre arena o lama los puse sobre almejas tan grades como el puño, y con entrambas manos, como si tomara de vn monton, heché en la canoa quantas quize: desta abundancia de almejas y de lo que he dicho de los ostiones, se puede colegir quan abundante es esta tierra de la florida de todo genero de marisco, y tanbien es abundante de todo genero de pescado de abentajado gusto: demas de otros modos que los naturales tienen para pescarlo, hazen en la costa corrales, vnos de solo estacas hincadas, y estos son pequeños, otros hazen mayores, que sercaran lo que alcansa vn tiro de mosquete, de estacas y carriso, todo hincado y bien atado, puesto en ala en la forma que se hecha vn chinchorro, y en medio de los dos brasos, que es

en lo mas hondo, hazen vn corral pequeño donde se recoje el pescado quando la mar baxa, y allí lo cogen con tarraya.

este soldado con quien fuy algunas vezes a pescar, era de los mas antiguos de aquel prezidio, y le avian quitado el oficio de sargento no por falta de persona, porque con ella y en honbre podia llenar qualquiera oficio: este me refirio barios susesos que auian pasado en aquella tierra: dijome que en años pasados tenia el rey en aquella costa dos prezidios, este de san agustin y otro en santa elena, distantes sesenta leguas: en cada vno no avia mas de ciemto y cinqüenta soldados: en este tiempo fundó el franses la fortaleza de san mateo, que dije doze o quinze leguas de san agustin, y en ella tenia seyscientos hombres y algunos nauios de armada, con que salia a rrouar a los que desenuocauan la canal y nauegaban aquella costa: los yndios nunca se pudieron acomodar con ellos, y ciempre los andauan asechando, y en saliendo de la fuerza los flechauan: por esto y porque no tenian agua dentro de la fuerza la metia de noche vn franses en vn asnillo: nada ygnorauan los españoles como mas practicos en la tierra y mas corientes con los naturales: susedio estando allí pedro melendes, marquez, adelantado que era de la florida, que el frases salio como solia a rrouar con sus nauios y lleuó en ellos la mitad de su gente, y la otra mitad, con vn sobrino suyo que los gouernase, dejó para guarda de la fortaleza: pocos dias despues que los nauios salieron vbo vna gran tormenta en la mar, y pedro melendes que sauia bien aquella costa y se preciaua de astrologo, entendio que segun el paraje en que le podia auer tomado, forsozamente se auia de auer perdido y dado en la costa, donde saldria la gente que de los nauios escapase: y sin mas detener ni esperar otra sertificacion, tomó la gente que de ciento y cinqüeta soldados que eran de precidio pudo sacar, y con ella y mucho secreto llegó a san mateo y se fue al puesto donde acudia por agua el frances con su asnillo, y abiendolo tomado, se ynformó del de todo lo que quizo sauer de la fuerza, y dando el asnillo con el agua que sauia la lengua franseza y bien enseñado de lo quel otro dezia y hazia cuando llegaua a la puerta para que le abrie-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sen. llegó el nueuo asacan y fingido franses a la puerta y llamó, y el incauto portero, sin reconoser la voz, en abriendo la puerta, recibio la paga con la muerte, y entrando pedro melendez con su gente en la fuerza, dio en los descuydados franseses, y quando amanecio no auia ninguno viuo: y recogendo su gente marchó a tomar el paso de vn rio, donde entendio que forzosamente avia de venir a pasar el frases con su gente abiendose perdido donde y como el ymaginaua: y assí susedio, que abiendo dado al traues en la costa con sus nauios, ellos salieron a tierra y caminauan a su fuerza como perdidos, hambrientos y desarmados: y llegando desta suerte al rio hallaron que los espera de la otra parte pedro melendez marques con su gente a punto para defenderles el paso, y por mas acouardar a los hambrientos y desarmados franseses, les dijo como ya dejaba muertos a todos sus franseses en su fuerza y destruyda, y para que lo creyesen les mostró vn sombrero del mozo gouernador como piesa conosida dellos, con cuya vista quedaron siertos de que los auia destruido y muerto, y ellos rendidos a la voluntad de pedro melendez, que no les quiso conseder partido alguno de muchos q le pidieron: y sin poder hazer otra cosa se le entregaron, y el como a hereges y fugitiuos de su rey, que se dize eran, no perdonó la vida mas de a vno solo que era catolico y buen sirujano: a este conosí en san agustin: seria entonses honbre de quarenta años y de muy buena persona y trato, y curó a nro piloto, y como era muy viejo no sanó: este fue el fin que tubieron los franseses en la florida.

dijome mas este soldado: que ciempre que salian de mano armada era a castigar algun delito que algunos pueblos o reyno vbiese cometido contra los españoles: hazianlo de noche y con tanto secreto, que primero abian reciuido el golpe que viesen de donde les venia, y para esto tenian vn bergantin y vna fregata en que se enbarcauan de noche con todo secreto: y porque los mas de los pueblos de aquella tierra estan o serca de rios o de brasos de mar, desenbarcan de noche serca del pueblo, y se partian los soldados por todo el, y a un tiempo cada vno por su parte le ponian fuego y guardauan las puertas de

las cassas que ardian, porque no saliesen los que estauan dentro: y en cintiendo que se juntauan muchos yndios, se retirauan a sus enbarcaciones, donde con los arcabuzes se defendian, y boluian a su prezidio, dejando muchos quemados y muertos: y con estos asaltos los tenian a todos temerosos, refrenados y oprimidos: y que la causa porque nos auian receuido y regalado tan bien los yndios de asao, fue porque abiendo el gouernador enbiado a vn soldado que fuera por la costa hasta santa elena, a uer si auia en ella alguna gente perdida: y que pasando por estos pueblos lo mataron los yndios, y la imagen o figura humana que estaua en el jacal era figura deste español hecha en menosprecio suyo, y puestola allí los indios: y temiendo que el gouernador abia de castigar en ellos este delito, quemandolos sobre seguro, les parecio que se les ofrecia buena ocacion y medio para desenojar al gouernador el receuirnos bien y regalarnos: pero el modo de receuirnos, tratarnos y regalarnos, y de yrse con nosotros y bautizarse, no parecia salir de temor sino de amor de la gente y de su fe.

está la ciudad y precidio de san agustin fundada en vna ladera llana, descubierta al oriente, a la orilla de vn rrio limpio de mondo: tendrá de ancho media legua, y una distante de la costa de la mar: su suelo es arenisco, y tan suelta la tiera q no se puede sustentar en ella vn poso poco hondo, y los que tiene en todas las casas los aforran con pipas, vnas sobre otras hasta tres o quatro, porque el agua no está honda, y en todos es dulce: aun en el rio entra el agua de la mar: todas las paredes de las cassas son de madera y las cubiertas de palma, y las mas principales de tabla, y la fortaleza es de madera terraplenada: aora me an dicho que an hecho en medio della vn pequeño aposento de cal y piedra trayda a mucha costa para guardar en el la poluora: todos los vezinos desta ciudad son soldados, y los mas solteros: los que allí nacen, que son pocos, en teniendo fuerzas para tirar vn arcabuz, le dan plaza de soldado: ay muy pocas españolas, y solo oy dezir que vn español estaua casado con vna yndia cazica: las plasas deste precidio eran trecientas, y ordenó dios quando allí fuymos que todas estubiesen llenas, y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

solo faltaua vn artillero, y para esto hecharon mano de nro flamenco artillero: escusauase diciendo que el otro flamenco era mejor artillero, y el otro decia que porque no lo era venia por marinero: viendo el gouernador tan humilde contienda, mandó que se quedasen entramuos, y se quedaron con otro mozo armero, porq el que abia era viejo y encistio al gouernador que se quedase aquel que era mozo para susederle en el oficio: vi en esta ciudad algunas paras y higueras, y se dan bien: tanbien se dan en abudancia buenos melones y sandias y calabasas y otras ortalisas, y de aquí lleuan sebollas a la habana, aunque no son muy grandes: distantes a quarto y a media legua deste prezidio, ay algunos pueblos de yndios christianos, y algunos o los mas hablan bien la lengua castella y visten a lo español: de la otra parte del rio ay vna pequeña ysla polada de arboles y palmares, y en ella vnas pocas de bacas del rey: no auia otras en toda la tierra: en las riberas de los rios se crian muchas y muy grandes sauinas, de que los yndios hazen grandes piraguas: por de fuera dellas solo le quitan la corteza, y para abrirlas por de dentro, me dijo el sobredicho soldado, que las cabauan con fuego: seria quando no tenian herramienta, antes que tubieran trato con españoles y aora los que no lo tienen, porque las piraguas que vi parecia en ellas aver sido labradas con hierro: desta madera de sauino hazen los españoles las paredes de sus casas, porque de lo que della entra en la tierra no se pudre.

en san agustin estubimos treynta dias sustentados a costa del rey, porque luego como llegamos mandó el gouernador que a costa de su magestad se nos diese racion como a los soldados: entonses solo abia harina, y desta dauan libra y media de rracion para cada dia: despues ubo tasajos, de que tanbien nos dieron racio: todo lo cobrauan nros guespedes, y escusandonos deste cuydado, nos amazaban tanbien el pan y guisaban la comida, que todo lo sauen hazer bien y lo hazian con mucha caridad: quando nos dieron pasaje mandó el gouernador que nos diesen a cada vno vna arroua de harina y buena cantidad de tasajos, y nuestro guespedes lo hizieron viscocho, y quando

me fuy a despedir de mis primeros guespedes, hallé que me tenian preparado de su harina otro tanto matalotaje de viscococho y tasajos, y ube de lleuarlo dobrado, en que se descubre la mucha caridad que esta gente tiene.

abiendonos despedido de nros guespedes, nos enbarcamos en la fregata del rey que nos abia traydo de san pedro, y aora yva por el asetuado a la habana y dejarnos en ella, y de buelta traerse demas del asetuado, los religiosos de san francisco que dieron principio a la fundacion de aquella prouincia: enbarcaronse en la fregata, demas de los compañeros, ocho soldados que tabien hazian oficio de marineros, y el tesorero y el piloto y vn mancebo viscayno: salimos del puerto sabado 17 de junio: todo este biage fuymos siempre por la costa, tierra a tierra, sin apartarnos de ella media legua, y quando faltaua viento o era contrario, saltabamos en tierra y sirgaciamos la fregata, y quando así yuamos yvan quatro soldados con sus arcabuzes haziendo escolta algo mas a tierra: dende que salimos del puerto, nos fueron ciempre saliendo al encuentro piraguas de yndios con cosas de resgato: en todas venia toda la gente que en ellas cabia, y todos vogauan en pie con vnos canaletes largos de dos baras, las palas de vna sezma de ancho y media bara de largo y el asta como de lansa, todo bien labrado de vna piesa y madera rezia: siempre salian mucho antes que llegaramos a enparejar con ellos, y quando no salian a tiempo que tomasen la fregata antes de pasar, y se quedauan atras por ser el viento fresco, dauan vozes diziendo, amayna, amayna, toltuga, toltuga, pescado, pescado, zanbo, zanlo, y aunque nunca los esperamos eran tan ligeras sus piraguas, que a fuerza de remos siempre nos alcanasuan: en entrando en la fregata, conuenia mirarlos a las manos, porque hurtauan lo que podian y no se auergosauan de ser tomados en el hurto: el pescado que trayan lo resgatauan por abalorio y cosas de poca estima, como agujas y hilo, y el ambar por cuchillos, dijeras, machetes, hachas y espejos, y a algunos engañauan dandoles piciete mascado por ambar, que se le parece: oy dezir en san agustin que la que los soldados lleuauan al gouernador se la pagaua a veyntidos du-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cados la onza: rriense estos españoles de los que dizen que el ambar es el escremento de las ballenas, y dizen que nunca sale a la costa sino quando la mar se rremueue mucho con tormenta, y tienen por cierto que se cria en el suelo de la mar y que con el mouimiento que en el causan las olas mouidas de los grandes vientos, la rremueuen y arrancan y echan en la costa, donde si se tardan en cojerla luego como sale se la comen los pajaros, y los yndios aduertidos desto, en auiendo tormenta, acuden de mañana á la costa a buscarla.

en toda esta costa no vi pueblo alguno, sino rancherias: dizen que estan los pueblos mas la tierra adentro: quando nos faltaua agua dauamos las votijas á los yndios destas rancherias para que la trujesen: en vna destas vi que en viendo los yndios los arcavuses se hincaron de rrodillas y puestas las manos, temblando, dezian miedo, miedo: en otra, abiendoles dado las votijas, nos fuymos todos en tropa con ellos, y vi que vno dellos se apartaua y echaua por otro camino, y entendiendo que se yba con la votija me fuy tras del, que se fue a meter donde las yndias estaban escondidas, y quando ellas me vieron dieron tan grandes vozes, que los soldados me las dieron que lo dejase y me fuese donde ellos estaban: oya las vozes sobre vnos arboles muy hermosos a cuyos pies yo estaua: deuian ser sabinos, aunque no aduertí si lo eran: destos arboles estaua rodeada vna hermosa y clarisima laguna: deuia de tener algunos grandes manantiales que la seuaban, y solo estauan estos aruoles a la redonda de la laguna, q la sercauan y hermozeauan, y por de fuera della toda la tierra parecia arena limpia de monte: vn dia bien de mañana llegamos a vn rancho dode tenian puesta al fuego vna casuela con lisas tan enteras como dios las crio, y noté que todas estauan heridas en la aletilla que tienen en medio del lomo, y las hieren allí con vna puntilla de palo como harponcillo metido en vna bara, y estan tan diestros que no hierran el aletilla dode apuntan, porque deue de azir allí mejor que en otra parte.

todos los yndios desta costa no visten mas de vn braguero dexido de palma, del ancho de quatro dedos, con tres ramales:

los dos señen la cinta y el otro por debaxo, y cada vno remata en vna borla de la misma palma, y todos tres juntas hasen vna escoba que les cubre parte de las asentaderas: en algunas partes desta costa vi grande suma de los güesos del espinazo de las balleuas que los yndios matan: dijeronnos que las matan con vna estaca y vn maso: toda aquella costa es vn cotinuado placel de poco fondo y por todo el mucho pescado: por esta cavsa deuen de entrar en el muchas ballenas a comer, y en biendolas los yndios salen en sus canoyllas y el primero que llega salta ensima della con la estaca y mazo en las manos, y aunque la ballena se quiera hundir muy profunda, no puede, y en tocando en el fondo se buelue arriba, y el yndio que ba ensima solo atiende a hincar la estaca en el respiradero, que lo hazen breuemente: y así la dejan y se bueluen a tierra, donde ahogada la echa la mar, y allí la despedasan y hazen tasajos para su sustento, y en particular los gastan los de la tierra adentro: estos yndios ni siembran ni cojen ni tienen mas cuydado del sustento y del vestido que los animales y aues, y nada les falta y viuen hasta muy viejos, contentos con su suerte: y en esta costa, cerca de donde llaman cabo de cañauerales, ay vnos yndios que llaman de xega, y son tenidos por ynumanos, crueles y enemigos de españoles: destos no vimos ninguno ni saltamos en su tierra: y serca de la tierra de la habana, cazi en derecho del puerto, ay otros yndios muy amigos de españoles, cuyo cazique era entonses un don luys: dezian del los soldados que auia estado en españa: hablaua la lengua castellana tan bien como si se vbiera criado en corte: entiendo que era el que dize el ynga que mató a los padres de la compañia, porque el nombre, la lengua y la tierra, assí lo dan a entender: este cazique nos salio al encuentro en vna gran canoa labrada a lo español, con diez y seys remeros, todos bogando en pie y el puesto en la popa, tanbien en pie: en llegando a la fregata se entró en ella y fue receuido de todos los españoles como vn grande amigo que era de todos ellos: su uestido era el natural a que añadia el braguero: diferenciauase de los demas en el brio y gallardia de su persona y en el respecto que todos le mostrauan, y en el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mucho abalorio con que adornaua su cuerpo, siñendo con sartas de quatro y seys dedos de ancho su cuello, molledos, muñecas, debajo de las rodillas, gargantas de los pies, ensima de los tobillos: en esto se diferenciaua el rey de sus basallos: este cazique trujo mas ambar que todos los que en toda la costa nos salieron, y abiendo negociado y despedidose como tan ladino y amigo, se entró en su canoa, y puesto en pie sobre la popa comenzó a caminar hazia tierra, y a pocos passos dio con su persona en la mar, y abiendo buelto a entrar en la canoa se fue para vno de los remeros, y echandole mano de los cabellos dio con el en la mar, y al punto se fue a fundo, y tomando el cazique su remo lo lebantó con entrambas manos sobre el ombro, y estubo esperando assí a que el yndio subiese arriba para darle con el, y cansado de esperarle el y nosotros de verle assí armado, dejó el remo y se fue a su aciento, y luego pareció el yndio sobre el agua y se entró en la canoa, y se fueron dejandonos espantados de que vn hombre pudiese estar tanto tiempo sin ahogarse debaxo del agua: con este exenplo no se hará dificultoso que salten, bajen y suban sobre la ballena hasta clauarle la estaca.

caminando por esta costa trayan algunos yndios a resgatar clavazon y algunos pedazos de vela, y algo adelante hallamos vna nao conocida de nra flota de la nueua españa llamada la escorcelana: estaua entera, que por ser el suelo limpio, solo con su peso se deuio de desfondar: supimos que la gente della abia tenido algunas refriegas con los yndios, y que abiendo hecho vn barco s fueron en el a la habana que está serca de allí.

vispera de san pedro y san pablo entró en la habana marcos de aranbulo con la plata del pirú, y antes de entrar serca del puerto descubrio dos nabios de yngleses, y enbio tras ellos dos fregatas mas largas que galieras: lleuauan bastante gente y cada vna seys medias culebrinas de bronce, y tan ligeras que en veytiquatro oras andauan cien leguas: como los yngleses se vieron seguir de tan fuertes enemigos, huyeron a meterse en la costa de la florida que la tenian serca, y la capitana que

los vio hazer aquel camino disparó vna piesa a recoger, y las fregatas que sin duda alcansaron y tomaron a los cosarios, los dejaron de seguir y se volbieron: pero el yngues, con el temor que lleuaua, se fue metiendo a la costa, y al mismo tiempo hallandonos en la trauecia y derecho de la habana, nos desabrazamos de la costa, y a pocos pasos dijo vn soldado, vn nauio por la proa, y luego dijeron, dos nauios yngleses son: boluamos a tierra: topamos con vna manga de tierra delgada como vn albarrada, que se entraua algunas leguas la mar adentro y tenia a trechos abiertas algunas bocas como de puentes quebrados: por vna destas nos pasamos a la otra banda, pareciendonos que no podrian pasar los nabios del yngles: mas el halló mas abaxo otra boca mas ancha y honda por donde pasó: con esto nos vimos lejos de la tierra y apretados del enemigo y faltos de biento, que en escaseado nos entraua el enemigo, y en refrescando nos alejauamos del: la causa era que la fregata tenia tres velas y ellos seys: con todo, el vno de los nauios nunca nos alcansara, y si nuestro tesorero fuera hombre, como lo eran los pocos soldados o no fuera por capitan, aliento y animo tenian ellos no para huir sino para enuestir y tomar entranuos yngleses: y se les ofrecia muy buena ocacion, porque escaseandonos el viento, nos alcansó el que era capitana, quedandose el otro bien lejos: y puesto por nra popa nos venia cañoneando y dando vozes, amaina, amaina: mas los ocho soldados ynpacientes no queria sino prepararse no solo para la defensa sino para enbestir: y para esto querian que los perdidos que no teniamos armas, nos baxasemos debaxo de cubierta, y ellos envestir a la capitana antes que el otro nauio se juntara con ella: y para esto abian cargado vn pedrerillo que llebauan en la fregata, y segun era grande su determinacion, demas de que eran algunos muy hombres, salieran con su yntento, porque sentian mucho que el enemigo les rrobase su pobreza, que la lleuauan para enplear: pero quanto ellos mas se animauan y disponian para envestir al enemigo, mas vozeaua el tesorero que amaynasen: y tato insistio en esto, que pelandose las baruas sin poder hazer otra cosa, amaynaron y acordaron, aunque tarde, que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pues no los abian dejado defenderse la cara descubierta, de vencer al enemigo siendo su pricionero: en amaynando mandó el yngles dar fondo y lo dieron, y el enbio luego su chalupa a pedir las armas y se las dieron: y en recibiendolas vino luego el capitan yngles, que se llamaua francisco rrangel, a la fregata y dijo a la gente della en lengua castellana, que la hablaua muy bien, señores, el que tubiere vn buen vestido y dos buenas camizas pongaselo, la demas rropa dejenla para mi ge nte, porque tengo hecho juramento de no desnodar a español por el buen tratamiento que me hizieron cinco años que me trujo en las galeras de lisboa don francisco coloma: a este tiempo se auian bajado debaxo de la escotilla los soldados y se dauan cuchillos para que arrimandose cada vno a su yngles lo matase, y fueron tan desgraciados que los vio vn yngles, que a grandes vozes apelidó a los demas que acudieron luego con las armas y los tomaron con el hurto en las manos, que no lo pudieron negar: prendieron a vn gallego que era hombre de hecho y enuiolo a su capitana jurando por vida de la reyna que lo auia de ahorcar: sosegose este rru ydo, y conociendo en el semblante y ademan de los españoles quan apesarados estaban por auer obedecido a su tesorero y rendidose, les dijo que quieren pelear, peleemos: si ellos se hallaran con sus armas en las manos como las tenian sus enemigos no lo dijeran a sordos, ni se atreuieran a disirsilo, porque conocian en ellos que lo deseavan: luego buscaron el oro, plata y ambar que auia en la fregata, y partio la gente de la fregata en sus nauios, y dio a algunos de los perdidos vestidos y dineros: los vestidos se boluieron a sus dueños que los pidieron: con esto se fue el capitan a sus nauios, dejando en la fregata bastante guarnicion: y en amaneciendo el dia siguiente, que era el de san pedro, boluio a la fregata, y en entrando en ella, dijo, señores, esta noche he hablado con mis libros, y me an dicho que ay en la fregata tantas cadenas de oro y tanto dinero: denmelas y no quieran que sea descortes: estaban las cadenas en la mar atadas con vn cordel a las hembras del timon, y las sacaron con algun dinero y se las dieron: despues supimos todos quien fue el libro, que era casado en san

agustin, y su suegro era vno de los soldados de la fregata: y no pudiendo el libro negarlo, se escusó con que lo abian enborrachado y no supo lo que se dixo: en abiendo el yngles hecho en la fregata este segundo escutriño nos boluio a ella toda la gente, y dejandonos el matalotaje que bastaba hasta la habana, nos dejó y dijo, yreys vosatos aora a la habana diziendo que os an tomado yngleses, y viendoos tan bien vestidos os diran que no es pocible: con esto nos dejó la fregata, y nos partimos serca de las diez del dia, y el mesmo entramos en la habana, tocadas las aue marias en veyntinueue de junio, dia de san pedro y san pablo, auiendo gastado en nra peregrinacion ciento y onze dias despues de auer salido de la habana a 11 de marzo del año de 1595: desenbarcamos el dia siguiente por la mañana, y hallamos que nos esperauan en la playa algunos de los que binieron en la primera chalupa, que estauan pasmados de uernos, porque quando llegaron a la habana, los quizieron forzar a que en vn nauio nos voluiesen a buscar, y ellos se escusaron diziendo que delante de sus ojos se auia ydo la nao a pique: pero con nra vista se descubria su falsedad: el vno dellos nos lleuó a su posada y nos dio de almorsar pan y platanos.

en la envernada de las flotas abia escrito el capitan de nra perdida nao al espadero su amo, que estaba en sebilla, q su nao estaba falta de alguna jarcia y bastimento, y el que de la sobra de madera de su nao abia hecho vna barca o fregata: se enbarcó (el espadero) en ella (Sevilla) con lo nesesario para su nao, y se partio para la habana: mas llegando a las canarias lo tomaron yngleses, y quitandole quanto lleuaua lo hecharon en tierra, y allí se enbarcó en otro nauio, y llegando a la habana, rrobado de yngleses, halló allí al capitan de su nao y a la demas gente que salio en la primera chalupa con nueua cierta de su nao perdida: sintio esta nueua sobre sus trauajos como deuia sentirse, pero quando nosotros llegamos y nos vio y habló, pateaua el vuen hombre y dezia que su nao estaba muy buena y se la abiamos dejado perder: pero si el se viera en ella, fuera el primero que la desseara dejar, y saluar la vida como pudiera: quanto mejor le estubiera estarse en su quietud y descanso, pues le

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

auia dado dios con que pasar la vida, que haziendose señor de nao perderlo todo junto de vna vez.

escaparon con nosotros los dos caballerizos del general, y queriendo acomodarse con don luys fajardo le dieron qüenta de como nos abia sustentado y traydo hasta allí el rey a su costa, y ellos mesmos por orden del general nos buscaron, y juntos nos lleuaron a su presencia, y nos mandó que pues nos auia sustentado y traydo su magestad, que le seruiesemos en aquel armada: los mas no le obedecieron: yo no tube animo para tanto, y me enbarqué en vna nao conocida, que fue la del alboroto del gato y era de armada.

la canal que llaman de bahamá, como muchos sauen, es vn brazo de mar que del golfo mexicano se mete en el oceano por entre la ysla de cuba y de vna punta que a su norte sale de la tierra de la florida: corre la canal por entre estas dos tierras del poniente al oriente, algo torcida al es nordeste, dejando la tierra de la florida al norte, a donde en desenbocando tuerse su costa derecha y mucho de lo demas: desta costa por el oceano corre al nornordeste, que es entre el norte y el nordeste, y caminando desta punta de tierra que haze la florida, donde fenese la canal, en el oceano hazia el poniente se entra por la canal al golfo mexicano: y si se camina desta punta por tierra algunas leguas al norte, se tuerse el camino al poniente y sale derecho a la nueua españa y muy serca de la costa: la trauecia de la tierra de la florida a la habana es tan breue, que la pasamos en diez oras, y dende san agustin hasta ponernos en aquella punta, que es la mas sercana trauecia al puerto de la habana y mas libre de las corrientes de la canal, onze dias.

en toda esta costa, dende san agustin hasta este paraje, no haze mas ruydo la resaca de la mar que guadalquiuir en el arenal de seuilla: la causa desto es porque toda aquella costa es tierra llana y limpia de piedra, y con aquella misma llanura y limpieza de piedra se ba metiendo la tierra algunas leguas, y en partes muchas, la mar adentro: y si bien se aduierte se verá que lo que llaman sonda es punta desta tierra llana que se mete por aquella parte en la mar, y por esto la trauiesan quando vienen de españa y quando ban a la habana: por esta gran llanura y limpieza y poco fondo que toda aquella costa tiene hasta algunas leguas desuiada de tierra, no quiebra ni puede hazer ruydo la resaca de la mar en la costa: de lo dicho, que lo puedo afirmar por auer andado toda aquella costa a tiempos por mar, tierra a tierra, y a tiempos por tierra: y de lo que el ynga dize en su historia de la florida, de que en algunas partes bien distantes de la costa oyan la rezaca de la mar, y que oyendola no podian llegar a ella, y que bieron en la mar algunos corrales de piedra que tenian hechos los indios, en que tomauan mucha suma de pescado, y de otras rrazones del discurso de la historia, y de la parte donde ultimamente uinieron a salir, que forsozamente, aunque no lo declaren, a de ser al golfo mexicano y muy serca deste reyno, de todo esto se colige con ebidencia clara que todas las vezes que la historia dize que oyeron la mar, que llegaron serca de la costa, que estubieron en ella, fue dentro del golfo mexicano: y así todo el biaje que hernando de soto hizo dende que saltó en tierra de la florida, aunque algunas vezes lo torciese al norte, fue asercandose siempre a la nueua españa, porque ninguna destas señas se halla en la costa del oceano y menos en la costa de la canal: demas de que ay otras razones que persuaden que nuca en todo su camino vieron el oceano, porque si a el salieran dejaran mucho rastro y noticia de si entre los yndios por donde pasauan en aquellas partes, donde pocos años despues se fundaron los precidios de san agustin y santa elena, y por el rastra que dejaran, vbieran sacado estos españoles todo el discurso del camino que siguio hernando de soto, y faltando del todo esta noticia en aquellas partes, asegura que nunca soto subio tan alto, y quando quieran dezir que quando yban en derecho destas costas, yvan tan la tierra adentro que no las vio ni llegó a ellas: pero dezir esto seria hazer falsa la historia, que muchas vezes lo pone en la costa antes de entrarse la tierra adentro y despues de auer entrado: demas de que entre los yndios de vnos a otros corriera la fama de gente tan nueua, y quando todauia quieran que aya pasado en aquellas partes del norte, forsosamente a de ser

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

acercandose a la nueua francia, y el rio por donde salieron en los barcos auia de corer de aquellas partes al oceano: y si aquí salieron en barcos tan mal tallados y hechos sin trasa ni galibo por quien no lo entendia, y de madera verde, tosca y mal labrada, antes perecieran todos de hambre y sed y cansancio de andar en la mar, que llegaran a tomar tierra de la nueua españa, donde la tomaron, porque tan pesados y mal tallados barcos a lo mas andarian cada dia cinco leguas, aunque fueran a bela y remo: lo que no pudieran sufrir tan largo tienpo, y caminarian mucho menos, porque yvan cada dia saltando en tierra: de todo lo dicho se saca que el camino que aquellos barcones andubieron, no puede ser el tercio de lo que el ynga dize, y que si se buscasen este rio con diligencia, lo hallarian muy serca de la nueua españa, y seria pocible por el, como la tierra es tan llana, que se hallase por el nauegacion hasta el nueuo mexico o serca del, porque no es muy dudoso que aquellas grandes y repentinas auenidas que tiene aquel rio sin llouer, sean de las nieues que en el nueuo mexico se deriten con el tiempo blando; sercificarse y a ser esto assí, si los rios del nueuo mexico corren del nordeste al sueste a desenbocar en la mar: con esto he dado fin a mi perdida y florida, y me bueluo a darlo a las demas naos de la flota y armada.

ya queda dicho como el galeon san martin que yba por almiranta de la nueua españa se perdio y solo escaparon della el guardian, que era ytaliano, y diez y seis personas que se alsaron con la lancha en que podian yr mas de ciento, y todos los demas se ahogaron: justo castigo de dios, porque el año antes, pudiendo socorrer a seys hombres que la almiranta con vn balance abia echado a la mar, por no hecharse de mar en traues y esperar los que venian en su seguimiendo nadando y dando vozes, los dejaron ahogar: otras naos se tragó la mar con toda su gente, a otras tomó el ingles, porque segun francisco rrangel nos dijo, avia enviado su reyna vna gruessa armada a esperar la plata, y nos afirmó que era tan grande, que aunque fuera en su guarda san filipe, no seria poderosa a defendersela de que no la tomase: pero dios lo dispuso de manera que aun-

que se vieron en grandes peligros muchas de las naos de plata y el mismo galeon san filipe, ninguna se perdio ni tomó el yngles, y aunque mal paradas entraron todas en diferentes puertos: la que en mas peligros se vio de las naos de plata, assí de la mar como de los enemigos, fue la capitana de tierra firme, que poco despues que se desenbarazó de nra nao se le rindio el arbol mayor y lo hechó a la mar, y maltratada pudo arriuar a puerto rrico en compañia de otra nao que tambien auia perdido el arbol mayor: y luego se supo en españa de su arribada, porque la plata tiene alas: deziase que lleuaua esta nao dos millones: en llegando a españa las fregatas, las descargaron y al punto las despacharon por la plata desta nao, que auia arriuado a puerto rrico, y si nuestra nao lleuara plata, con la diligencia que hezimos, no se perdiera la plata, ni se ahoara ninguna gente, porque antes que la desanpararamos, vbieran enbiado nauios por ella y por nosotros, porque la plata hiziera adiuinos: el dia que las fregatas entraron en puerto rrico, quando yban a vista del descubrieron vn nabio pequeño de ynglеses, y como yban bazias y bien armadas y eran nauios ligeros, lo siguieron y tomaron, cosa que rraras vezes hazian, porque los nauios de ptata no incitan a pelear: abiendolo tomado y puesto su gente a question de tormento, confessaron y señalado con el dedo, dijeron, detras de aquella punta está surta la armada ynglesa cuyo general es juan draque, que tanbien lo abia traydo allí el olor de la plata, y se auia escondido allí para de sobresalto y antes de ser sentido arrojarse en el puerto y tomar la plata: con esta relacion, sin mas aguardar ni reconoser al enemigo, se metieron en el puerto y hizieron relacion al general y a los demas de lo que abian sabido de aquellos ygleses que abian tomado sobre el puerto: y luego sin mas delacion acordaron que con la capitana y la otra nao y con dos de las fregatas serrasen la canal y entrada del puerto, y desfondadas las hecharon luego a pique en la entrada para que la ynpidiese al enemigo, y la plata metieron en la fuerza, y con ella y las tres fregatas se pucieron en defenza: apenas lo auian dispuesto, quando el enemigo se descubrio y acometio al puerto,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y como estauan prevenidos los que en el estaban, lo rezistieron balerosamente: y despues de auer hecho el enemigo quanto pudo y supo por entrarlo y tomarlo, se retiró siendo ya tarde y surgio serca de tierra, y como quien no tenia a quien temer, se puso a senar aquella noche, que lo fue para el con sus capitanes que los abia juntado en su capitana: y mal considerados para uerse y ver lo que senauan, pusieron vna bela ensendida sobre la mesa, con que se descubrian a los de tierra, que no queriendo perder tan buena ocacion, vn artillero que allí estaua de ayamonte, le asestó vna piessa y con tan buen acierto, que entre los que limpio de la mesa, fue vn juan draque su general, con cuya muerte sarparon sus anclas el dia siguiente y desaparecieron, y los nuestro metieron la plata en las tres fregatas que auian dejado, y con toda la gente la metieron en españa: conque no se perdio ninguna plata de aquellas desgraciadas flotas.

el mismo año de 1595 salio de la habana don luys fajardo por general de los galeones, abiendo esperado allí con sus galeones dende que salí, don francisco coloma, el marzo pasado, a las dos flotas de la nueua españa y tierra firme: deziase que yvan en aquel armada y flotas catorze millones: conque entraron aquel año de los yndios en españa treynta y seys millones: llegaron estas dos flotas y galeones todas juntas a españa en saluamento, y de las mejores destas naos y de algunas de las que escaparon de las otras flotas, se armó vna gran flota para la nueua españa: y estando ya cargada el año siguiente se juntó toda en la baya de cadis, y estando de partida entraron tanbien en la baya los galeones san filipe, que era la capitana real de la esquadra de castilla, y sa. andres, su almiranta, y santo tomas, que tanbien era de los doze apostoles de aquel tiempo, y las tres fregatas que escaparon de puerto rrico: estos eran del armada destrozada: estaba tambien con ellas el galeon san matias, almiranta real de la esquadra de portugal, que era el mayor y mas hermoso de los galeones que allí auia, y en compañia destos estaban otros dos galeones ytalianos, tanbien de armada por el rey: estos todos estaban de partida sin sauer para

donde: demas desto abia de armada capitana y almiranta de flota, que era de las mas ricas y de las mejores naos que abian pasado a esta tierra: todos estaban de partida, quando vispera de san pedro y san pablo, por la tarde, del año de 1596, en el mismo dia y a la misma ora que el año antes nos abian tomado los yngleses, llegó vn barco a cadis deziendo que se aperciuiesen porque venia el yngles sobre ella con vn armada de ciento y sesenta velas: luego que llegó la nueua, se pregonó la misma tarde que pena de la vida se recogese a sus naos toda la gente del armada y flota: a esto dezian muchos que la nueua era falsa y que la abian fingido para recoger la gente a los galeones que estaban de partida: enbarcaronse aquella tarde todos, y el dia siguiente, que fue el de san pedro y san pablo, quando amanecia se descubrio dende las naos que estaban en la baya, por ensima de la ysla de cadis, vna grande armada, conque se tubo la nueua por verdadera: el armada se uino arrojando a la baya, y quando llegó a la boca y la vio ocupada de tantas y tan graudes naos no se atreuio a entrar y dio fondo entre santa catalina y las puercas: y aquel dia se mal armaron y salieron del puerto de santa maria diez y nueue galeras, y se amarraron sobre las puercas a tiro de cañon del enemigo, y las onze naos de armada que estauan surtas entre las de flota, sarparon sus anclas y se asercaron al enemigo y se amarraron entre el y la flota: y assí se estubieron todo aquel dia sin hazer otra demostracion, mas que disparar de los galeones vna piesa sin bala, y respondio el enemigo con otra con bala: y de las galeras prouaron si alcansaban al enemigo sus cañones de crujia, y no alcansaron, y los de el enemigo alcansauan a ellas, o por mejor poluora, o por estar asentados mas altos, o por mas largos.

no abia en los galeones general sino vn cabo que representaua este nombre, y dezian que era mulato: el general de la flota en presencia (sic) deste no podia mandar, pero si el fuera para ello supliera sus faltas, aunque le pesara, porque la nesesidad lo pedia: pero ni sonaua ni se oya el nombre de ninguno en hecho de mandar ni disponer y ordenar lo que se deuia guardar para rezistir y empedir la entrada al enemigo: y el almi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rante de la flota, que tambien lo auia sido de armada y parecia que auia de ser el mas vrioso en esta ocacion, no parecia: auia sido general de las galeras don martin de padilla, a quien temian los yngleses, y auianlo quitado y dado las garas a otro, y este como general de armada real pudiera mandar y ordenar lo que se deuia hazer, pero tampoco este parecia ni se oya su nombre ni deuio de enbarcarse en su capitana, porque estando las galeras sobre las puercas, se ofrecio llegar a la real y no ui general ni oy su nombre, ni despues, en dos o tres ocaciones que la real llegó a nra nao, tampoco lo ui ni oy nombrar: antes parecia que el que mandava y gouernaua era el piloto mayor: en aquella ocacion abia venido de sebilla el precidente de la contratacion al despacho de la flota, pero tampoco ordenó ni mandó nada: pues el corregidor de cadis, que era el capitan y gouernador de la ciudad, poco podia sauer de guerra, y como despues se dijo y lo mas sierto falsamente, que el traya al yngles: tanbien viuia en cadis pedro del castillo, venerable viejo que acudia al despacho de las flotas: en todas estas cabesas no vbo quien en la mar diera muestas de lo que era, ni vna lengua que siquiera mandara a las naos que se estubiesen quedas y guardase cada vna su lugar, que con solo esto el enemigo se voluiera o no entrara aquel dia, y entrara tanta gente en la ciudad que con ella pudiera armar la flota con tanta gente y millicion que sobrepujara en fuersas al enemigo: mas segaronse de manera que ninguna diligencia hizieron ni palabra hablaron, y lo dejaron a cada vno se gouernase como le pareciese, segun su antojo: y como todos desean desuiar el peligro de sus personas y haziendas, en poniendose el sol, que comensó a ser noche, sarpó vn nauichuelo pequeño, que no era de la flota, y se fue al puntal: como las demas naos vieron que no abia quien lo impidiese, vna a vna, sin quedar ninguna de flota, todas fueron sarpando y se entraron al puntal donde todas dieron fondo.

quando el dia siguiente amanecio y se vieron los galeones y galeras solos y desanparados de la flota y de las demas naos que estauan en la baya, quando las auian de mandar voluerse a sus puestos, sarparon ellos sus anclas y se retiran tanbien al

puntal: viendo el enemigo que le dejauan la entrada y baya desocupada, y conociendo de tan inconciderada retirada que toda aquel armada y muchedumbre de nos estava sin cabeza que la gouernase, tubo por cierta la bictoria de quien hasta entonses estaua dudoso: y sarpando sus anclas se metio tras ellos: no fue esta retirada de los galeones tanto por desuiarse del enemigo, quanto de mal consejo que fue de retirarse al puntal como a lugar mas estrecho, donde pensauan amarrarse trauesados para mejor ofender al enemigo y ser ayudados para lo mesmo del artilleria de la ciudad: mas el artilleria de la ciudad se dijo que estaba sobre carretones podridos, que al primer tiro se quebrauan, y que otras estaban clauadas: y assí de la ciudad no se disparó artilleria, y los galeones no se acertaron a amarrar con la priesa con que el enemigo los siguio; y las dos almirantas reales fueron a dar en seco en la ensenada que la mar haze adelante del puntal hazia las viñas de la ysla: la capitana san filipe se amarró algo mejor, y assí trauesada y una fragata estubo peleando con toda el armada ynglesa que andaba a la bela por la baya, y siguiendose vnas a otras le yban disparando todas su artilleria, y no empleaua mal la capitana la suya, que como eran tantos los enemigos no se le perdia bala: con vna dellas vimos que voló en vn instante vna de las capitanas del enemigo, que no hizo sino dar vna llamarada y desaparecer tragandosela la mar, porque dio la bala en el pañol de la poluora y la voló con la gente della: desta manera estubo este galeon y la fregata defendiendose y ofendiendo medio dia sin que ninguno ni todo el poder del enemigo se atreuiera a borlearlo: y abiendo dado en seco la gente del, le puso fuego y se fueron dejandolo ardiendo: este fin tubo el galeon san filipe despues de auer alcanzado grandes trofeos de los yngleses, que no fuera este el menor si tubiera en esta ocacion quien lo gouernara, porque si el solo se defendio de todo el poder del enemigo todo el tiempo que pudo jugar su artilleria, si se vbieran estado todos juntos con las galeras y flota en el lugar que abian tomado, no solo se defendieran, pero al enemigo le faltara animo para acometer los dos galeones que dieron en seco: con la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

priesa que la gente dellos puso en huyr, no se acordaron de ponerles fuego, y el yngles los sacó y se los lleuó, y parecian entre su armada dos grandes montañas entre pequeños montes.

en este tiempo no se dormia la flota, porque en biendo que sarpaua el enemigo en seguimiento de los galeones, sin esperar otro orden, porque no lo auia mas del que cada vno se queria poner, sarpó luego toda la flota que estaua surta en el puntal, y cada vno con la mayor priesa que pudo se puso en huyda, caminando caminando (sic) a la carraca, que es vna pequeña ensenada que se haze en la boca del rio de la puente: yvan tan atropelladas que perdiendo la canal, dauan por momentos en tierra, y por ser lama no se desfondauan, y como yva creciendo la mar yvan saliendo, aunque algunas se quedavan encalladas: la en que yva (el autor) se asentó tan de gana, que si no llegara la galera real por cierta correspondencia, y otras por su mandado, y nos sacaran, allí nos quedaramos atollados: llegaron todas las naos de flota y el galeon santo tomas y las dos fregatas y otras naos de armada a la carraca: yvan todos tan ganosos de no ver la cara del enemigo, que sin amarrar las naos ni conciderar las dificultades de la tierra donde saltauan, que era pantanosa, vnos se arrojauan al agua para salir a nado, y los mas diligentes se alsauan con las chalupas: nra nao tenia dos chalupas: por esto y porque estaua presente el señor della no se hechó nadie al agua: mas temiendo que otros las ocupasen nos entramos todos en ellas, y tomamos algunos de los que andauan a nado y los puzimos en tierra, que estaua muy serca, y biendose en ella algunos de los nros no se quisieron voluer a enuarcar y ubo algunos que mas quicieron yrse desnudos que enbarcarse: en poco tiempo no quedó hombre en todas las naos: todos desaparecieron, y las galeras se fueron a salir por santi petre, aunque antes se llegó a nra nao la real, y en ella enbarcamos algunos caxones que dijo el capitan eran suyos, y solos estos se libraron de toda aquella gran flota.

ydas las galeras nos hallamos solos, pero luego vimos que en otra nao, que era de cadis y se hallaua en ella su amo, se abian quedado con el vna dosena de hombres, y aunque tan po-

cos, nos estubimos quedos en aquella desanparada flota sin temor de que el enemigo nos pudiese ofender, y aunque viamos muchas vezes venir a nosotros algunas charruas y otros nauios pequeños a la bela, no los temiamos ni ellos tubieron animo para llegar a reconoser la flota, ni llegaran nunca, porque ellos no podian sauer si la gente (la) auia desanparado, y en el lugar que estaua con poco se podia defender de muchos enemigos: y assí nos estubimos tres dias sin sauer lo que auia susedido de la siudad: solo viamos en la armada enemiga mucha quetud, y en la ciudad algunos humos: al segundo dia vino á las naos el almirante de la flota, por ventura con animo de quemarla, y como nos halló en ella tomó alguna gente de nra nao y de la otra, y la ocupó en no se que obra, con que la dejó bien desabrida, y el se fue: y boluio el dia siguiente y ocupó la gente en echar a fondo en la canal dos naos grandes que auia bazias, con yntento, segun dezia, de poner en ellas artilleria para defender la entrada y passo al enemigo, y defender la flota: con esto quedó la gente tan desgustada, que en yendose el nos fuymos todos aquella noche y dejamos la flota sin que quedase en ella vn solo hombre, que por ventura era esto lo que pretendia el buen almirante, porque luego, aquella noche que halló la flota sola, le puso fuego, con que dio fin a toda aquel armada y flotas, que parece auerlas dios juntado allí, trayendolas de partes tan distantes, abiento (sic) de hazer tan diferentes jornadas, para que todas juntas se consumiesen en tan pocas oras: este fin tubieron aquelas flotas y armada despues de averlas librado dios de tan largos trauajos y peligros de la mar: auia el almirante que le poso fuego sido cabo con bandera de capitana de algunas naos de armada, donde hizo vn acion harta sangrienta, guardado su persona del peligro, y despues fue almirante en galeones: en este oficio le vi vn acion no conciderada como el oficio pedia, y fue que entrando su general q venia de las yndias con su capitana en la baya de cadis, hizo salua como es costumbre a la ciudad y no le respondieron, de que justamente el general se cintio y despachó luego al almirante vna falua a mandarle que no hiziese salba a la ciudad: conosiale el vmor,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

porque bastaua lo que auia pasado para darse por entendido como lo entendieron todos los del armada y flotas, pero en biendo el que la falua se acercaba, antes de auer entrado en la baya hizo disparar juntamente toda la artilleria y mosqueteria: los que a hombres de tales aciones conseruan en los tales oficios, no se prometan de ellos menores ynprudencias que las queste hombre cometio en quemar la flota y siete naos de armada, donde con poca gente la pudieran defender de todo el poder del mundo, demas de poder ser socorrida por mar y por tierra sin poderlo estoruar el enemigo.

la noche que por las molestias del almirante salimos de la flota dejandola sola, nos fuemos por mar a puerto real, donde luego que llegamos vbo vn rrebato: andauan algunos hombres con grande ruydo dando vozes por las calles diziendo, a la playa españoles, a la playa, que salta el enemigo en tierra, esta es vna homrra, españoles, esta es vna honrra: era entonses bajamar, y por esto impocible poderle por allí acometer el enemigo, porque cazi dos leguas queda entonses allí la mar tan baja y sin agua que no puede nadar vn pequeño esquife bacio, y para venir a pie era ynpocible por las muchas lamas y hoyos de agua, y assí se dijo que los que dauan bozes eran ladrones que pretendian rrouar el pueblo huyendo los vezinos del, o saliendo a la playa a defender la entrada al enemigo, y conocida la malicia se sosegó el pueblo y nos quedamos a dormir en el aqlla noche: y en siendo de dia nos fuymos, y quando llegamos al camino real que sale de cadis, lo vimos que yva todo lleno de gente de toda suerte y edades: yvan los hombres descalzos con bestidos viles y rrotos, a lo yngles, y cubrian sus cabezas sonbreros largos media bara semejantes a los vestidos: algunos de los hombres lleuauan niños en los brazos, y las mugeres todas en cuerpo vestidas a lo español, pero de vestidos pobres y biles, lo que bastaua para cubrirlas onestamente: algunas destas señoras lleuauan vn niño al pecho y otro de la mano, y otros mayorcitos detras o delante de si: supimos dellos que los auian hechado de la ciudad de aquella manera la tarde del dia pasado, que fue algunas oras antes que dejasemos la flota: desta

manera caminauan vnos a xeres de la frontera y otros a medina cidonia, cada vno donde tenia los parientes o amigos: supimos entonses el como auia entrado el enemigo la ciudad, que fue, luego como vieron quemarse el galeon san filipe, se arrimaron al puntal haziendo de sus nauios plancha, arriando mas a tierra los menores, y por ellos saltaron en tierra con prezteza seys cientos mosqueteros, tanbien yrian otros piqueros y arcabuzeros con su general, y caminaron a la ciudad, donde entre su corregidor y el de otra ciudad auiauido conpetencia sobre el mandar: seria a su propria gente, que la de la ciudad fuera desacierto: tanbien se dijo que muchos de los forasteros, no teniendo armas y pidiendolas al corregidor, les pedia fiador: en otra acacion fuera acertado: en esto llegó la nueua de que el enemigo venia marchando con exercito por tierra, y el corregidor mal avenido con el de la ciudad y peor aconsejado e ynorante de la diferencia que ay entre mosquete y lansa, salio muy orgulloso por ganar honrra seria, con su gente de a caballo, sin mas defensa que las adargas ni mas armas ofencibas que las lansas: y así a la primera rociada de los mosquetes se balieron de los pies de los caballos: y hallandose ya tan serca el enemigo y no serando la puerta del muro por auer comenzado a entrar la gente de a caballo, ha que hallandose ya rrebueltos con el enemigo, entraron todos juntos, y entre los pocos que en la poca rezistencia que vbo en la puerta de la ciudad, de los yngleses, fue vno su general, que se dijo era hombre baruaro y cruel y que hazier (sic) en la gente de la ciudad grandes ynsultos, crueldades y muertes: pero muerto este quedó por general el conde de leste, que para enemigo se vbo muy vmanamente con todos: mandó guardar las mugeres con toda onestedad y enbio las monjas con mucho recato y guarda al puerto de santa maria, y en la ciudad no hizo tanto estrago como pudo, aunque quemaron algunas yglesias y casas della, y otras en las viñas de la ysla, aquí vi vna de las casas, tore y bodega, donde en nada hizieron daño alguno: la causa se dijo que entre los yngleses que allí vinieron, el vno auia seruido a filipe boquin, que entiendo era el nombre del dueño de la bodega y casa y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

entonses ya defunto, pero vibia la muger: este por este respeto pidio a los demas si no les mandó, siendo capitan, que no hiziesen allí daño: este caso y el q nos susedio con francisco rrangel muestran bien el agradecimiento desta gente, aun siendo ereges: en cadis se detubieron diez y nueue dias, donde se festejaron y jugaron toros: y lleuandose todo quanto en la ciudad hallaron, hasta la mas minima parte de hierro y metal, despues de auer quemado toda la madera que auia en la ciudad, se fueron: y toda la gente de la ciudad que andaua derramada, se boluio luego a ella, y en poco tiempo se bio la ciudad en lo esterior del trato, casas y tiemdas y en todo lo demas, de la forma y manera que antes que la entrara y saqueara y quemara el enemigo: en este exemplo de cadis y en el de nra fregata se descubre bien con quanta verdad se dize que es mas fuerte el exercito de obejas, siendo el capitan leon, que el exercito de leones si el capitan es obeja, porque cada vno ynfluye su espiritu en los subditos que gouirna, y quan justamente se le atribuye al capitan la gloria de la victoria, y q estos no la merecieron por no auer vencido exercito, armada o ciuda gouernada de capitan, sino a behetria desordenada sin cabesa ni gouierno.

A honrra del XIII Congreso Internacional de Americanistas: aquí hace fin la presẽte obra. Fue impressa en esta muy leal e insigne e muy grãde ciudad de Mexico, en casa de J. Aguilar Vera y Cõpañia S. C.
Acabose de imprimir a v del mes de octubre del año de Mcmii.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS